

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE HISTORIA

AREA DE ARQUEOLOGIA



TESIS PRESENTADA POR:

ERICK MANUEL PONCIANO ALVARADO

PREVIO A OPTAR EL TITULO DE ARQUEOLOGO

EN EL GRADO DE LICENCIADO

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

R
14
T (137)

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA

- DIRECTOR: LIC. JULIO GALICIA
VOCALES: LIC. EDELIBERTO CIFUENTES
LIC. FRANCISCO BARILLAS
LIC. ENRIQUE GORDILLO
BR. SALVADOR LOPEZ
BR. ROBERTO ROBLES

SECRETARIO:

LIC. GABRIEL MORALES

TRIBUNAL EXAMINADOR

- DRA. MARION HATCH
DR. FREDERICK J. BOVE
DR. JUAN ANTONIO VALDEZ
LIC. RENE UGARTE
LIC. MARK JOHNSON

Guatemala,
Octubre de 1987

SEÑORES MIEMBROS
HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
HONORABLE TRIBUNAL EXAMINADOR

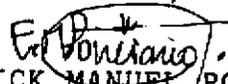
En cumplimiento con lo establecido en la ley orgánica de la Universidad de San Carlos de Guatemala, tengo el honor de presentar a vuestra consideración mi trabajo de Tesis titulado

SECTOR HABITACIONAL CLASICO TARDIO DEL SITIO
ARQUEOLOGICO FLAMENCO, RETALHULEU, GUATEMALA.

Como requisito previo a optar el Título de Arqueólogo en el grado de Licenciado.

Esperando que sea merecedor de vuestra aceptación, me suscribo de ustedes,

Atentamente,


ERICK MANUEL PONCIANO.

Guatemala,
23 de Octubre 1987

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos
de Guatemala.

Señores Miembros:

Atentamente me dirijo a Uds. para informarles que de acuerdo con mi aceptación como Asesor de Tesis por el Consejo Directivo del Area de Arqueología, he colaborado y revisado el trabajo de Tesis titulado " SECTOR HABITACIONAL CLASICO TARDIO DEL SITIO ARQUEOLOGICO FLAMENCO, RETALHULEU, GUATEMALA" realizado por el estudiante ERICK MANUEL PONCIANO ALVARADO, previo a optar el título de Arqueólogo en el Grado Académico de Licenciado.

En base a lo anterior, me permito indicarles que dicho trabajo de investigación lo encuentro enteramente satisfactorio, llenando los requisitos académicos necesarios para ser aprobada como Tesis de Grado.

Sin otro particular, me suscribo de Uds.

Mark Johnson
MARK C. JOHNSON
ASESOR



Guatemala,
19 Julio 1968

ESCUELA DE HISTORIA
Ciudad Universitaria, Zona 12
GUATEMALA, CENTROAMERICA

Licenciado
Julio Galicia
Director Escuela de Historia
Presente

Señor Director:

Atentamente nos dirigimos a Ud., y por su medio al Honorable Consejo Directivo de la Escuela con el objeto de rendir informe sobre el trabajo de Tesis del estudiante ERICK MANUEL PONCIANO ALVARADO, carnet 78-03784 que se titula: "Sector Habitacional Clásico Tardío, Sitio Arqueológico Florencia, Retalhuleu, Guatemala."

De conformidad con lo establecido en el Reglamento vigente, cumplimos con examinar, estudiar y discutir el mencionado trabajo, habiendo formulado al autor las observaciones que estimamos pertinentes.

Habiendo observado tales aspectos, rendimos nuestro informe final indicando que a nuestro criterio el trabajo de tesis ya corregido del estudiante Ponciano Alvarado, merece nuestra aprobación para que pueda sustentar su examen previo a obtener el grado de Licenciado en Arqueología.

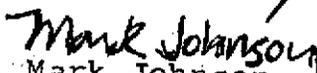
Sin otro particular, nos subscribimos de Uds.

Atentamente

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"


Dr. Frederick J. Bove
Miembro Comité de Tesis


Juan Antonio Valdez
Miembro Comité de Tesis


Lic. Mark Johnson
Asesor de Tesis

DEDICO ESTE ACTO

A Dios	Nuestro Creador
A mis Padres Ramón y Olga de Ponciano	Como recompensa a sus esfuerzos
A mi Esposa Caroll	Por su amor, ayuda y comprensión
A mis Hermanos y Hermanas	Con cariño especial
A mis Padrinos (QEPD) Manuel y Dora de Ponciano	Como homenaje a su memoria
A la Universidad de San Carlos	Nuestra casa de estudios
A mis Compañeros de Promoción	Con amistad
A toda mi Familia	Con cariño y respeto
A mis amigos	Por su aceptación

AGRADECIMIENTO

Expreso mi agradecimiento por sus consejos invalorable en la realización de esta investigación a

Dr. Frederick J. Bove

y a

Dr. Juan Antonio Valdez

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Mi más sincero agradecimiento por la asesoría y ayuda en la realización de esta tesis, sin los cuales no habría sido posible a

Lic. Mark C. Johnson

RECONOCIMIENTO

A todas las personas que con su ayuda hicieron posible la preparación de esta tesis.

RECONOCIMIENTO ESPECIAL

A la Asociación Tikal por su subvención en la publicación de esta tesis.

CONTENIDO

CAPITULO	PAGINA
I <u>INTRODUCCION</u>	1
1.1 Introducción	
1.2 Planteamiento del Problema: Hipótesis	
1.3 Objetivos de Investigación.	
II <u>REVISION DE LITERATURA</u>	12
2.1 Introducción	
2.2 Materiales de Construcción	
2.2.1 Introducción	
2.2.2 Materiales de Construcción	
2.2.3 Resumen	
2.3 Distribución, Forma y Tamaño de Montículos bajos	
2.3.1 Introducción	
2.3.2 Distribución, forma y tamaño.	
2.3.3 Resumen	
2.4 Localización de Montículos Bajos en los Sitios	
2.4.1 Introducción	
2.4.2 Localización de Montículos Bajos.	
2.4.3 Resumen	
2.5 Artefactos y Su Identificación	
2.5.1 Introducción	
2.5.2 Artefactos y su identificación	
2.5.3 Resumen	
2.6 Actividades y Estructura Social	
2.6.1 Introducción	
2.6.2 Actividades y estructura social	
2.6.3 Resumen	
2.7 Conclusiones	
III <u>MEDIO AMBIENTE NATURAL</u>	59
3.1 Introducción	
3.2 Geología	
3.3 Clima	
3.3.1 Lluvias	
3.4 Ríos	
3.5 Suelos	
3.6 Recursos Prehispánicos	
3.7 Uso Actual	

IV	<u>HISTORIA CULTURAL DE LA COSTA SUR</u>	88
	4.1 Introducción	
	4.2 Período Preclásico	
	4.3 Período Clásico	
	4.4 Período Postclásico	
V	<u>METODOLOGIA</u>	102
	5.1 Introducción	
	5.2 Registro del Sitio Arqueológico Flamenco	
	5.3 Mapas	
	5.4 Metodología de Reconocimiento y Mapeo: Objetivos y Técnicas	
	5.5 Recolección Sistemática de Superficie: Objetivos y Técnicas	
	5.6 Area Seleccionada para Excavación	
	5.7 Número de Registro de Material	
	5.8 Excavación Grupo de Montículos D-I: Objetivos y Técnicas	
	5.9 Laboratorio: Procedimiento	
VI	<u>PRESENTACION DE DATOS RECUPERADOS</u>	117
	6.1 Introducción	
	6.2 Descripción Finca Flamenco	
	6.3 Descripción Sitio Arqueológico Flamenco	
	6.4 Localización Grupo de Montículos D-I	
	6.5 Descripción Grupo de Montículos D-I	
	6.6 Descripción Arquitectura Grupo de Montículos D-I	
	6.6.1 Introducción	
	6.6.2 Estructura D-2	
	6.6.3 Estructura D-3	
	6.6.4 Estructura D-1	
	6.7 Artefactos Recuperados en Grupo D-I	
	6.7.1 Introducción	
	6.7.2 Manos de Piedra	
	6.7.3 Metates de Piedra	
	6.7.4 Cuencos o Morteros de Piedra	
	6.7.5 Martillos de Piedra	
	6.7.6 Anillos de Piedra	
	6.7.7 Utencilios de Obsidiana	
	6.7.8 Malacates de Cerámica	
	6.7.9 Sellos de Cerámica	
	6.7.10 Instrumentos Musicales de Cerámica	
	6.7.11 Figurillas de Cerámica	
	6.7.12 Orejeras de Cerámica	
	6.7.13 Pendientes de Cerámica	

- 6.7.14 Cabezas de Piedra
- 6.7.15 Piedras Misceláneas Trabajadas
- 6.7.16 Resúmen de Artefactos en Grupo D-I
- 6.7.17 Simbología de Artefactos Recuperados en D-I
- 6.7.18 Descripción de Tipología de Artefactos.

VII	INTERPRETACION DE LA EVIDENCIA RECUPERADA	219
	7.1 Introducción	
	7.2 Localización Grupo de Montículos D-I	
	7.3 Arquitectura Grupo D-I	
	7.4 Actividades Realizadas en Grupo D-I	
	7.5 Información Ethnohistórica	
	7.6 Información Etnográfica	
	7.7 Información Etnográfica Personal	
VIII	CONCLUSIONES	251
	BIBLIOGRAFIA	260

LISTA DE TABLAS

TABLAS		PAGINA
1	Promedio máximo/mínimo de Temperatura en el Departamento de Retalhuleu	65
2	Promedio máximo/mínimo de Precipitación Pluvial por mes en el Departamento de Retalhuleu	66
3	Suelos de Retalhuleu, Area y Extensión Relativa.....	70
4	Secuencia Cronológica de la Costa Sur	90
5	Manos de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	151
6	Metates de Piedra Grupo D-I, Op. T-201	154
7	Morteros/Cuencos de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	155
8	Martillos de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	157
9	Anillos de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	159
10	Utencilios de Obsidiana, Grupo D-I, Op. T-201	162
11	Malacates de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201	171
12	Sellos de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201	179
13	Instrumentos Musicales de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201.	182
14	Figurillas de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201	185
15	Orejerías de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201	188

16	Pendientes de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201.....	190
17	Cabezas de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201.....	196
18	Piedras Misceláneas Trabajadas, Grupo D-I, Op. T-201....	198
19	Cantidad y Extensión, Cultivo de Algodón.....	233

LISTA DE FIGURAS

FIGURA		PAGINA
1	Mesoamérica	2
2	Ubicación de Flamenco en la Costa Sur.....	60
3	Relación de Flamenco con la Cabecera Departamental de Retalhuleu.....	62
4	Divisiones Fisiográficas de Retalhuleu.....	69
	4.1 Suelos del Departamento de Retalhuleu.....	72
5	Mapa Incompleto de Flamenco	105
6	Planta de Excavación, Grupo D-I, Op. T-201.....	113
7	Mapa de Flamenco.....	121
	6.1 Grupo de Montículos D-I	130
8	Cuadros de Excavación, Estructura D-2	132
	8.1 Planta de Estructura D-2	134
	8.2 Perfiles de Estructura D-2	136
9	Cuadros de Excavación Estructura D-3	138
	9.1 Planta de Estructura D-3	139
	9.2 Perfiles de Estructura D-3.....	141
10	Cuadros de Excavación Estructura D-I	143
	10.1 Planta de Estructura D-1	145
	10.2 Perfiles de Estructura D-1	147
11	Manos de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	150
12	Metates de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	153
13	Cuencos/Morteros de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	156
14	Martillos de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	160
15	Anillos de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	160
16	Malacates de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201.....	175
17	Sellos de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201	180
18	Orejeras de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201	191
19	Pendientes de Cerámica, Grupo D-I, Op. T-201	191
20	Cabezas de Piedra, Grupo D-I, Op. T-201	193
21	Piedras Misceláneas Trabajadas	199
22	Artefactos Encontrados en Estructura D-2	205
23	Artefactos Encontrados en Estructura D-3	206
24	Artefactos Encontrados en Estructura D-1	207
26	Planta de Area Expuesta en Grupo D-I, Op. T-201	208

CAPITULO I

INTRODUCCION

1.1 Introducción

El presente estudio es el resultado de la investigación de campo y análisis de laboratorio realizado en el sitio arqueológico de Flamenco, Retalhuleu, Guatemala, en la costa Pacífica de Guatemala. Este estudio se hizo tratando de obtener un mejor entendimiento sobre la prehistoria de esta importante región del país. El Proyecto Flamenco fue realizado en 1980-1981 bajo la dirección del Arqueólogo Marc C. Johnson de la Universidad de California, Berkeley con la participación de estudiantes practicantes tanto de la Universidad de California, Berkeley, como de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Hubo dos puntos de importancia que fueron las razones básicas para el estudio/excavación del sitio Flamenco en Retalhuleu, las cuales son: 1).- La naturaleza del estudio y 2).- La localización de este. Estas razones determinaron el sentido y la dirección de éste.

1). En Mesoamérica existe una tremenda necesidad de estudios arqueológicos que traten sobre las actividades de la vida cotidiana que fueron realizados por la mayoría de la población de un sitio. Las excavaciones de Flamenco se enfocaron principalmente en los restos de habitación disponibles como casas, áreas domésticas y estructuras asociadas, con el propósito de reconstruir tanto como fuera posible la vida doméstica del sitio. Esto se debe a que existen pocos estudios sobre cultura doméstica y así ayudar a entender mejor su significado de contribución al desarrollo y mantenimiento de la sociedad a la cual pertenecieron.

Hay reconocimiento creciente del importante papel de la economía local y su estructura social en el desarrollo y mantenimiento de sociedades avanzadas, que para los estudios Mayas es algo urgente. A pesar de este interés de la economía prehispánica, poca atención ha sido puesta en la obtención de datos evidenciando la producción económica, particularmente cierto en estudios de comunidades de las culturas de Mesoamérica (Fig. 1).

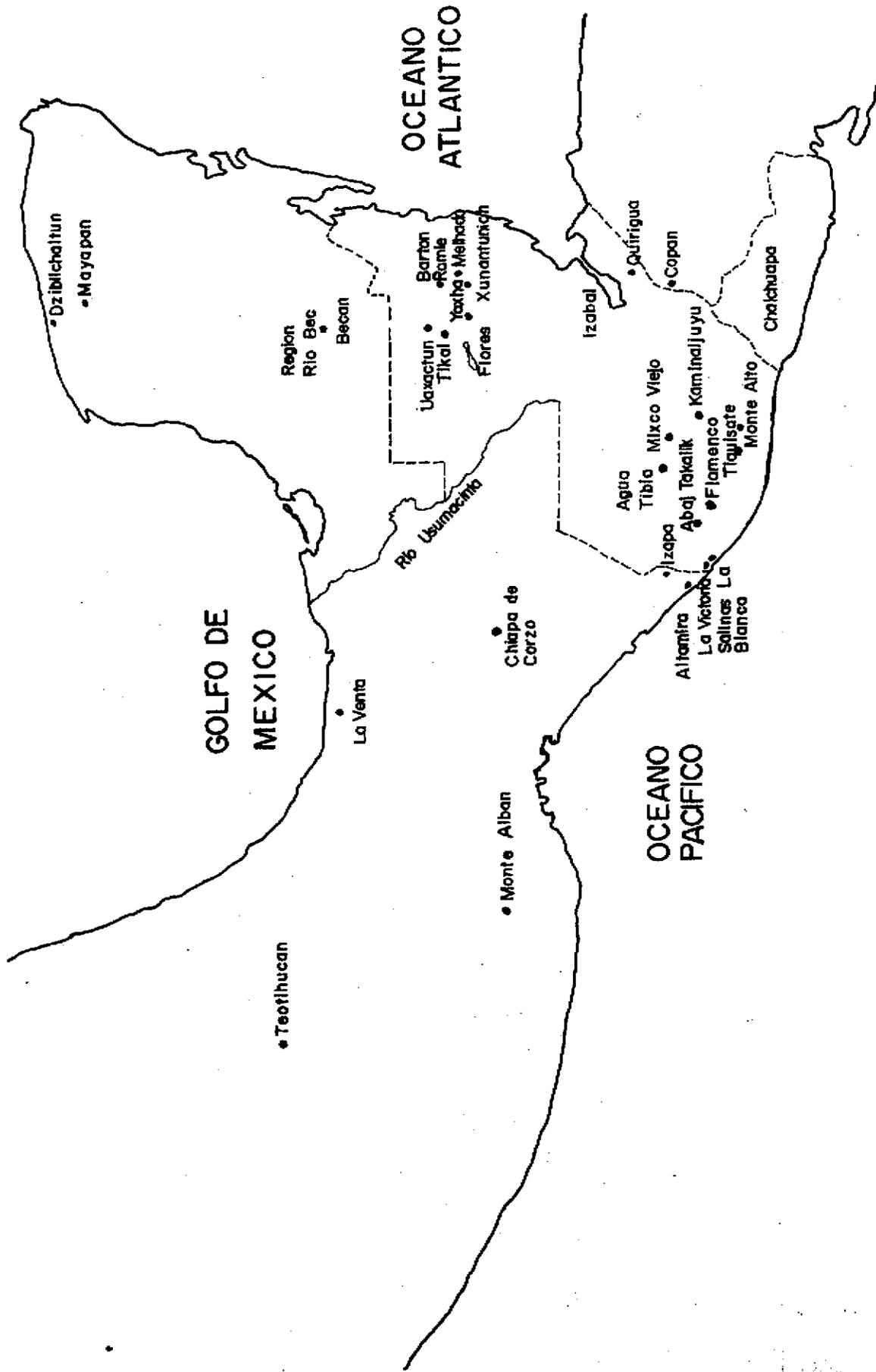


FIG. 1 MAPA DE MESOAMERICA, CON LA MAYORIA DE SITIOS MENCIONADOS EN EL TEXTO

Esto puede deberse a que la mayoría de la población de un sitio determinado, es la que posee menor riqueza y accesibilidad a actividades importantes. Tienen una arquitectura que es fácilmente destruída por la intemperie, usualmente la calidad de sus artefactos es ordinaria, como contrapartida a la clase gobernante que posee grandes restos monumentales y artefactos lujosos. Sin embargo como se ha dicho, estos últimos presentan un esquema restringido de la realidad y la naturaleza de la sociedad que los sostuvo (Bullard 1962, Ashmore 1981, Manzanilla 1986).

La mayoría de las investigaciones arqueológicas de la costa sur se han enfocado en lo monumental, en el arte, escritura, cerámica, cronología y desarrollo que lo une a otras culturas, Kidder, Jennings y Shook (1946), Thompson (1948), Kidder y Shook (1952), Parsons (1969), Graham (1978), Shook y Hatch (1978), y Demarest (1981), Habiendo pocos estudios que traten sobre economía doméstica costera, tales como Delgado (1965), Flannery (1976), Stark y Voohties (1976), Stark (1980), Blake (1985)..

2). Han habido pocos estudios en sitios arqueológicos en la costa sur de Guatemala. Los escasos y recientes reconocimientos del áreas costera han indicado altas densidades de población prehispánica y han revelado que contribuyo significativamente a los grandes desarrollos culturales de Mesoamérica, Shook (1949-1979), Coe en La Victoria (1961), Coe y Flannery en Salinas La Blanca (1967), Parsons en Bilbao (1969), en Monte Alto (1976), Graham en Abaj Takalik (1978), y Bove en Escuintla (1981).

A pesar de la evidencia de gran desarrollo cultural de la costa, poco es conocido de la prehistoria de ésta área. Hay gran necesidad de estudios y Flamenco fue excavado para tratar de suministrar este tipo de información. A pesar de su importancia, la región ha sido el enfoque de investigaciones esporádicas. Aunque tuvo una de las exploraciones más tempranas de Mesoamérica Precolombina, estas fueron conducidas en Cotzumalguapa a finales de 1800 (Bastian 1876, Habel 1878). Sin embargo, desde entonces el área ha sido casi olvidada. También se ha indicado como algo curioso, que la costa Pacífica del Istmo de Tehuantepec hasta El Salvador, ha sido la región arqueológicamente hablando más olvidada de Mesoamérica (Coe 1961).

Su importancia, sin embargo, radica en la gran cantidad de sitios que existen a la largo de la franja costera y solamente en el Departamento de Escuintla se ha revelado un sorprendente número de sitios Formativos grandes (Bove 1981, Lou 1987). Sin duda igual situación debe presentarse en el resto de departamentos costeros. Está reconocido que la población costera no sólo presentó algunos elementos iconográficos de los Olmecas, sino también continuó con un vínculo crucial en la esfera de Izapa, llegando a influenciar altamente en la evolución del desarrollo Maya. Durante el Clásico Temprano y Medio tiene relación con Teotihuacan de muchas maneras que no está bien entendido (Bove 1987). Durante el Clásico Tardío prácticamente toda la costa estuvo densamente poblada (Shook 1965) y fue el asentamiento de una organización compleja en Cotzumalguapa. Aunque no se posee información consistente sobre el Postclásico, parece que la costa también estuvo muy poblada, manteniendo disputas con grupos del altiplano debido a sus reconocidos recursos naturales y posición estratégica (Thompson, 1948, MacBryde 1969, Carmack 1973, Bove 1981). Esto indica que la costa tiene una larga prehistoria y que seguramente participó en la alta esfera de Mesoamérica aunque es poco conocida su naturaleza.

1.2 Planteamiento del Problema: Hipótesis

El presente estudio está interesado en la evidencia recuperable que pueda proporcionar información sobre la vida cotidiana de personas comunes que ocuparon pequeñas estructuras habitacionales. Como está indicado anteriormente existe un tremenda falta de estudios sobre culturas domésticas en la costa Pacífica y la excavación de Flamenco trató de proporcionar información sobre las características de la vida cotidiana de la población.

Ha sido reconocida la importancia de la economía doméstica de antiguas poblaciones y de su papel en el desarrollo y mantenimiento de sociedades avanzadas tratando de obtener artículos o productos como evidencia de esto, lo cual jugó un papel crítico en la tarea de obtener respuestas a problemas que han sido planteados sin esa base económica.

Para esto fue excavado un conjunto de pequeñas estructuras en el área periférica del centro del sitio Flamenco, las cuales pueden considerarse óptimas para obtener respuestas. Una manera razonable para la explicación tentativa de acontecimientos particulares que pudieron haber ocurrido en el grupo de montículos D-I de Flamenco, basados en observaciones hechas sobre datos disponibles que se conocen, es la presentación a priori del planteamiento del problema, tratando de establecer un argumento o un caso para la función de los edificios excavados, enfocándolo de una manera directa y simple. Estas hipótesis están formuladas tentativamente como un procedimiento científico para la explicación de la naturaleza del grupo D-I.

El planteamiento es meramente deductivo, establecido en su orden deseado, sus relaciones lógicas de declarar el problema, presentar las hipótesis y luego los detalles, datos específicos y conclusiones. Este planteamiento puede mostrar que por medio de la definición del problema, es decir de lo que aún falta por conocer o investigar, puede ayudar a establecer la dirección de un estudio determinado.

Entre las hipótesis relacionadas con una reconstrucción tentativa propuesta de antiguos modos de vida en el Grupo D-I, se incluye:

- a. Las estructuras excavadas tuvieron función doméstica, en base a su arquitectura y al contenido que se encontró en cada una de éstas.
- b. Las actividades que se realizaron en el grupo, fueron básicamente a un nivel familiar doméstico, evidenciadas por los rasgos físico-arqueológicos y los artefactos asociados.
- c. Las estructuras conforman una unidad, debido básicamente a su distribución espacial, arquitectura, arreglo y su ocupación contemporánea.

Es indudable que con el entendimiento de estas declaraciones del grupo, que serán emplazadas conforme se desarrolle el contenido, lleva implícitas ciertas concomitantes que se explicaran con detalle en los capítulos posteriores y que conforman propiamente el núcleo de la información. Es indudable también, que este grupo puede representar una variante de otros grupos que presentan diferentes características como forma, tamaño y contenido.

1.3 Objetivos de investigación

Como parte de un programa de investigaciones en el sitio arqueológico de Flamenco, en un intento por lograr un mejor entendimiento en una comunidad costera, dirigido por el arqueólogo Mark C. Johnson y apoyado por Fulbright-Hay Doctoral Dissertation Research Fellowship, el presente estudio tuvo entre su investigación específica la excavación de pequeñas estructuras bajas localizadas en la periferia del complejo principal del sitio.

Entre los objetivos de investigación se incluyen:

1. Buscar y examinar áreas residenciales para entender su relación al sitio (cantidad, distribución espacial, forma, arreglo etc.). Excavar una muestra de lugares domésticos con el propósito de identificar evidencia de economía local que se reflejara en la arquitectura y en los artefactos asociados a ésta.
2. Ubicar/verificar la posición cronológica del sitio a través de la excavación sistemática de superficie y corroborado por medio de excavación. Una vez que estuviera establecida la extensión de la ocupación podría ser determinado que los esfuerzos de investigación se encontraran en la identificación de características culturales (arquitectura, cultura doméstica, economía) de la ocupación.
3. Determinar el grado de desarrollo de las actividades específicas en el grupo y sus implicaciones con el sitio entre si.
4. ¿Qué parecían las estructuras?
5. ¿Cual era su relación espacial con el resto de las estructuras del sitio? (especialmente con estructuras no-domésticas).
6. ¿Tenían los ocupantes acceso a artículos elaborados?
7. ¿Qué evidencia de actividades económicas estaban presentes en su contenido? y
8. ¿Había algún indicio de especialización a nivel de grupo?

Examinando ciertos aspectos en cuanto a forma de un grupo de estructuras y su función por medio de los aspectos asociados, se puede establecer cierto entendimiento por el tipo de comportamiento prehispánico. Este es el esquema teórico que trata el capítulo I y sirve de base a los subsiguientes.

El capítulo II es Revisión de Literatura, probablemente uno de los más importante porque provee el marco general en donde se desarrolla esta investigación específica. Esta revisión tiene como propósito presentar los antecedentes de los datos conocidos acerca de las estructuras de uso doméstico de la prehistoria maya y de donde provienen estos datos. Todo este marco servirá de base para la construcción de un caso sobre la función de las estructuras excavadas en Flamenco.

La revisión de literatura está presentada en varias secciones las cuales estan agrupadas por clase de información, siendo estas: a. materiales de construcción ; b. tamaño, forma y distribución de montículos bajos; c. localización de estos en los sitios; d. tipos de artefactos recuperados y e. su estructura social. La revisión de literatura permite establecer hasta donde ha llegado la investigación sobre cultura doméstica y lo que aún falta por investigar.

En el Capítulo III se establece el medio ambiente natural el cual es el marco geográfico de la investigación. Es importante indicar la diferencia con lo que se conoce como determinismo ambiental que establece el comportamiento de una comunidad en un lugar y determina su comportamiento y lo que es conocer las condiciones de vida en un medio ambiente que puede ofrecer tantos recursos para el desarrollo. Sin embargo, se tiene que enfatizar el hecho que el ambiente natural tierra adentro de la playa debe haber tenido un papel muy importante para los ocupantes de Flamenco ya que se encuentra altamente favorecido en zona específica de producción y que contrasta fuertemente, por ejemplo con las tierras altas al norte y con el área de pantanos y manglares cerca de la playa.

Las características propias de los alrededores de Flamenco se describen en la geología, clima, suelos, ríos, recursos naturales que pudo proveer prehispánicamente y el uso actual que presenta el departamento de Retalhuleu. El propósito de este capítulo es presentar o describir el medio ambiente que pudo haber existido en tiempos prehispánicos para entender su significado y ponerlo en términos de cuales recursos pudieron aprovechar los antiguos ocupantes de Flamenco, ya que aunque es difícil establecer una continuidad ambiental a través de muchos años, ésta se puede esbozar ante la falta de trastornos o abruptas dislocaciones naturales. Este aspecto sobre condiciones naturales de la costa sur está documentado con relatos etnohistóricos que proporcionan valiosa información de las condiciones en que los europeos encontraron en América.

La ocupación de la costa sur está ampliamente discutida en el capítulo IV Historia Cultural, en donde se presenta el desarrollo a través de los diferentes momentos de ocupación, indicando una larga secuencia de ocupación desde el preclásico hasta el postclásico y tiempos coloniales.

Aunque la información proveniente de la costa sur no es sistemática, sino esporádica, hasta en años recientes ha despertado más interés, provee una imagen restringida de su desarrollo. La costa sur comparativamente ha sido mucho menos estudiada que las tierras altas y las tierras bajas mayas. El propósito de este capítulo es proveer un marco cultural en el cual Flamenco participó en el transcurso de su desenvolvimiento. Es importante enmarcarlo para entender sus características como sitio y sus similitudes con otros, así como entender su contenido y las actividades que pueda presentar. Esta revisión sobre información sobre el desarrollo costero esta hecha básicamente tomándola de las áreas donde se ha centrado la investigación, siendo como cuñas de terreno claramente definidas por desembocaduras que van de la bocacosta a la costa.

Estudios sobre estructuras bajas arregladas alrededor de patios proporcionan información sobre actividades que se realizan en un determinado lugar. En el siguiente capítulo V sobre Metodología empleada se describen los métodos y técnicas empleadas para localizar, seleccionar y excavar las áreas de interés, y encontrar los datos esenciales que se buscaban y se discuten en subsecuentes capítulos. Este capítulo es importante ya que indica la explicación de el por qué utilizar una metodología específica explorando áreas residenciales y aprovechar mejor la información recuperable. Inicialmente se revisan las fuentes primarias de registro para el sitio, haciendo hincapié en la gran falta de estudios en la zona. Posteriormente se incluye el procedimiento de investigación en el sitio, iniciando con el reconocimiento y familiarización a través del mapeo, proponiendo así mismo los objetivos trazados y las técnicas a emplearse.

Luego incluye las razones por las cuales fue escogida una zona específica. La cual probaría ser óptima para la recopilación de datos. Seguidamente se presenta el número de registro de material que se identifica separadamente de otras colecciones de material proveniente de investigaciones hechas en Retalhuleu en años anteriores.

Además se incluyen los objetivos y técnicas de excavación para explicar la estrategia de cómo obtener información y la habilidad para realizar el procedimiento.

El capítulo VI Presentación de datos recuperados es el que continúa y proporciona la mayor cantidad de datos disponibles en el estudio obtenidos en el campo. Prácticamente toda la información primaria recuperada desde el reconocimiento superficial hasta el análisis de laboratorio es incluido aquí. El propósito es presentar toda la información de una manera agrupada. Primeramente se describe la finca Flamenco como una propiedad privada con sus características como tal. Luego se describe como un sitio arqueológico con sus principales manifestaciones culturales como montículos, plazas, grupos etc. Este aspecto se complementa con la localización y descripción del área de interés y su relación al resto del sitio.

En el área seleccionada para excavación se presentan detalles de arquitectura como plataformas, paredes, cimientos, probables pisos, tamaño y forma de las estructuras excavadas y su asociación entre sí, conformando lo que se considera como una unidad plenamente definida. Se hace hincapié en la dificultad que se tuvo en identificar rasgos como pisos, huellas de poste etc. los cuales por las condiciones naturales de la zona sufrieron alteración, discutiendo algunas razones para ello. Además de la naturaleza misma y que no muestra una larga ocupación como contrapartida a los lugares de función religiosa. Seguidamente se presenta un detallado análisis del contenido de los edificios. Los artefactos recuperados están agrupados básicamente por material y función, describiendo su relación estructural, distribución en el conjunto, niveles de hallazgo y su asociación entre sí. Estos artefactos incluyen manos, metates, morteros, martillos, anillos, utensilios de obsidiana, malacates, sellos, instrumentos musicales, figurillas, orejeras y pendientes todos de cerámica, finalmente se presentan cabezas labradas de piedra y algunas piedras trabajadas. La distribución total o resumen de todo el contenido de las estructuras es lo que ha continuación se presenta para entender su relación.

La descripción y simbología de los tipos de artefactos establecidos es lo que finalmente se presenta, haciendo referencia complementaria a todas las figuras registradas en el estudio, las cuales están distribuidas conforme se desarrolla el texto.

Todas las manifestaciones culturales obtenidas, con excepción de la cerámica, durante la excavación y siendo muestras directas de las actividades realizadas en el grupo de montículos, están indicadas en el capítulo VII Interpretación del Significado de la Evidencia Recuperada. Este capítulo tiene como propósito proporcionar la interpretación de los datos recuperados, siendo el complemento inseparable del capítulo VI Presentación de Datos. Provee todo el marco para presentar el argumento o caso de la determinación de la función del grupo de montículos excavados. Se inicia este capítulo revisando consideraciones sobre la posición del grupo en el sitio y cómo ha sido relacionado principalmente con estructuras no-domésticas. Se incluye información sobre el grado de uniformidad que existe al respecto. La presentación de la arquitectura y su posible reconstrucción están basados en datos etnohistóricos y etnográficos que presentan información que apoya la evidencia arqueológica en Flamenco.

Seguidamente se presentan las probables actividades realizadas en las estructuras en base a los artefactos por medio de su función, uso y cómo se localizan éstas. Se hace énfasis en la rica y variada cantidad de artefactos en tan sólo tres pequeñas estructuras localizadas en la periferia del sitio lo cual es importante por las implicaciones que conlleva.

Entre los artefactos que más se discuten, están los malacates de cerámica, los cuales representan una de las colecciones más grandes en un solo sitio arqueológico de Mesoamérica que haya sido publicado.

Finalmente se presenta información documental que apoya en buena medida el planteamiento del caso presentado para las estructuras excavadas. Información etnohistórica y etnográfica enriquece ésta sección y a la vez proporciona razones o motivos por el cual ciertas tradiciones indígenas están en proceso de extinción. Esta información está revisada por el autor a través de varios recorridos hechos al interior de la república y con nostalgia se observó como paulatinamente se olvidan ciertas costumbre debido al avance tecnológico del país, después de haber sido una actividad económica de importancia.

Para terminar se presentan las conclusiones del estudio. El propósito de este capítulo VIII Conclusiones, es presentar los datos más relevantes a que se llegó después de la revisión, análisis y discusión de todo el material del grupo de montículos excavados y las inferencias que se pudieron obtener, siendo un resumen del capítulo anterior, o sea el capítulo VII en donde se presentan datos detallados sobre el planteamiento del problema establecido en el capítulo I Introducción. Puntos concluyentes que permiten presentar información consisa sobre cultura doméstica en la costa sur del país, y como se ha dicho antes, hace tanta falta para entender mejor los procesos de economía local de una comunidad costera como lo fue Flamenco.

CAPITULO II

REVISION DE LITERATURA

2.1 Introducción

Al estudio de estructuras domésticas en la costa sur de Guatemala le ha sido puesta tan poca atención que es difícil encontrar una bibliografía consistente sobre el tema, por lo cual fue necesario incorporar una serie de información de otras regiones como Yucatán, Petén, Belice, y las tierras altas, y así lograr una mejor base para el estudio de este tipo de edificio, sólo en años recientes estudios compenetrados en viviendas y patrones de asentamiento han empezado a surgir (Delgado 1965, Flannery 1976, Stark 1980, Bove 1981, Blake 1985). La concentración de este tipo de investigaciones se ha centrado principalmente en las tierras bajas Mayas desde épocas más tempranas (Thompson 1931, Wauchope 1934-38, Willey et. al. 1965, Havilland 1963-65, Becker 1971-73, Eaton 1975, Kurjack 1974, Ashmore 1981, Sabloff en 1984), mientras que en las tierras altas su estudio es más reciente (Stelhom 1979, Hill 1982, Ciudad Ruíz 1983, Fauvet 1986 y Arnauld 1986).

Esta revisión de literatura tiene como propósito presentar los antecedentes sobre lo que se conoce acerca de las estructuras domésticas de la prehistoria Maya. Presentará las características más relevantes de estos edificios desde qué es lo que parecen en el terreno hasta las actividades inferidas realizadas por los ocupantes en base a su contexto. Toda esta información es importante porque proveerá la base de la construcción de un caso, un argumento sobre la función de las estructuras excavadas en el grupo D-I de Flamenco, Retalhuleu, Guatemala.

De esta manera, el capítulo presentará la información más reconocida de diferentes autores en investigaciones de estos edificios y los detalles que aún faltan por conocer, todo esto será precedente a la presentación de datos de los siguientes capítulos del estudio, corroborando esos datos y llenando algunos espacios o lagunas de información, principalmente en lo referente a investigaciones hechas en la costa sur del país.

Esta revisión de literatura sobre estructuras de carácter doméstico está dividida en secciones las cuales básicamente están agrupadas por clase de información aprovechable, estos son: a) materiales de construcción; b) tamaño, forma y distribución; c) localización en el sitio; d) tipo de artefactos recuperados y e) actividades sugeridas y su estructura social.

Cada una de estas secciones tiene su propia introducción y conclusión, discutiendo sobre la uniformidad o discordancia de la presentación de datos de algunos autores. Aunque como se observará en el transcurso de todo el estudio existe una marcada uniformidad de criterio sobre la identificación de este tipo de estructuras en el registro arqueológico. La presentación de esta revisión permitirá saber hasta donde ha llegado la recopilación de datos en estructuras domésticas y qué es lo que aún falta por investigar, esto particularmente cierto para la costa pacífica de Guatemala.

2.2 Materiales de construcción

2.2.1 Introducción

Esta sección revisará los materiales de construcción que han sido identificados más frecuentemente en estructuras de carácter doméstico, tanto en las tierras bajas Mayas como en las tierras altas y la costa sur del pacífico. Como se notará más adelante existen ciertos rasgos comunes constantes en este tipo de arquitectura que determinan en gran parte su carácter. El objetivo de esta revisión es saber hasta donde se conoce de arquitectura doméstica, basada principalmente en el registro arqueológico, ya que es el tipo de evidencia que es usualmente notada en la superficie. Esto se complementa con datos etnohistóricos proporcionados por los primeros colonos que llegaron a Mesoamérica después de la conquista, los cuales son sumamente valiosos complementados con datos etnográficos que mencionan y corroboran la información.

Se ha tratado de agrupar la información en base a tiempo y espacio para hacer coherente la recopilación de datos. Como se indicó anteriormente, esta revisión comprende las diferentes áreas geográficas del país como el norte de Guatemala y áreas ecológicamente diferentes, la cual ha producido información importante acerca de las características más relevantes sobre este ti-

po de arquitectura para hacer comparaciones y mostrar algunas similitudes por tratarse de un mismo tipo de arquitectura común en los sitios.

2.2.2 Materiales de construcción

La más antigua información sobre arquitectura doméstica proviene de fuentes etnohistóricas, cuando los primeros colonos que llegaron a Mesoamérica registraron, posiblemente sin saberlo, la más valiosa información sobre viviendas antiguas. Uno de esos relatos es el del obispo Diego de Landa de 1565, Relación de las Cosas de Yucatán, que en uno de sus pasajes indica lo siguiente:

"...Su forma de construir las casas era cubrirlas con paja, ellos tenían de muy buena calidad en gran abundancia o con palmas las cuales eran indicadas para ello, sus techos tenían muy buena inclinación ya que el agua no penetraba y entonces ellos construían ermedo dividiendo la casa a lo largo, dejando alguna puerta a la mitad de la pared, la cual ellos llamaban trasera y la otra mitad encalaban finamente." (Garibay 1982:34).

Otra fuente importante fue la Colección de Documentos inéditos que hicieron los colonizadores por mandato del rey Felipe de España en 1577. Uno de esos reportes indica:

"Las casas que ellos tenían en este pueblo y a través de todo el territorio son de madera, palos paralelos son colocados verticalmente y arriba de ellos unen la casa con postes gruesos amarrados con cuerdas de las cuales hay una gran cantidad en el bosque, y mantienen la forma de la casa segura con un techo cubierto de paja, manteniéndolo compacto con palos y tardan cuatro o cinco años en cambiarlos y se ayudan unos a otros a hacerlo y algunos caciques tienen buenas casas de cal y piedra." (Relación Hacoba citado por Wauchope 1934:115).

Como se observa existe uniformidad en la información etnohistórica formulada por los primeros colonos en cuanto a la arquitectura la cual fue hecha casi enteramente de material perecedero de la cual se encuentra poca evidencia en el registro arqueológico, por lo tanto datos sobre uso de materiales para las paredes y el techo son muy valiosos.

Se han realizado excavaciones científicas previas en montículos bajos que aparentemente fueron estructuras domésticas, sin embargo los datos son escasos y más que todo una mera descripción concerniente a su identificación. Como algo curioso, el primero en llamar la atención sobre los montículos de posibles casas fue Edward Thompson (1892) un arqueólogo amateur que residió por varios años en Yucatán, excavando algunas estructuras bajas alrededor del centro ceremonial de Labná.

En el sitio de Mayapán, Ruppert y Smith (1952-54) hicieron exploraciones en estructuras bajas localizadas en la periferia del centro principal. Algunas de las características relevantes de la arquitectura es indicada así:

"El eje del edificio es Este-Oeste viendo hacia el sur."
..."El edificio probablemente tenía postes de madera en la parte de enfrente de la plataforma y estaba cubierta con un techo de paja. Las paredes superiores seguramente fueron hechas de material perecedero subiendo de las bases de piedra." (Rupper y Smith 1954:30).

Posteriormente a este estudio se realizó uno más en Mayapán, por Ledyard Smith (1962), también investigando montículos bajos proporciona datos interesantes sobre la arquitectura de la región. Algunos detalles de estructuras típicas pequeñas y bajas son:

"La gran parte de los restos de construcción consiste en bloques y lajas de piedra caliza, los cuales se usaron principalmente sin labrar, bloques ordinarios para los cimientos de todo tipo."..."el grueso medio de las paredes de los edificios es de 40-50 cms. estas en las viviendas con techo de paja y de 50 cms. en las de techo de viga y mortero. Como una regla las paredes construidas con lajas y mortero para formar toscas caras en ambos lados, pero rellenas con mezcla y piedras pequeñas."..."En las casas con techos de paja el promedio de altura de las paredes es de 50 cms. con cimientos de piedra, en el cual los palos de madera fueron sembrados." (Smith 1962:226).

Otro sitio investigado en Yucatán fue Dzibilchaltun por Kurjack (1974) tratando de lograr un buen entendimiento, sobre la arquitectura de los montículos bajos indica:

"Sólo el curso basal de las piedras permanecen intactos y la mayoría de estos consisten o en una fila doble de lajas pequeñas sin labrar verticalmente o en líneas dobles de bloques horizontales. El grueso total de las paredes es de 65 cms. La cantidad de desperdicio sugiere que las paredes tenían menos de un metro de altura. Bahareque o construcción similar fue probablemente usada arriba de la base de piedra." (Kurjack 1974:60).

Otra investigación hecha en Yucatán fue en la Región de Río Bec realizada por Eaton (1975), identificando estructuras bajas que incluían antiguos montículos de plataformas, separando aquellas que son casas de un cuarto con pared de piedra que están todavía parcialmente erigidos, de aquellas plataformas para viviendas elevadas sobre el nivel del suelo que una vez sostuvieron estructuras construídas de material perecedero. Sobre una construcción típica de la región dice:

"Las paredes estan construídas de piedras y lajas, algunas crudamente labradas. Las paredes parecen haber sido puestas en seco, aunque algún tipo de mortero podría haber sido colocado. No hay evidencia de un emplasto de pared interior o exterior. Las paredes son de 50-60 cms. de grosor y ahora estan de 45-70 cms. de altura arriba del piso, las cuales probablemente fueron de 1.5 mts. de altura a juzgar por la cantidad de piedras caídas. Las paredes probablemente soportaron un techo de palma o paja." (Eaton 1975:58).

Como se observa existe una marcada uniformidad de información con respecto a la arquitectura de pequeños montículos aún en sitios diferentes, lo cual marca un parámetro para la identificación de este tipo de edificios.

Posteriormente a esto en el sitio de Becan, Thomas (1981) reportó las siguientes características:

"La superficie consiste de piedra caliza y humus, junto con algunas lajas. Esta interesante estructura parece ser la base de una casa apsidal o de esquinas redondas. Las paredes deben haber sido construídas de

material perecedero. Los cimientos de lajas fueron puestos directamente en la roca madre donde la acumulación de suelo es de 60 cms. (Thomas 1981:35).

En la Región Puuc, Sabloff (1984) realizó investigaciones de patrón de Sayil, sobre lo cual indica:

"Sus muros verticales hechos de rústicos bloques de piedra caliza son a veces visibles, aunque los lados de la plataforma usualmente han caído. Estas plataformas basales que son encontradas en una amplia variedad de formas y tamaños comúnmente soportan edificios adicionales para estructuras perecederas..." (Sabloff 1984:14).

Este ambiente de Yucatán aún cuando es considerado más seco y de vegetación más dispersa al típico tropical húmedo, muestra características propias de su arquitectura en edificios domésticos que son bloques de piedra caliza con o sin labrar como base de los cimientos complementado con bajareque utilizando como repello, lodo y grama y emparejada y pintada con cal. Materiales equivalentes son encontrados en la costa sur del país como por ejemplo, uso de cantos rodados sin labrar como cimientos de la estructura con complementode paredes de bajareque con repello de barro café y paja. Este material ha desaparecido y sólo se encuentran los cimientos en ambas regiones mostrando uniformidad en este tipo de edificios.

Más al sur de Yucatán, en Petén, Belice, y el área de Quiriguá, se han realizado otras investigaciones tratando de localizar/identificar pequeñas estructuras domésticas, sin embargo, estudios tempranos son meramente descriptivos, enfocando su atención más a lo individual que como conjunto.

Estudios de Hewett en los alrededores de Quiriguá indican:

"... algunas casas (montículos de casas) tenían muros de contención aproximadamente cuadrados, mientras otros eran separados por rampas inclinadas de las bases de los montículos a sus márgenes superiores."
...esos montículos sirvieron como subestructuras para edificios similares a los que se han notado a lo largo del valle del Motagua hoy en día, donde las casas de bambú techadas con palma, son construidas sobre plataformas como las descritas anteriormente." (Hewett 1912).

Otro trabajo concerniente a montículos bajos fue realizado en Xunantunich, Belice, por Ricketson indicando la arquitectura así:

"Tenía muros trabajados de piedra, los cuales fueron puestos sin mortero y promediaba 60 cms. de altura. El montículo estaba relleno de barro, era aproximadamente de 15 mts. de largo y 6 mts. de ancho. No se encontró ningún piso ni tampoco entierros." (Ricketson 1931).

Thompson (1931) investigando en Tzinim Kax, Belice, describe la arquitectura de montículos bajos así:

"No hay evidencia de cual es el propósito de estos montículos bajos, presumiblemente edificios de madera y techos de palma estuvieron construidos encima y no fueron más que estructuras de casas." (Thompson 1931).

Así también en el sitio de Melhado, Belice, investigado por Willey y Bullard (1956) buscando estructuras domésticas, indican lo siguiente sobre la arquitectura"

"La excavación del montículo 5 reveló porciones de una plataforma de rocas y piedras retenida por una rudimentaria pared de rocas."... "Tal edificio o series de edificios fueron indudablemente hechos de material perecedero. Dos impresiones de barro cocido apoyan esa suposición." (Willey y Bullard 1956:43).

Posteriormente a este estudio fue realizado a mayor escala, esta vez por Willey, Bullard, Glass y Gifford (1965) en el valle de Belice. Sobre los materiales de construcción de un típico montículo indican:

"Los montículos tenían plataforma rectangular rellena con tierra y pisos empastados y muros de piedra que fueron subestructuras para casas de material perecedero." (Willey et. al. 1965:34).

"En toda la excavación en todos los niveles restos de barro cocido o impresiones con marcas de caña, ceniza, tiestos, y fragmentos de artefactos de piedra y otros desechos fueron encontrados sobre los pisos y evidencia arquitectónica vino a luz. Moldes de poste u hoyos de poste estuvieron ausentes o sin detectar al menos en patrones establecidos. Sobre algunos niveles de los pisos, alineamientos de piedra sugirieron la base de lo que pudo haber sido la parte más baja de los cimientos de piedra de los edificios con superestructura de madera y techo de palma, aunque este alineamiento estaba inconcluso. Parches o porciones quemadas fueron comunmente vistos en los pisos empastados con mezcla ocasional de piedras quemada y barro apareció en el depósito." (Willey et. al. 1965:16).

En el sitio de Colha, Belice, Gibson (1983) excavó un grupo de plaza (Operación 1002) que está cerca del centro del sitio. Detalles de arquitectura indican:

"Todas las paredes fueron construidas de piedras labradas y reutilizadas con alguna variación en calidad de material, estas paredes retienen relleno de construcción de piedra caliza, desechos con una capa de grava mezclada. Sobre este relleno gruesos pisos fueron construidos, pero bastante deteriorados. Debido a esto patrones de poste no fueron definidos. Sin embargo, fragmentos de bajareque (también muy deteriorados) fueron recuperados. Posiblemente estas estructuras soportaron casas perecederas con paredes hechas de bajareque, con la armazón de madera y un techo de palma o hierba." (Gibson 1983:145).

Más al este de Belice en Petén, el primero en proveer información sobre estructuras domésticas trabajando en Uaxactún es Wauchope (1934), describiendo la arquitectura así:

"La excavación del montículo I exhibió su estructura principal, consistiendo en una plataforma casi rectangular, excepto por un terraplen formado en ángulos rectos en el lado oeste. Esta plataforma cuyo eje longitudinal esta aproximadamente de norte a sur (7° oeste del norte magnético) consiste en un núcleo de tierra y piedra una vez nivelada en la superficie. El relleno de tierra café y piedras cubren 69 cms. con mezcla de cenizas y piedras que yacen directamente sobre el suelo natural." (Wauchope 1934:133).

Wauchope cree que las estructuras excavadas eran casas de habitación con construcción de material perecedero, de las cuales sólo se recuperan las bases construidas de piedra caliza.

En el noreste de Petén se hicieron reconocimientos localizando montículos bajos alrededor de varios centros mayores. Bullard sobre la arquitectura indígena:

"La antigua casa Maya ordinaria era de construcción perecedera, probablemente muy similar a las utilizadas hoy en día de palos y repellos de lodo con techos de palma. Los restos que quedan son las terrazas y las plataformas de las subestructuras sobre las cuales las casas estaban paradas. Las plataformas parecen montículos rectangulares con un eje más largo que el otro, aparecen

solas o en unidades de dos, tres, cuatro (raramente más) alrededor de un patio elevado"...con pozos y otras exposiciones del interior de los montículos enseñando el relleno, el cual está compuesto de piedras pequeñas y tierra y a veces tierras apisonadas, los muros fueron de piedras pequeñas labradas algunas veces con bloques de cal sin labrar usadas en la base del cimiento (Bullard 1960:359).

Así también en Tikal, Havilland (1963) investigando pequeñas estructuras indica:

"La presunción esta basada principalmente en descripciones iniciales de los españoles sobre las casas Mayas, y en el desciframiento de sitios arqueológicos de plataformas con patrones claramente visibles de hoyos de poste."..."La configuración de hoyos de poste en cuatro casas sugieren una definitiva relación a la plataforma."..."En estos casos los hoyos están localizados justo adentro de las paredes de la plataforma en la esquina. Esto puede denominarse configuración positiva."..."En todos los casos los pisos se han deteriorado tanto que no ha sido determinado si los postes penetraron el piso en estos puntos." (Havilland 1963:274).
"Creemos que la evidencia indica que la mayoría, sino todos, que las plataformas incluidas en este estudio fueron para edificios que soportaron construcciones de madera y techo de palma." (Havilland 1963:275).

Dos años más tarde, el mismo Havilland hizo otra investigación sobre estructuras pequeñas alrededor del área central de Tikal.

"...plataformas cuadradas con paredes de piedra reteiendo un relleno de tierra y lodo cubierta por una capa de piso." "Evidencia indica que los hoyos de poste fueron parte de edificios de madera y techo de palma, similares a las casas modernas mayas. Algunas de las paredes de piedra fueron bajas y deben haber terminado una parte superior de palos de madera." (Havilland 1965:17).

Otro estudio realizado en Tikal concerniente a pequeñas estructuras alrededor del centro principal fue realizado por Becker (1971), indicando lo siguiente:

"La mayoría de las 66 estructuras apropiadas para análisis, 55 fueron construcciones de madera y techo de palma, están representadas sólo por subestructuras de piedra. Estas proveen el único rasgo que es constante

en cada una de las estructuras" (Becker 1971:122).

En un estudio sobre Patrones de Asentamiento Mayas realizado por Ashmore (1981) compilando la información proveniente de las Tierras Bajas Mayas, indica las características típicas de una estructura residencial:

"El término unidad residencial mínima (MRU) es la presencia de una estructura simple (sin especificar planta) con un circunambiente espacial y la provisión espacial de al menos 20 mts² de espacio techado. Este es el nivel I en la jerarquía de Hammond (1975b). El espacio techado puede ser definido en excavación por patrones de moldes de poste, plataformas o restos de pared, con datos de superficie es inferido, el tamaño de un presumible montículo puede ser los restos de un edificio o plataforma." (Ashmore 1981:47).

Las características constantes del tipo de arquitectura doméstica tanto en Belice y Petén son notorias, construcciones en las cuales las bases de las plataformas o paredes fueron hechas de piedra caliza, algunas veces labradas y otras sin labrar, para ser complementadas con paredes y techo de material perecedero. El uso de piedra tipo basalto en la costa sur podría ser el equivalente a éste siendo también complementado con material básicamente perecedero, lo cual marca una similitud en arquitectura aún de regiones diferentes en un mismo tipo de edificios.

en las Tierras Altas de Guatemala se han realizado escasos estudios sobre viviendas prehispánicas de carácter doméstico y sólo aisladamente es proveída alguna información, aunque esta se ha incrementado recientemente. R. Wuachope (1938) proporciona datos etnográficos importantes sobre las características arquitectónicas de un lugar indica lo siguiente:

"Santiago Atitlán, es el último pueblo mencionado donde muchas paredes son construidas hasta la mitad de su altura en albañilería de piedra y finalmente con cañas de piedra." (Wuachope 1938:83).

"Las piedras puestas en las bases de las paredes de la casa constituyen un valioso recurso de identificación de plantas de antiguas viviendas y algunas modernas que han sido abandonadas." (Wuachope 1938:155).

En el sitio de Kaminal-Juyú investigaciones arqueológicas han revelado datos sobre arquitectura doméstica de algunas estructuras bajas. Stelhom (1979) proporciona los siguientes datos:

"La mayoría de los hoyos de poste de la pared 2 fueron requeridos para la identificación de postes principales, mientras que los de la pared 3 no. Han sido identificados como hoyos que soportaron paredes sobre la base y probablemente construidos en la pared."..."Tres paredes fueron identificadas. Pared 1 construida de bloques de talpetate, casas y adobe. Pared 2 fue una construcción abierta soportando un techo para el porch que formó un límite entre el dominio público y semiprivado."..."La pared 3 se cree que de 5 a 6 mts. de largo fue de menor durabilidad que paredes 1 y 2 y formó el límite o pared lateral de estructura 1."..."La estructura en áreas limitadas o cuartos pero poca evidencia hay para esta hipótesis." (Stelhom 1979:159).

Sobre las condiciones interiores de la estructura 1 indica lo siguiente:

"El piso original del interior estaba formado de barro al cual oma y talpetate fue agregado que pudieron ser casuales. Recíprocamente estas adiciones pueden haber sido deliberadas y planeadas como un material impermeabilizante para el suelo original."..."No fueron encontrados sus pisos matrices como han sido descritos en estructuras más elaboradas (palacios, residencias de élite, etc. El piso no contiene otro material como arena o piedra poma." (Ibid 1979:160).

Más al norte de Kaminal-Juyú, aunque siempre en las tierras altas, Robert Hill (1982) investigó áreas residenciales de los sitios Cauinal y Pueblo Viejo Chixoy indicando:

"Pisos con repello de lodo fueron probablemente universales en las casa de Cauinal. Aunque su aparición no es regular en la muestra excavada probablemente debido a una preservación diferente." "En Cauinal ninguna evidencia fue encontrada de los postes que sostuvieron el techo. Condiciones no fueron favorables para su preservación y el color oscuro de la tierra más el relleno de piedras de la plataforma hizo la localización imposible. (Hill 1982;43).

Otros detalles arquitectónicos que presenta sobre las estructuras de carácter presumiblemente doméstico, indica lo siguiente:

"...tipo de construcción con base de piedras y lajas presenta un problema ya que no es muy clara la colocación de los postes. Aunque estos obviamente deben haber estado en la hilera de piedras que formó el muro, porque no es posible que hayan estado afuera o adentro de éstas."... "Otra posibilidad es sugerida por los restos de bajareque en la superestructura del templo sobre la pirámide de estructura A-16 en Cauinal. Ahí postes pequeños fueron colocados en intervalos cortos a lo largo de las paredes embutidos en una capa de adobe y últimamente embutidos en el relleno de la plataforma. Los palos entrecruzados fueron probablemente amarrados a estos y cubiertos por una capa de lodo." (Hill 1982:44).

Otro trabajo realizado en el altiplano de Guatemala, fue el de Ciudad Ruíz en el sitio de Agua Tibia, Totonicapán, investigando estructuras de carácter doméstico. Este es un estudio importante porque muestra semejanza con las características encontradas en la costa sur enfatizando el medio ambiente, el cual es diferente entre ambos. Sobre las características indica lo siguiente:

"La ausencia absoluta de plataformas sobre lo que se construyen los recintos de habitación explica que no se hayan encontrado restos de estuco en el piso de los edificios en la cual se formó las estructuras E-1 y E-3 a base de pisotear la superficie sobre la que estaban emplazados."... "Tal característica, sin embargo, se logró mediante la colocación de cantos rodados en torno al límite del pavimento de tierra apisonada o de arcilla quemada, para dotar de mayor estabilidad a las estructuras se acomodaron los bloques de piedra más grandes que tenían el aspecto de anchas losas escogidas en el lecho del río Salama, junto al piso y se iban haciendo más pequeña medida que el muro iba ganando altura.

"Las paredes de las estructuras fueron con cimientos de piedra y complemento de varas de madera, siendo estas sujetadas al muro de piedra por una entremada de madera de finas varas. Se encontró restos de pared que pertenecieron a la Estancia E-1 y en E-3 siendo este barro cocido que oscilaba entre .15 y .20 mts." (Ciudad Ruíz 1983:18).

Otro estudio hecho en varios sitios del altiplano fue realizado por Fauvet (1986) siendo en Mixco Viejo, Cauinal y Pueblo Viejo Chichaj. Sobre la estructura G-10 indica los siguientes detalles arquitectónicos:

"La subestructura está formada de losas y de bloques de piedra poma. El terraplen interior está compuesto de arena volcánica amarilla mezclada con fragmentos de piedra poma. Hacia el lado sur de la terraza, dos lajas de piedra marcan la salida de la habitación..."Numerosos fragmentos de pared, bajareque de la superestructura están dispersos en la plataforma, principalmente adentro de la pared central y septentrional. Algunos están en el ángulo suroeste." (Fauvet 1986:29).

Como la misma autora indica, los mayas utilizaron los recursos naturales del lugar para edificar sus estructuras domésticas, siendo básicamente lajas, piedra poma, dolomita, tobas y roca calcárea que aflora en mantos y en el río. Estas fueron utilizadas en bruto y luego transformadas como adobe o ladrillo. Los materiales perecederos fueron difíciles de identificar y sólo por evidencia indirecta pueden ser sugeridos para la armazón, los muros y el techo, como está indicado en el bajareque.

Así mismo otra investigación realizada por Arnauld en un programa de reconocimientos en el suroccidente de Alta Verapaz y en el norte de Baja Verapaz cubriendo una zona de 665 kms.² reconociendo 61 sitios de diferente categoría de las cuales la mayoría son aldeas residenciales, nos proporciona la siguiente información:

"Funcionalmente los rasgos observados para la definición de estructura doméstica o especializada que incluye el modo de vida pública o privada. Para estructuras domésticas los criterios son: - el principio de abundancia, montículos que levemente tienen trazos de construcción de piedras inferiores a 10 X 5 X .5) mts.; la naturaleza del material asociado a superficie (no escultura) y - el grado de elaboración de arquitectura visible sin excavación." (Arnauld 1986:44).

Como se observa la arquitectura de las estructuras bajas localizadas alrededor de los centros principales, muestran ciertas características constantes en su construcción. Hasta ahora se ha revisado la información proveniente de diferentes regiones, como Yucatán, Petén-Belice, y las tierras altas del país.

Mientras en Yucatán y Belice-Petén es predominante el uso de piedra caliza para la construcción de los cimientos, el mismo procedimiento es utilizado en las tierras altas y costa sur, sólo que con un tipo de material diferente, en este caso el uso de cantos rodados de río. El resto del material de construcción varía en menor grado ya que es notable la concordancia del uso de paredes de madera y repello de lodo con techo de palma o guano. Todo parece indicar que las similitudes en este tipo de arquitectura se debe a las mismas condiciones que se reflejaron en diferentes sitios dada su naturaleza.

Pocos estudios han sido realizados investigando arquitectura doméstica en la costa Pacífica. Uno de estos estudios es el de Delgado (1965) en el sitio de Santa Rosa, Chiapas, México. Como el mismo indica:

"Cerca de la superficie a una profundidad de 50 cms. una pared fue encontrada a 1.7 mts. al oeste del límite de la excavación. Esta pared tiene 45 cms. de alto, es de bloques de piedra caliza pobremente labrada, cruzando las trincheras de norte a sur. Abajo y cubierta por una pared a 50 cms. de profundidad, una pequeña hoguera de barro quemado fue encontrada y asociada a ésta, pedazos de barro quemado con impresiones de pequeñas cañas o palos, obviamente los restos de bajareque de la estructura." (Delgado 1965:34).

Un estudio importante se realizó en Salinas La Blanca por Flannery investigando arquitectura doméstica, sobre lo cual indica:

"Entre 1350-850 A.C. la casa de un cuarto, techado de paja y paredes de bajareque se convirtió en la estructura residencial más común en las más tempranas aldeas de Mesoamérica." (Flannery 1976:16).

Más adelante y sobre algunos rasgos arquitectónicos indica lo siguiente así:

"Sabemos muy poco acerca de la casa, excepto que tenía un piso de barro rojizo a café grisáceo, con una gruesa capa de carbón en la superficie. Dos de los moldes de poste estaban 70 cms. aparte mientras que un tercero casi a 3 mts. al noroeste. Los diámetros de estos fueron de 10-15 cms. con una punta aguda. El piso tenía una forma elevada vista en perfil." (Flannery 1976:23).

Otro estudio realizado en la costa sur del país fue de Stark investigando áreas residenciales de El Bálsamo, cerca de Escuintla. Detalles arquitectónicos indican:

"En dos casos en la parte inferior del estrato negro expusimos alineamientos de rocas que parecieran ser la base de las paredes. Bases de cantos rodados complementados con paredes percedera son usadas por pobladores en las casas ahora. Uno de los alineamientos (rasgo 1b) era largo y no tuvimos éxito en definir su límite y forma (Fig. 4). El otro rasgo (1a) tenía un diseño rectangular abierto en el lado este, presumiblemente un cuarto (Fig. 5)." (Stark 1980:23).

En una de sus declaraciones concluyentes sobre la arquitectura de los edificios indica:

"Porque nuestras excavaciones encontraron solo 5 posibles alineamientos de piedra, la mayoría de los restos asociados pueden haber estado afguera de las estructuras o edificios de material estrictamente percedero." (Stark 1980:24).

En el sitio de Canajaste, Chiapas, México, Blake investigó varias estructuras pequeñas alrededor del centro principal, sobre lo cual indica:

"Estructura 1. Esta casa es de 11 X 4 mts. cuyo eje se empalma a la terraza. La casa está bien definida y visible en la superficie como un montículo elevado de tierra de 40 cms. y delineado por los muros de piedra sin labrar con dos o tres hileras. Estructura 2. Esta casa era del mismo estilo que estructura 1. Era una plataforma larga, angosta con un relleno de construcción de tierra retenido con una o dos filas de lajas de piedras cuadradas." (Blake 1985:172).

Más adelante indica lo siguiente:

"No hubo rasgos estructurales como hoyos de poste para indicar la naturaleza de la construcción de las casas. Sin embargo, el grosor del depósito del piso sugiere en parte que hubo repello caído de la pared. Puesto que el piso no estaba quemado ni hubo pedazos de repello quemado no puedo estar seguro de las paredes como hehcas de bajareque..." "De otra manera, la casa pudo haber sido una simple estructura de paredes con caña, similar de la estructura 2." (Blake 1985:190).

En Chiapas, a lo largo del río Grijalba, Martínez (1986) recopiló información de varios sitios enfatizándose en sectores habitacionales, particularmente sobre el sitio de Don Martín indica:

"Cimiento IC. Es la estructura que delimita el patio en su lado este, y es de planta rectangular con una división interna que deja espacios libres, uno de 9 mts. cuadrados y el otro de 11.15 mts. cuadrados."..."Los muros de las casas probablemente fueron de bajareque o adobe. Al parecer la ocupación de la estructura es del Clásico Tardío a Postclásico Temprano." (Martínez 1986:435).

2.2.3 Resumen

Como se observó a través de la revisión de la información más relevante sobre arquitectura doméstica en varias regiones de Mesoamérica, ciertos patrones/rasgos fueron mantenidos constantemente estableciendo semejanzas entre este mismo tipo de arquitectura. Todos los autores coinciden en indicar que el registro arqueológico fueron construidas con material perecedero en toda el área maya. Los cimientos de estas estructuras fueron formadas básicamente de piedra, ya sea labradas o no, mostrando diferencias regionales debido al medio ambiente. Aún en regiones tan alejadas de la costa sur como Yucatán y Petén, las características de arquitectura fueron similares. Esto es importante porque permite hacer comparaciones en toda el área cultural y verificar la manera de construir, arreglo, materiales de construcción etc. al menos de lo que se observa en el terreno, porque en lo concerniente al resto de la construcción ésta ha desaparecido y sólo puede ser inferida por medio de evidencia indirecta que usualmente también muestra uniformidad. Como por ejemplo, uso de repello en las tierras bajas mayas con cal y grama y luego pintadas de blanca, mientras en las tierras altas y costa sur uso de lodo con paja.

2.3 Distribución, Forma y Tamaño de los montículos bajos

2.3.1 Introducción

Esta sección revisará la información sobre la distribución, forma y tamaño de los montículos bajos que han sido registrados en diversos sitios de Mesoamérica. El objetivo en presentar esta información es establecer las semejanzas y diferencias de las estructuras de distintas regiones y/o períodos, así como su arreglo y distribución, los cuales serán importantes para intentar describir patrones. La agrupación de varios montículos bajos y pequeños alrededor de pequeños patios han sido notados anteriormente con bastante frecuencia, especialmente en estudios de patrones de asentamiento, calificando cada uno como unidades.

Otra vez como en la sección anterior, se ha incluido información aprovechable de áreas relativamente alejadas, pero que culturalmente tienen relación como son Yucatán, Petén y las tierras altas, los cuales permiten establecer comparaciones en el arreglo de los montículos y sus dimensiones y así establecer criterios de identificación aún en regiones diferentes.

2.3.2 Distribución, Forma y Tamaño de montículos bajos

En el sitio de Mayapán, Yucatán México, Smith (1962) nos indican la distribución de montículos bajos de esta manera, enfatizando su agrupamiento:

"Casas encontradas, aisladas o en grupos de 2, 3 ó 4 montículos yacen arreglados alrededor de pequeños patios, están regados al azar en toda el área. Regularmente hay una o dos viviendas en cada grupo."... "El grupo K52 también tenía cuatro estructuras en la terraza. En el lado oeste hay dos viviendas, una elaborada y la otra más simple. Al otro lado del patio está una larga construcción de función desconocida." (Smith 1962:207).

Un estudio que proporciona bastante información sobre forma, distribución y tamaño de los montículos bajos es el de Kurjack realizado en Dzibilchaltún, Yucatán, México, cuando indica:

La estructura 777 está a 450 mts. al noreste del templo de las Siete Muñecas. Esta en la esquina sureste de una plataforma baja y tiene 14.7 mts de ancho y 23 mts. de largo con un eje orientado 190 al este. El edificio en sí mide 5.5 mts. de largo por 3.5 mts. de ancho." (Kurjack 1974:59).

Sobre la distribución de montículos indicó:

"Las estructuras K350/816, K368/827, K375/803, y K385/817 (fig.23) está aproximadamente a 1.5 kms. al oeste y 850 mts. al norte del límite este al eje. El grupo contiene las ruinas más grandes de los alrededores, ruinas más pequeñas están cerca"... "La estructura K357/830 está en el lado este de la plaza. Sus restos indican una estructura pequeña apsidal de 4 mts. de largo por 3.5 mts. de ancho" "estructura K375/803 es una larga y angosta plataforma en el lado oeste de la plaza. Esta construcción es de dos niveles, una sección en el lado norte es de 13 mts de largo por 4.8 mts. de ancho y 30 cms. de altura." (Kurjack 1974:80).

En la región de Rio Bec, Eaton investigó montículos bajos alrededor de un patio, escribiendo así :

"El patio está limitado en tres lados por edificios y en el Este por una baranda de piedra. Las dimensiones del patio son de 3.75 X 4.95 mts. Ha sido empastado con mezcla de cal, ahora severamente destruido por raíces. La entrada al patio está en el lado norte." (Eaton 1975:64).

En otro sitio de Yucatán como es Becán, Thomas proporciona información sobre las dimensiones de los montículos así:

"La estructura 6D-44 es un montículo tipo 4A en la parte Este central de la cuadrícula 6D 285m N/1050m W. Es rectangular con esquinas redondeadas, mide 8 X 6 mts. con 20 cms. de altura, está orientado noreste-sureste." (Thomas 1981:35).

Sobre la distribución de los montículos indica:

"...los montículos de Becan aparecen aislados así como en grupos de dos o más montículos situados alrededor de una plazuela rectangular elevada."..."Grupos de plaza en Becan enseñan poca evidencia de conformar un patrón con respecto a la localización de sus escrituras dominantes." (Thomas 1981:20).

En la región Puuc de Yucatán, Sabloff investigando en Sayil proporciona la siguiente información sobre la distribución de algunos montículos pequeños :

"Entonces el mayor propósito de las numerosas plataformas en Sayil, parece haber sido para proveer área de sustento para los Chultunes, y para levantar estructuras aparentemente domésticas sobre el terreno. Por lo tanto la distribución de las plataformas en el paisaje fue determinado más por la presencia de afloramientos de piedra caliza en las colinas bajas que por razones sociales." (Sabloff 1984:15).

Parece un rasgo común que pequeños montículos se encuentren agrupados alrededor de pequeños patios que usualmente están construidos sobre plataformas, esta distribución, su forma y tamaño son constantes, al parecer por tratarse de un mismo tipo de edificio.

Más al sur de Yucatán, en Petén y Belice se encuentra información similar a la anteriormente descrita como puede observarse a continuación. J. Eric Thompson tiene el mérito de haber sido el primero en concebir el componente de estructuras ceremoniales y residenciales en conjunto.

"En su descripción de grupos residenciales acuñó el término Plazuela, ahora común en estudios de patrones de asentamiento, para referirse al patio levantado de forma cuadrangular standard, con algunos montículos de casas cuadradas o apsidales agrupadas alrededor." (Ashmore 1981:8).

Otra descripción sobre pequeñas estructuras de carácter doméstico es proporcionada por Wauchope cuando investigó algunos montículos en Uaxactún. Detalles sobre el tamaño del edificio son presentados así:

"El montículo II era de 20.73 mts. de largo, 7.01 mts. de ancho y de 1.68 mts. de altura, su eje longitudinal era norte-sur. Estaba a 21.34 mts. al oeste del montículo I." (Wauchope 1934:140).

Debido a las dimensiones que presentó comparativamente más pequeño que otras estructuras y a la falta de evidencia de arquitectura de piedra, Wauchope cree que ésta fue una plataforma para soportar una estructura de material perecedero. Su forma y tamaño además de su asociación con otros montículos similares parece que apoyan esa suposición.

Otra referencia que indica la agrupación de montículos bajos es proporcionada por Bullard, que escribió:

"Los conjuntos son pequeños grupos de 5 a 12 casas encontradas típicamente en un área de 200-300 mts.² Comúnmente estos pequeños grupos estuvieron separados uno del otro por accidentes naturales como barrancas. Las casas conformando el grupo es lo que se ha llamado "unidad doméstica" y está compuesta de 1-4 plataformas en pequeñas plazas." (Bullard 1960:366).

La distribución de los montículos bajos de Tikal es dada por Carr y Hazzard cuando hicieron el mapa:

"casi todas las ruinas consisten en grupos usualmente arreglados alrededor de un patio o plataforma más alto. Este patrón se mantiene aún cuando la topografía no es adecuada. Los patios pueden tener montículos en 1, 2, 3 ó en los 4 lados, usualmente más de dos. Sospechamos que a través de excavación demostrará la existencia de estructuras menores que no aparecen a los lados.: (Carr y Hazard 1961:8).

Estudios hechos por Havilland hechos en Tikal, muestran similares características de distribución de montículos o plataformas bajas"

"El grupo de montículos 2G-1 está en el cuadrante 2G del mapa del sitio S 430 E 210. El grupo residencial incluye 5 estructuras de diferentes alturas que estaban alrededor de sus cuatro lados en un nivel más alto de la plaza 2G-1." (Havilland 1963:55).

Posteriormente complementa este estudio con esto:

"Se identificaron estructuras asociadas a las casas como cocinas, templos familiares, altares y chultunes, como rasgos del grupo doméstico. El arreglo general de las casas y edificios asociados alrededor de un nivel de patio, sugiere analogías con prácticas modernas mayas, donde unidades similares ocupadas por familias múltiples con parejas de matrimonio de dos o más generaciones las cuales están unidas a través de línea masculina." (Havilland 1965:21).

En su estudio de patrones de asentamiento maya, Havilland hace generalizaciones sobre distribución de montículos así:

"Las estructuras fueron usualmente arregladas alrededor de pequeños patios en grupos de 2 a 5. De estas una estructura generalmente fue más grande con tiestos y artefactos de mayor calidad y cantidad alrededor de los niveles de vivienda. Esta diferencia sugiere un grupo familiar extenso con una familia nuclear manejando la autoridad." (Havilland 1966b:31).

Así también entendiendo patrones de distribución de montículos bajos en Tikal, Becker (1971-73) coincide en indicar lo siguiente:

"Una acumulación de edificios orientados hacia una plaza simple y sus patios adyacentes ha sido denominado como grupo en Tikal. De acuerdo a Chowning y Havilland (1961) el volúmen completo de las estructuras de Tikal, indican que muchos sino la mayoría, tenían función residencial." "Cada grupo residencial es un agregado de edificios sirviendo como una residencia sencilla para una familia extensa." (Becker 1973:397).

Posteriormente a este estudio, un programa mayor de estudios de patrones de asentamiento, fue hecho por Ashmore. Sobre la distribución de montículos bajos indica:

"Un grupo informal consiste en varias estructuras en un lugar simple, sin ambiente espacial central, es empíricamente definido como estructuras constitutivas siendo cerradas una a la otra por otros grupos. Una residencia de patio comprende varias estructuras alrededor de un espacio central (patio). Variación formal entre tipos incluyen la presencia o ausencia de paredes de propiedad aislando al grupo dado, así como la relativa elevación del patio y el uso de piedra como opuesta a materiales menos durables, estas variaciones de dimensión presumiblemente tienen implicaciones sociales. Las estructuras del grupo pueden incluir áreas domésticas exteriores (cocinas) y/o templetos y talleres." (Ashmore 1981:49).

Más al Este de Petén, en Belice, se encuentra alguna información sobre la distribución de montículos bajos alrededor de un patio, Willey y Bullard en el sitio de Melhado, escribieron lo siguiente:

"Las pequeñas estructuras están colocadas en un arreglo rectangular alrededor de un patio."..."Condiciones de preservación varían. Estos de los cuales obtuvimos dimensiones exactas varían de 8 a 14 mts. de largo y de 5 a 10 mts. de ancho con un promedio de 9 X 6 mts. Las alturas varían de 30 cms. hasta un metro." (Willey y Bullard 1956:34).

En otro estudio a mayor escala, Willey et. al. ofrecen bastantes detalles sobre la distribución de los montículos bajos en el paisaje:

"La construcción de los montículos en forma de plazuela está claramente reflejada en su forma presente. Consisten en 3 ó 4 plataformas de estructuras, usualmente de diferentes alturas, alrededor de un patio rectangular que regularmente está arriba del nivel del terreno." (Willey et. al. 1965:34).

"En Barton Ramie y en cualquier otra parte del valle hemos llamado la atención sobre los montículos de "plazuela" término designado a lo que parece ser versiones más elaboradas de montículos simples pequeños. Sus patios centrales y el arreglo de las plazuelas secundarias de plataformas están más claramente definidas y más fácilmente vistos en el terreno que en el caso de los montículos ordinarios."..."Si edificios múltiples sobre un montículo simple indica más que una familia es por supuesto problemático. Conocemos que las modernas unidades domésticas de aldeas yucatecas usualmente consisten en más de un edificio. A veces hay más de dos o tres unidades actuales para familias biológicas sencillas o pueden ser una simple familia con edificios adicionales usados como bodegas o cocinas. El arreglo en cualquier caso es alrededor de un pequeño patio central o plaza." (Willey et. al. 1965:572).

En el sitio de Colha, Gibson proporciona la siguiente información con respecto a los montículos bajos y sus características:

"Las estructuras excavadas en Colha tenían dimensiones variables, aunque su forma era básicamente rectangular. El montículo más grande es estructura I, está localizado en el lado oeste de la plazuela, y está elevado cerca de dos metros de la superficie de la plataforma artificial. Tiene 12 mts. de largo por 10 mts. de ancho."..."Un grupo de plazuela es un pequeño grupo de montículos compartiendo una plataforma elevada y formada alrededor de un pequeño patio o plazuela." (Gibson 1983:141).

La marcada uniformidad de criterios en cuanto a la distribución y arreglo de los montículos es notoria. Varios montículos compartiendo un patio, semejanza en forma, dimensiones, y materiales también es notable. Grupos que representan las áreas residenciales de los sitios usualmente van a presentar similares características generales y ser utilizado como criterio de identificación.

Estudios de distribución de montículos bajos se encuentran escasamente realizados en las tierras altas. Uno de estos es de Hill, estudiando la composición de los conjuntos de Cauinal y Pueblo Viejo Chixoy indica:

"Aquí 5 casas, incluyendo estructuras B-46 y B-47 fueron arregladas alrededor de una pequeña plaza abierta teniendo un altar de piedras de canto. El significado de esta unidad de plaza, su ocurrencia repetida en el grupo A, su aparición repetida en el Grupo B y su ausencia en el Grupo C no es clara. Consecuentemente tales unidades desarrollaron sobre un período de tiempo cuando, como los mayas modernos, los hijos casados asentaban sus casas cerca de sus padres." (Hill 1982:47).

Algunas dimensiones de los montículos bajos y su distribución en el terreno fueron registrados por Ciudad Ruíz en el sitio de Agua Tibia, Totonicapán, de donde escribió lo siguiente:

"La vivienda perteneciente al primer momento de ocupación es una estructura rectangular de esquinas rectas y un sólo vano, que constituye la entrada al recinto."...

"El edificio que tenía unas dimensiones de 7 mts. de largo por 4 mts. de ancho, no presentaba ninguna división física en su interior y estaba cubierto por una techumbre inclinada que debió ser a cuatro aguas." (Ciudad Ruíz 1983:21).

Más adelante sobre la distribución espacial de las estructuras que fueron investigadas por él indica lo siguiente:

"La presencia de ésta estrecha habitación y de un muro que sobresale de sus límites parece indicar que nos encontramos con un patrón de habitación que podemos llamar "cerrado." en el cual existen diversas estructuras domésticas dispuestas alrededor de un espacio abierto o patio que están cumpliendo cometidos distintos desde el punto de vista funcional." (Ciudad Ruíz 1983:26).

La mayoría de las estructuras investigadas por Fauvet en Chixoy presentaron planta rectangular, aunque estas tenían variaciones de tamaño.

"En el sitio de Mixco Viejo, las clases de plataformas pequeñas fueron así: pequeñas de 5.5 por 3.4 mts.; medianas de 7.5 por 3.2 mts.; y las grandes de 10.25 por 4 mts. Esta variación de las dimensiones, combinadas con ciertos rasgos (arreglo interno y tipos de vestigios) es particularmente significativo en Mixco Viejo. La distribución de las plataformas siempre fue en grupos compuestos usualmente de 3 ó más edificios arreglados alrededor de uno o dos patios pequeños, aunque no siempre simétricamente distribuidos." (Fauvet 1986:192).

En los reconocimientos hechos por Arnauld en Alta Verapaz, encontró varias plataformas de forma rectangular, las cuales usualmente estaban con relleno de piedras, pero su distribución fue así"

"Los sitios conservados están usualmente compartiendo un espacio de tres o cuatro estructuras de pequeñas dimensiones cerrando un pequeño patio son frecuentes. Las estructuras están distantes unas de otras, aunque cada una presenta una zona de habitación con sus propios elementos." (Arnauld 1986:47).

También en el altiplano de Guatemala, se puede observar la concordancia de criterio que existe en cuanto al arreglo, distribución, forma y tamaño de los pequeños montículos que se encuentran dispersos en el terreno alrededor de los complejos centrales de cada sitio. Se ha notado en los diferentes estudios realizados cómo estos patrones se mantienen constantes, lo cual permite compararlo con otras regiones de Mesoamérica, especialmente con la costa sur del país, área que es de nuestro interés.

Dimensiones de algunas estructuras con función doméstica, son proporcionados por Delgado, provenientes del sitio de Santa Rosa, Chiapas, sobre lo cual escribió:

"Un largo rectángulo de piedras evidentemente las bases de un edificio de dimensiones de 3 X 10.75 mts. fue localizado en la cuadrícula W352 y S47. Su eje principal corre E-0. En su esquina interior noreste está un cuadrado pavimentado de 1.8 por 2 mts. y en la parte sureste líneas de piedras diseñan un cuarto largo de 1.2 X 9 mts. corriendo este-oeste." (Delgado 1965:35).

K. Flannery investigando en la costa sur entre sus datos de estructuras domésticas del Formativo indica lo siguiente:

"Las casas descritas tenían una planta rectangular de 3 por 5 mts. a 4 X 6 mts. o (raramente) de 5 X 7 mts. (Flannery 1976:15).

Con respecto a la distribución de montículos en el terreno, es el primero en utilizar el término Grupo de Patio enfatizado a la literatura arqueológica, cuando lo define así:

"Más allá del nivel individual de una casa, podemos encontrar, al menos en algunas aldeas, varias casas compartiendo un patio." ... "Es posible, sin embargo, que aún pequeñas aldeas de 8-12 conjuntos fueron subdivididos en lo que podría ser muy tentativamente llamado "Grupo de Patio".

"Estos consistirían en grupos de 3-4 casas compartiendo el mismo patio o espacio abierto de trabajo." ... "Un ejemplo del mapa de Coe (1968b) de San Lorenzo revela algunos grupos de montículos de casas arreglados alrededor de tres lados del patio (fig. 3.7). Los montículos mismos son aproximadamente de 5-7 X 10-12 mts. en extensión con patios de 10 mts." (Flannery 1976:75).

La frecuencia de montículos, según Flannery es menor en los grupos de patio, además no se especifica si hay una estructura mayor en el grupo, así mismo no hay construcción de una plataforma sobre la cual esté construido el conjunto. Estas tendencias de agrupamientos de montículos bajos son más comunes, ya que estos raramente aparecen sólo a no ser que tengan función específica. Flannery considera que el término Grupo de Patio necesita una gran cantidad de trabajo analítico antes de que su validez pueda ser determinada.

En el sitio de Canajaste, Chiapas, Blake (1985) estudió varias estructuras pequeñas, tanto en su forma y tamaño como en su distribución indica lo siguiente:

"Casa 1 (no-élite). Este grupo está localizado en el lado norte de Area A. Consiste en 2 y posiblemente 3 estructuras separadas que forman un pequeño patio con forma de U. El grupo se asienta en una terraza que es de 12 mts. de ancho y sigue la pendiente de la colina." (Blake 1985:170).

Sobre las dimensiones de una estructura indica lo siguiente:

"Estructura 1. Esta casa es de 11 X 4 mts. cuyo eje corre con la terraza, cerrando el paso a lo largo de la terraza desde el oeste. La casa está bien definida y visible en el terreno de 40 cms. y notada por los muros de cantos sin trabajar con dos o tres alineamientos." (Blake 1985:171).

En el sitio de Laguna Francesa, Chiapas, Martínez encontró la siguiente información de montículos bajos:

"Esta estructura (4) también se localiza atrás de la acrópolis, tal vez formaba parte de una unidad doméstica formada por la Estructura 6 y otras dos no exploradas. Se trata de un cimiento formado por varias hiladas de roca caliza con un espacio interior de 6.5 X 3 mts." (Martínez 1986:438).

2.3.3 Resumen

Como se observa en esta revisión sobre forma, tamaño y distribución de los montículos de estructuras domésticas se coincide en los aspectos más importantes. Las estructuras domésticas tienen variabilidad de dimensiones. Arqueológicamente la forma más común es rectangular y más escasamente son cuadradas aunque no es raro que ambas ocurran en un grupo. Las casas apsidales también ocurren con frecuencia. Las diversas dimensiones de estas estructuras parecen ser debido a su ubicación en diferentes regiones. Las estructuras identificadas en las tierras bajas usualmente son largas plataformas de 20, 14 ó 12 mts. de largo (Uaxactún, Tikal, Melhado, Dzibilchaltun etc.) las cuales pueden ser observadas en el terreno hasta llegar a menores dimensiones como 7 y 5 mts. con 40 cms. de altura, lo que indica mayor diferenciación de tamaño en una misma región. El ancho puede variar de 4 hasta 7 mts. Mientras que el tamaño de las estructuras localizadas en el altiplano y la costa sí tienden a ser más estandarizadas, mostrando un promedio de 5 a 4 mts. de largo por 2.5 mts. de ancho con una forma predominantemente rectangular y una altura de 40-90 cms.

En lugares como Cauinal, Pueblo Viejo Chixoy, Agua Tibia en las tierras altas, y Santa Rosa, El Bálsamo, El Baúl y otros sitios investigados de la costa Pacífica del país tienen mayor uniformidad en su tamaño, siendo básicamente varias estructuras de similares dimensiones.

La distribución global, según la evidencia arqueológica de su distribución de montículos, es un aspecto importante en el estudio de estructuras domésticas para conocer la interacción que debe haber existido entre los grupos. Existen varias formas de agrupamientos de estructuras de casas, que son llamados plazuelas, grupos de patio, grupos de residencia, grupos informales y conglomerados. Sin embargo, las formas más comunes y frecuentes del arreglo de los montículos de casas son las plazuelas que se refieren a conjuntos de montículos arreglados formalmente alrededor de un patio o plazuela central cerrada en sus cuatro lados, usualmente está construido sobre una plataforma que eleva todo el grupo del nivel original del terreno. Se ha sugerido que este tipo de agrupamiento es una versión más elaborada que los simples montículos dispersos.

Mientras que la otra tendencia más común son los grupos de patio se refieren a conjuntos de montículos distribuidos en el terreno, aunque no tan formalmente alrededor de un espacio común, siendo su arreglo más disperso, podría considerarse como un grupo cerrado, aunque construido directamente sobre el nivel natural del terreno, es decir sin ninguna plataforma inferior. El rasgo de ubicar una serie de montículos alrededor de un espacio cerrado común, es una característica plenamente observada en diversas regiones de Mesoamérica, y todo sugiere que fue la manera más común de agrupamiento entre los distintos grupos de habitación doméstica que existieron en los sitios.

2.4 Localización de Montículos Bajos en los sitios

2.4.1 Introducción

Esta sección presentará la información recuperada más importante sobre la ubicación en que frecuentemente son registrados los montículos bajos en los diferentes sitios investigados. Similares características de tamaño, forma y arreglo son enfatizados para establecer que se trata precisamente del mismo tipo de edificios que han sido estudiados.

La presencia y frecuencia de estos montículos bajos y pequeños han sido notados con anterioridad, incluso existen datos etnohistóricos sobre la posición y frecuencia en los centros de ocupación. Interés reciente sobre la distribución de la población alrededor de los centros principales han sido enfatizados para ser utilizados como criterios de identificación cada vez con mayor fuerza conforme se hacen más integrativos los estudios de patrones de asentamiento. Esta información recuperada podrá proporcionar las bases sobre lo que se conoce más exactamente acerca de las características de distribución de estructuras con probable función doméstica de los sitios.

Otra vez como en las secciones anteriores, se ha revisado información proveniente de diferentes áreas geográficas como Yucatán, Petén etc. los cuales son importantes para establecer comparaciones de similitud y diferencia en cuanto a su configuración.

2.4.2 Localización de montículos bajos

Una de las primeras fuentes importantes que proporciona información sobre la ubicación de las casas en poblaciones prehispánicas es Diego de Landa en su libro famoso *Relación de las Cosas de Yucatán*, describiendo un poblado yucateco. Las características del poblado las describió así:

"En el centro del pueblo estaban sus templos con hermosas plazas y alrededor de sus templos estaban las casas de los señores y sacerdotes, y entonces atrás las casas de las personas más importantes. Luego venían las casas de los ricos y quienes se mantenían en alta estima cerca de estos y en la periferia del pueblo estaban las casas de las clases bajas." (Garibay 1982:49).

La evidente ubicación de casas domésticas alrededor del centro principal es notorio en este párrafo que describe la distribución de los edificios en el poblado. Similares características son comprobadas arqueológicamente al examinar patrones de asentamiento de antiguos sitios.

Un arqueólogo amateur Edward Thompson, a finales del siglo anterior examinando un número de montículos bajos de casas alrededor de los centros mayores en Yucatán, como el caso Labná, enfatiza su gran cantidad y nota la semejanza que existe con las plataformas sobre las cuales los indios mayas de hoy en día construyen sus viviendas. Ashmore considera que Thompson:

"...merece el crédito como pionero en lo que ahora estamos considerando de estudios de patrones de asentamiento maya de tierras bajas. Por primera vez la atención había sido dirigida al componente doméstico de ocupación maya y al menos en forma general, a las relaciones de estos pequeños edificios a los centros principales." (Ashmore 1981:6).

Estudios hechos en Yucatán por diversos autores proporcionan información sobre la distribución de los montículos bajos alrededor de los centros mayores. Kurjack (1974) en Dzibilchaltún, y también por Eaton (1975) en la Región de Río Bec, estuvieron investigando la forma de ubicación de los montículos bajos y su extensión máxima. La distribución de estos montículos presumiblemente domésticos esparcidos por el terreno usualmente encontrados en grupos se cree que formaron parte de la población periférica que determinó la extensión misma de los sitios.

En Dzibilchaltún se encontró hasta una extensión de 19 kms.² mientras que en la región de Río Bec hasta alcanzar las fincas agrícolas que rodean el centro principal a unos 4 kms. La disposición de los montículos alrededor del area central fue la característica más importante que los grupos de estructuras que no pertenecieron a la élite.

Thomas (1981) publica el estudio de Becán en donde existe un sistema defensivo ejemplificado por un canal. Examinando el mapa en el área central, ha proveído poca evidencia de estructuras que fueran plataformas de casas dentro de la fortificación. Además muchas de las estructuras pequeñas afuera de la fortificación fueron residencias. Las estructuras en el precinto central tienden a ser más grandes que los típicos montículos de casas al parecer se trata de las residencias de élite. Con respecto a la localización de los típicos montículos de casa indica:

"Grupos que consisten de tres a seis a más estructuras comprenden un patio restringido usualmente estan en precinto ceremonial, conforme se aleja de éste, su tamaño en cantidad decrece, las estructuras abovedadas desaparecen y el número de plazas declina. Particularmente cierto es que grupos de plaza de un km. de distancia del complejo principal tienden a ser más pequeños y consisten en no más de dos estructuras." (Thomas 1981:20).

Estudios sobre la localización de montículos bajos en el Petén y Belice se han realizado desde finales del siglo anterior principalmente hechos por Gordon (1896), Hewett (1912), sin embargo, como se ha escrito:

"Generalmente, atención dada a los montículos fue escasa al grado que tales estructuras bajas fueron físicamente periféricas a los centros sobre los cuales la atención fue enfocada en los grandes edificios, escultura, y la inscripción geroglífica." (Ashmore 1981:6).

Estudios posteriores continúan describiendo la ubicación de los montículos bajos y el primero en proveer una completa documentación arqueológica de una reconstrucción tentativa de asentamiento de una pequeña comunidad maya fue J. E. Thompson (1931) en Belice. Localizó dos centros ceremoniales menores (Kaal Pichic y Hatzcap Ceel) y sus relacionadas unidades residenciales (Tzimin Kax y Cahal Cunil) de 3.5 y 5.5 kms. de extensión. Era el primer intento de interrelacionar componentes ceremoniales y residencial de un asentamiento maya, en un reporte de campo y excavación (Willey y Bullard 1965:364).

Investigaciones realizadas en Belice por Willey y Bullard (1956) proporciona información sobre distribución de los montículos bajos así:

"Parece probable que el sitio Melhado fue una aldea, case-río o unidad residencial relacionada a este centro, y es probable que otros grupos residenciales similares existan por todos lados en el valle indica que hay esta clase de distribución de pequeños montículos en los alrededores de montículos mayores o centros ceremoniales." (Willey y Bullard 1956:43).

De esta manera se continúa estudiando la distribución de montículos bajos, Willey establece lo siguiente:

"Centros ceremoniales con templos y palacios, fueron obviamente el núcleo de población de antiguas asentamientos en estas regiones de la parte tardía del Formativo Medio o antes. La pregunta de cómo la población se agrupó alrededor de estos centros -si concentrados como pueblo, en una manera rural o aldeas dispersas- no pueden ser contestadas sin conocimientos extensivos de campo y excavación." (Willey 1956b:113)..

En su estudio del valle de Belice Willey et. al. establece un proyecto a gran escala concerniente con los patrones de vida maya como opuestos a las investigaciones de los grandes centros y edificios, siendo el primero en utilizar el término de patrón de asentamiento, al menos enfatizado a la arqueología, estudiando una gran cantidad de montículos bajos comparables en tamaño a los que han sido llamados montículos de casas en otros sitios. Considera que los montículos distribuidos en el terreno estuvieron dispersos ruralmente antes que una concentración urbana.

"En este valle los montículos de casas se encuentran a lo largo de terrazas aluviales en grupos variando en tamaño de 5 o 6 a 300. Cada grupo de casas puede estar inmediatamente adyacente al centro ceremonial como Baking Pot (Ricketson 1929) o puede estar a 7-8 millas de cualquier centro de importancia. Es una posibilidad lógica que los habitantes de alguna vivienda de los grupos que pueden haber actuado en concierto para construir y mantener un centro político y religioso para favorecer a los centros de Baking Pot o Benque Viejo. (Thompson 1940) (Willey et. al. 1965:130).

En otro estudio de montículos bajos que trata sobre la localización de éstos en los sitios y su relación con el complejo principal, Gibson (1983) indica lo siguiente:

"En Colhá los grupos de plaza están principalmente concentrados cerca del centro ceremonial. Una composición derivada de los datos de asentamiento en Colhá es que la línea (s) de descendencia para el orden social están representados en la arquitectura y comienza con los más altos de la clase elitista viviendo en el centro monumental en grupos de plaza, entonces descendiendo a los cercanos grupos de plazuela y a los grupos de plaza individuales distribuidos por todo el sitio." (Gibson 1983:111).

Más al oeste de Belice, propiamente en Tikal, Carr y Hazard, realizaron el mapa del sitio tratando de conocer al máximo el detalle de la configuración estructural del lugar, así como su extensión misma basada en la distribución de los montículos, sobre esto indica:

"Tanto edificios impresionantes, ceremoniales y pequeños montículos están siempre agrupados alrededor de patios rectangulares elevados. A un lado de éstos sin ordenamiento o planeamiento de montículos-particularmente los pequeños montículos de casas es detectable." (Carr y Hazard 1961:26).

Las características de identificación de montículos bajos son enfatizadas en ésta revisión de grupos de casas alrededor del complejo principal. Su distribución indica el patrón de comportamiento de la población. Estudios en estructuras bajas en sitios grandes como Tikal fueron hechos por Havilland (1963-65) en los cuales relacionaba un componente con el otro. La distancia de los grupos habitacionales variaba hasta 500 mts. al nor-este del complejo principal. El objetivo del estudio de componentes residenciales era obtener un conocimiento más balanceado de la población que hizo posible la construcción y mantenimiento de su centro ceremonial y sus logros en arte, arquitectura, escritura y vida ritual.

Datos importantes sobre la frecuencia con que ocurren estos montículos bajos son enfatizados por Becker (1971) cuando hace alusión a su importancia sobre patrones de asentamiento, sobre lo cual indica:

"El principio de abundancia, primero implicado por Lothrop (1933) más claramente establecido por Bullard (1960), propuesto directamente por Havilland y Chowning (1961) y reconfirmado por Havilland (1966) puede ser aplicado a estos grupos de Tikal." (Becker 1971:197).

Similares características de frecuencia han sido notadas para la distribución de los montículos bajos y pequeños registrados en Flamenco, en donde más del 55% de la construcción artificial, se refiere a pequeños e inconspicuos montículos que usualmente están agrupados alrededor del centro principal en áreas periféricas. Esta característica de frecuencia y ubicación en los sitios sugiere que se trata de las áreas de ocupación doméstica como contrapartida a las áreas de ocupación ceremonial.

En su estudio de patrones de asentamiento Willey (en Ashmore 1981) presenta el término Perspectivas de Micropatrón, explicando las características sobre la unidades residenciales alejadas del centro.

"Más lejos, en los sectores bajos de la colina del valle, Leventhal llama la atención a grupos residenciales dominados por grupos de patio centrales que incorporan montículos grandes que parecería ser de construcción de propósito especial. Estos suburbios, tales agrupamientos con su construcción formal, están separadas unas a otras por espacios abiertos o escasamente habitados de 100 mts. o más." (Willey en Ashmore 1981:397).

En el altiplano de Guatemala Fauvet (1986) localizó las estructuras bajas principalmente alrededor de los conjuntos ceremoniales como indica:

"Por las razones expuestas en la introducción se considera dentro del trabajo las zonas de habitación en relación directa con el centro cívico. En el plano general de Mixco Viejo (fig. 6) estas zonas están caracterizadas por la presencia de rectángulos pequeños en grupos o aislados que representan los basamentos de piedra de una plataforma base de 6-8 mts. de largo y de 3-4 mts. de ancho con .50-.70 mts. de altura. Los grupos de plataformas que fueron excavados estaban a los alrededores principalmente en los grupos G y E de Cauinal y el mismo patrón se mantuvo con los otros sitios, (Fauvet 1986_:76).

Así mismo Arnould en su reconocimiento de varios sitios en el altiplano de Guatemala, especialmente en Alta Verapaz, encontró gran cantidad de grupos de montículos comprendiendo básicamente aldeas residenciales, de culto, centros secundarios de una plaza pública y centros mayores con varias plazas públicas. En los conjuntos reconocidos por el estudio se estableció la aparición de grupos de pequeños montículos alrededor de los conjuntos mayores.

Arnauld definió estructuras domésticas en los tipos A, C, D y E de varios sitios investigados, los cuales mantuvieron ciertos patrones de aparición relacionados con el centro principal, aunque presentaban una gran diversidad morfológica ya que los factores de conservación en parte de los rasgos físicos son importantes.

Investigaciones realizadas en la costa sur del país, proporcionan información de las características de distribución de los montículos bajos, cuando se indica:

"En el Bálsamo parece haber tres clases de manifestaciones residenciales. Entre el centro, algunos de los más bajos montículos artificiales parecen ser de residencia de élite. Inmediatamente alrededor del propio centro, esparcidos en la superficie niveles de terreno sin montículos de casas evidentes (aunque el área ha sido arada y plantada con caña por muchos años). Finalmente algunos restos esparcidos en el área alrededor aparecen pequeñas elevaciones que aparentemente son debido a ondulaciones en el terreno natural, pero que pudieron tratarse de acumulaciones o restos de construcción. En resumen, la gran mayoría de ocupación residencial en el área puede haber sido en el terreno natural." (Stark 1980:20).

Estudios en el análisis y descripción en el patrón de asentamiento son enfatizados en los modelos de acción de investigación que tratan de indicar sus principales características en la zona, sobre esto se dice:

"...hallazgos del período formativo de patrón de asentamiento son presentados junto con una discusión de su significado espacial y funcional. La suposición es que patrones espaciales de los sistemas de asentamiento reflejan razonablemente los sistemas culturales de comportamiento de organización social." (Bove 1981:284).

En el sitio de Canajaste, Chiapas, Blake investigando las estructuras domésticas no-élite, estuvieron localizadas principalmente en la periferia del centro ceremonial como él mismo indica sobre el grupo de casa 25:

"Este grupo estaba localizado en el lado sur del Area A pero tan lejos del centro ceremonial como fuera posible. A 12 mts. de la orilla del río. El grupo consistía en dos estructuras visibles en forma de L alrededor de un patio grande." (Blake 1985:176).

A lo largo del río Grijalba en Chiapas, específicamente en el sitio de Río Hondo, Martínez describió que durante los trabajos de salvamento arqueológico se excavaron cimientos de casas en dos sitios en el valle del Osumacinta. Como él mismo indica:

"El sitio se ubica en la margen derecha de ambos ríos entre una loma y el río, sobre una amplia terraza aluvial. En la parte central, está la zona cívico-religiosa con las estructuras más importantes del sitio, como son el juego de pelota, la plaza principal y las estructuras de mayor tamaño. Alrededor de esta plaza hay dos áreas habitacionales compuestas de terrazas y cimientos." (Martínez 1986:442).

2.4.3 Resumen

La información recopilada sobre la posición de los montículos bajos en los diferentes sitios es consistente, en cuanto a la uniformidad de criterio de las áreas de localización de éstos. Patrones de distribución constantes de diferentes sitios y regiones son notorios los cuales han sido utilizados a su vez como criterios de identificación. La evidencia arqueológica y etnohistórica indica que todas las estructuras domésticas estuvieron ubicadas en los alrededores de los centros principales en las áreas adyacentes, usualmente áreas de población élite, en la periferia mientras tanto la población que no pertenecía a ésta, distribución que fue dispersa en el terreno y raramente en concentración. Esta distribución se corrobora por datos etnohistóricos y estudios de patrones de asentamiento, los cuales establecen su posición en los sitios por tratarse específicamente del mismo tipo de edificios.

El principio de abundancia que se ha mencionado, es decir este tipo de estructuras son las que más usualmente son encontradas en los sitios y su distribución prácticamente sin restricción los lleva a ser considerados como los representantes de los sectores habitacionales de un sitio. Aunque no se tiene mucho detalle sobre esto en cada sitio, su ubicación relativa apoyan esa suposición.

2.5 Artefactos y su identificación en estructuras domésticas

2.5.1 Introducción

La siguiente sección tratará sobre el tipo de artefactos que son encontrados más frecuentemente en diferentes sitios. Estas estructuras bajas son localizadas usualmente en los alrededores de los centros principales de actividad. Por el tipo de artefactos recuperados, definiendo su uso, usualmente proporcionan información sobre la función que tuvieron las estructuras que las contenían, ya que estos fueron usados en diferentes actividades durante su ocupación asociados a tales edificios. El objetivo de esta sección es saber hasta donde llega la información de los hallazgos de este tipo de estructuras.

Se hace hincapié que la revisión de literatura trata específicamente del mismo tipo de edificios localizados en diferentes sitios, tomando en cuenta, materiales de construcción, su localización así como su forma y tamaño, entonces es más confiable comparar algunas similitudes y/o diferencias de varias regiones geográficas. La información está recuperada en base a tiempo y espacio para hacer más coherente la información.

Otra vez, como en las secciones anteriores, se incluye información de áreas relativamente alejadas a la costa sur del país como son Yucatán, Petén etc. los cuales proveen datos importantes para establecer parámetros de los tipos de artefactos que suelen ocurrir en este tipo de edificios. Esta información es importante porque es considerada como uno de los criterios de identificación más relevantes en el registro arqueológico para determinar su función

2.5.2 Artefactos y su identificación en estructuras domésticas

Una de las primeras referencias relevantes proviene presuntamente del arqueólogo amateur Edward Thompson quién descubrió a finales del siglo anterior (1892) hallazgos de montículos bajos alrededor del centro ceremonial de Labná. Encontró en uno de los montículos bajos una hoguera de 3 piedras con ceniza, cerámica quebrada utilitaria, manos, y metates, los cuales indican su uso doméstico (Havilland 1966b:24).

R. Wauchope (1934) en su investigación de montículos bajos en Uaxactún, en donde describe el contenido de sus excavaciones así:

"Los artefactos encontrados durante las excavaciones incluyen los que se esperarían encontrar en un montículo de casa, implementos para uso doméstico, cazar, construir e hilar."... "Encontrando manos, metates, núcleos, navajas y puntas de pedernal, así como chiseles, hachas? ...: (Wauchope 1934:138).

Más adelante en su estudio etnográfico sobre las actuales viviendas mayas describe condiciones similares que se podrían encontrar en las casas sobre lo que indica:

"Un tremendo número de tuestos, básicamente cerámica es casi siempre encontrada en las excavaciones de casas mayas prehistóricas."... "En el mismo extremo de la casa con hoguera uno encuentra varios utensilios de cocina y cerámica. Piedras de moler, como metates yacen en el suelo." (Wauchope 1938:119).

Estudiando estructuras bajas en Tikal, Havilland proporciona información sobre el contenido de estas:

"El edificio de utilidad para el grupo fue la estructura 2G-60 como está indicado por su relativa simplicidad, tamaño pequeño, artefactos reducidos, y la gran cantidad de cerámica utilitaria. Tenía una hoguera identificada, no dudamos en llamarla cocina, ya que no sería raro si una única cocina sirvió para el grupo." (Havilland 1963:484).

La congruencia de información es notable en las tierras bajas mayas del norte y del Petén, el tipo de artefactos ha sido similar, uso doméstico explica la función que tuvieron las estructuras que los contenían, existe uniformidad de criterio en cuanto a su identificación en el registro arqueológico. Descripción de los artefactos encontrados en estructuras bajas y pequeñas son presentados por Willey y Bullard (1956) en el sitio de Melhado, Belice, en donde explica lo siguiente:

"Una gran cantidad de tuestos de ollas y artefactos de piedra fueron encontrados entre y sobre el relleno de las plataformas entre las piedras. Entre estos habían fragmentos de lanza o navaja, fragmento de hacha, una mano y un metate. La naturaleza doméstica de estos implementos la forma y tamaño de la plataforma, sugiere fuertemente que el montículo 5 fue en realidad "un montículo de casa" o una plataforma artificial para un pequeño edificio doméstico." (Willey y Bullard 1956:43).

Así más adelante, Willet et. al. (1965) en estudios sobre el contenido de montículos bajos indica:

"... la acumulación de basura, tiestos, cerámica particularmente culinaria, junto con metates y manos quebradas, adentro y encima de los niveles de las plataformas es una clara indicación de su carácter." (Willey et. al. 1965:17).

Así también en el sitio de Colhá, siempre en Belice, Gibson sobre los artefactos encontrados en su excavación indica lo siguiente:

"Como en el caso de estructura III, actividades domésticas de procesamiento de alimentos fueron realizados adentro y afuera de la casa, a juzgar por la distribución de un metate y una mano en el piso de la casa, y otro fragmento de metate cerca del muro en el área de plaza." (Gibson 1983:148)

Cambiando de región, ahora en las tierras altas, Stelhom en Kaminaljuyú encontró artefactos que recuperó asociados al edificio excavado:

"Una hoguera está definida como una actividad doméstica donde la cocción está realizada en una base diaria..."
"Equipo para molienda de alimentos incluye manos, metates, plataformas para moler, morteros..." (Stelhom 1979:100).
"Los artefactos son una combinación de artefactos prolíficos de estatus o prestigio como jadita, mica e instrumentos de piedra similares a los encontrados en los ricos entierros de E-III-3 que Kirch describió como entierros intermedio." (Stelhom 1979:162).

Este tipo de evidencia es apoyada por datos etnográficos obtenidos de las tierras altas, en la población moderna de Santa Catarina, Huehuetenango, donde se incluyen datos sobre los utensilios así:

"Interior de la estructura de cocina de Santa Catarina. Batido y jaro están en la hoguera, una olla de café está a la izquierda, al lado está un soplador..." "...una mano y metate están atrás de la canasta, a la derecha están 3 batidores sobre estacas para secar con un comal detrás de estos." (Fitting en Michaels 1979:201).

Más al norte de Kaminaljuyú se hicieron estudios sobre los artefactos recuperados en algunas estructuras bajas de Agua Tibia, Totonicapán:

"Los artefactos recuperados en su interior (cerámica, piedra y obsidiana) ponen de manifiesto de manera terminante la presencia de una vivienda en la cual se integran una gran cantidad de funciones -desde la transformación y preparación de alimentos al almacenaje- procesos de manufactura especializada, dormitorio, zona de descanso y otros." (Ciudad Ruíz 1983:21).

Datos de Cauinal y Pueblo Viejo Chixoy, son también comparables con los de otras regiones, como se observa:

"Estructura 14 evidenciada por una banca baja en L con una hoguera de tierra adyacente en un extremo y con otra mayor en el otro lado, fragmentos asociados de mano y metate. Otros artefactos recuperados incluyen un malacate usado en el hilado, un pito de cerámica de efigie-pájaro, 2 puntas de proyectil y algunas navajas y núcleos de obsidiana." (Hill 1982:44).

En las excavaciones hechas en el altiplano de Alta Verapaz, Arnauld nos informa del contenido de sus excavaciones en los montículos bajos:

"La cerámica característica utilitaria de las tierras altas y que fue encontrada en las excavaciones de todos los sitios investigados es la micásea, la cual se representó usualmente en ollas grandes, lo que indica sus actividades culinarias. Así mismo ollas grandes para la preparación de nixtamal, lo cual apareció asociado con comales. Así mismo fragmentos de insensarios que muestran evidencia de un culto doméstico." (Arnauld 1986:209).

Así también recuperó manos, metates de piedra, utensilios de obsidiana, navajas y puntas, hachas de serpentina, y algunos artefactos de piedra verde (jadeita), así también cilindros, discos etc. que reflejan su actividad artesanal.

De igual manera Fauvet (1986) proporciona información sobre el contenido que encontró en sus excavaciones de varios sitios del altiplano, mencionando la cerámica como un indicador de su función doméstica, de la cual la mayoría fueron ollas, cuencos gruesos que sirvieron para transportar, almacenar y cocinar alimentos indicando un uso primordialmente doméstico, como son los tipos micásea, considerada como representativa de la cerámica utilitaria de las tierras altas, así también Chixnaulta Polícroma Fortaleza Blanco-Rojo, los cuales pertenecen al Postclásico. También artefactos ceremoniales como insensarios y cuencos trípodes. En un detalle de hallazgo indica:

"En Valparaíso encontró en el nivel 5 piedras arregladas como una hoguera, fragmentos de núcleos de obsidiana, tuestos de comales, ollas y figurillas, la cual se ubica en el Postclásico Tardío." (Fauvet 1988:195).

Como se puede observar la información proveniente de un mismo tipo de edificios da como resultado la obtención de un cuerpo de datos sumamente uniforme, datos coincidentes demuestran patrones de uso de este tipo de estructuras. En la costa sureste de Mesoamérica, pocos estudios han sido penetrados en recuperar información sobre los artefactos más frecuentes asociados a estructuras bajas en los sitios. En el sitio de Santa Rosa, Chiapas, Delgado proporciona los siguientes datos"

"Santa Rosa fue un centro de habitación ceremonial, pobre en objetos de alta calidad artística, pero relativamente rica con respecto a los prosaicos cerámicos..." (Delgado 1965:44).

Datos sobre algunos sitios formativos y su función a nivel habitacional es proporcionado por Flannery (1976) en su estudio de Salinas La Blanca, sobre lo que dice:

"Abastecimiento, preparación y almacenamiento de alimentos aparentemente fue llevado a cabo en cada casa durante el período 1500-500 A.C. Excavaciones extensivas en una casa no debe fracasar en producir lo siguiente 1. fragmentos de piedra de moler (manosy/o metates)ñ 2. pozos de almacenamiento: 3. fragmentos de ollas grandes para almacenar con capacidad para almacenar 5-10 galones; 4. huesos de conejo; 5. cúpulas o fragmentos carbonizados de maíz y 6. fragmentos de carbón." (Flannery 1976:36).

Otras investigaciones hechas en El Bálsamo, Escuintla por Stark en áreas residenciales, sobre el contenido dice"

"Por sabiduríaconvencional manos y metates en el Bálsamo pueden indicar procesamiento de maíz. Seis fragmentos de metate fueron encontrados en campo 2" ... "Otros artefactos de piedra incluyen un mortero basáltico circular y fragmento perforado o anillo de piedra." (Stark 1980:28).

En el sitio de Canajaste, Chiapas, Blake encontró información en pequeñas estructuras así:

"En general hubo pocos artefactos grandes tales como vasijas de cerámica reconstruibles, manos o metates, núcleos de obsidiana en los pisos de las casas o del patio. Estos fueron más comúnmente hallados en las capas de relleno de construcción, esto es capas de tierra y piedra traídos para construir el piso de la casa o terraza. Los artefactos recuperados en los pisos de las casas fueron muy pequeños, usualmente en el rango de 1-3 cms. " (Blake 1985:245).

2.5.3 Resumen

La información recopilada sobre los artefactos que aparecen más frecuentemente asociados a pequeñas estructuras es marcadamente uniforme, lo cual es importante porque permite establecer en forma confiable la función que tuvieron estos edificios.

La evidencia arqueológica sugiere, apoyada por evidencia etnográfica, que todas las estructuras pequeñas y bajas pueden tener carácter doméstico con lo siguiente: fragmentos de cántaros, tiosos utilitarios y ordinarios marcados por tizne, acumulación de basura, manos, metates, morteros, anillos, martillos, áreas de hoguera, utensilios de obsidiana como puntas de proyectil, navajas, cuchillos, hachas de piedra etc.

La naturaleza y carácter doméstico de este tipo de implementos encontrados en pequeños montículos, los llevan a ser considerados de función doméstica, poniendo en evidencia la existencia de una vivienda en donde fuer on realizadas actividades desde la preparación de alimentos hasta las prácticas artesanales especiales. Todo este conjunto de artefactos con las actividades inferidas en base a éstos, son importantes al momento de ser registro de las investigaciones porque son considerados como criterios de identificación de las estructuras que los contienen.

2.6. Actividades Identificadas y su Estructura Social

2.6.1 Introducción

Esta sección presentará información más relevante sobre las actividades realizadas en las típicas estructuras bajas que han sido excavadas en diferentes regiones geográficas. Esta información es inferida en base al análisis de los artefactos y las actividades que son asociadas frecuentemente a éstas, es decir qué actividades representan. Esta información es importante porque permitirá conocer actividades que pueden reconocerse en estructuras presumiblemente domésticas, además de la tradicional preparación y almacenaje de alimentos.

El propósito de esta sección es saber cuánta información puede ser inferida en base a los artefactos y su asociación, que otras actividades son inferidas en el registro arqueológico. Se ha establecido que cierta evidencia indirecta existe de algunas actividades que no dejan ningún rastro. Esta sección está enriquecida con datos etnográficos de algunas poblaciones, las cuales sirven como complemento a la información obtenida arqueológicamente.

La información está separada en base a tiempo y espacio por lo cual se notara que se tienen datos de diferentes áreas geográficas como son Yucatán, Petén-Belice para hacer comparaciones de los contenidos de los edificios en regiones relativamente diferentes. Se hace hincapié en que la revisión incluye el contenido del mismo tipo de edificios de diferentes regiones pero que muestran similitudes notables como son en materiales de construcción, localización etc. para entender mejor su naturaleza e identificar sus actividades. Como complemento a lo anterior, se presentan datos sobre la estructura social que pudieron tener los ocupantes en el sitio, determinando y entender mejor su posición dentro de la jerarquía social del sitio.

En las tierras bajas de Petén también se encuentran datos que proporcionan información sobre las actividades realizadas en los conjuntos de montículos excavados. Uno de esos estudios es de Havilland:

"...porque muchas estructuras no-residenciales ahora son construidas en la misma manera que las casas. Estas incluyen colmenas, cocinas, templos u otros edificios. Uno podría sospechar que antiguas bodegas o talleres podrían haber sido construidas como una casa." (Havilland 1963:284).
"Aunque la evidencia está lejos de ser concluyente, es al menos sugerido que el grupo 2G-1 fue un grupo residencial. Durante el momento de su ocupación las estructuras fueron modificadas y al menos una estructura fue arreglada (2G-56). Las personas más importantes deben haber vivido en la estructura 2G-59 porque fue la más elevada del grupo. Esto aparte de otras no solo en tamaño y complejidad sino también por el rico y variado inventario de artefactos." (Havilland 1963:484).

La discusión de la estructura social de los habitantes mayas fue presentada por Adams cuando describe la clase elitista, sin embargo, como él dice:

"La naturaleza de la organización social abajo de este grupo está pobremente conocida. Uno a veces tiene la impresión de la literatura que el resto de los mayas fueron una población socialmente indiferenciable de cultivadores de maíz.

Una razón para esta interpretación puede ser debido a la excesiva confianza sobre los rasgos sociales simplistas de grupos etnográficos actuales de las tierras bajas mayas como representantes de una continuidad del pasado arqueológico." (Adams. 1970:489).

Describiendo las posibles funciones de estructuras pequeñas, Becker proporciona la siguiente información:

"Asumiendo su abundancia solo es suficiente para indicar su función residencial, entonces los edificios sostenidos por estas numerosas plataformas probablemente sirvieron como bodegas, cocinas, talleres y aún residencias de población ordinaria." (Becker 1971:182).

Sin embargo el mismo Becker proporciona información sobre las posibles funciones que tuvieron algunas estructuras excavadas tomando como base los artefactos registrados en estas. Datos provenientes de Tikal:

"Al menos 6 posibles ocupaciones especializadas que existieron en Tikal durante el período Clásico son identificables en el registro arqueológico. La evidencia está presentada junto con descripciones del contexto arqueológico. Estas especializaciones están correlacionadas con diferentes economías como está indicado por su asociación a arquitectura y artefactos que indican diferencias de riqueza. Accesos imparciales a artículos y servicios reflejan estas diferencias, ofreciendo la posibilidad de correlacionar la ocupación dada con una posición en la escala social..." (Becker 1973:398).

Entre las actividades que reconoce en el registro arqueológico, Becker incluye trabajos en pedernal y obsidiana, ceramistas, talladores de madera, trabajos dentales, albañiles y trabajadores de monumentos de piedra. Considera que con estos datos sobre ocupaciones pueden proporcionar pistas para entender mejor el proceso de colapso Maya.

Otros datos sobre los ocupantes y sus actividades dentro de la escala social de la sociedad local es presentada por Gibson de su estudio de Colhá, sobre lo cual dice:

"Este grupo de casa probablemente ocupada por una familia extensa y la familia de más alto rango vivió en estructura I."..."Estas residencias pueden haber sido ocupadas por artesanos líticos de relativo estatus. Alternativamente, los residentes del Clásico Tardío de esta plazuela tal vez no fueron especialistas líticos del todo, sino que pueden haber estado en algún modo incluidos en alguna fase de controlar o apoyar el sistema de producción o abastecimiento lítico en Colhá." (Gibson 1983:149).

En las tierras altas también es proveída información sobre los edificios y sus funciones, Ciudad Ruíz sobre Agua Tibia indica:

"De esta manera la ausencia de excavaciones es la consecuencia de que todo montículo o plataforma de una proporción, unos instrumentos y un contexto determinado se haya catalogado indiscriminadamente como casas sin tomar en cuenta la posible especialización funcional..."

"Es decir que un análisis formal de las construcciones ha de suponerse otro de carácter funcional en el cual se identifiquen una serie de actividades que abarcan desde el almacenaje de alimentos, utensilios o materiales, procesos manufactureros de diversa índole, zonas de descanso y dormitorio, salas de baño etc. (Ciudad Ruíz 1983:19).

Siempre en las tierras altas de Guatemala, Arnauld encontró evidencia de algunas actividades más ampliamente realizadas por sus ocupantes en los sitios investigados, y de su categoría social que les asigna, siendo estas como mercantes y artesanos, incluyendo admeás a los nobles como élite y a los vasallos en su jerarquía. Sobre esto indica:

"Es notoria la importancia de los mercantes en las tierras altas. Como los mercantes, parece que los artesanos en parte, pertenecieron a la clase noble, pero de estos la mayoría a la clase media. Cuatro son las actividades artesanales que se podrían enumerar en base a la evidencia: el trabajo de adornos de piedra y de la cerámica de Mixco Viejo (de ocupación Pokomam), la talla de obsidiana y la fabricación de cal en Cauinal (de ocupación Quiché). (Arnauld 1986:234).

Información proveniente de nuestra área de interés, la costa Pacífica es proporcionada por Flannery estudiando culturas Formativas:

"Quizá la unidad espacial más pequeña en el análisis arqueológico es el área de actividad y la hemos atrasado hasta ahora porque tiene más sentido discutirlo en términos de agrupaciones domésticas. Áreas de actividad son áreas restringidas espacialmente donde tareas específicas o tareas relacionadas han sido llevadas a cabo, caracterizado por instrumentos, desperdicios de productos y/o materia prima." (Flannery 1976:34).

Flannery tuvo como actividades importantes inferidas aquellas de carácter artesanal, talleres que contenían astillas de instrumentos y desperdicios, incluyendo fragmentos de núcleos y algunos completos e cuarzo. La mayoría de los instrumentos serían lascas, algunas con retoque. También actividades como corte y talle de piedras, trabajos en obsidiana como navajas, y puntas de proyectil. Algunas especializadas incluye manufactura de instrumentos de pedernal y hueso, y finalmente especialización regional como sería producción de ornamentos de concha, plumas y fabricación de sal.

B. Stark en su estudio de El Bálsamo, Escuintla, proporciona información sobre algunas actividades realizadas en las estructuras:

"Dos actividades de procesamiento fueron identificadas en campo 2, una, hilado de fibra, usando fibras locales, tanto algodón como agave pudieron haber crecido en algunos sectores de la costa. Dos clases de implementos pueden haber sido usados como husos: discos de tiestos perforados y los malacates de cerámica fabricados." (Stark 1980:29).

"La obsidiana fue procesada parcialmente en El Bálsamo indicado por la producción de navajas en el campo 2. Por supuesto no sabemos que tan dispersa fue la actividad en el sitio. No sería sorprendente sin embargo, que casas cerca del centro, como en los del campo 2 jugaran un grande o aún papel exclusivo del procesamiento de la obsidiana." (Stark 1980:37).

En su estudio de Canajaste, Blake proporciona información sobre la evolución de los distintos grupos de personas que habitaron el sitio, principalmente refiriéndose al Postclásico. Semejanzas y diferencias entre un grupo social y otro (élite y no-élite) son observados desde un punto de vista evolutivo, como él indica:

"Además de esta declinación en intercambio hubo un énfasis en los símbolos materiales de estratificación. El sector no-élite comienza a imitar los estilos de casas y artefactos, que previamente solo la élite usaba. También hubo una declinación en la diferencia de artefactos entre las dos clases. Durante el Postclásico Tardío tanto la élite como noélite usó en aumento similares cantidades, tipos de utensilios de cerámica, obsidiana, puntas de proyectil, instrumentos de cocer y tejer, manos y metates, ornamentos marinos como conchas. Sólo los artefactos de cobre, fueron controlados continuamente por la élite." (Blake 1985:341).

2.6.3 Resumen

La información recuperada, permite conocer hasta donde ha llegado la investigación en este tipo de edificios y sobre la discusión del contenido. Sin embargo, como se observa existe una variada gama de diferentes actividades en las tierras bajas mayas en comparación con las que han sido registradas en la costa Pacífica, demostrando una vez más la necesidad de este tipo de investigaciones y enriquecer nuestra perspectiva de entendimiento de adaptabilidad de comunidades prehispánicas a la costa sur.

Ahora se da como un hecho y los autores coinciden en este punto, sobre la idea equivocada que se tuvo inicialmente al calificar la abundancia de estructuras bajas en los alrededores de los centros principales como solamente casas. El registro arqueológico ha comprobado que ésta es sólo una función ya que deben haber habido otras estructuras con diferente uso.

El registro arqueológico indica que fueron realizadas diversas actividades en estructuras similares a casas, como cocinas, bodegas, talleres de pedernal, obsidiana, hueso, cerámica, tallado de piedras, altares domésticos o adoratorios, áreas de descanso, temazcales y otros. Todo esto tiene mucho de complemento en analgías etnográficas que incluyen aquellas actividades sin registro como colmenas, curtidurías, corrales para animales etc.

Como se observa toda esta obtención de datos enriquece la antigua perspectiva de una visión errónea de la población que no perteneció a la élite, a la que simplemente se trató como una clase socialmente indiferenciable como cultivadores de maíz. Ahora se puede argumentar que existieron otras divisiones sociales entre esta población, es decir clases medias entre la élite y el campesinado, marcando diferencias económicas en cuanto a su capacidad de adquirir ciertos artículos y servicios como resultado de su especialización ó función diversa. Importantes implicaciones económico-sociales proporcionan evidencia para dar una mejor reconstrucción tentativa sobre algunas actividades realizadas en sitios prehispánicos. Es un hecho la necesidad de más estudios en sectores residenciales para conocer más acerca del estilo de vida de antiguos pobladores en diferentes regiones, y de su contribución al mantenimiento de sociedades avanzadas, que para la costa Pacífica es algo urgente.

2.6 Conclusiones

La recopilación de datos sobre estructuras de carácter doméstica presentada en esta revisión de literatura es consistente en cuanto a la uniformidad de criterio que existe para sugerir la naturaleza de este tipo de edificios pequeños diseminados por el paisaje arqueológico.

En esta revisión sobre las estructuras se presenta información resumida en estas conclusiones sobre lo que es conocido en la literatura y lo que aún falta por investigar. Como se ha notado la ausencia de estudios en la costa Pacífica, fue incluida información sobre otras áreas geográficas como son Tierras Bajas Mayas y Tierras Altas, para tener suficiente base de comparación entre diversas regiones.

La evidencia arqueológica indica que todas las estructuras domésticas fueron construídas con material perecedero en toda el área Maya. Solamente es posible observar los cimientos de piedra de las paredes/plataformas que las sostuvieron. En este tipo de edificios, es el rasgo que más se conserva, debido principalmente a la naturaleza del material. Este es el tipo de edificios que menos evidencia deja en el registro arqueológico y de ahí su periférica atención que se les había otorgado, aunque sea de los que más ocurren distribuídos en el terreno.

Según el registro arqueológico, se indica que la forma de las estructuras de este tipo fueron básicamente rectangulares, aunque también ocurren apsidales, más escasamente cuadradas aunque suelen ocurrir en un mismo conjunto. Las dimensiones de estas estructuras pueden variar dependiendo de la región, siendo éstas usualmente más largas en las tierras bajas mayas (de 20, 14 o 10 mts. de largo) aunque también tienen dimensiones de menor tamaño (7-9 mts.) con un ancho aproximado de 4-7 mts. por lo cual no están estandarizadas aún en una misma región, pero puede debse a los recursos más manejables para hacer estructuras más complejas.

Sin embargo, en las tierras altas y la costa Pacífica, los edificios considerados domésticos si son más estandarizadas sus dimensiones, mostrando un promedio de 6 a 4 mts. de largo y de 2.5 a 3.5 mts. de ancho con una forma predominantemente rectangular, aunque también ocurren cuadradas y muy ocasionalmente apsidales.

Parece evidente el hecho de encontrar varias tendencias de agrupación de montículos, siendo los más frecuentes las plazuelas y los grupos de patio. Los primeros arreglados formalmente alrededor de un patio, construídos sobre una plataforma artificial que los eleva del suelo. Usualmente tiene estructuras en los cuatro lados. Mientras que los grupos de patio es más dispersa su distribución, menos simétrica, siendo construídos directamente sobre el suelo natural. Alguna diferencia puede representar esto, pero no hay mayor detalle analítico sobre ello.

El rasgo de ubicar una serie de montículos bajos alrededor de un espacio central en una unidad doméstica, parece que fue una de las maneras más comunes de agrupamiento que existieron en diferentes sitios registrados.

La evidencia arqueológica indica, apoyada por la analogía etnográfica, que los artefactos y rasgos que más frecuentemente fueron notados en asociación a estos edificios son los siguientes: ollas y cántaros utilitarios, fragmentos de conales, acumulación de basura, manos, metates, morteros, martillos, anillos, utensilios de obsidiana, hachas de piedra, figurillas, hogueras y concentraciones de carbón junto con piedras quemadas, fragmentos de ollas etc. La función doméstica de estos implementos ponen de manifiesto la existencia para la identificación de una estructura como vivienda, en donde fueron realizadas actividades universales desde la preparación y almacenamiento de alimentos hasta llegar a actividades manufactureras especiales que usualmente son artesanales. Todo este conjunto de artefactos (para más detalle ver Flannery 1976) son importantes porque son considerados como criterios de identificación de la función que tuvieron las estructuras que los contenían.

Según la evidencia arqueológica varias actividades adicionales a la preparación y almacenamiento de alimentos pueden ser obtenidas. Se ha identificado cierta gama de actividades, principalmente en las tierras bajas Mayas. Se toma como un hecho que las estructuras construidas como casas no fueron solamente para esa función, sino que también tuvieron otras funciones o usos como cocinas, talleres, bodegas, altares, temazcales, hornos, áreas de descanso y otros. Particularmente es importante enfatizar la ausencia de conocimiento de arqueología, de cultura doméstica de la costa Pacífica, esto debido a la falta de investigaciones en la zona. Entonces tiene que tener como consecuencia una falta de entendimiento de actividades llevadas a cabo entre la población. Esto es particularmente cierto, cuando se compara la información proveniente de las tierras bajas mayas con la que se tiene a mano de la costa sur, en donde escasos estudios han proporcionado una imagen restringida de este importante aspecto cultural de la sociedad. La importancia de este tipo de información radica en un mejor significado para la reconstrucción de las condiciones de vida, adaptación y los procesos de desarrollo que lleva implícitas en una comunidad costera tierra adentro de la playa.

MEDIO AMBIENTE NATURAL3.1 Introducción

A continuación se conocerá con detalle elementos importantes que fueron considerados para el estudio del medio ambiente. Las condiciones del ambiente jugaron un papel vital en el esquema del estudio, ya que sólo así se enfatiza la forma en que debe haberse utilizado y aprovechado prehispánicamente por las comunidades costeras que la habitaron. El bloque de información siempre hará referencia al Departamento de Retalhuleu, por ubicarse aquí el sitio Flamenco y entender mejor las características y condiciones locales dentro de un marco geográfico mayor (Fig.2).

Se inicia este capítulo con una sección que estudia el país desde el punto de vista geológico, su formación y estado actual. Esto está enriquecido con datos naturales de la zona, como clima, con su régimen de lluvias, temperatura, ríos, suelos, tipos y clases de suelos, los cuales han contribuido con su potencial agrícola a ser una zona de importancia económica para el país. Todo esto está más enfatizado en la siguiente sección sobre Recursos Naturales variados que indican las condiciones favorables para su explotación que pudieron haber existido en tiempos prehispánicos, aunque como se ha escrito, es difícil describir antiguos ambientes, pero esto puede lograrse en buena medida cuando existe cierta continuidad ambiental en la zona de estudio y no existe evidencia en una abrupta dislocación en su desarrollo. El propósito de este capítulo, es presentar o describir el medio ambiente que pudo haber existido en tiempos prehispánicos para entender su significado y ponerlo en términos de cuáles recursos pudieron aprovechar los antiguos ocupantes de Flamenco.

Este aspecto está muy detallado con información etnohistórica desde el momento de la conquista, enriquecido con sorprendentes relatos del medio ambiente, y su fauna y flora con detalle que los mismos relatores califican de exuberante y de una gama y variedad sorprendente. Estos relatos comienzan desde el mismo conquistador Pedro de Alvarado en 1524 hasta Crespo en 1742, pasando por otros cronistas como Estrada en 1579 y Fuentes y Guzmán en 1650.

MEXICO

■ Ceibal

OCEANO PACIFICO

GUATEMALA

HONDURAS

EL SALVADOR

■ Kaminaljuyu

● Pueblos Modernos
■ Sitios Arqueologicos

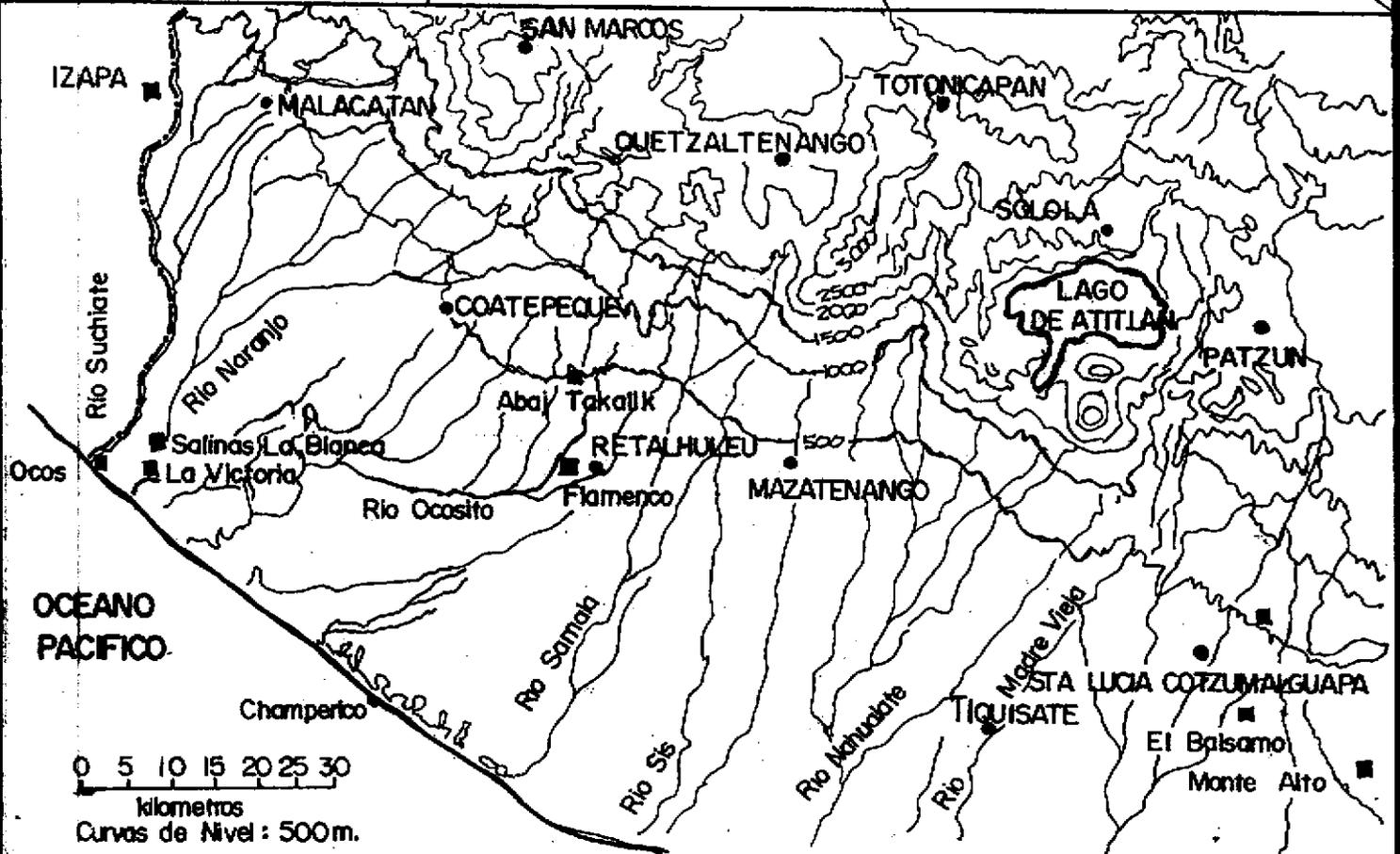


FIG. 2 UBICACION DE FLAMENCO EN COSTA SUR DE GUATEMALA

Recursos naturales que aún recientemente existieron, pero ahora modificados se presentan en detalle tratando de lograr un mejor balance de lo que es conocido y lo que no lo es al respecto. Un resumen sobre los usos modernos son incluidos al final de este capítulo con su desarrollo en los últimos años y a la vez transformaciones de la cual puede aplicarse una prehistoria conocida sólo arqueológicamente.

Este capítulo trata de describir el ambiente de Flamenco y su área inmediata alrededor, para dar al lector un cuadro ambiental lo más completo posible de los alrededores naturales del sitio, ya que esto jugará un papel importante en las conclusiones e interpretaciones que de Flamenco se obtuvieron.

3.2 Geología

Guatemala ha sido dividida desde distintos puntos de vista. Culturalmente comprende tres zonas principales: Tierras Bajas, Tierras Altas y la Planicie Costera del Pacífico, las cuales muestran marcadas diferencias ecológicas.

Desde un punto de vista geológico, está dividida en 5 regiones: Petén, Montañas Mayas, Cordillera Guatemalteca Central, Pendiente Volcánica y la Planicie Costera del Pacífico (Quearry 1975). Para el presente estudio interesan principalmente las últimas dos regiones dado el ambiente natural en donde se encuentra el sitio Flamenco. (Fig. 3).

La pendiente volcánica es básicamente flujo de lava erosionada del Mioceno y Plioceno y depósitos volcánicos, pero ahora dominado por una enorme cadena de volcanes del Cuaternario. Conos volcánicos de reciente formación expulsaron lava y rocas candentes hacia la planicie costera. Esta está formada por aluvión cuaternario y flujos volcánicos producidos por torrenciales lluvias, erosionando recientes depósitos formando avalanchas o corrientes hacia depósitos de niveles inferiores. (Quearry 1975). La amplia faja costera está cubierta por una gruesa capa de sedimentos fluviales variando de arenas volcánicas finas bien estratificadas a limos y arcillas gruesas, ordinarias sin estratificamente, dejados por flujos torrenciales con incremento de finesa y calidad de los depósitos que bajan hacia la costa (Williams 1960).

Esta franja de tierra predominantemente plana es fácilmente distinguible de la zona montañosa que la limita al norte, corre del noroeste al sureste, formando lo que se conoce como las Tierras Bajas Costeras. La porción más angosta es de unos 20 kms. tierra adentro y está en la frontera de Guatemala-El Salvador en el Este, hasta un máximo de unos 70 kms. tierra adentro de la frontera Guatemala-México en el oeste, sirviendo como límites políticos los ríos Paz y Suchiate respectivamente. La cabecera departamental de Retalhuleu se encuentra a unos 40 kms. de la costa.

El alineamiento de los volcanes atraviesa el país desde el Oeste hacia el Este, forma parte de la Cordillera de Los Andes, que atraviesa toda América, al entrar en Guatemala desde México se divide en dos ramales, formando el sistema de los Cuchumatanes en Huehuetenango y Sistema de la Sierra Madre en San Marcos. Esta cadena de volcanes de formación geológica reciente con sus montañas y cerros establece dos zonas para la parte central de los altiplanos y la costa Pacífica. El sistema de la Sierra Madre es el que interesa a este estudio y marca los límites naturales de la bocacosta al norte, atravesando los departamentos de San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán, Sololá, Chimaltenango, Sacatepéquez, Guatemala, Santa Rosa, Jalapa y Chiquimula, prosiguiendo con rumbo a El Salvador.

Simmons et. al. (1959:175) divide la costa sur de Guatemala así: Litoral del Pacífico y Declive del Pacífico, zonas que han sido tratadas anteriormente como Planicie Costera y que coinciden naturalmente, por tratarse de la misma región. El Litoral del Pacífico es una planicie extensa de unos 30 kms. de ancho. Geológicamente es una región formada de materiales aluviales que probablemente fueron depositados en el mar. El Declive del Pacífico es una planicie inclinada que se extiende desde las faldas de las montañas volcánicas a elevaciones de 1500 mts. sobre el nivel del mar hasta el borde del litoral. Esta planicie está formada por un sistema de abanicos coalescentes, compuestos principalmente de ceniza volcánica. En Retalhuleu estan representadas estas divisiones: El Litoral del pacífico es mucho mayor y comprende un 78.86% y el declive del Pacífico un 21.14% del área total del departamento. Alrededor del 84% del área consiste en suelos bien drenados, detalles sobre estos aspectos son tratados más adelante en la sección 6.4 .

En Retalhuleu no hay montañas, siendo la elevación máxima alrededor de 1050 mts. sobre el nivel del mar. El sistema de drenajes es estriado y casi todos los ríos se unen antes de llegar al litoral (Simmons et. al. 1959:183). La proliferación de ríos vertiendo hacia el Pacífico es evidente y fue muy importante para los ocupantes prehispánicos de la costa, ya que obtenían abastecimiento de agua en forma permanente.

3.3 Clima

Los climas se clasifican por lo general dentro en tres: tierra caliente de 0-1000 mts.; tierra templada de 1000-2000 mts. y tierra fría de más de 2000 mts. siendo los límites algo vagos e inciertos en lo que respecta a la vegetación natural y a la agricultura. La costa pacífica comprende principalmente dos zonas que son: a. una relativamente plana, su límite es arbitrariamente delimitado a una altura promedio de 200 mts. en elevación, apareciendo de 20-30 kms. de la costa con los conos volcánicos 15-20 kms. tierra adentro y referida a ella sencillamente como costa, y b. la orilla montañosa del eje de los volcanes conocidos como bocacosta, está en el punto de división sobre los 200 mts. de elevación. Sobre el nivel de la bocacosta la tierra sube rápidamente hacia las tierras altas hasta los 1400 mts. sobre el nivel del mar. La costa y bocacosta ecológica y topográficamente son más uniformes que las tierras altas de Guatemala, ya que es característico la ausencia de montañas y volcanes, facilitando la transportación y movimiento. Ambas son parte de las tierras bajas tropicales o de tierra caliente hasta los 1000 mts. con un clima tropical húmedo de vegetación exuberante. Localmente existen dos estaciones reconocidas: verano (seco) e invierno (lluvioso). En términos del sistema de Koppen hay 3 principales fajas climáticas, una ancha sábana tropical de costa (0-200 mts.) es Awgi, extendiéndose tierra arriba hacia la cuenca del lago de Atitlán. Un monzón tropical más angosto de 200-400 mts. es Amw"i a lo largo de la bocacosta y el frente orográfico expuesto a los vientos marinos (Simmons 1959:371).

La posición de Flamenco en la costa, es precisamente en el límite de la costa y bocacosta, es decir 200 mts. sobre el nivel del mar, siendo todavía parte de la planicie costera. Es considerada tropical húmeda con un promedio de temperatura de 28° C. en todas partes las fluctuaciones de temperatura pueden ser altas, en especial durante la más clara estación seca.

El clima de Flamenco se caracteriza, como en otros departamentos costeros por dos estaciones una muy seca y otra muy húmeda, principalmente en el declive del pacífico. Las temperaturas en la zona de Flamenco pueden variar de 17.2° C. hasta un máximo de 32.3° C. Los vientos huracanados o granizos son frecuentes, pero los vientos fuertes que afectan pueden tener su origen en el Océano Pacífico. Las temperaturas son elevadas durante todo el año con variaciones altas y variaciones diarias de alrededor de 10° C. Las temperaturas disminuyen a mayor altitud, las heladas son desconocidas. Las variaciones de temperatura se pueden observar en la Tabla 1. Hacia el norte de Flamenco la pendiente es más escarpada, altura es mayor y el bosque es más denso.

3.3.1 Lluvias

Tierra adentro de la playa hasta los 200 mts. tiene una precipitación pluvial promedio de 1400 mm. con la mayoría de las lluvias de Mayo a Septiembre. Usualmente la franja norte de los esteros se vuelve inaccesible por las inundaciones y el deterioro de las vías de comunicación. Las lluvias aquí no son tan torrenciales como en la pendiente del pacífico donde el aire húmedo se enfría debajo de las temperaturas de condensación por el ascenso orográfico (MaBryde 1969:351).

En la bocacosta donde está precisamente Flamenco, la precipitación pluvial es más variable que en la costa propiamente, dependiendo de la altura. En la zona de Flamenco, la estación seca es de Noviembre a Abril, las lluvias son más fuertes de Mayo a Octubre, pero hay una leve pausa (canícula) en Julio y Agosto, y sólo Enero y Febrero tienen un promedio menor de 50 mm. de precipitación, lo cual se considera mínimo para el crecimiento de las plantas en la región. La precipitación pluvial aumenta desde 1000 mm. anuales en la costa a 4000 mm. en la población de Retalhuleu, a 3 kms. al Este de Flamenco, hasta 4600 mm. al norte del departamento (Tabla 2).

Cualquier mes del año puede tener más de 50 mm. (sólo Enero y Febrero tienen menos). Las lluvias de mucha intensidad son comunes y puede haber un período llamado temporal en que continuamente llueve dos o tres días, lo cual cubre grandes extensiones, ocasionando daños a la agricultura (Simmons et. al. 1959:183).

TABLA 1 PROMEDIO MAXIMO Y MINIMO DE TEMPERATURA

EN RETALHULEU

EST. 15.1.8 Retalhuleu 14°31' 91°40' 200
 PHC (Aeropuerto) Latitud N Longitud OG Altitud (mts.)

Mes	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Promedio Máximo C°	34.7	34.7	35.2	36.5	33.9	33.5	33.6	33.6	33.0	32.9	34.2	35.1
Promedio Mínimo C°	19.6	20.1	20.0	21.8	22.8	21.9	21.4	21.4	21.6	21.6	21.2	20.4

Año: 1986 Promedio Anual: Máximo: 34.2, Mínimo: 21.1

INSIVUMEH

TABLA 2 PROMEDIO DE PRECIPITACION PLUVIAL POR MES

EN RETALHULEU

Est. 15.1.1 Retalhuleu 14°31' 91°40' 200
 PHC (Aeropuerto) Latitud N Longitud OG Altitud (mts.)

Año: 1985

Mes	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Promedio (mm.)	50.6	0.10	59.7	195.8	212.6	588.4	285.9	441.8	390.2	459.3	068.8	01.8

Año: 1986

Mes	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Promedio (mm.)	09.3	37.5	04.1	09.3	520.4	154.9	227.0	259.3	444.4	208.6	64.1	00.3

Promedio Anual, 1985: 2755.9

Promedio Anual, 1986: 1939.2

INSIVUMEH

3.4 Ríos

Innumerable cantidad de pequeños riachuelos y flujos de agua que se originan en las faldas húmedas de los volcanes se precipitan hacia la planicie costera formando el declive del pacífico. Estos cortan profundas y angostas quebradas en las pendientes volcánicas y conforme se va descendiendo a la costa, los lechos de los ríos se tornan más profundos y anchos, sus aguas limpidas forman cataratas y rápidos. Estas corrientes corren paralelamente hacia la costa de norte a sur. Entre los ríos grandes e importantes que se originan en las tierras altas de Guatemala, estan: Nahualate (nace en Sololá); Madre Vieja (nace en Quiché); Achiguate (en Chimaltenango); Salama (en Quetzaltenango); Ocosito (en Quetzaltenango); Suchiate (San Marcos); Michatoya (Amatitlan); Coyolate (Chimaltenango) para mencionar algunos.

En Retalhuleu existen varios ríos de diferente tamaño, entre los cuales destaca el Ocosito que bordea Flamenco y a la vez sirve de límite entre Retalhuleu y Quetzaltenango. Otros ríos son Taquiná, Bolas o Roario y Samala. El río Ocosito es el más importante para nuestro estudio porque bordea el sitio por todo el margen Este. Nace en las faldas del Siete Orejas en Quetzaltenango, teniendo un cause profundo en su inicio o sea la parte norte de trayecto. Al entrar en Retalhuleu, tiene una dirección N-S pero en el límite de la divisiones fisiográficas del Declive y el Litoral cambia su cause hacia el suroeste, marcando entonces el límite entre Quetzaltenango y Retalhuleu. El río cuando bordea Flamenco tiene un promedio de caudal de agua de unos 17 mts.³ / seg. tratándose de un río permanente. Tiene unos 28 mts. de ancho por unos 1.2 mts. de profundidad, aunque en algunas áreas con cortes bruscos forma "pozas" de hasta 3 mts. de profundidad. Seguramente fue un recurso natural que fue aprovechado por los ocupantes prehispánicos, teniendo piedras o cantos rodados y arena en gran cantidad. En el margen oeste del sitio, el terreno muestra cortes bruscos hechos por las correntadas de agua que con tal fuerza forman muros o paredones algunos hasta de 5.5 kms. de altura provocando un difícil acceso al sitio. Esta característica fue conocida por sus ocupantes que seguramente conocieron su significado. Posiblemente fue navegable en época de invierno en algún trayecto de su cause dado el incremento de caudal de agua que suelen tener los ríos en invierno debido a la vertiente del Pacífico, aunque de esto no hay evidencia.

Más al sur del sitio, conforme se acerca al litoral, su cauce es más lento debido a la ausencia de montañas. Antes de finalizar se une con el río Tila-lapa, teniendo su desembocadura en la región de Ocos, formando grandes es- - teros y su anchura llega a tener unos 80 mts. de ancho por 3 mts. de profun- didad.

Existe otro río que bordea el sitio, llamado Ixmay, pero este es mucho más pequeño, nace a inmediaciones del departamento en el norte, se seca en los períodos largos de sequía. Estas características al parecer fueron conocidas por los antiguos ocupantes de Flamenco, ya que la mayoría de las estructuras del sitio se encuentran más cerca sobre el lado oeste, o sea más cerca del río Ocosito (Fig. 6).

3.5 Suelos

Los suelos más fértiles en los trópicos húmedos de Mesoamérica son tipos Azonales, derivados del desgaste de aluvión depositado recientemente y expulsión de material volcánico joven. Nutrientes y minerales no han perdido los constituyentes solubles de estos suelos inmaduros, que son considerados de primera para las fincas y son responsables de la exuberante vegetación de bosques tropicales semi-caedizos que una vez cubrieron el área (West y Augelli 1966:47).

En el Departamento de Retalhuleu están representadas las Divisiones Fisiográficas (Fig. 4) del Litoral del Pacífico que comprende el 78.86% y el Declive del Pacífico con el 21.14%. La zona sur de Flamenco comprende el litoral, donde la pendiente es suave y gradual, comenzando desde el nivel del mar hasta los 150 mts. La inclinación promedio es de 3% y alrededor del 84% consiste en suelos bien drenados. Geológicamente esta región está formada de materiales aluviales que probablemente fueron depositados en el mar.

En el Departamento de Retalhuleu han sido identificados los suelos y divididos en grupos amplios y representados gráficamente, consistentes en 15 unidades de terreno, en 13 series de suelos y dos clases de terrenos misceláneos, como se muestra en la tabla 3 (Simmons et. al. 1959:195).

Los grupos de suelos son:

- I. Suelos del Declive del Pacífico
- II. Suelos del Litoral del Pacífico
- III. Clases Misceláneas de Terreno.



FIG. 4 DIVISIONES FISIOGRAFICAS DE RETALHULEU, GUATEMALA. Simmons et. al. 1959: 18.

TABLA 3 SUELOS DEL DEPARTAMENTO DE RETALHULEU
AGRUPACION AREA Y EXTENSION RELATIVA

	Hectárea Total	Por Ciento Total
I. <u>Suelos del Declive del Pacífico</u>		
A. Suelos profundos sobre material volcánico en terreno inclinado:	10,502	6.65
B. Suelos profundos sobre material volcánico en terrenos relativamente inclinados:	20,788	11.08
C. Suelos poco profundos en terreno inclinado:	<u>6,397</u>	<u>3.41</u>
Total Grupo I	37,687	21.14
II. <u>Suelos del Litoral del Pacífico</u>		
A. Suelos bien drenados de textura pesada:	122,465	65.31
B. Suelos mal drenados de textura pesada:	14,140	7.62
C. Suelos arenosos:	<u>233</u>	<u>.12</u>
Total Grupo II	136,838	72.95
III. <u>Clases Misceláneas de Terreno</u>		
Arena Playa del mar, Suelos Aluviales no diferenciables:	9,220	4.91
Lagos:	<u>1,855</u>	<u>1.00</u>
Total Grupo III	11,075	5.91
<u>AREA TOTAL</u>	<u>185,600</u>	<u>100.00</u>

Los suelos del Grupo I, han sido divididos en sub-grupos según: a. su profundidad; b. clase de material madre y c. inclinación. Los suelos del Grupo II han sido divididos según: a. drenaje; y b. textura. En el grupo I los subgrupos son: A. Suelos profundos sobre materiales volcánicos en terreno inclinado, B. Suelos profundos sobre materiales volcánicos en terreno suavemente inclinado y C. Suelos arenosos. En el grupo II, los subgrupos son: A. Suelos bien drenados de textura pesada, B. Suelos mal drenados de textura pesada y C. Suelos arenosos (Fig. 4.1).

Los suelos de la zona de Flamenco pertenece a los suelos del Litoral del Pacífico, específicamente a lo suelos del Grupo IIA. Siendo suelos bien drenados de textura pesada que subren aproximadamente el 80% del área del departamento, que están desarrollados sobre materiales de grano fino que por haber sido depositados en una terraza marina, se encuentran en un clima cálido, en relieves casi planos a altitudes bajas. Son suelos generalmente de más de un metro, siendo de los más profundos del país, son arcillas neutras, color café rojizo a suelos franco arenosos, franco y franco arcillosos color gris oscuro a café oscuro, su susceptibilidad a la erosión es ligera en cerca del 4%. Tienen un uso intensivo adaptable a cosechas anuales y permanentes.

En la parte norte de Flamenco, está el Declive del Pacífico, es una planicie inclinada que se extiende desde el borde del Litoral hasta las faldas de las montañas volcánicas en los departamentos adyacentes a elevaciones de 1500 mts. La inclinación es del 3% hasta el 22% en la parte superior del Declive. Esta planicie está formada por una serie de abanicos coalescentes aluviales compuestos principalmente de cenizas volcánicas depositadas durante varios períodos de erupción. (Simmons et. al. 1959:183).

Generalmente los suelos de la zona de Flamenco son suelos aluviales no diferenciables, aconsejables para cultivo. Suelos específicos como Champerico, Copalchí, Bucul e Ixtan son típicos y cubren una gran extensión del departamento. La vegetación nativa consistió generalmente en bosques tropicales altos que han sido cortados en su mayoría para incorporar áreas de cultivo. Entonces Retalhuleu y la zona de Flamenco constituyen uno de los suelos más productivos de Guatemala los cuales pueden manejarse fácilmente (Simmons et. al. 1959:791).

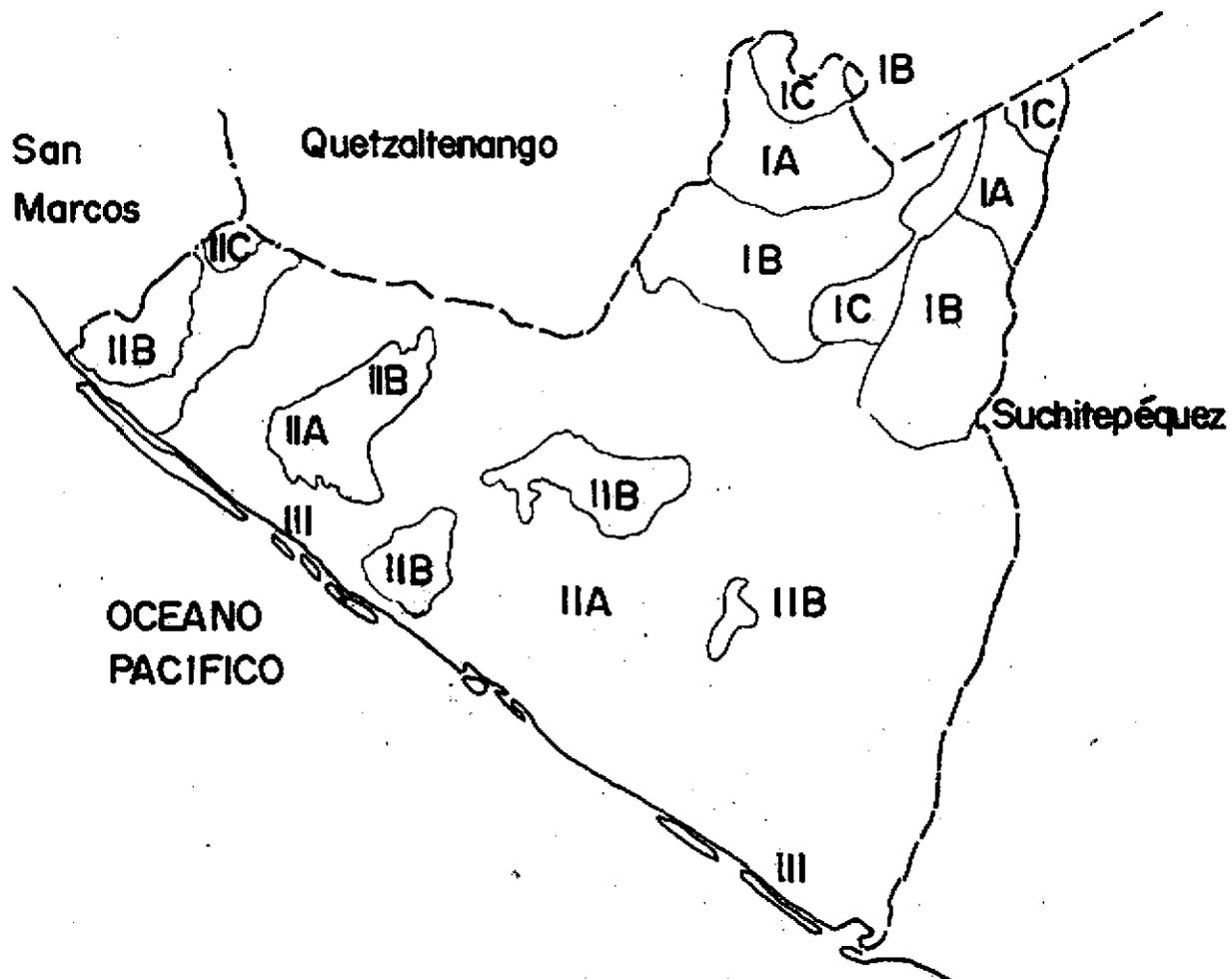
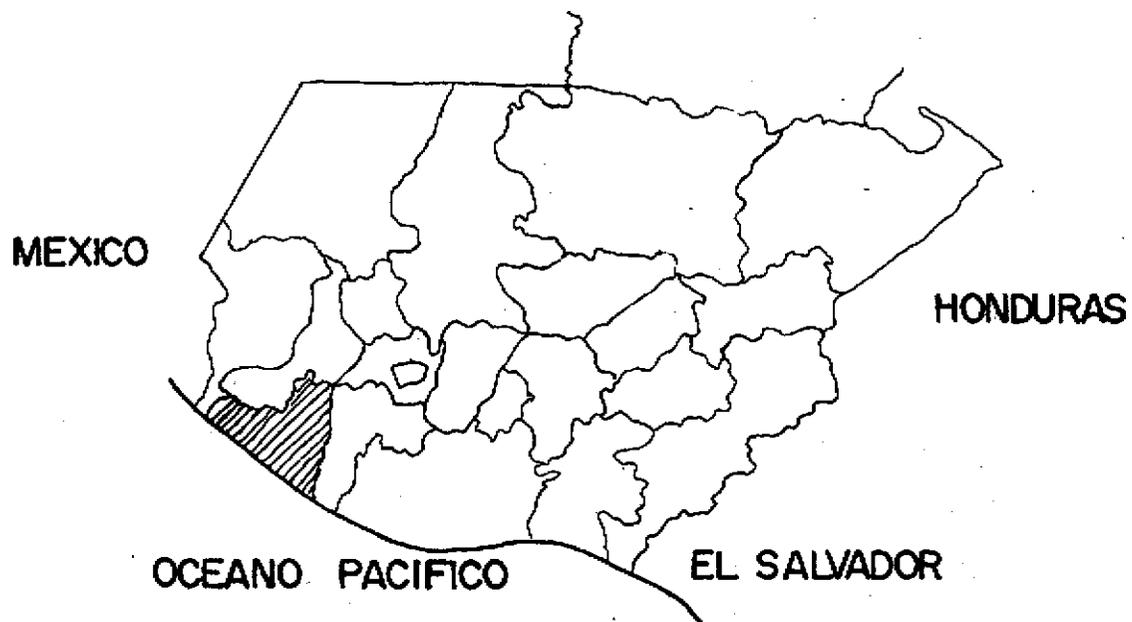


FIG. 4.1 SUELOS DEL DEPARTAMENTO DE RETALHULEU, GUATEMALA. Simmons et. al 1959: 171

3.6 Recursos Prehispánicos

Como se ha establecido anteriormente la franja de la costa sur de Guatemala es uno de los cinturones de clima realmente húmedo de Mesoamérica. La mayoría del clima cálido está caracterizado por un corto período seco durante los meses más frescos, pero con suficiente lluvia durante todo el año para soportar abundante vegetación, este es el tipo de clima Am tropical Monsoon de Koeppen (West y Augelli 1966:45). Con estas características tropicales, la zona de Flamenco, como la costa sur en sí, parece que ofreció una gran variedad de recursos tanto de flora como en fauna. Sin embargo, cabe la pregunta: ¿ Son las condiciones actuales similares a las del momento prehispánico en estudio? Esto es difícil de responder sin hacer una revisión sobre el tema. Coe y Flannery indican:

"Si el medio ambiente en el cual antiguas personas vivieron fue radicalmente diferente a lo conocido ahora, y especialmente si es incluida alguna especie de plantas y animales ahora extintas y cuyo comportamiento es consecuentemente desconocido. Entonces cualquier reconstrucción de actividades de subsistencia de las personas va a ser difícil, lo que uno esperaría encontrar sería una reconstrucción más o menos de condiciones ecológicas, mientras un rompimiento del ambiente en pequeños nichos ecológicos sería imposible. Sin embargo, muchas sino la mayoría de investigaciones arqueológicas tratan con períodos recientes en comparación con los millones de años de prehistoria humana que en la mayoría de instancias locales no han cambiado grandemente en el intervalo del período investigado y el presente." (Coe y Flannery 1964:47).

A este respecto otro autor escribe sobre la condiciones de una región particular lo siguiente:

"Un denso bosque de árboles altos tropicales -propiamente llamados bosques lluviosos- fue probablemente la vegetación original que cubrió la mayor parte del área climática húmeda tropical de Mesoamérica. Que pudo haber sido la vegetación tropical natural de cualquier área es difícil determinar. El hombre explotando plantas nativas por un lado y limpiando, cortando y quemando por el otro, ha modificado grandemente la cubierta vegetal del mundo. Este proceso humano a venido a Mesoamérica desde los primeros indígenas, posiblemente desde 10,000 años y el grado de modificación cultural de la vegetación ha sido grandemente acelerado desde el principio del asentamiento Europeo en el siglo XVI." (West y Augelli 1966:45).

Anteriormente a esto, Simmons et. al. habían indica sobre las características particulares de la zona de Retalhuleu lo siguiente:

"Casi todo Retalhuleu estuvo forestado densamente, pero es probable que parte considerable del litoral estuvo bajo bosque abierto. La mayor parte de los árboles decídúos han sido cortados para establecer cultivos y potreros. Algunas partes tienen actualmente una vegetación bastante densa de un especie de bambú y las maderas preciosas sson comunes, particularmente en el litoral." (Simmons et. al.1959:188).

Existe información importante como la etnohistoria que puede utilizarse para tal propósito, con relatos de la conquista de Guatemala, donde los españoles penetraron por la costa sur, indican condiciones ambientales que podrían ser originales. Uno de esos relatos es de Pedro de Alvarado, sobre la batalla de Zapotitlán en la invasión de la provincia de Suchiltepec dice:

"E otro día fuí a ver el camino por donde había de ir y ví, como digo también gente de guerra; y la tierra era tan montosa de cacahuates y arboleda que era más fuerte para ellos que para nosotros y yo me retraje al real y al otro dia siguiente me participara toda la gente..." (Carta de Alvarado a Cortez 11 Abril 1524. Libro Viejo de la Fundación de Guatemala. Villacorta 1938:330).

Más adelante en la campaña de la costa durante la destrucción de Izcuintepec, Alvarado escribió:

"Y otro dia de mañana ya que estaba en dicho pueblo que es todo arboledas muy espeso, hallé los caminos cerrados y muy angostos que no eran sino sendas porque con nadie tenían contratación ni camino abierto y heché los balletes adelante porque los de caballo ahí no podían pelear por las muchas ciénagas y espesura del monte, llovía tanto que con la mucha agua, las velas y espías suyas se retrajeron al pueblo y como no pensaron que aquel día llegara a ellos, descuidaronse algo y no supieron de mi ida, hasta que estaba con ellos en el pueblo..." (Villacorta 1938:343).

Una referencia importante sobre la ecología de la costa sur, nos la proporciona Fuentes y Guzmán en su famoso libro Recordación Florida. Escritor que por el cargo que ocupó en el dominio español se le ha atribuido como defensor de las circunstancias políticas, sociales y económicas de la conquista e incluso la justifica en base a su creencia religiosa para con la población aborígen tildándosele como prejuicioso.

Sin embargo, para el interés particular del estudio y dado el significado que tiene su información ésta es importante. Presenta con detalles relatos sobre las condiciones de la costa, de su visita a la región escribió esto:

"...Así pues en estas regiones de las indias occidentales son en tanto número las prodigiosas que trateremos y reconocemos a cada paso que son como infinitas, para reducirlas al orden..." "...y como quiero que toda la tierra de la costa sea tan abundante productiva y fecunda..." "...sino admirables y montuosas las que por su temperamento caliente y humedo produce y lleva con excelente y reparable naturaleza." (Fuentes y Guzman 1932:93 Tomo II Cap. VI).

Más adelante sobre la riqueza que presenta la región en su exuberante vegetación nos indica lo siguiente:

"Siendo toda la tierra de la costa del sur muy montuosa y todo el país de esta jurisdicción no menos numerosa y umbría, no sin exageración podría afirmarme en que estos como otros, en oro y plata, no depositaron menor tesoro en la riqueza de sus maderas preciosas pues en estas montañas como inagotables, por la fecundidad del territorio no puede por notoria experiencia, sentir total disminución en sus bosques pues cortando un árbol arroja el tronco que queda tres o cuatro pinollos, queen breve círculo de días se componen la esfera de dos años son otros tantos árboles los cedros..." "... los copinoles" "...el chaperno..." "...cocchipiles..." "...granadillos..." "...Aceyte de Maria..." "...catibo..." "...maculizguat..." "...naranjos, madres de cacao..." "...nisperos..." "...caobanas, patazcohites, zapotillos, almendro, palo canela..." "...hay suchicoguite..." "...tapinzinram, tepeguaje, bálsamo, estoraque, antes..." (Op. Cit. 1932:86).

Como se observa, la exuberancia de la vegetación de la costa fue bien establecida por la variedad de productos que incluy la narración, productos que los mismo relatores consideraban como naturales y aborígenes. Más adelante aporta más datos sobre esto:

"Tiene su situación su situación en terreno desapacible y frogoso, con temperamento caliente y húmedo y su población ofuscada y cubiertá de maleza y montaña intratable, buenos cacahuates, vainilla, y algun achiote, mucha orejuela, cardoncillo, escarzonera, managuapastli y chile que llaman chocolate." (Op. Cit. 1932:29).

Poblaciones de la costa que más le atrajeron su atención se encuentra Santa Lucía (Cotzumalguapa) y Siquinalá sobre las cuales hace descripciones locales, pero es seguro que estas condiciones deben haber existido a todo lo largo de la faja costera de suelo que corre paralela al Pacífico, por las características que fueron indicadas anteriormente.

"Las naranjas que se producen en este pueblo son no solo las mejores de la costa y de todo el Reyno, pero maravillosas a cuanto puede extender la naturaleza la producción de este género..." "...aunque abunda de zapotes, nisperos, platanos, piñas, anonas, ciruelas, pitllas y otras frutas del país..." (Op. Cit. 1932:80).

Más adelante sobre los recursos alimenticios que proceden de los ríos de la vertiente del Pacífico, Fuentes y Guzmán escribe no sin admiración:

"En todos de quienes hemos hecho mencion (río Michatoya, Cuzmahuat, Xutiát, Niztalhual, Copinalat) se haya copiosa providencia de pescado en otro de toda suerte y en otros particular género de peje, pero lo ordinario en ellos es abundancia de juilines, mojarras, bagres, tepemechines y lamamichin, algún pescado blanco, mucho cardumen, camarones, cangrejos y jutes y otra especie de caracol..." "... y no se haya en todo lo que es la costa que haya en su territorio o arroyo por pobre y desmenbrado que sea que no abrigue en sus corrientes las peligrosas bestias que algunos llaman caimanes y en todo este reino se conocen con el nombre de lagartos..." (Op. Cit. 1932:86).

Fuentes y Guzmán obviamente se sintió extasiado de conocer la exhuberante vida tropical en la costa sur del país, al describir con detalle las características ecológicas del ambiente y su vida animal al incluir su relato:

"Porque al introducirse a ellas (las hormigas guerreras a las casas) es para efecto de espulgar las rendijas de paredes y puertas, los rincones..." "...no dejando en semejantes lugares alcranes, ciento-pies, talaje, chiche, araña, culebra, sapo, escorpion, rata y otra inmerable sabandija y bestias venenosas de que abunda toda la tierra en la costa..." (Op. Cit. 1932:93).

Así mismo y como complemento a lo anterior escribió lo siguiente: "Más aunque en verdad, tienen estas bestias fieras y venenosas y también cría otros animales provechosos..." "En las montañas se hallan grande copia de jabalíes, siervos, tepezcuintles, guatusas, dantas, osos, ardillas, tigres, leones, monos, y lo que pertenece a la volatería en

enorme e innumerable y casi toda provechosa, en muchas bandas de perdices, pavaz, pauxiles, pejijs, garzas, gallaretas, pájaros flamencos, pericos, guacamayas, chocoyos, y los periquitos presiosos que se llaman ca talnillas, sin otra muchedumbre varía de pájaros de dulce canto y varía plumería...(Op. Cit. 1932:95).

Este último relato es claramente una descripción completa dadas las dimensiones que implica como un medio ambiente en toda su expresión de vida tanto en flora como en fauna que proporciona alimento a la población, marcando un aspecto importante de su ocupación desde épocas prehispánicas.

Existen otros relatos igualmente importante sobre las condiciones de la costa hechas por diferentes miembros de la población dominante española. Estos relatos surgen como resultado de Relaciones solicitadas por la Corona Española para conocer las condiciones de las provincias conquistadas. Una de éstas fue escrita por el Alcalde Mayor Capitán Juan de Estrada y el Escribano Fernando de Niebla (1579) sobre la descripción de la provincia de Zapotilán y Suchitepéquez. Tal vez es la referencia más importante porque describe la zona de Retalhuleu y sus alrededores, publicó un mapa de la costa que contiene datos sobre algunos sitios particulares al Este de Flamen-

co. Uno de los aspectos que más le impresionó fue de las lluvias de la región, ya que escribió:

"...y vecinas del mar y tan llenas de rios, arroyos y lagunas, pantanos y ciénagas y atolladeros, hallando el sol tanta abundancia de humedad como esta tan perpendicular y a plomo sobre esta costa desde que sale en el horizonte hasta las dos o tres de la tarde, a manera de bomba denao, saca tanta humedad y vapores dé la tierra que despues de las dos o tres de la tarde hasta gran parte de la noche no hace otra cosa sino derramar agua y esto cada dia y de tal manera y con tanta furia que no se puede compara ni aún con mayor violencia llueve en España y lo peor es que viene con tan horribles truenos y relámpagos y muchos rayos que es temeridad vivir los seis meses que dura en esta provincia. (Estrada 1955:10).

Más adelante indica algunos aspectos sobre la producción agrícola de la costa de la siguiente manera:

"Y también esta costa es abundosa de los frutos y mantenimientos que en ella hay como es cacao, maíz, frijoles, camotes, que por otro nombre son conocidos batatas y en algunas partes algodón y otras frutas de la tierra." (Estrada 1955:71).

Con respecto a los recursos de flora que le impresionaron a Estrada debido a la variedad, escribió:

"Los principales y de más provecho son los cacahuatales que llevan el fruto que llaman cacao que en efecto son minas de la costa y de donde provee la mayor contratación de esta provincia..." "...Hay muchos árboles de mucho provecho para en la tierra que dan el fruto que llaman plátano..." "...y muchos géneros de frutas como zapotes, chicozapotes, aguacates, ciruelas de la tierra que llaman jocotes..." "...hay otros como achiote, chile..." "...de raíces como camotes que son las batatas y otro de que en otras partes se hace cazabe que dicen yuca. Hay frijoles y calabazas que llaman ayotes que son de mucho sustento..." (Op. Cit. 1955:77).

Entre algunos relatos de fauna que Estrada identificó en la costa, se encuentran los que catalogó como caseros o mansos (estos generalmente traídos de España y los que se habían domesticado) de los silvestres que considera como naturales o aborígenes:

"Los silvestres son muchos y de muchas maneras..." "Hay perdices, faisanes, codornices, y palomas de diferentes maneras..." "...hay pavos de 2 ó 3 maneras..." "...Hay chachalacas y papagayos grandes y pequeños..." "...Los silvestres son dantas, aunque muy raros, tigres, venados, y una cierta manera de lobos, aunque no son los que llaman coyotes y zorillos y armados que son de comer y tepescuintles, y otros a manera de tejones, y algunas partes, aunque no finas, ardillas de diversas facciones..." (Op. Cit. 1955:78).

Existe otra relación geográfica de la costa sur, específicamente del Partido de Escuintla, escrita por Alonso Crespo en 1740 como capitán general de la Provincia de Escuintla y Guanagazapán, aunque describe características locales del poblado que visitó, podría decirse que estas fueron similares en toda la región, tal como se ha establecido con otros autores. Sobre el poblado de Santa Lucía nos indica:

"... sus cosechas son maíces, frijoles, algodón y cacao, lo más especial que se da en este Reyno. Su situación es llano y arenoso y muy humedo un tanto extremo que los cacahuatales no necesitan de regadillo, los animales son de tanta abundancia que hasta en el pueblo se entran los tigres a comerse lo que encuentren, como también infinita variedad de culebras, masacuas, coralillos, viboras, tamagas, cantil, chinchintor, quemasal, voladores, escorpiones y otras sabandijas..." (Crespo 1935:10).

Crespo sobre los recursos de fauna que observó en la costa sur se incluye un pasaje al respecto:

"Críance en dicha playa todo género de animal como son osos? , tigres, coyotes, zorros, liebres, conejos, ardillas, gatos de monte, pizotes, culebras de todo genero, volatines, paujiles, pavos, chachalacas, garzas, alcabaranes, alcatraces, pavo ahorcado, quebrantahuesos, tazacuanes, cuervos, zopilotes, guacamayas, loros, cotoreras y otros ..." (Op. Cit. 1935:13).

Esta revisión de documentos etnohistóricos es sumamente importante y presentan concordancia con la información sobre el medio ambiente que pudo haber existido, su exhuberancia que una vez presentó tal y como fue encontrada por los europeos al momento de la conquista. Esta información es meramente descriptiva, pero es muy valiosa para conocer los recursos prehistóricos que tuvieron los ocupantes de entonces en la región y que viene a demostrar casi, como un hecho que un medio ambiente va a mostrar cierta continuidad ecológica de un momento determinado a otro en cierto lapso de tiempo, de años o siglos, cuando no ha sufrido una alteración o dislocación natural o artificial fuerte sobre la cual no existe rastro observable.

En la costa Pacífica los descubrimientos arqueológicos se han realizado de unos 50-60 años al presente, aunque esto se ha enfatizado con mayor fuerza muy recientemente. Esto se ha logrado porque se han descombrado extensas áreas boscosas -conocidas localmente como montaña- para agregar áreas a la agricultura, pastos etc. Con esto la fisonomía del ambiente ha cambiado gradualmente.

En base a esto podemos asumir que el área que ha mostrado menor cambio sería la playa de arena y monte bajo, una franja infértil de terreno en la cual aún en la actualidad los aldeanos obtienen algunos recursos alimenticios como moluscos, tortuga marina y sus huevos y naturalmente peces.

Justo atrás de la playa hay esteros y lagunetas que pertenecen al sistema marino de estuarios junto con mangle que se conectan con los ríos, pero cuya formación obedece al flujo y reflújo del mar, constituyendo útiles medios de comunicación. Estos esteros y lagunas deben haber prestado mucha utilidad al comercio para trasladarse paralelamente al Océano Pacífico (MacBryde 1969:37). Este es el microambiente más rico en comida salvaje ya que hay alimentos abundantes principalmente fauna.

Aquí los habitantes prehispánicos deben haber obtenido muchos recursos, entre los que se incluyen peces como bagre (Arius sp. y galeichthys), pez rojo (Lutjanus colorado), animales como cocodrilos (crocodilus astatus). Los bancos lodosos de los estuarios es el habitat de muchas clases de moluscos incluyendo almejas (Polimesoda radiata), mejillón (Mytella talcata), y ostras (Ostres columbrensis) y éstas sostienen una fuerte población de cangrejos (Coe y Flannery 1964:49). Mapaches, camarón, tortugas, iguanas, y caimán deben haber sido recursos de este sistema (Stelhom 1979:86).

Más adelante, tierra adentro está el microambiente de las playas de sal, remanentes secos de antiguos sistemas de lagunas y estuarios que estan todavía sujetos a inundación en la época lluviosa. Es seguro que existió caza abundante, especialmente ciervo de cola blanca e iguana negra (Ctenosaura similis), así como un rico suministro de sal. El drenaje del suelo es malo siendo el terreno plano y es muy friable. Aquí es donde se dan los suelos tipo Champerico desarrollados sobre depósitos marinos en un clima cálido, aunque tiene bosque alto al limpiarlo se ablanda fácilmente y se torna pantanoso durante la estación lluviosa y el paso se vuelve imposible (Simmons et. al. 1959:723). Todos estos recursos se encontrarían localizados al sur de Flamenco, cerca de la playa que se localiza a unos 40 kms. al sur.

Algunos kilómetros más adentro, hacia el norte, se encuentran ya los bosques tropicales en una situación más alta y de mejores condiciones de drenaje que las playas de sal. Estos bosque son los más extensos de los microambientes e incluyen gran variedad de flora y fauna. Bosques altos en la antigüedad deben haber proporcionado árboles tropicales perennes, madera de diferentes clases que seguramente se utilizaron con frecuencia. Los suelos en esta parte de la costa son más convenientes para la agricultura porque son de textura pesada, con drenaje adecuado, y mayor profundidad. Estos suelos son altamente convenientes para agricultura intensa (Coe y Flannery 1964:49).

Recursos alimenticios tierra adentro que se aprovecharon igualmente deben haber incluido: maíz (Zea mays), frijol (Phaseolus vulgaris), calabazas (Cucurbitaceae sp.), ayote (Cucurbita moyata), yuca (Manihot esculenta), camote (Ipomea batatas), tomates (Lycopersicon spp), aguacates (Persea americana), jocote (Spondias mombin), zapote, mamey (Calocarpum mammosum),

chicozapote (Acharas sapote), nance (Brysonina crassifolia), achiote (Bixa orellana), habas, chilacayote (Cucurbita ficifolia), mango (Mangifera indica), piña (Ananas comusus), papaya, palma de coyol (Acromia mexicana) y cocos (cocos nusifera), corozo (orbignya cohume), pacaya (chamaedorea), caimito (Chrysophyllum caimito), matasano o zapote blanco (Camisiroa edulis), anona (annona Cherimolia), papaya (carica papaya), jocote marañón (anacardium Occidentale), tamarindo (Tmarindus indica), naranja dulce y agria, lima dulce (citrus limata), toronja y sidra (citrus medica). (MacBryde 1969, Coe 1961, Carmack 1965 y Bove 1981).

Algunas especies más funcionales que deben haberse utilizado anteriormente incluyen miragüeso, cuya corteza es ahora usada para fibra y aceite, guanacaste, cuya semilla es para jabón, la corteza para medicinas y madera como vigas para canoa (Stelhom 1979). La escobilla se usa en la costa para fabricar redes de pesca de fina fibra de corte (MacBryde 1969:429).

Entre algunos recursos de fauna, de los cuales la mayoría casi han desaparecido debido principalmente al descombramiento de las zonas boscosas, se encuentran: venado, agutí, pecí, jaguar, monos, tapir, armadillo, pájaros como pajuiles, loros (MacBryde 1969, Coe 1961, Carmack 1965 Bove 1981). En los relatos de la época colonial que se han revisado claramente se observa la gran cantidad de animales que existieron en la costa ya que habiendo una exuberante vegetación, los recursos alimenticios para ellos fue ideal dada la capacidad de soporte de la zona, entre los cuales se pueden mencionar: jabalí, tepezcuintles, guatusas, ardillas, codornices, pavaz, chachas, patos, faisanes, papagayos o loros, chocoyos (Fuentes y Guzmán 1932, Estrada 1955 y Crespo 1935).

Claramente es observable que esta última zona de bosques tropicales altos de clima húmedo es la que más drásticamente ha cambiado, ya que campos limpios llamados de segundo crecimiento son habitat que han sido creados por agricultores modernos (Coe y Flanney 1964). Las características especiales que presentan son las que han determinado su transformación, porque son suelos convenientes para agricultura.

Por ejemplo a este respecto Simmons escribió:

"El departamento de Retalhuleu tiene una proporción más extensa de terreno potencialmente arable que cualquier otro departamento, 3/4 de su tamaño están localizados en el Litoral del Pacífico y puede soportar una agricultura intensiva si es bien manejada." (Simmons et. al. 1959:426).

Criterios como estos prevalecieron en los otros departamentos costeros de la región para ser utilizados estos bosques como áreas de cultivo, dadas las características que presentan y aprovechar sus propiedades naturales.

Estas características deben haber sido también aprovechadas por los antiguos pobladores de la región en productos como el maíz, donde ofrece una elevación ideal, régimen de lluvias, y temperatura. El ciclo de barbecho del terreno no es necesario, los ricos suelos profundos continuamente son reaprovisionados incrementando su producción sobre otras regiones tropicales en Mesoamérica (Bove 1981:34). La agricultura de roza no es común en las tierras bajas costeras porque los suelos volcánicos fértiles producen tres cosechas al año sin rotación, más productiva que las tierras altas centrales de Guatemala (Coe 1961:14). Pero considerable vegetación original ha sido borrada.

Otro cultivo de primer orden debe haber sido indudablemente el cacao tanto como moneda como brebaje de la élite. Existen extensos relatos sobre el cultivo y cuidado del cacao en época colonial y se indica la tremenda importancia que tuvo para la costa (Fuentes y Guzmán 1566, Estrada 1579 y Crespo 1742). Tanto la tolerancia termal, lluvias, humedad y suelos fértiles bien drenados son encontrados en la costa. La producción de cacao se encuentra generalmente abajo de 450 mts. Dada la importancia que el cultivo tuvo en épocas prehispánicas cubrió gran parte de la planicie costera arriba de 600 mts. en elevación desde Soconusco (Chiapas y el oeste de Guatemala) hasta Nicaragua en el este. (MacBryde 1969:111, Carmack 1973).

Otro producto igualmente valioso en épocas prehispánicas debe haber sido el algodón, donde la temperatura, lluvias, terreno plano y alturas son factores que favorecieron su producción. Relatos del siglo XVI mencionan el algodón entre las principales cosechas de los departamentos de Guazacapan a Suchitepéquez, sobre todo a lo largo de la bocacosta. (MacBryde 1969:409)

Existen datos de los primeros colonos del lugar sobre las mercancías que se tenían que pagar en las tasaciones y tributos a la Corona por parte de la población aborígen, que indudablemente estaba tributando lo que el medio ambiente podía producir. Entre los principales productos tributados se encuentran:

"Zapotilán (San Francisco)
Mayo 1549. Martín Guzmán y Bartolomé Becerra (B).
Una sementera de 6 fanegas de maíz, 800 xiquipiles de cacao, 600 mantas (algodón), 8 arrobas de miel, 4 arrobas de cera, 144 gallinas. 1000 tributarios."

"Zapotitlán (San Antonio Retalhuleu).
Abril 1549. Nájera (B). Indios en servicio 5 (3 en la ciudad y 2 en el pueblo). Una sementera de 4 fanegas de maíz, 60 xiquipiles de cacao, 60 mantas (algodón) 2 cargas de ají, una arroba de miel, 72 gallinas. 80 tributarios. (Féldman 1980:27).

Se observa claramente que estos fueron los productos más explotados de Flamenco o en los alrededores. Y como se indicó anteriormente, ofreció una de las zonas de vida, como en la actualidad (Simmons et. al. 1959:422) más convenientes para la subsistencia. Si la estabilidad del medio ambiente puede ser mantenida en términos de lluvias adecuadas (escasa sequía) durante los años secos, significa que la costa sur fue y continúa siendo una de las regiones más productivas agricolamente hablando del mundo (Bove 1981:35).

Lo que más interesa a este estudio, es el registro del tributo del algodón como uno de los productos principales. Este registro del algodón indica claramente que estaba siendo cultivado en el lugar antes de la venida de los españoles a América, es decir es un producto nativo, ya que encontraron tejidos elaborados con esa fibra.

Partiendo del hecho incontrovertible de que antes de la llegada de los españoles a América, diferentes tribus nativas de la población Mesoamericana cosechaban el algodón e industrializaban su fibra haciendo vestidos y otros productos ornamentales y utilitarios, que causaron el asombro de los descubridores y conquistadores, por la belleza de su acabado y por la multiplicidad de su uso. Parece probable que un género del algodón llamado *Gossypium* es originario del sur de México y norte de Guatemala.

Los españoles desde el descubrimiento de América y después formalmente en 1517 en su primer contacto con el suelo mesoamericano, se encontraron con la fibra del algodón ya industrializada. Es innegable y se ha comprobado así, que para haber llegado a utilizar con maestría el algodón, según nos narran los historiadores de estos hechos, tenían que haber pasado varios siglos desde el momento en que un indígena mesoamericano torció el primer hilo de algodón y tejió la primera tela de esta fibra (Vallejo 1976).

La temperatura ideal para la producción es de un promedio de 28° C. con una precipitación anual de 252 mm. El algodón presenta una gran demanda de humedad, la cual se puede lograr principalmente en la costa sur. Distribución actual de la producción de algodón en el país (Mishan 1961) muestra el suroeste como la principal área productora donde se encuentran suelos, clima, altura, régimen de lluvias, terreno plano, etc. con convenientes para ello. Estas características, determinan en gran medida la razón por la cual el algodón no crece en las tierras altas ya que este no es su medio ambiente natural, y por esto había tanta demanda de este producto a otras áreas del país en tiempos precolombinos. Existen relatos sobre listas de algodón entre los principales productos desde Guazacapán a Suchitepéquez, a lo largo de la costa alta y la pendiente volcánica baja, suroeste de Guatemala (MacBryde 1969:143).

3.7 Uso Actual

En la actualidad siendo Retalhuleu parte de la planicie costera de Guatemala, una zona muy importante en la producción agrícola del país, ha recibido mayores estímulos crediticios por parte de los bancos y es de las zonas que más se ha beneficiado por el cruce de carreteras y vías férreas, logrando una rápida comunicación con el resto del país, ya que hay un mantenimiento constante de caminos y veredas.

El departamento de Retalhuleu, es uno de los más productivos agrícolaemente hablando en el país, casi toda su superficie comprende el Litoral del Pacífico (80%) y el y el Declive del Pacífico (20%) en la parte norte conecta con la pendiente volcánica.

Algunos productos importantes cultivados en el departamento son el maíz, que cubre gran parte de su extensión. La finca donde se encuentra Flamen-co mismo estaba cultivada con maíz en un 75% de su extensión, al momento de la investigación, enfatizando su importancia para la zona.

En la costa baja, regularmente abajo de los 200 mts. en elevación se encuentran las fincas de algodón (o al menos fue así hace unos 5-6 años). Las áreas de cultivo son enormes, aprovechando la planicie natural del lugar y la tecnificación está suplantando rápidamente la mano de obra. Las fincas de algodón también han recibido fuerte impulso crediticio, ya que constituyen producto de primer orden de exportación. Sin embargo, este auge en la producción depende en gran medida de los precios y cuotas de exportación que le corresponden a Guatemala. Condiciones ideales como suelo profundo, fértil por la ceniza volcánica, son consideradas como las mejores en la América Tropical, teniendo un impresionante potencial para su desarrollo, particularmente en Guatemala (J. Parsons 1965:149).

También se ha indicado que desde 1950 la producción de algodón en gran escala en la baja bocacosta y la planicie costera se ha incrementado formalmente y ahora ocupa un tercer lugar después del café y el banano en las exportaciones. El reciente aumento de cultivo del algodón, es paralelo a un desarrollo similar en México y otros países centroamericanos. En la planicie costera, los grandes propietarios están limpiando bosque aluviales para algodón y están obteniendo algunas de las altas producciones por acre en el mundo (West y Augelli 1966:349).

Otras plantaciones que ocurren en Retalhuleu son la caña de azúcar, usualmente uno de los productos importantes de exportación, procesada en los famosos ingenios que están dispersos a lo largo de la costa, generalmente cerca de los ríos. Siendo introducido a principios del siglo XVI, sin embargo, a finales del mismo siglo no se sabía si en la ambientalmente favorable costa del Pacífico resultaría posible existir por la falta de mercado para el producto (MacBryde 1969:102).

Otro producto importante es el café, usualmente en la conexión de la pendiente volcánica, al norte de la cabecera departamental de Retalhuleu, usualmente es sembrado en grandes territorios en toda la vertiente entre las elevaciones de 500 y 1400 mts. es decir en el Declive del Pacífico.

La fuente de mano de obra más importante son los indígenas del altiplano, residentes permanentes de la finca (colonos o rancheros) por un lado y los migrantes temporales (cuadrilleros o jornaleros) por el otro. Básicamente son indígenas que bajan de las tierras altas después de la cosecha de maíz ha sido levantada. Este es el principal producto de exportación del país, dado el clima obtiene una calidad singular.

Otros productos importantes en el departamento son las gramíneas, aceites esenciales como citronela y té de limón, las cuales también se encontraron cultivadas en Flamenco. En el departamento se cultiva arroz, banana, así como hule y otros productos comestibles y de fibras (Simmons et. al. 1959:422). Otros productos menores en el departamento y que no tienen actualmente mucha demanda son el cacao y el nopal. Las siembras de cacao en época prehispánicas eran muy preciadas, comprendían gran extensión de la planicie costera del Pacífico hasta los 600 mts. desde Soconusco (Chiapas) hasta Nicaragua. Enormes cantidades de cacao se enviaron a los aztecas en vías de comercio y tributo, y a los españoles que adquirieron el gusto para el cacao y conocieron de su valor, incrementaron su producción bajo terrible presión y gran costo de vidas indígenas (MacBryde 1969:111).

En la actualidad la pendiente volcánica o bocacosta de Retalhuleu, es donde se encuentra la mayor cantidad de población de la planicie costera, es decir en esa franja de tierra a todo lo largo de la pendiente pacífica, tanto en su desarrollo expansivo agrícola en exportación de productos importantes para el país, como su desarrollo comercial interno, tal el caso de escuintla, Mazatenango, Quetzaltenango y San Marcos junto con Retalhuleu, hacen una franja muy interrelacionada.

Por tener productos importantes para el país, la zona de Retalhuleu, con un desgaste menor, en contraste con lo que sucede en las tierras altas, la concentración de población ha ido en aumento y su distribución ahora puede ser similar a la reportada en la conquista española, aunque esto es especulativo, porque no se tienen datos exactos de la zona, sin embargo ésta es una de la zonas más pobladas del país y al parecer solamente superada por las tierras altas del oeste de Guatemala (McBryde 1969:424).

Sin embargo, este desarrollo tiene un precio, el cual ha ido transformando paulatinamente de extensos bosques tropicales de exuberante vegetación a áreas totalmente descubiertas, áreas utilizadas para cultivos intensos y extensos de diversos productos.

Aunque con áreas extensas descubiertas, la posibilidad de realizar investigación arqueológica es más factible, ya que se expone totalmente el tamaño del sitio determinado y sus construcciones más importantes vienen a luz, esto tiene su precio, ya que la constante mecanización de las fincas, el cultivo intenso año tras año, actividades propias de las fincas con sus construcciones y además saqueo van destruyendo paulatinamente el paisaje arqueológico y los campos de cultivo, donde una vez existieron edificios de algún tamaño se "vuelven" más nivelados los terrenos, lo cual es más ideal para cultivo, pero destruyendo paulatinamente vestigios arqueológicos.

Esto al parecer es un fenómeno irreversible, ya que las necesidades de producción de alimentos y productos del país aumentan y cada año se incorporan más áreas de cultivo a las ya existentes.

CAPITULO IV

HISTORIA CULTURAL COSTA SUR

4.1 Introducción

En este capítulo se conocerán las condiciones de desarrollo que mostró la costa sur durante su ocupación precolombina. La información proviene de diferentes temas como la cerámica, escultura, patrones de asentamiento, iconografía etc. que se ha recuperado a través de investigaciones en varios sitios grandes. Esta información no sistemática, por lo cual provee una imagen restringida de la región como para intentar una reconstrucción más o menos completa. La costa sur, como se ha dicho antes, ha sido mucho menos estudiada que las Tierras Bajas y las Tierras Altas, habiéndose realizado pocas excavaciones, con lo cual el entendimiento es limitado.

Inicialmente se darán a conocer algunas características propias de la región, del medio ambiente, aunque de una manera compilada, ya que este tema está más detallado en el capítulo III (Medio Ambiente Natural). Seguidamente se darán a conocer las secciones geográficas más ampliamente investigadas que sirven como divisiones regionales de norte a sur o entre sistemas de desembocaduras de ríos importantes que se extienden de la bocacosta al Océano (Hatch 1985).

Los diferentes períodos de ocupación en que se ha enmarcado el desarrollo costero en lo que continúa y como se verá la costa tiene una larga prehistoria, representando posiblemente, una de las zonas precolombinas de más alta población en el país.

Esta revisión se iniciara con el período Preclásico y sus características más importantes a través de su cerámica, escultura, iconografía, arquitectura, patrón de asentamiento etc. y como ésta proporciona datos sobre los modos de vida, organización y desarrollo antiguo. El período Clásico es el que continúa, y como se notará los cambios que sucedieron en ciertos patrones de actividad y las fuentes a que han sido atribuidos.

Este ha sido considerado junto con el Preclásico los momentos de más alto desarrollo encontrados en la costa, aunque esto puede deberse a la falta de estudios de sitios Postclásicos porque la información con que se cuenta es efímera e incompleta. Finalmente se conocerá el Postclásico con su poco caudal de información que se tiene a mano, lo cual proporciona como está dicho antes una imagen restringida (Tabla 5).

Es importante este esquema de información global de lo que se conoce sobre la costa, para enmarcar a Flamenco en el proceso, ya que también participó como miembro de un todo en su desarrollo y desenvolvimiento y como ciertas características que se han generalizado se pueden entender para el sitio en si y su contenido y de ahí que sea uno de los significados del estudio.

4.2 Historia Cultural

Las condiciones naturales de la costa han sido ventajosas para el hombre desde tiempos remotos. Accesos directos a comida marina y productos de flora y fauna, suelo fértil (Coe 1961) abundancia de agua fresca junto con rutas de comunicación naturales, son factores primarios que determinaron su ocupación. Es razonable asumir que la disponibilidad de vegetación tropical comestible, sal, pezcado, crustáceos y conchas alimentaron a los habitantes pre-agrícolas que indudablemente penetraron en la costa sur (Shook 1965). El conocimiento que se tiene actualmente de la gran cantidad de sitios en la planicie costera, tierra adentro de los estuarios y zonas inundadas hasta los 1200 mts. en elevación, proviene de investigaciones de algunos sitios grandes, aunque es muy probable que otra gran cantidad se desconoce. Sólo en el Departamento de Escuintla se han registrado más de 200 sitios arqueológicos de diferentes ocupaciones (Bove Comunicación personal). Seguramente el resto de departamentos costeros ha de presentar una situación similar, sitios que no han sido ni registrados ni investigados.

Obviamente con tal riqueza de sitios arqueológicos a lo largo de la franja costera, está demás decir que las investigaciones en el área están comenzando y que se tiene una pobre noción de su desenvolvimiento, ya que los datos se refieren a localidades específicas.

Tabla 4 Secuencia Cronologica para la Costa Sur

PERIODOS	AÑOS	Salinas La Blanca, Después de Shook y Hatch (1979)	La Victoria Coe, (1961)	Monte Alto Hatch (1985)	Tierras Bajas	Kaminaljuyú Shook (1946)
POSTCLASICO	Tardío					Chinautla
	1.250 D.C.					
	Temprano 1250 D.C. 900 D.C.					Ayampuc
CLASICO	Tardío	Marcos	Marcos		Tepeu	Pamplona Amatle
	900 D.C. 550 D.C.					
	Temprano 550 D.C. 350 D.C.			San Victor	Tzacol	Esperanza Aurora
PROTOCLASICO	350 D.C. 200 D.C.				Matzanel	Santa Clara
PREOLASICO	Tardío 200 D.C. 300 A.C.	Crucero	Crucero		Chicanel	Arenal Verbena
	Medio 300 A.C. 800 A.C.	Conchas	Conchas	Obispo	Chicanel Mamón Xe	Providencia Las Charcas
	Temprano 800 A.C. 1200 A.C.?	Jocotal Cuadros Navarrijo	Jocotal Cuadros Ocos	Mazate		Arévalo

Aunque se tuvo un inicio muy temprano en las investigaciones de la costa sur a nivel Mesoamericano a finales del siglo anterior y mediados del presente (Bastian 1876, Habel 1878, Thompson 1948) el interés fue decreciendo paulatinamente debido a diferentes factores. Uno de los cuales podrían ser los sensacionales hallazgos en Petén en sitios como Tikal y Uaxactún restando la atención de los arqueólogos en la costa sur.

Para empezar a entender el desarrollo de la población costera es necesario conocer la procedencia de la información que han proporcionado las investigaciones en diversas zonas bien definidas por desembocaduras que van de la bocacosta a la costa. Una de estas áreas está en la frontera de Guatemala y México, entre el río Tilapa en Guatemala y Coatán en México. Encontramos estudios en La Victoria por Coe (1961), en Salinas La Blanca por Coe y Flannery (1967), Shook y Hatch (1979) en Salinas Tilapa, en Altamira por Green y Lowe (1967), en Izapa por Norman (1973-76) y Ekholm (1969), estos últimos del lado mexicano investigados bajo el patrocinio de New World Archaeological Foundation.

Otras áreas más al este del río Tilapa, está limitada por el río Samalá, y comprende el sitio de Abaj Takalik ubicado en la finca de El Asintal, Retalhuleu, Graham, Heizer y Shook (1978), Graham 1977). También Shook investigó los sitios del departamento de Retalhuleu en 1971. Anteriormente Shook y Kidder en el Paraiso (1959).

Otra área que ha sido objeto de estudio se encuentra al sur del departamento de Escuintla. Al sur de Tiquisate, Shook (1949a) excavó y llevó a cabo reconocimientos superficiales junto con recolecciones controladas de material cultural. Esto fue hecho específicamente entre los ríos Nahualate y Madre Vieja, en sitios como Sin Cabezas, Zunil, Toliman, Ticanlú, tomados de los nombres de las fincas. Girard (1968) realiza un estudio sobre las esculturas de La Democracia, Escuintla. Shepard (1948) analizó material cerámico de Escuintla. Sin embargo más recientemente un reconocimiento por medio de mapeo y recolección superficial fue realizado en la región de Tiquisate-La Gomera-Sipacate por la Universidad de San Carlos de Guatemala, dirigida por Hatch y Bove (1982-83). Parte del material lítico de ese reconocimiento fue discutido por Ugarte (1986).

Una cuarta área estudiada también se localiza en Escuintla y comprende los sitios de estilo escultural Cotzumalguapa como Bilbao, estudiado por Parsons (1967-69), Thompson (1948) en el Baúl, sus sectores residenciales son discutidos por Rubio (1986). Cerca de los ríos Coyolate y María Linda se hicieron excavaciones en Monte Alto por Parsons (1976) y Shook (1971). Anteriormente a esto Shook (1949b) investigó la arqueología del Puerto de San José. Mi Cielo fue investigado por Walters, Biese y Gilbert (1978). El Bálsamo fue investigado por Shook y Hatch (1978), Stark et. al. (1980), y después Stark y Heller (1981). El análisis del patrón de asentamiento de la región entre los ríos Coyolate y Achiguate fue estudiado por Bove (1981).

Más al sureste, en Chalchuapa Sharer (1978) realizó investigaciones, así como Demarest (1981) lo hizo en Santa Leticia, mostrando el extremo geográfico de estudios en la costa, que como se ha observado ha venido siendo descrito desde el oeste cerca de la frontera con México hasta El Salvador en el este.

El escaso trabajo en la costa sur ha demostrado sin embargo, la existencia de una gran cantidad de sitios, teniendo una riqueza cultural enorme a pesar de ser sólo una pequeña parte del país. La falta de datos es evidente en la zona. Investigaciones en varios sitios grandes como Abaj Takalik, La Democracia, El Baúl, Bilbao, Monte Alto y otros han revelado que la población contribuyó significativamente al desarrollo cultural de los Mayas, aunque hay poco entendimiento de las circunstancias que lo motivaron. Se han establecido nexos muy tempranos entre rasgos Olmecas encontrados en la costa junto con elementos de arte Maya que sugieren un vínculo de importancia entre ambos grupos en los albores de su desarrollo cultural. La falta de estudios no ha permitido entender la naturaleza sobre las circunstancias que lo motivaron esas actividades.

4.2 Período Preclásico

Aunque no hay evidencia de culturas precerámicas en Guatemala, es indudable que existieron, ya que se encuentra evidencia en la vecina Chiapas, México. Druker (1948) investigó Chantuto alrededor de esteros y lagunas en donde encontró basura, estableció ocupación arcaica por la falta de cerámica.

Fue habitado por personas que venían a la costa a recoger alimentos en fechas que oscilan de 3000-2000 A.C. Otro sitio en Chiapas, que muestra una fase muy temprana es Altamira, investigado por Lowe (1975). Esta fase se llama Barra (2000-1500 A.C.) y su fecha temprana es cuestionada por Shook y Hatch (1979). Datos concretos de ocupación Preclásica hasta el momento, no van hasta culturas pré-cerámicas. La escases en sí de sitios Formativo Temprano es interesante, aunque puede ser debido a la falta de investigación, particularmente a lo largo de ríos y estuarios, así como a un aumento probable del nivel del mar y que los sitios tempranos estén cubiertos por el agua (Shook 1965).

Los sitios mencionados anteriormente que fueron investigados, algunos de ellos muestran una ocupación desde el Preclásico Temprano, evidenciando adentamientos permanentes en lugares como Salinas La Blanca (fase Navarijo 1500 A.C.), Altamira (fase Barra 1600 A.C.) y La Victoria (1500 A.C.). En realidad pocos sitios preclásico temprano han sido descubiertos y excavados, y los que se han registrado generalmente están cerca de la playa. En los sitios investigados, el patrón de asentamiento no refleja una complejidad social muy fuerte, ya que son pocos los montículos en los sitios, más si se toma en cuenta la acumulación de basura con el transcurso del tiempo.

La arquitectura está reflejada principalmente en estructuras grandes que se ven escasamente rodeados de montículos más pequeños. Es evidente que los restos arquitectónicos de este momento son casi exclusivamente de orden monumental, ya que las restantes estructuras estarían cubiertas por ocupaciones o modificaciones posteriores.

La cerámica se caracteriza por su delgadez, muy bien acabada, predominando los tecomates, teniendo la mayoría de las piezas un uso esencialmente utilitario. Se utiliza la pintura roja especular en el exterior de ollas globulares y en bandas justo abajo del borde.

El período preclásico está caracterizado, como en otros lugares de Mesoamérica, por la presencia de rasgos estilísticos Olmecas en la costa de Guatemala y Chiapas, evidenciado en hallazgos de monumentos y esculturas en piedra de Abaj Takalik, Retalhuleu, investigado por Graham, Heizer y Shook (1978), así como en Chiapas (Lowe 1975), también reportados por Sharer (1978) en Chalchuapa, mostrando la presencia de la iconografía Olmeca también en cerámica y figurillas.

Esta es la impresión que se tiene en este momento, aunque si bien hay evidencia de actividad realizada por los Olmecas estas no se difunden. En Monte Alto, Escuintla, se han reportado esculturas tipo Barrigones y cabezas colosales, que han sido relacionados con los Olmecas, ambas representan actividades de importancia social por los ejecutores. La evidencia de objetos estilo Olmeca está concentrada en sitios como La Blanca (Shook 1965), y Abaj Takalik (Graham 1977) evidenciando su penetración. Ahora los objetos encontrados en Monte Alto y más al este pertenecen a un complejo diferente, ya que las similitudes de simbología, manufactura y estilo de Monte Alto es más tardío, teniendo su exponente, naturalmente más fuerte en Monte Alto hasta Kaminaljuyú y posiblemente tuvo su radio de acción hasta el occidente de El Salvador (Hatch, comunicación personal).

En el Preclásico Medio (800-300 A.C.) un rasgo establecido totalmente es la escultura, en estelas lisas y colosal, crúdamente labradas, otras sólo parcialmente, pero todas en roca tipo basalto. Es posible que hayan sido erejidas en patios de plaza o enfrente de estructuras importantes, pero la casi totalidad de estas han sido removidas de su lugar original. La escultura toma auge como importante actividad ceremonial y representa un indício de desarrollada organización social religiosa. Hay un rápido incremento de población, junto con un creciente formalismo del ceremonialismo, mostrando mayor comunicación con otras áreas de Mesoamérica.

En el extremo oeste, en la frontera mexicana y sus alrededores, evidenció un tremendo desarrollo que se podría llamar elitista, porque la mayoría de los artefactos como figurillas de jade, cerámica micásea, espejos de pirita, cerámica fina como hematita especular, tiene una frecuencia que no se logra en tiempos posteriores, y aparentemente está relacionado con fuertes actividades de los Olmecas en el área (Hatch, comunicación personal).

Para el Preclásico Tardío (200 A.C.-250 D.C.) la costa sur experimenta una gran pujanza, con mucha complejidad social, manifestado por la arquitectura monumental, aumento considerable de población, difusión escultórica, mejores sistemas de comunicación y expansión de ideas religiosas.

Algunos sitios que se manifestaban como rectores, tal el caso de Izapa, Monte Alto, Abaj Takalik y Bilbao, son foco de construcción de montículos grandes. El reconocimiento de aceptar la capacidad para dirigir las actividades de los asentamientos por parte de la población hacia los dirigentes, fue evidenciado en los trabajos de orden social, como construcción de estructuras públicas, mantenimiento de centros ceremoniales con mayor producción de alimentos. Así como representado en escultura donde es posible reconocer cierto estilo ajeno al área, tal el caso de Izapa, tenuemente diferenciado de estilos más antiguos, al contrario de lo que sucede con la consistencia de representaciones Olmecas que se presentan con frecuencia. llamándosele ahora como Olmecoides o sea derivado de esa cultura (Graham 1977). Para Abaj Takalik y El Baúl, al menos se presentan tempranos cánones de escultura Maya, con cuenta larga y algunos rasgos de Izapa (Graham, Heizer y Shook 1978). Monte Alto y otros sitios de la parte este, enfatizan las esculturas de barrigones, al parecer fechados entre Preclásico Medio y Tardío. Estilo escultórico que también se encuentra al este de Copán, al sureste en la Apaneca en El Salvador y más al oeste en Tonalá, México.

4.3 Período Clásico

Para todos los sitios mencionados se tiene el conocimiento de una densa ocupación durante el Preclásico. Sin embargo, sucede un fenómeno importante a finales del Preclásico Tardío, momento que había sido de enorme movimiento, actividad constructiva, organización social o por lo menos estratificación social. A fines del Preclásico Tardío o principios del Clásico Temprano muchos de los sitios son abandonados o al menos reorganizados en otro lugar. Este movimiento de poblaciones costeras muy densas, ocurren por razones aún no bien definidas. Esta densidad está basada en la gran cantidad de sitios y el tamaño de cada uno que apoya la suposición que a finales del Preclásico existía una gran población. Sólo en Escuintla se han reportado una gran cantidad de sitios Formativos grandes (Bove 1981).

Es difícil establecer exactamente el momento de movimiento de poblaciones, porque no es posible reconocer en los sitios mencionados material cultural del Clásico Temprano (cilindros trípodes con soportes cuadrados, sólidos o huecos, algunos hechos en molde, otros con tapadera escutada, cilindros con pedestal o base anular y ollas con puente para vertedera).

La cerámica predominante es monocroma, hematita especular con engobes claros, candeleros y orejeras tipo napking-ring (Shook 1965). Es momento cronológicamente equivale a la fase Esperanza de Kaminaljuyú (400-500 D.C.) y coincide con el contacto teotihuacano en las tierras altas.

Excavaciones hechas en La Victoria, Salina La Blanca y Altamira, evidencias la falta de continuidad de ocupación, no se establece exactamente el momento de la desocupación, aunque hay poca evidencia de ocupaciones tan tardías como en el Postclásico. La desocupación también sucede en el segmento entre el puerto de San José y Kaminaljuyú investigado por Shook (1945-49) que contiene una larga ocupación preclásica en contraste con la poca evidencia de actividad durante el Clásico Temprano. Lo mismo sucede con sitios grandes como Abaj Takalik, Bilbao, El Bálsamo y otros. Indicando una interrupción o hiatus de ocupación. Aún en los sitios considerados mayores, alrededor de los que giraban más centros de población de segundo y tercer orden sucede el mismo fenómeno. Esto parece que afectó en gran medida la organización interna y provocó un fuerte desequilibrio que condujo a drásticos cambios de población o al menos a reubicarse en otras áreas. El sistema económico, social y religioso es probable que haya sido alterado y la necesidad de reconocer nuevos sistemas de control reflejó ese movimiento de un lugar a otro.

Sin embargo, al suroeste de Escuintla, en la región de Tiquisate, entre los ríos Nahualate y Madre Vieja ocurre un fenómeno importante. Shook (1965) excavó y registro cantidades de material arqueológico del Clásico Temprano, indicando un momento de ocupación que otros sitios de la costa no presentan en su material cultural. Al parecer fue un área no muy importante en el preclásico, aunque investigaciones recientes en ese segmento, si evidencian una ocupación grande desde el Preclásico con sitios catalogados de primer orden (Bove, comunicación personal).

Las condiciones del medio ambiente son similares en ambos lados de los ríos, aunque bien pudiera tratarse de una frontera cultural como parece que ocurre más al este (Hatch 1985). Estas supuestas fronteras culturales reflejadas en los ríos, es un indicativo de la densidad de población que existía y de la necesidad aparente de barreras naturales entre un lugar y otro.

El conocimiento de artefactos Clásico Temprano es limitado pero diagnóstico. Además coincide con el momento de expansión de Teotihuacán a muchas partes de Mesoamérica, representado por un número de insensarios típicos de Teotihuacán y cilindros trípodes. Tratar de establecer exactamente que tipo de actividad tuvo Teotihuacán en difícil, probablemente fue una región más donde se extendieron sus intereses y su deseo de intercambio, tal el caso de Oaxaca en los Valles Intermedios, las Tierras Bajas Mayas y las Tierras Altas de Guatemala. Es preciso hacer notar que las actividades de Teotihuacán son restringidas en tiempo y espacio, y están representadas en Tiquisate y no se han reconocido claramente en otros lugares. Las actividades de Teotihuacán fueron al parecer religiosas hacia las personas locales, evidenciado por los insensarios que se han encontrado en la región y que fueron producidos localmente, porque se han encontrado los moldes para hacer dichos insensarios (Hatch comunicación personal).

Se ha establecido que el interés por parte de personas no locales, fue el de mantener cierta hegemonía y control, factores como abundantes recursos alimenticios, su potencial agrícola, posición estratégica como corredor de personas a todo lo largo, fueron algunos motivos considerados para ello.

El desarrollo cultural de la costa muestra un fenómeno contrario a lo que sucedió a finales del Preclásico Tardío, el cual sucede en el Clásico Tardío (700-900 D.C.). y se presenta en la costa o al menos en los segmentos investigados en la frontera de Guatemala y México, segmento entre el puerto de San José y Kaminaljuyú, en Escuintla y Tiquisate. Muchos nuevos asentamientos fueron establecidos, la mayoría de los sitios preclásicos que fueron abandonados son ahora reocupados desde aldeas hasta centros mayores (Shook 1965). Es fácil imaginar la enorme cantidad de personas que reutilizaron o agrandaron antiguas estructuras, a veces reconociendo el tipo de funciones realizadas y la otra forma más común de una sobre ocupación de antiguos asentamientos.

La frecuencia de sitios Clásico Tardío en la planicie costera y colinas bajas es impresionante, prácticamente se puede decir que toda la costa fue ocupada en este momento. Generalmente grandes centros rectores están separados 6-9 kms. uno de otro, con sitios medianos o de menor rango en medio.

En muchos sitios se observa distribución jerárquica espacial, sugiriendo una organización como similar a un estado (Bove 1981).

Reconocer características de sitios Clásico Tardío en la costa es posible en muchos aspectos . Las superficies de estructuras tienen una fina capa de lodo como repello. Los núcleos fueron retenidos con paredes construidos de piedras de tanto rodado. Rasgo característico es encontrar agrupaciones tipo acrópolis y que generalmente están colocados en la parte sur de las plazas principales, cerrándose por medio de enormes montículos plataformas, y aunque son características a todo lo largo de la franja costera, lo más importante sería obtener diferencias regionales.

Los montículos largos (plataformas) pueden medir hasta 100 mts. de largo y tener un altura de 2 a 10 mts. Comúnmente ocupan un lado total de la plaza, ya que por su misma longitud y disposición permiten cerrar plazas en el lado sur, junto con otros montículos grandes. El patrón de asentamiento en Clásico Tardío es más concentrado, dejando espacios más estrechos. Lo contrario sucede en el Preclásico donde se encuentran los conjuntos monumentales más dispersos. Características de cada patrón son ahora observaciones que necesitan de más estudio y excavación para ser verificados.

La ocupación Clásico Tardío en la costa está bien reconocida por las formas y características de artefactos que surgen por primera vez. Aparecen abundantes figurillas hechas en molde, gran variedad de instrumentos musicales que incluyen tambores, campanas (cascabel) y ocarinas, también ocurren orejeras, pitos, gran cantidad de malacates, la cerámica predominante es Tiquisate (Thompson 1948, Shepard 1948, Shook 1965). Pero en la región de Ocos-Ayutla, Malacatán, la cerámica Tiquisate sólo es superada por la cerámica Plomizo San Juan, que parece que tuvo su centro de fabricación cerca de la frontera entre Guatemala y México (Shepard 1948, Shook 1965).

Entre las formas comunes para San Juan se pueden mencionar: cilindros altos, cuencos abiertos, los cuales son de paredes finas, así como urnas funerarias, siendo un rasgo que hasta el Clásico Tardío se presenta, ya que en épocas anteriores eran regularmente entierros directos . Entierros en urnas funerarias de este tipo han sido encontradas y excavadas en Santa Clara y Ayutla, también en Buena Vista cerca de San Marcos (Shook 1947).

Los entierros fueron colocados en urnas de cerámica, tanto para adultos como para niños, hechas especialmente para su tamaño. Invariablemente, una segunda urna de igual o menor tamaño fue colocada invertida como tapadera sobre la que estaba abajo y contenía el cuerpo. Ofrendas mortuorias pequeñas acompañaban al cuerpo a veces, pero estas usualmente yacen afuera de las urnas (Shook 1965). A juzgar por el tamaño de las urnas es indudable que la posición del cuerpo era flexionada.

En el Clásico Tardío aparecen una serie de objetos ceremoniales de piedra (Thompson 1948). Aparecen artefactos del juego de pelota de evidente influencia de la costa del Golfo de México que incluye, yugos, hachas y palmas. Estas esculturas de piedra o su equivalente en madera, parece que fueron usados por los jugadores de juego de pelota. Yugos esculpidos en forma de U (utilizados como cinturones en las caderas) frecuentemente con una delgada cabeza o hacha adherida a la abertura de la piedra protegían los nudillos (Stone 1976). En figurillas de la isla de Jaina, estas representaciones ocurren con yugos y hachas unidas, colgando sobre los hombros, lo que indica que estuvieron bien sujetadas, a veces un tercer artículo del equipo del jugador, la palma de piedra fue típico del complejo (Hellmuth 1975).

La escultura monumental es altamente desarrollada, especialmente en Santa Lucia Cotzumalguapa (Thompson 1948, Pasztory 1978). Sitios como El Baúl, Bilbao, El Castillo tienen escultura con cara humana y espiga en el dorso como para ser empotradas en paredes o muros, asociadas con caras estandarizadas, elaboración de complejas estelas en alto relieve llamado estilo Cotzumalguapa.

Tanto Parsons (1969) como Pasztory (1978) ubican el estilo Cotzumalguapa en inicios del Clásico Medio (400-600 D.C.) calificándolo como composición narrativa en escultura. Acciones narrativas enfatizan temas de juegos de pelota y sacrificios humanos. Nuevos hallazgos de esta escultura permiten extender más lejos los límites de la región de Cozumalguapa, Abaj Takalik en el oeste y Cara Sucia en El Salvador en el este (Pasztory 1978).

El Clásico Tardío es momento de regionalización, extensos territorios participan de las mismas corrientes y estilos, lo que indica que hubo una mayor comunicación.

Algunos temas son comunes entre los estilos Cotzumalguapa en la costa de Guatemala y el estilo Veracruz de la costa del Golfo de México, siendo estos: sacrificios humanos, culto a las cabezas trofeo y ritos del juego de pelota. La arquitectura presenta entre otros rasgos escaleras con alfardas, acrópolis centrales como en El Baúl, cabezas empotradas en fachadas que se localizan desde Tajín hasta Quelepa, pero muy concentrando en Cotzumalguapa (Pasztory 1978).

Se ha tratado de enfatizar las circunstancias y características de ocupación de la costa, ya que como se verá más adelante, Flamenco participó como miembro de un todo en el proceso y que ayudan a ubicar culturalmente el momento de estudio.

4.4 Período Postclásico

El desarrollo cultural de la costa a finales del Clásico Tardío experimentó un nuevo cambio de los asentamientos, ya que no es posible identificar material cultural en su contenido. El Postclásico Temprano, por ejemplo, está pobremente representado de 0-300 mts. en elevación. Es difícil, establecer el momento preciso de abandono de los sitios del Clásico Tardío. Pero los hallazgos de sitios Postclásico Temprano (900-1200 D.C.) se incrementan arriba de los 1000 mts. en elevación en pendientes volcánicas. Sitios pequeños del Postclásico Temprano son un rasgo particular del suroeste de Guatemala, donde las ruinas de Tajumulco son típicas. Es posible que la falta de población alrededor de 900-1000 D.C. fue debido a un movimiento a ó a través de la costa por los pipiles u otros grupos expansionistas no-locales (Shook 1965). El cambio de ubicación de los sitios mayores y pequeños es característico del momento, ya que estos ofrecían poca seguridad para defensa, siendo abandonados y nuevos centros en altura más defensible son construídos.

Históricamente las nuevas localidades defensibles pueden ser atribuibles al constante estado de guerra que se presentaba en las tierras altas. Es de hacer notar que la cerámica de tradición Plomizo, continúa vigorosamente con un nuevo tipo: Tohil, en las faldas y colinas del suroeste de Guatemala, cerca de Yutla-Malacatán (Shook 1965). Cambios básicos fueron hechos en la pasta (Shepard 1948), los estilos son vasijas efigie fuertemente mexi-

canizados siendo predominantemente una cerámica de comercio, ya que se extendió a toda Mesoamérica y aún más lejos.

Parece que la costa con sus ricas pendientes de abundantes recursos de flora y fauna fue una zona que interesó mucho a grupos no-locales que trataban de controlarla. De cinco artículos ampliamente difundidos en el Postclásico que se tienen información en las tierras altas y pendientes volcánicas, dos fueron producidos en la costa sur: algodón y cacao. La rica producción de algodón y cacao en las pendientes volcánicas figuraron por mucho en el interés mexicano de Soconusco (Miles 1960). Relatos del siglo XVI tienen listas de algodón entre las principales cosechas desde Guazacapán hasta Suchitepéques (McBryde 1969). Grupos como los Quichés, Cakchiqueles, Tzutuhiles y Pipiles tributaron en cacao y crearon débiles alianzas uno con otro en un aparente intento de controlar las grandes áreas de producción (Miles 1960).

Al parecer grupos pipiles llegaron a establecerse en la costa tan temprano como en 650 D.C. Seguramente en su deseo expansionista se mezclaron con una variada y desconocida población costera. Su sistema de capitán-gobernante, calendario y posible parentesco, fueron adoptados por los tres grupos con quienes se entrelazaron, Quichés, Cakchiquel y Tzutuhil. Se puede observar que hubo tres y posiblemente cuatro movimiento mayores de población de habla nahua hacia la costa. El cuarto movimiento, aunque puede puede considerarse como una serie de influencias recibidas como resultados de alianzas con los constructores del imperio del valle de México. Posiblemente después de 1300 D.C. penetraron mercaderes de Mexica (Miles 1960).

Del Período Postclásico Tardío arqueológicamente casi no se conoce nada de la costa sur de Guatemala, aunque esto puede ser debido a la falta de investigación, porque es seguro que habitantes más tardíos debieron haber aprovechado las condiciones de un medio ambiente tan exhuberante y de una u otra manera los medios de vida de grupos ajenos que siempre quisieron controlar ésta importante zona. Se conoce de la costa solamente por relaciones hechas por cronistas, colonizadores y alguna carta sobre las condiciones de la costa, pero investigación arqueológica de este momento no se ha efectuado o por lo menos publicado.

CAPITULO V

METODOLOGIA

5.1 Introducción

El estudio de tratar de encontrar áreas o sectores habitacionales en un sitio arqueológico de la costa Pacífica en base a reconocimientos y mapeo, recolecciones sistemáticas de superficie y determinar que grupo de montículos podría proporcionar información al respecto por medio de excavación, para conocer características propias del conjunto, como materiales de construcción, forma y contenido, y qué inferencias sobre actividades realizadas en base a la metodología empleada, es lo que ha continuación se describirá. La explicación sobre el por qué utilizar cierta metodología explorando áreas residenciales está incluido para lograr aprovechar al máximo la información recuperada.

Este capítulo se inicia con las fuentes previas de registro que existen para el sitio determinado, confirmando lo que se ha escrito antes, la falta de investigación en la zona, con excepción del sitio grande de Abaj Takalik (Graham, Heizer y Shook, 1978). Shook (1971) es el que provee información preliminar sobre las características del sitio a grandes rasgos, datos que se encuentran en el fichero del Departamento de Monumentos Prehispánicos del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. Se incluye otra fuente importante de auxilio como son los mapas cartográficos del país, realizados por el Instituto Geográfico Militar, los cuales proveen una buena referencia para localizar el sitio en la costa y su circunambiente, aunque solamente enfocada como propiedad privada antes que como sitio arqueológico.

La metodología utilizada en Flamenco es la que puede considerarse tipo en cuanto a la identificación de áreas de interés, y que se han localizado también en otros sitios (Graham, Heizer y Hester, 1976, Flannery, 1976). Esta incluye reconocimientos preliminares, luego el mapeo para lograr conocer la extensión física del sitio, que sería indispensable en la identificación de áreas específicas de interés y su relación con el resto de estructuras, particularmente las no-habitacionales.

Este aspecto se complementa con la recolección sistemática de material cultural de superficie en áreas seleccionadas para determinar la cronología y áreas de concentración de material. Seguidamente se presentan las razones por las cuales se seleccionó una determinada localidad, lo cual probaría ser óptima para la investigación. Posteriormente es incluido el número de registro de todo el material cultural recuperado en el grupo de montículos seleccionados para excavación, refiriéndose específicamente a la Operación que corresponde a las estructuras y a su contenido y que se denomina como una unidad llamada T-201, es decir todos los artefactos recuperados en las tres estructuras pertenecen a la operación T-201. Esta colección particular de artefactos se diferencia por el número correlativo de otras colecciones obtenidas tanto en el mismo sitio (por ejemplo T-207, T-209) como en otros sitios investigados en Retalhuleu.

Después de definir el número de la colección del material cultural, se presenta el procedimiento de la excavación y las técnicas empleadas para obtener el máximo de información posible. Dado el interés del estudio en investigar montículos bajos, la metodología fue determinada en el sentido de registrar la mayor cantidad de rasgos posibles a ser identificados y cuantificados, dada la naturaleza de este tipo de edificios.

5.2 Registro del Sitio Arqueológico Flamenco

Por tratarse de un sitio más en la planicie costera y no tener proporciones monumentales, Flamenco como sitio arqueológico no ha sido incluido como un ente cultural, debido principalmente a la falta de estudios sistemáticos. Solamente en el el fichero de Registro de Sitios Arqueológicos del Departamento de Monumentos Prehispánicos, dependencia del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, proporciona información preliminar, la cual fue obtenida por Shook (1971) cuando hizo un reconocimiento de la zona de Retalhuleu. Aunque provee información mínima, es útil para conocer información sin publicar del lugar. Se incluye parte de la ficha de registro y un mapa incompleto cuando se hizo el reconocimiento (Fig. 5).

"Finca Flamenco está ubicada al suroeste del camino entre los ríos Ixmay y Ocosito, montículos arqueológicos están dispuestos a lo largo del camino de la finca...

...que va al sudoeste en las ruinas grandes de Flamenco. El sitio está ubicado en la orilla meridional del camino viejo G-E. Montículos del Preclásico y Clásico Tardío son construídos de cantos rodados y tierra color café. Otras estructuras estan situadas al este, norte y sudoeste del sitio. Los montículos pequeños del Clásico Tardío (más o menos 30-50) no estan dibujados. Un yugo sin esculpir fue encontrado en la superficie de uno de los montículos meridionales." (Shook 1971:9.38-39. Notas de Campo).

5.3 Mapas

Como fuente de registro, pero más que todo como una ubicación rutinaria geográfica en la costa Pacífica, el sitio arqueológico Flamenco pasa desapercibido como tal. Esto se debe a que los mapas del Instituto Geográfico Militar publica en escala 1:50,000 unicamente aparece localizada la finca como propiedad privada y no indica la existencia de restos arqueológicos. Esta ha sido la historia para el resto de los muchos sitios arqueológicos grandes ahora conocidos para la zona, y han tomado importancia paulatinamente conforme se realizan investigaciones y los importantes datos que han aportado.

Esta serie de mapas topográficos, permite una buena comprensión gráfica de las condiciones de una zona particular del país. Es una fuente de auxilio para localizar un sitio arqueológico y relacionarlo con otros ya conocidos.

Para Flamenco, su ubicación como sitio arqueológico conocido de ahora en adelante, es la hoja llamada Retalhuleu 1859 II que incluye la cabecera departamental y su relación con ésta. Flamenco se encuentra a 200 mts. en elevación sobre el nivel del mar, localizándose como se explicó antes, en el límite de la costa y bocacosta. Está a 40 kms. de la playa, y a 3 kms. al oeste de la cabecera departamental de Retalhuleu. Sus coordenadas son latitud $6^{\circ} 39' 40''$ y longitud $16^{\circ} 09' 08''$. Presenta como es natural en la región costera, una leve inclinación hacia el sur, aunque la parte más escarpada del terreno se encuentra localizada hacia el norte del sitio.

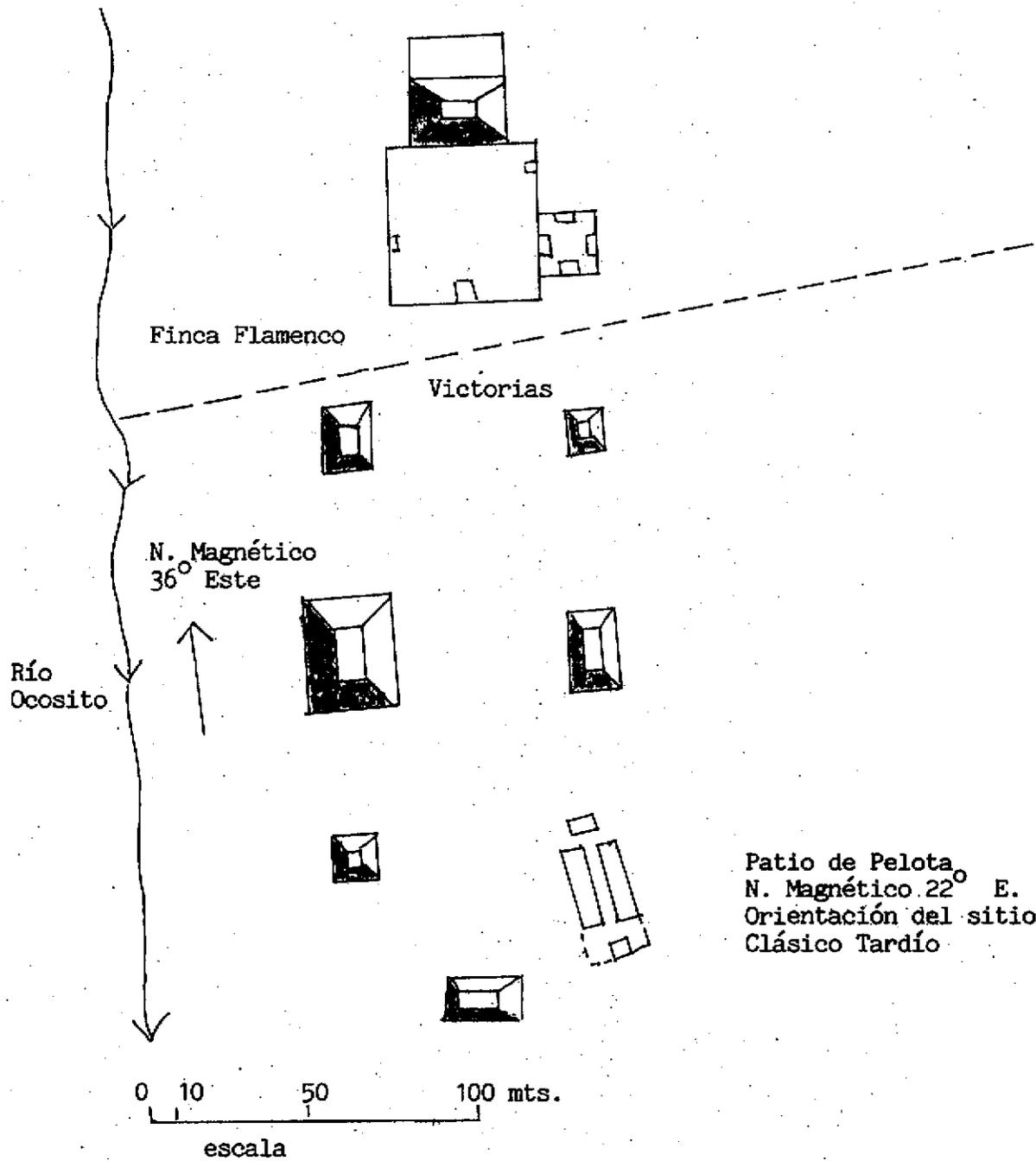


Fig. 5 Mapa incompleto de Flamenco. Shook 1971
 Fichero de Registro de Sitios Arqueológicos, Departamento
 de Monumentos Prehispánicos y Coloniales. Instituto de
 Antropología e Historia de Guatemala.

5.4 Reconocimiento y Mapeo: Objetivos y Técnicas.

Antes de llevar a cabo excavaciones en Flamenco, un extenso programa de reconocimientos y mapeo fue iniciado. Como no se tenía un conocimiento adecuado de la existencia del sitio, estos esfuerzos iniciales tuvieron que ser dirigidos a obtener una familiarización y conocer más exactamente las características principales en si del sitio y estimar las condiciones para una investigación más intensiva. Entre los objetivos del reconocimiento y mapeo se incluyeron los siguientes:

1. El mapeo fue diseñado para producir el registro exacto de la extensión física del sitio.
2. Determinar la cantidad total de estructuras que comprende el sitio.
3. Determinar su configuración y
4. Determinar su arreglo espacial.

Esta información obtenida antes de la excavación, podría servir de base para los datos que se obtendrían posteriormente. Como la propiedad privada en donde se localizan los restos arqueológicos de Flamenco había sido dividida en potreros separadas por cercas de alambre, estas fueron aprovechadas para hacer secciones del reconocimiento y mapeo, denominando a cada una con una literal. Los potreros se encontraron delimitados a ambos lados por los ríos Ocosito al oeste e Ixmay al este, lo que determina que estén colocados en una sola dirección. El potrero que está más al norte fue el denominado A, luego hacia el sur están los restantes potreros B, C y D. La extensión de cada potrero es variable. El potrero A es el mayor y el potrero D el menor, aunque esto se debe a que los ríos que bordean el sitio no son paralelos, sino que tienen su congruencia en el extremo sur del sitio (Fig.6).

Siendo la finca propiedad privada, se encontró totalmente cultivada. Este aspecto está más detallado en la sección 6.2 Descripción Finca Flamenco, en donde se conocerán las condiciones de la finca como tal.

Aunque todo el terreno estaba cultivado, poca erosión fue observada en los montículos y en el terreno, ya que la leve pendiente del terreno fue notoria.

Así mismo, nunca mostró áreas inundadas, sino que siempre fue muy accesible desde cualquier área, los ríos Ocosito e Ixmuy deben haber servido como encausadores de las corrientes y evitar las concentraciones en el sitio mismo.

Estando cultivado el terreno de maíz, el reconocimiento y el mapeo fueron más enfatizados después de que la cosecha había sido levantada a finales de Diciembre. Usualmente todo el terreno fue utilizado, aún en los grandes montículos piramidales, que están contruídos con relleno artificial, presentaban labor agrícola en su cima, aunque estos no sufireron, al parecer, tanto daño como las estructuras más pequeñas y bajas que se encuentran esparcidas por todo el sitio, exponiendo parcialmente los rellenos de material.

El ordenamiento del reconocimiento y mapeo se inició desde el lado norte hacia el sur ya que al parecer desde este lado tenía su acceso principal. El reconocimiento superficial permitió estimar la extensión del sitio y la mejor manera de realizar el mapa. La utilización de los poteros en su orden sucesivo fue la mejor manera de hacer secciones en el mapa del sitio.

El nuevo mapa del sitio que incluye todas las manifestaciones arquitectónicas, fue registrado con un Tránstio tipo Keuffell y Esser Co. instrumento de gran precisión y una estadía métrica de 4 mts. El mapa del sitio presenta tdoas las construcciones artificiales observadas en el terreno que incluye desde los grandes montículos piramidales de 12 mts. de altura, cojuntos de montículos mayores, arreglos de montículos menores, plataformas grandes que tienen básicamente planta rectangular, algunos contruídos sobre plataformas de 1.7 mts. de altura y plataformas de nivelamiento en el terreno que abarcan el área central del sitio, hasta los montículos pequeños casi imperseptibles.

Tanto el extremo norte como el extremo sur del sitio fueron conocidos, basados principalmente en la disminución de frecuencia de las estructuras que se observó tanto en un lado como en el otro. Por lo cual podría afirmarse que las principales manifestaciones culturales fueron conocidas.

Al parecer los ríos Ocosito al oeste e Ixmay al este sirvieron como límites naturales del sitio. La cantidad total de estructuras registradas fue de 182, encontrándose distribuidas en los 4 potreros de la finca, en una extensión aproximada de 13.5 kms.

Como era de esperarse, el patrón de asentamiento fue reflejado en la distribución y densidad de edificios, ocurriendo los montículos más grandes y los arreglos más formales sobre nivelamientos artificiales de terreno en la parte central del sitio. La frecuencia y monumentalidad de los edificios fue decreciendo conforme se aleja del área central y comienzan a surgir los grupos de montículos más pequeños y bajos, raramente aislados, esparcidos prácticamente por todo el terreno. Las características de distribución y frecuencia de las estructuras del sitio, así como su relación entre sí fueron conocidas satisfactoriamente, por lo que el mapa produjo la información necesaria para conocer sus principales manifestaciones.

5.5 Recolección Sistemática de Superficie: Objetivos y Técnicas.

Después de que se conoció la extensión física del sitio y sus características principales por medio del mapa, se realizó un intenso programa de recolección sistemática de superficie de material cultural. Entre los objetivos para esto se incluyeron:

1. Identificar concentraciones de artefactos que indicarían la posible existencia de una zona de habitación.
2. Compilar una muestra de material que podría ser analizada para determinar la edad cronológica del sitio a través de sus períodos de ocupación, y
3. Suministrar material y datos para seleccionar las localidades específicas idóneas para excavación.

La recolección sistemática de superficie formó parte de la segunda fase de investigación para conocer y delimitar zonas de importancia para el estudio. Como se indicó anteriormente el sitio fue cultivado casi en su totalidad, por lo cual, generalmente después de que la cosecha había sido levantada y el terreno limpiado (Enero y Febrero) permitió mayor visibilidad del suelo aún cuando este había sufrido del arado y otras actividades propias de la agricultura.

Bajo estas condiciones , el material cultural superficial usualmente presentó daños debido a su exposición al arado, sol, fuego, lluvias etc. En las áreas al norte del sitio donde existía pasto para ganado la recolección fue más difícil porque la visibilidad fue casi nula.

En los potreros B, C y D se hicieron muestras de recolecciones superficiales controladas, utilizando para ello cuadrantes arbitrarios de 20 mts. por lado, para el mejor control de la procedencia y detectar alguna concentración de importancia. Estos cuadrantes permitieron una recolección ordenada para cubrir el área deseada en la mejor manera.

Dados los intereses del estudio, una de esas zonas fue localizada en el potrero D ya que mostró acumulación de material y estructuras bajas asociadas. Aunque también se encontraba cultivado con maíz, los restos culturales fueron observados en el terreno, mezclados con material orgánico y piedras superficiales.

Esta área con concentración de material en su superficie podría ser óptima para realizar una exploración más profunda por medio de excavación, y poder llenar los cometidos en la identificación de ciertos rasgos e información buscada.

5.6 Area Seleccionada para Excavación

Después de completar las áreas de muestras de recolecciones controladas en el sitio, se decidió seleccionar para excavación un pequeño grupo de montículos, localizados a unos 300 mts. al sur del Complejo Principal, en el lado oeste del potrero D y junto al río Ocosito.

Esta área fue escogida para excavar por varias razones:

1. Se logró un registro relativamente exacto de artefactos dada la concentración que se observó en el terreno.
2. Se buscaba un lugar que probablemente fuera doméstico. El mapeo identificó más de 100 montículos pequeños similares que tenían las mismas características de tamaño y forma, localizándose principalmente en la periferia del sitio.

Registros etnohistóricos y etnológicos (Garibay 1982, Tax 1964, Gross 1974) y la arqueología de patrones de asentamiento maya (Wacuhope 1934-38, Haviland 1963, Kurjack 1974, Ashmore 1981) indican tamaño y ubicación dentro de los sitios de los pequeños montículos. Por la posición relativa de los montículos escogidos para excavación se podría argumentar que los 100 montículos probablemente fueron los lugares domésticos del sitio. Se seleccionó un grupo de estos montículos para que sirvieran como una muestra de este tipo de estructuras.

3 Su acceso, estado de conservación y situación relativa al centro del sitio fueron factores importantes en su selección.

El grupo de montículos fue denominado con la literal D, por encontrarse en este potrero, y a cada uno de los montículos con una numeral. En este potrero fue el único conjunto de estructuras registrado, ya que aunque existe otro montículo, éste se localiza aislado a unos 150 mts. al este. Mientras que hacia el norte a 50 mts. y al noreste a 140 mts. existen otros grupos de montículos similares al grupo escogido, pero se localizan en el potrero C. Sin embargo, se observa en forma general que la cantidad de montículos en el lado sur del sitio es menor a la que ocurre en el lado norte.

El conjunto de montículos D está compuesto de 7 estructuras, las cuales tienen similitud en características y condiciones. Fueron de los montículos bajos registrados durante el mapeo. Presentaban un arreglo formal, en cuanto a su distribución conformando al menos dos pequeñas plazas cerradas con un pequeño montículo en medio que separa una de otra plaza. Es evidente que el grupo conforma una unidad que está separada de otras unidades.

De las 7 estructuras que conforman el grupo (Fig. 6.1) se seleccionaron 3 montículos para excavación que se encontraban en el lado norte del grupo. Es decir exponer una de las dos plazas que conforma el grupo. Hubo varias razones para seleccionar estos montículos en el grupo, pero las principales fueron:

1. El mapeo identificó que este tipo de montículos fueron los más comunes/numerosos en el sitio.
2. Su forma, tamaño y condiciones fueron muy regulares
3. Su acceso fue muy conveniente
4. Conforman un grupo formal en su distribución.

5.7 Número de Registro de Material

Todo el material recuperado de las excavaciones del grupo de montículos D-I lleva un número correlativo de identificación que lo separa de otras colecciones hechas tanto en el sitio como en el Departamento de Retalhuleu. Este sistema de numeraciones correlativo fue iniciado por Shook (1971) cuando empezó a hacer investigaciones preliminares en algunos sitios arqueológicos de Retalhuleu, trabajando para Carnegie Institution of Washington, Estados Unidos.

La literal T se refiere a las investigaciones realizadas por esta institución en el departamento de Retalhuleu, Guatemala, para hacer separaciones de las diferentes colecciones de material recuperadas. El mismo procedimiento fue utilizado por Carnegie en otros departamentos del país, como por ejemplo, J para Escuintla, D para Guatemala y así sucesivamente con el resto de departamentos. El no. 201 se refiere a la unidad de excavación que enmarca todo el material recuperado del grupo D-I identificado plenamente en el sitio y que difiere de otras colecciones recuperadas en otras áreas como por ejemplo T-207 y T-209.

Se iniciaron los trabajos con la operación T-201 porque en otras investigaciones hechas en Retalhuleu anteriormente, como por ejemplo el Proyecto Abaj Takalik (1976-78) realizado por la Universidad de California, las excavaciones utilizaron hasta el número T-150 con lo cual se dejó un margen de separación entre un proyecto y otro.

Así de esta manera se lleva un ornamenamiento correlativo de los números aumentando gradualmente. Este procedimiento sirve para diferenciar colecciones de un sitio a otro e incluso dentro de un mismo sitio. Así cada proyecto tiene números que lo identifican y no hay riesgo de mezcla de colecciones en investigaciones posteriores, aunque fuera del mismo departamento.

5.8 Excavación del grupo de Montículos: Objetivos y Técnicas

Entre los objetivos de investigación que ayudan a entender por qué cierta metodología fue utilizada para explorar áreas residenciales de un sitio, se pueden mencionar:

1. La excavación fue diseñada para recuperar la mayor cantidad de artefactos posibles.
2. Registrar todos los artefactos in situ y entender su relación con las estructuras.
3. Determinar la distribución de las estructuras.
4. Determinar los restos de construcción observados en áreas residenciales.

Después de definir más presisamente el área de excavación, se procedió a limpiar la superficie del suelo alrededor de los montículos escogidos cubriendo aproximadamente unos 600 mts.² removiendo restos de material de cultivo, matas, basura etc. Esta limpieza se realizó después de que se habían hecho las recolecciones sistemáticas de superficie. Se dejó únicamente el material que se consideró como parte original de los edificios, principalmente piedras. Seguidamente se procedió a la delimitación del terreno a investigar por medio de un Sistema de Cuadrícula sobre los montículos y el área adyacente, utilizando pozos de 2X2 mts. como unidades básicas de excavación, con una desviación de 20° al este del norte magnético, orientación que no fue arbitraria sino parece que fue el eje del grupo.

Se utilizó como punto de partida de la cuadrícula la parte central del patio de los montículos. La cuadrícula trazada estuvo orientada hacia los puntos cardinales, hasta cubrir enteramente los montículos. Cada cuadrante estuvo indicado por medio de estacas de madera, presentado su propia denominación que indicaba su desplazamiento en una dirección u otra dependiendo de la misma numeración (Fig. 7).

Para el control del material cultural se utilizaron niveles arbitrarios de 10, 20 y ocasionalmente 30 cms., dependiendo de las circunstancias mismas de la excavación. Los cuadrantes del centro origen de la cuadrícula tuvieron la siguiente nomenclatura NLE1, N101, S1E1 y S101.

Con la cuadrícula extendiéndose sobre cada montículo y su área adyacente fue factible controlar el material tanto en forma horizontal como vertical, a la vez que entender el proceso y dirección de la misma.

El procedimiento de utilizar niveles de capas delgadas para remover el suelo permitió una exposición gradual y lenta de los artefactos y rasgos. Se excavó siguiendo la línea de los cuadrantes para quitar por capas la tierra que estaba encima de las estructuras. La técnica sencillamente es excavar cada sección definida por las líneas de pita. La excavación de un nivel siempre fue completado antes del inicio de otro nivel inferior inmediato. De hecho es la sucesión progresiva de niveles separados arbitrariamente definidos tanto en extensión como en profundidad, lo que permitía cubrir gradualmente el área a investigar. La forma horizontal de excavación por capas permite obtener superficies de vida de los ocupantes y recuperar totalmente "in situ" los restos culturales resultantes de actividades llevadas a cabo en un lugar específico. Esto enfatiza la exposición horizontal del suelo por medio de su despojo lateral para lograr la superficie completa de cada estructura y revelar no sólo la configuración estructural sino también la identificación de rasgos y depósitos asociados a cada edificio.

De esta manera fue posible tener mayor control posible sobre la procedencia de los artefactos. La distribución de los artefactos podría ayudar a descifrar las acciones que contribuyeron a su último depósito y ultimatizar las actividades prehistóricas que ocurrieron ahí. Es decir, por medio de la metodología aplicada, entender cómo y en qué circunstancias los artefactos registrados llegaron al lugar en que se encontraron.

Como era de interés específico conocer al máximo las funciones del conjunto de estructuras, se excavó con instrumentos livianos para evitar remover las piedras encontradas, porque podrían ser parte de los muros de construcción y ser guías confiables de la excavación para conocer forma y tamaño. La excavación usualmente estuvo determinada por la extensión misma de las estructuras y su área adyacente. Fue una idea básica tratar de completar la excavación del interior de cada edificio, luego la exposición de los muros y posteriormente el área adyacente a estos, determinando así patrones tanto en el interior como en el exterior.

La tierra que se obtuvo como resultado de excavación fue cernida en zarandas fabricadas de madera y fina malla metálica (1/8") tratando de recuperar la mayor cantidad de artefactos por pequeños que fueran, y que no eran recolectados al momento de su descubrimiento. Es procedimiento se hizo en los cuadrantes tanto del interior como del exterior. Cerniendo el material resultante de la excavación, era más factible obtener muestras de fragmentos de obsidiana, cerámica, minerales, semillas, huesos etc. y medir la realtiva cantidad de cada uno y usar estos datos en forma cuantitativa para tratar de obtener algún indicio sobre las actividades económicas de los ocupantes.

Seguidamente el material cultural recuperado fue colocado en bolsas con su etiqueta respectiva, que en un un ejemplo indica:

Flamenco
Op. T-201
S2E4b
24-5-81

De esta manera se sabía la procedencia de un determinado artefacto. La operación T-201 que comprende todo el grupo, las literales mayúsculas indican los puntos cardinales y los números la cantidad de cuadros que se separa del punto central de la cuadrícula y la literal minúscula indica el nivel de profundidad excavado.

Fue un intento de excavación encontrar los artefactos y dejarlos en su deposición original hasta que fueran registrados a través del dibujo en su forma asociada y su posición en las estructuras. Cada vez que se completó la excavación de un cuadrante fue dibujado, luego los cuadrantes que abarcaban todo el edificio y así hasta obtener la planta completa del grupo.

Si los artefactos que se encuentran en un lugar excavado, representan las ideas concretizadas donde se realizaron actividades, entonces puede representar patrones de las actividades que fueron utilizados estos artefactos, ya que era un intento de la excavación descifrar si los depósitos eran solamente un basurero o eran restos de actividad en su última posición de uso.

La metodología estuvo dirigida hacia este tipo de problemas con el propósito de encontrar resultados.

5.9 Laboratorio: Procedimiento

Posteriormente todo el material recuperado y registrado fue llevado a laboratorio. Aunque el estudio no se centró en el análisis de la cerámica, este material fue muy importante para conocer la fecha del depósito, así como también si existían contactos con lugares ajenos y conocer a que tipos y formas de cerámica tenían acceso los ocupantes. El trabajo fue enfatizado para el reconocimiento de los tipos más comunes de artefactos identificados en la costa Pacífica. Además de la tabulación de datos de otros artefactos líticos como obsidiana y piedra, se enfatizó en restos diagnósticos para vivienda. Todo el material recuperado fue clasificado por material, función o uso. La descripción completa de cada tipo de artefactos (cerámica, obsidiana y piedra) fue incluida en tablas de conocimiento que presentan las principales características de éstos, labor que únicamente podía realizarse cuando la excavación había sido completada.

CAPITULO VI

PRESENTACION DE DATOS RECUPERADOS

6.1 Introducción

El presente capítulo es el que proporciona la mayor cantidad de datos disponibles en este estudio. Presenta la mayor parte de la información recuperada durante las investigaciones realizadas en el sitio y de donde se obtuvieron todas las implicaciones para el posterior capítulo sobre la Interpretación del Significado de los Hallazgos Arqueológicos. Prácticamente toda la información recuperada desde el reconocimiento superficial hecho en el campo hasta el análisis de laboratorio realizado después de la finalización de la primera parte, es incluido aquí.

Se inicia con una sección de reconocimiento superficial de campo, tanto para la familiarización con el sitio como para conocer su extensión física, sus características más sobresalientes para llegar a determinar las áreas más importantes a investigar específicamente. Este reconocimiento incluye la descripción de la finca Flamenco, inicialmente enfocada como propiedad privada y luego como sitio arqueológico.

Después de haber definido las áreas de interés para el estudio, se enfocó el esfuerzo de excavación en un grupo de montículos localizados en la sección sur del sitio. La siguiente sección trata específicamente sobre la localización del grupo de montículos, luego se detallan sus condiciones de tamaño, arreglo, forma y asociación entre sí y a otros montículos, para luego continuar con la información recuperada en la exploración, describiendo la arquitectura de los montículos excavados (D-1, D-2 y D-3) como plataformas-paredes, pisos o superficies y materiales de construcción.

Luego se incluye el contenido de todos los edificios que fue registrado, el cual forma parte importante para la explicación de la historia del grupo. Los artefactos están presentados básicamente agrupados en material y función, así como su relación estructural, su distribución en cada estructura, niveles de hallazgo, condiciones y su asociación.

Estos artefactos incluyen: manos, metates, morteros, anillos, martillos, utencilios de obsidiana, malacates, sellos, instrumentos musicales, figurillas, orejeras, pendientes, cabezas de piedra y trabajos misceláneos en piedra. Seguidamente se presenta un resumen de artefactos de todo el grupo, enfatizando principalmente su distribución en cada estructura y su interrelación sugerida. La descripción de los tipos de artefactos establecidos es lo que finalmente se presenta, haciendo referencia complementaria a las figuras más representativas.

El contenido recuperado en el Grupo D-I (estructuras D-1, D-2 y D-3) fue muy importante para el estudio porque permitió establecer un argumento para la función de las estructuras, ya que usualmente son los artefactos los que determinan cual es la función o uso de los edificios que los contienen. El depósito cultural, a pesar de la mecanización que ha sufrido el lugar, en al menos, los últimos 20 años por agricultores modernos, podría decirse que estaba lo suficientemente conservado para obtener las implicaciones posteriores, por lo cual la colección de material cultural llenó su cometido, tanto en el fechamiento, función y actividades inferidas.

Es necesario remarcar aquí que si este grupo de montículos bajos y pequeños localizados en la periferia son representativos de otros grupos similares en el sitio, entonces podría argumentarse que el contenido encontrado aquí sería utilizado para proyectarlo hacia el resto del sitio como un todo.

6.2 Descripción Finca Flamenco

Los terrenos en donde se encuentran ubicados los restos arqueológicos de Flamenco son propiedad privada, es decir una finca y de ahí proviene su nombre. Está localizada a 3 kms. al oeste de la cabecera departamental de Retalhuleu, la ciudad más importante del departamento. Para llegar a la finca se utiliza un camino de terracería que tiene su salida al noroeste de la cabecera, atravezando dos pequeños ríos el Tzulá y Tzununá, que corren perpendiculares al camino. Al parecer la importancia de este camino radica en que fue la antigua ruta principal que comunicó Retalhuleu con Coatepeque que se encuentra más al oeste.

Toda la extensión de la finca está caracterizada por la ausencia total de montañas y colinas, muestra una leve inclinación hacia el sur, característica típica de la planicie costera del Pacífico. La finca se encuentra ubicada en la zona Fisiográfica II, caracterizada por en el departamento por suelos profundos bien drenados, suelos pesados desarrollados sobre cenizas volcánicas de grano fino. La pendiente inclinada del terreno es de norte a sur. Su temperatura es típica de tierra caliente se encuentra a 40 kms. de la costa y a 200 mts. sobre el nivel del mar, el único corte brusco de terreno que se observa es el provocado por la corriente del río Ocosito al oeste en donde existen profundas pozas.

La finca Flamenco, al momento de la investigación se encontraba totalmente cultivada con productos agrícolas de comercio y artículos de comercio, como es el caso de la mayoría de las propiedades circundantes de la costa.

La finca se encontró dividida (Fig. 7), al parecer inicialmente fue utilizada para la crianza de ganado, ya que actualmente algunas áreas al norte todavía muestran pastos, pero la mayor parte del terreno es utilizada para cultivos.

La finca se encuentra delimitada al oeste por el río Ocosito y al este por el río Ixmay. Esto hace que finca presente su mayor extensión en el lado norte y esta se reduzca gradualmente hacia el sur, conforme se unen los ríos hacia el sur. El eje longitudinal de la finca es de 1.2 kms. mucho mayor que el eje transversal, lo que determina que la forma de la finca sea como una enorme cuña de terreno hacia el sur, delimitada por ambos ríos. Esto provoca que la división de los potreros presenten una secuencia de uno atrás del otro, formando una sola línea desde el potrero más al norte hasta el que esta más al sur. Los potreros fueron denominados con literales como fue descrito en los reconocimientos de superficie.

Al norte del potrero A o sea en la entrada, se encontraban ubicadas las instalaciones administrativas de la finca., así como las casas de los colonos. También se reistro un vivero para plantas ornamentales. En el extremo sur del potrero A se encontraba cultivado con citronela utilizado para la producción de aceites vegetales.

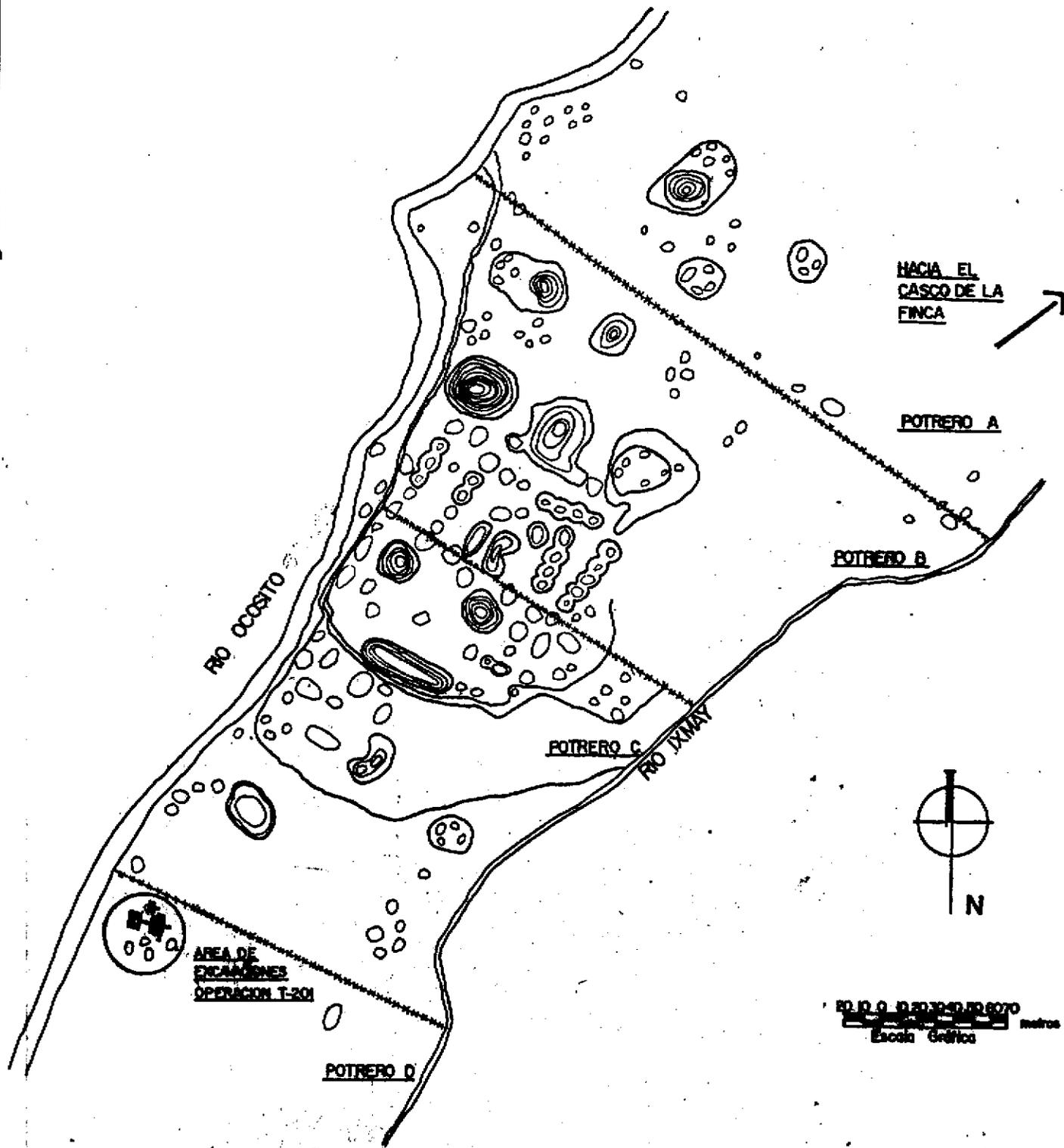
Los restantes potreros B, C y D eran utilizados para el cultivo de maíz y solamente se podía obtener una vista parcial de la mayoría de los montículos menores. El cultivo intensivo que se realiza en la finca puede indicar al grado de mecanización que ha sufrido el lugar.

El potrero A es el mayor y mide aproximadamente 595 mts.² aunque este cálculo está restringido al área donde hay montículos, porque como está dicho antes es el mayor de la finca. Luego está el potrero B, el cual es más pequeño que A, mide aproximadamente unos 551 mts.², presenta una leve pendiente hacia el sur y sureste. Se encontró totalmente cultivado con maíz. El potrero C es más pequeño que A, pero un poco mayor que B, mide aproximadamente 555 mts.² mostrando la continuación de la pendiente hacia el sur. Presenta un cambio de nivel de varios metros hacia el sureste por la existencia de una enorme plataforma. Este potrero presenta en el oeste un corte abrupto y profundo provocado por las correntadas del río Ocosito, mientras que hacia el este presenta una inclinación más suave que llega hasta el riachuelo. El potrero C también estaba totalmente cultivado con maíz. El potrero D es el más pequeño, siendo el último y es un preludio a una zona boscosa virgen y a la congruencia de los ríos. Mide aproximadamente 245 mts.² Se encontró completamente cultivado con maíz.

Sin embargo, después de que las milpas fueron cosechadas y se limpió el área, permitió ver el sitio en todas sus dimensiones que ha continuación se detallan como uno de pasos previos en la excavación.

6.3 Sitio Arqueológico Flamenco

Los restos arqueológicos del sitio se encuentran distribuidos en los cuatro potreros de la siguiente manera. En el potrero A se localizaron 38 montículos de los cuales 35 son pequeñas plataformas de apenas 1.5 mts. de altura diseminados en al menos 4 grupos en todo ancho del potrero. Estos conjuntos muestran la mayor dispersión en el sitio debido al tamaño mismo del potrero. Al menos un montículo piramidal (A-1) está asociado a un grupo de montículos bajos, siendo todo este complejo construido sobre una plataforma.



ZONA ROSOSA AL SUR
 HACIA LA CONFLUENCIA
 DE LOS RIOS.

FIG. 7. MAPA DEL SITIO ARQUEOLOGICO FLAMENCO
 RETALHULEU, GUATEMALA.

En esta parte del sitio se encontró la mayor altura, que es a aproximadamente a 208 mts. sobre el nivel del mar.

En el potrero B se localizaron 72 montículos, los cuales muestran mayores dimensiones tanto en tamaño como en su arreglo. De estos montículos al menos 38 son montículos pequeños, similares a los del potrero A, pequeñas plataformas de 1.3 mts. de altura conformando al menos 4 grupos. Estos están diseminados principalmente sobre el lado oeste del potrero. Así mismo se encuentran otros montículos que muestran mayor tamaño a los conocidos como montículos bajos. Estos montículos están más cerca del área central del sitio, tienen la misma forma, pero su altura es de cerca de 2.5 mts. y su diámetro promedio de unos 10 mts. Los montículos son redondos y algunos cuadrados, aunque por su distribución tan compacta y unida es muy difícil, si excavar, determinar su forma real. Otros montículos comprendidos en este potrero son 3 montículos piramidales, de los cuales el mayor mide cerca de 12 mts. de altura (B-1) localizado en el extremo noroeste del potrero, a inmediaciones del río Ocosito. Es posiblemente el edificio más alto del sitio, construido sin plataforma inferior y con un diámetro de unos 60 mts.

Los otros montículos piramidales miden 8 mts. de altura (B-2, B-3 y B-4) localizados más al norte y este, estos también forman parte del área central del sitio. Los montículos B-2 y B-3 también están en asociación a pequeñas plataformas bajas que a su vez están construidas sobre una plataforma general que los eleva del nivel del suelo. En este potrero fue donde se detectó la mayor concentración de estructuras en el sitio, y es aquí donde localiza la mayor compactación en el arreglo y distribución. En el lado oeste se encontró un nivelamiento artificial que coincide con la concentración de estructuras, mientras que en el lado este el terreno muestra una leve depresión hacia el río Ixmiquilpan en donde hay una ausencia notoria de estructuras. - Esto significa que la parte central está construida sobre una plataforma.

En el potrero C se encontraron 64 montículos de diferentes tamaños que forman parte del extremo sur del complejo principal. Hay dos montículos piramidales de 5 mts. de altura y unos 35 mts. de diámetro (C-1 y C-2) localizados en el lado noroeste del potrero, siendo delimitados por el sur por una enorme plataforma rectangular también de 5 mts. de altura y unos 60 mts. de longitud con 12 mts. de ancho (C-3). Entre y alrededor de este conjunto se encuentran montículos más bajos con alturas promedio

de 2.5 mts. a los lados este y oeste conformando pequeños grupos, siendo alrededor de unos 15, similares a los descritos en el potrero B. La plataforma rectangular (C-3) limita la extensión sur del área central del sitio, ya que después de ésta finaliza la plataforma artificial y el terreno vuleve a mostrar inclinación más pronunciada hacia el sur. La concentración de estructuras al norte de la plataforma rectangular fue evidente y forma parte de la misma concentración determinada para el potrero B.

Más al sur del precinto principal se encuentran más montículos los cuales están distribuidos más espacialmente conformando al menos 4 grupos. El mayor y más cercano al complejo está justo atrás de la plataforma rectangular, con estructuras que tienen 2.1 mts. de altura y unos 8 mts. de diámetro, en un grupo formal de 10 estructuras, la mayoría pequeñas plataformas. Otros montículos más al sur conforman grupos más pequeños de 4 ó 5 edificios, siendo de los conocidos montículos bajos de 1.2 mts. de altura. Estos conjuntos ya no forman parte del área central propiamente, el terreno va mostrando su declive hacia el sur, y en este potrero presenta una altura sobre el nivel del mar. Al igual que en el potrero B, aquí la concentración de estructuras ocurre en el lado oeste, en donde se encuentra la plataforma artificial, mientras que hacia el sureste la pendiente es más extensa y suave.

En el potrero D se determinó el extremo sur del sitio, con la presencia de solamente un grupo de montículos bajos (7 en total) catalogados como pequeñas plataformas de un metro de altura, localizándose cerca del río Ocositó, y de otro montículo de 1.8 mts. de altura con unos 15 mts. de diámetro, unos 150 mts. más al este, cerca del río Ixmay. Estos representan el extremo sur del asentamiento ya que hacia la congruencia de los ríos no se registraron más estructuras. Están construidos sobre el terreno natural con la inclinación constante del norte hacia el sur, estando aproximadamente a 192 mts. en elevación. En este potrero se nota otra vez la mayor distribución espacial entre un conjunto y otro, aunque ésta es menor a la encontrada en el potrero A.

Al sur del potrero D, los ríos Ocosito e Ixmay se unen, por esto puede decirse que el sitio tiene forma de una enorme cuña de terreno hacia el sur, presentando lados irregulares por la ondulación del cuase de los ríos. Es por este motivo también que el eje longitudinal es mayor que el eje transversal. La distribución misma de las estructuras parece estar determinada por la presencia de los ríos.

Basados en la distribución y configuración de las estructuras de Flamenco, podría afirmarse que existen dos tipos de asentamiento intrasitio distintos. Al norte del centro del sitio, en los potreros A y B las más grandes estructuras fueron localizadas. El tamaño de estas estructuras piramidales, varían de 8-12 mts. de altura, su arreglo a lo largo de una plaza corriendo norte-sur, su orientación diferente a otras estructuras en el sistio y la determinación del cierre de la plaza en el lado norte por montículos grandes, son rasgos conocidos de ser característicos de centros ceremoniales del Preclásico en la costa Pacífica (Shook 1971).

Entre y alrededor de las estructuras mayores se encuentran montículos bajos, los cuales usualmente están arreglados alrededor de pequeñas plazas, conformando grupos pequeños que van de 4 a 12 montículos. Aquí se observó una distribución más espaciada.

Las porciones central y sur del sitio tuvieron un patrón diferente. Una plaza grande fue encontrada (potrero C) asentada sobre una enorme plataforma que nivela el terreno. Esta plaza está cerrada por todo el lado sur por una larga plataforma rectangular (C-3) y bordeada al norte por otras estructuras piramidales de 5 mts. de altura cada una (C-1 y C-2). La distribución observada en este lado del sitio es más concentrada y compacta que lo que se observa en el lado norte.

Rodeando este recinto está una serie de estructuras bajas arregladas en líneas cuadrículadas, construcciones unidas una a otra. Estos montículos estaban en forma paralela distribuidos como si los espacios o corredores entre éstos (8 mts.) podrían ser denominados como "calles".

Tienen forma y tamaño estandarizado (básicamente redondos unidos unos a otros, con alturas promedio de 2.5 mts.). El arreglo es más compacto y simétrico, lo cual está restringido únicamente al área central del sitio. Esta distribución es diferente a la encontrada en otras áreas periféricas, ya que esta parece ser más formal.

Fuera del área central y en el perímetro de ésta, la mayoría de las estructuras bajas y pequeñas fueron localizadas diseminadas por todo el terreno, conformando grupos pequeños arreglados alrededor de patios centrales (potrero A en los lados norte y este, y extremo sur de potrero A en los lados norte y este, y extremo sur de potreros C y D). Este tipo de montículos sencillos raramente se encontraron aislados, más bien parecen formar unidades estructurales definidas. Usualmente tienen la misma forma, tamaño (.8-1.1 m.) número de componentes y el tipo de material de construcción.

En base a los reconocimientos y mapeo así como a la recolección sistemática controlada de superficie, se pudo comprobar que el sitio tuvo dos ocupaciones, una durante el Preclásico Tardío (250 A.C.-250 D.C.) y la otra durante el Clásico Tardío (700-900 D.C.) (Shook 1971). Por lo cual puede ser argumentado que Flamenco es dos sitios antes que uno y las estructuras de cada ocupación representan sitios diferentes. El sitio Preclásico Tardío (potreros A y B) estarían construidos básicamente en el lado norte donde se registraron las estructuras más grandes y las plazas más abiertas, su arreglo y composición es conocido de este momento (Shook 1971), mientras que más al sur (potreros C y D) se construyó el centro Clásico Tardío con espacios más reducidos y conjuntos más compactos.

Sin embargo, la ocupación Clásico Tardío si utilizó plataformas para sus estructuras domésticas ya que la evidencia indica que no construyeron edificios importantes u otras construcciones importantes encima de los restos anteriores o sea un nuevo centro fue construido adyacente al viejo centro, antes que ser superimpuesto en él, como era habitual en otras partes de Mesoamérica. Esta distinción física entre los centros de los sitios hecho por los ocupantes posteriores de Flamenco sugiere un reconocimiento por parte de los ocupantes del Clásico Tardío, de una falta de continuidad cultural entre los ocupantes del sitio.

Presentan un arreglo formal y compacto en espacios más reducidos, su forma y tamaño están estandarizados.

El otro sector encontrado estaría representado por los montículos que conforman grupos pequeños que se encuentran dispersos alrededor y en la periferia del complejo principal. Su tamaño sería menor (.8-1.1 mts.) los cuales estarían básicamente arreglados alrededor de pequeñas plazas, presentando un arreglo menos simétrico y estandarizado que el localizado en el primer sector. Este tipo de edificios relativamente aislados enfatizándose más conforme se alejan del centro.

Entonces las excavaciones del estudio fueron dirigidas hacia uno de los grupos de estructuras que se encontraban en el sitio. Siendo estas estructuras escogidas bajas y pequeñas y que podrían ser óptimas para obtener los resultados deseados para la investigación.

6.4 Localización Grupo de Montículos D-I

El grupo de montículos D-I escogidos para excavación se encuentra a 300 mts. al sur del complejo principal del Clásico Tardío. Está construido sobre una planicie del terreno que muestra una leve inclinación que viene del norte hacia el sur, teniendo una elevación aproximada de 190 mts. sobre el nivel del mar. Se ha argumentado que la localización de montículos en determinados lugares puede deberse a la naturaleza y configuración del terreno (Bullard 1962). Sin embargo este criterio no es aplicado a los montículos de D-I. Tomando en cuenta la extensión total del sitio, es fácil observar que el grupo D-I se encuentra en la periferia misma hacia el sur. Otras construcciones cercanas al grupo D-I están en el potrero C al norte, conformando grupos similares aunque de mayores dimensiones (1.8-2.0 mts.) conforme se acercan al recinto principal y parece que conforman el sector sur del sitio.

En Flamenco fueron localizados diferentes tipos de plantas de montículos bajos. unos están contruidos sobre plataformas base que los elevan de la superficie del terreno (1.2 mts.) usualmente tienen un arreglo más simétrico debido a la extensión de la misma plataforma conformando grupos de no más de 4-5 montículos bajos (potreros A, B y C).

Existe una gran diferencia de tamaño entre los montículos del Preclásico y del Clásico, los primeros, usualmente son estructuras piramidales de 8-12 mts. de altura, con unos 50 mts. de diámetro, conformando conjuntos formales y de gran extensión. Mientras que las estructuras del Clásico Tardío, usualmente son más pequeñas de 5-6 mts. de altura y unos 25 mts. de diámetro, conformando conjuntos más pequeños y compactos, presentando rasgos conocidos como largas plataformas características de la época.

Este cambio de arreglo y distribución de los montículos de ambas ocupaciones sugiere cambios en la organización, ya que cada patrón muestra o refleja diferentes tipos de comportamiento.

Como se encontraron en Flamenco dos diferentes plantas de ocupación intrasitio, era necesario enfocarse en uno de los momentos de actividad, por lo que se escogió el sector del Clásico Tardío para dirigir hacia ahí los esfuerzos de excavación, por ser ésta el área que podría proporcionar un mejor entendimiento de la naturaleza de adaptación de la comunidad costera. Los restos del Clásico Tardío proporcionaban bases perfectas para exponer los horizontes que se pretendían dado que los restos fueron visibles en la superficie después de la complementación del trabajo preliminar.

El Clásico Tardío (700-900 D.C.) en la costa pacífica es conocido de haber tenido un fuerte impulso cultural, indicado por el aumento de la población, producción, de intercambio, y a una mayor regionalización (Shook 1965, Parsons 1969, Stark 1980, Bove 1981).

Los resultados del trabajo de campo preliminar, tanto del mapeo y reconocimiento, como de la recolección sistemática de superficie, revelaron la presencia de sectores en el sitio que podrían ser residenciales las cuales estarían representadas por dos tipos diferentes de montículos y su distribución. Uno serían los montículos encontrados cerca del conjunto principal en construcciones unidas unas a otras y paralelamente distribuidas. que el espacio entre ellas, da la impresión de ser como "calles". Estos montículos tienen dimensiones mayores a las promedio establecidas para aquellos montículos que usualmente se localizan en la periferia.

Este tipo de conjunto han sido denominados Plazuelas por Thompson (1931) y ahora es un término muy utilizado en estudios de patrones de asentamiento ya que es uno de los recursos importantes donde información social puede ser recuperada. (Willey 1956, Willey et. al. 1965, Ashmore 1981).

Mientras que otros conjuntos como D-I están contruidos directamente sobre el terreno, es decir sin una plataforma base, no presentan arreglo o distribución muy rígida aunque usualmente conforman unidades. Este tipo de grupos no se restringen en ningún área específica y más bien aparecen por todo el sitio indicando su abundancia. Fue este tipo de montículos el que más se registró durante el mapeo. Al contrario de lo que ocurre en el centro principal donde la concentración es mayor, la distribución de estos montículos es dispersa.

6.5 Descripción Grupo de Montículos D-I

Este es un conjunto que está compuesto por 7 montículos que presentan similitud en cuanto a forma, tamaño, materiales de construcción hallazgo y ninguno excedía de 90 cms. de altura. Su distribución parece que obedece a un agrupamiento antes que a un ordenamiento simétrico, si bien sus dos patios que presenta están cerrados por montículos. El grupo tienen una orientación del eje de 20° al este de desviación del norte magnético. Estas estructuras conforman dos pequeñas relativamente formales y separadas una de la otra por un montículo pequeño. Este tipo de montículos bajos y pequeños rectangulares son similares a los considerados típicos de este tipo en otros sitios, los cuales aparecen en abundancia (Haviland 1963). El total del área que cubre todo el grupo es de unos 1600 mts.² y el área investigada por medio de excavación que abarcan los montículos escogidos (D-1, D-2 y D-3) es de unos 550 mts.² o sea más del 34% del área total del conjunto (Fig. 7.1). Aunque sólo fueron excavados 3 montículos se describen todos para entender mejor su relación.

La estructura D-1 es la que se encuentra más al norte y cierra el conjunto por ese lado. Es una de las estructuras más pequeñas aunque su altura es de 80 cms. siendo casi cuadrada, ligeramente rectangular, su diámetro es de unos 5 mts.

La estructura D-2 se encuentra a 5 mts. al sureste de D-1. Su diámetro es mayor, siendo de 9.5 mts. mide 70 cms. de altura, es rectangular con eje norte-sur, se encuentra en el lado noreste del grupo. La estructura D-3 está a 6 mts. al suroeste de D-1 y a 10 mts. al oeste de D-2. Mide 90 cms. de altura, es rectangular con eje norte-sur siendo paralela a D-2. Es más pequeña con 7.5 mts. de diámetro pero es más alta que D-2, cierra el conjunto por el lado noroeste. Es el montículo más cercano al río Ocosito. La estructura D-4 se localiza a unos 13 mts. al sureste de D-2 y cierra el conjunto por ese lado. Tiene forma rectangular con eje norte-sur, presenta un diámetro aproximado de 7.5 mts. su altura es de 60 cms. La estructura D-5 está casi en medio del conjunto y podría decirse que cierra el primer patio en el lado norte del conjunto que fue excavado. Tiene forma casi cuadrada su altura es de unos 50 cms. posiblemente la estructura más pequeña. Ocho al sur se encuentra la estructura D-7 y a unos 12 mts. al sur de D-4, cerrando el conjunto por este lado sur. Mide 70 cms. de altura, 7 mts. de diámetro, ligeramente rectangular con eje norte sur. A 7 mts. al oeste se encuentra D-6 que cierra el conjunto por el lado suroeste, es rectangular con eje norte sur, su diámetro es de 7.5 mts. y su altura de 70 cms. Estos últimos montículos conforman lo que podría ser el patio sur del conjunto, siendo separados ambos patios por la estructura D-5.

Como se observa, el conjunto muestra una asociación definida como una unidad de conjunto, la mayoría de sus estructuras tienen eje norte sur lo que produce un conjunto orientado en esa dirección. De las 7 estructuras que conforman el grupo, tres fueron exploradas por excavación (D-1, D-2 y D-3) que se localizan en el extremo norte.

6.6 Descripción de la Arquitectura Grupo D-I

6.6.1 Introducción

La excavación del grupo de montículos D-1 produjo la exposición de 3 pequeñas estructuras evidenciadas por los restos de material de construcción.

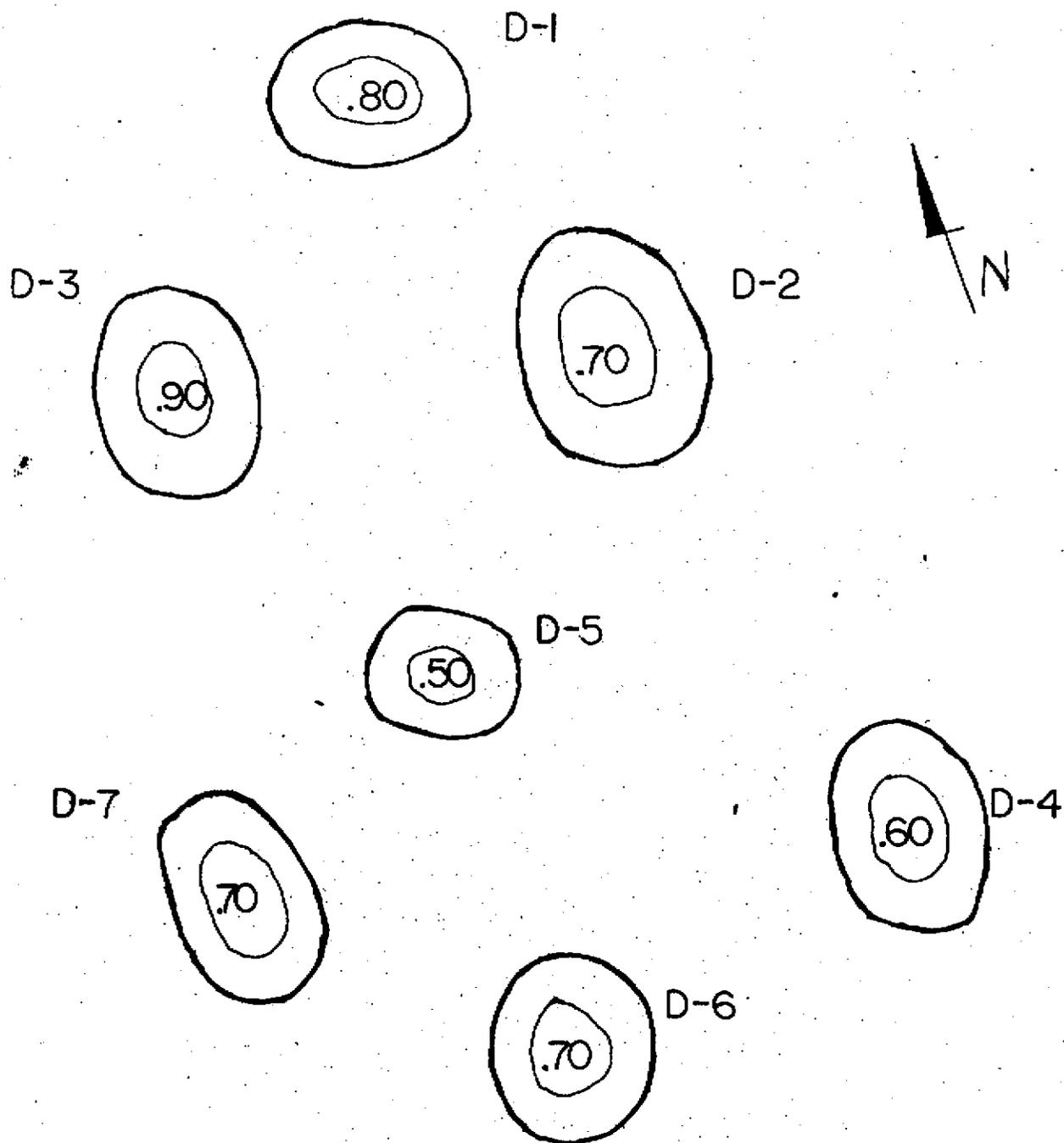


Fig. 7.1 GRUPO DE MONTICULOS D-I,
FLAMENCO. 0 5 10 mts

Como se había indicado anteriormente, las estructuras excavadas mostraron una marcada uniformidad en cuanto a forma y condiciones de hallazgo, mostrando cada una un grado diferente de deterioro dependiendo de su posición en el grupo, debido principalmente a la acción de agricultores modernos. A continuación se presentará la información recuperada de la arquitectura del conjunto, la cual está en nuestro caso particular, determinada por la conservación de ciertos restos debido al medio ambiente. Para la exposición de la estructura D-2, fueron utilizados un total de 35 cuadros de 2X2 mts. (Fig. 8) los cuales abarcan también el área adyacente. Para la estructura D-3 fueron 20 cuadros en total (Fig. 9), y para estructura D-1 fueron 14 cuadros de 2X2 y 3 cuadros de 2X1 mt. (Fig. 10). La descripción de los montículos esta hecha en el orden en que fueron excavados,

6.6.2 Estructura D-2

Fue el primer montículo excavado y se encontró ubicado en el lado noroeste del grupo (Fig. 7.1) siendo uno de los más grandes aunque no el mejor conservado. Tenía una forma rectangular con eje norte sur. Tenía una altura de 70 cms., aunque no es la altura exacta de la plataforma si es la altura que presentaba la acumulación de tierra y piedras. El relleno consistía básicamente de piedras grandes y pequeñas revueltas con tierra café. Los muros de la estructura que parecen ser los cimientos, presentaron un alineamiento continuo, por lo que fueron determinadas plenamente sus 4 esquinas.

El alineamiento de piedras tiene planta rectangular con eje norte sur, la actual orientación es de 22° al este del norte magnético (Fig. 8.1). Parece que fue una estructura de un sólo cuarto ya que no hay indicaciones que dividen el interior. Los muros fueron hechos de piedra cantos rodados naturales, sin modificación alguna. El tamaño de las piedras es variable aunque un promedio podría ser 40X25X30. Esta fue el material más usado para los cimientos aunque no necesariamente el único, pero no se encontró evidencia de otro material.

El alineamiento de piedras del lado oeste tiene un largo de 8 mts. el grosor es de 45 cms. y la altura aproximadamente de 30 cms. Muchas pie-

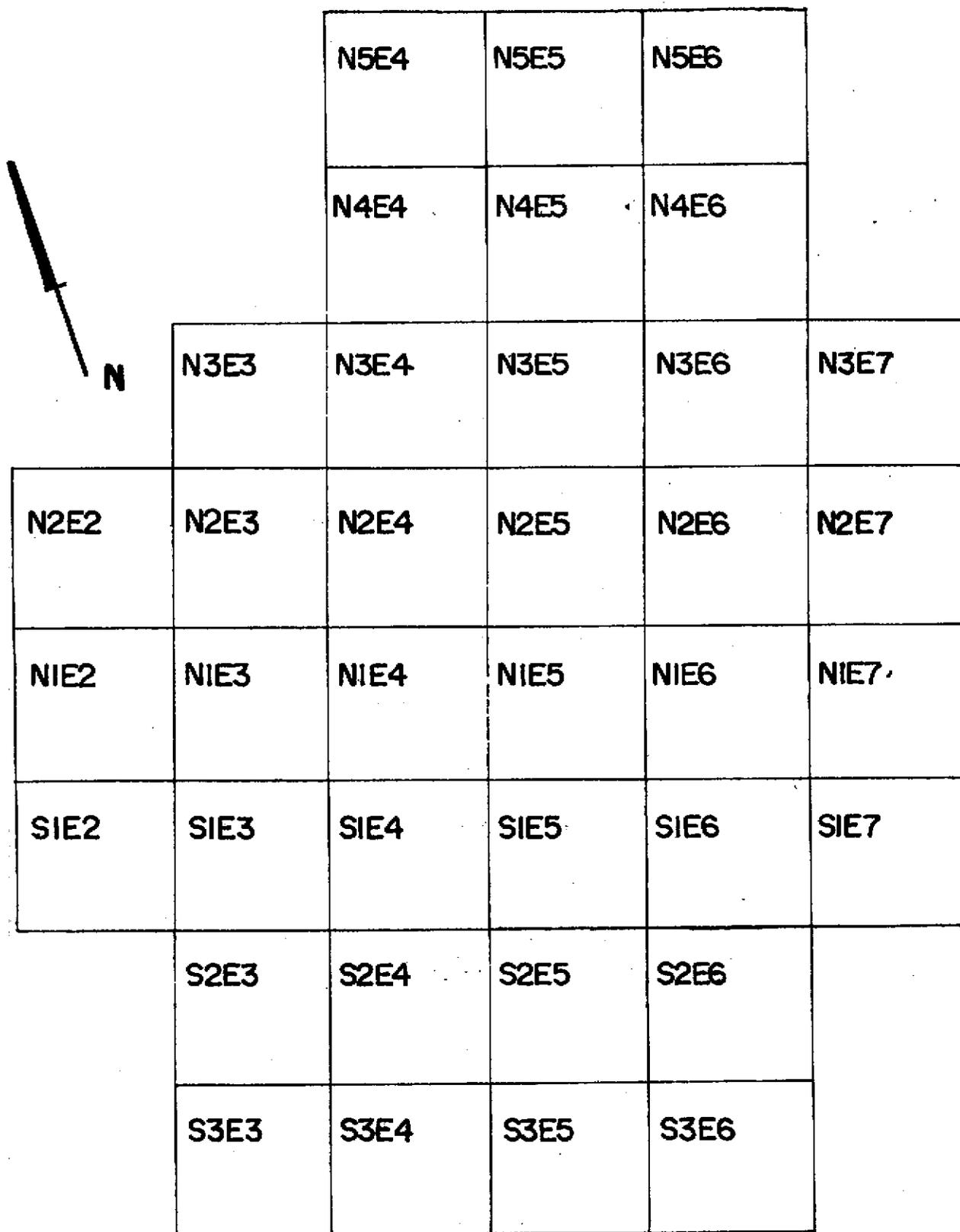


FIG. 8 CUADROS HABILITADOS PARA EXCAVACION DE ESTRUCTURA D-2, GRUPO D-I

dras estan esparcidas alrededor y que seguramente pertenecieron al muro. Parece que la acumulación puede estar relacionada con el acceso a la estructura, aunque no hay mayor evidencia.

El muro paralelo es el muro este, también tiene eje norte sur, es el más deteriorado, aunque aún una hilera de piedras conforman exactamente el lugar donde estuvo la esquina. Ahora mide 7 mts. de largo, pero es probable que tuviera la misma extensión que el muro oeste. La acción de los agricultores modernos fue más evidente en este lado del edificio.

El muro del lado sur está completo y ahora mide 6 mts. de largo, con un grosor estimado de 80 cms. con una altura de 40 cms. aunque ésta puede ser mayor debido a la cantidad de piedras que hay alrededor. En general mostró menor disturbio, da la impresión como si existieran formadas dos hileras de piedras unas más grandes que las otras.

El muro del lado norte tiene 5 mts. de largo, esta extensión menor que el muro sur también se debe al disturbio observado en la esquina noroeste de la estructura ya que la cantidad de piedras esparcidas alrededor es mayor como resultado de la remoción de su lugar original es notable. Tiene dos hileras paralelas separadas por 30 cms. como si se tratar de una extensión del edificio o como una área adyacente. Las dimensiones interiores podrían ser de 6 X 4 mts. presentando el espacio interior más grande de las estructuras excavadas.

El resto de la construcción del edificio como las paredes fueron hechos de material perecedero, a juzgar por la relativa abundancia de fragmentos de barro cocido que algunos presentan impresiones de cañas conocidos como bajareque. Sin embargo la mayoría de estos fueron amorfos y a veces presentaban superficies lisas que indicaban que eran parte del repello. Este material se encontró muy cerca de los muros del edificio tanto en el interior como en el exterior. Más restos de material de construcción no fueron registrados.

La excavación de esta estructura no reveló la existencia de un piso convencionalmente conocido, éste posiblemente se formó en el suelo de tierra con el paso constante de los ocupantes logrando un apisonamiento que comprende un nivel en el estrato del suelo.

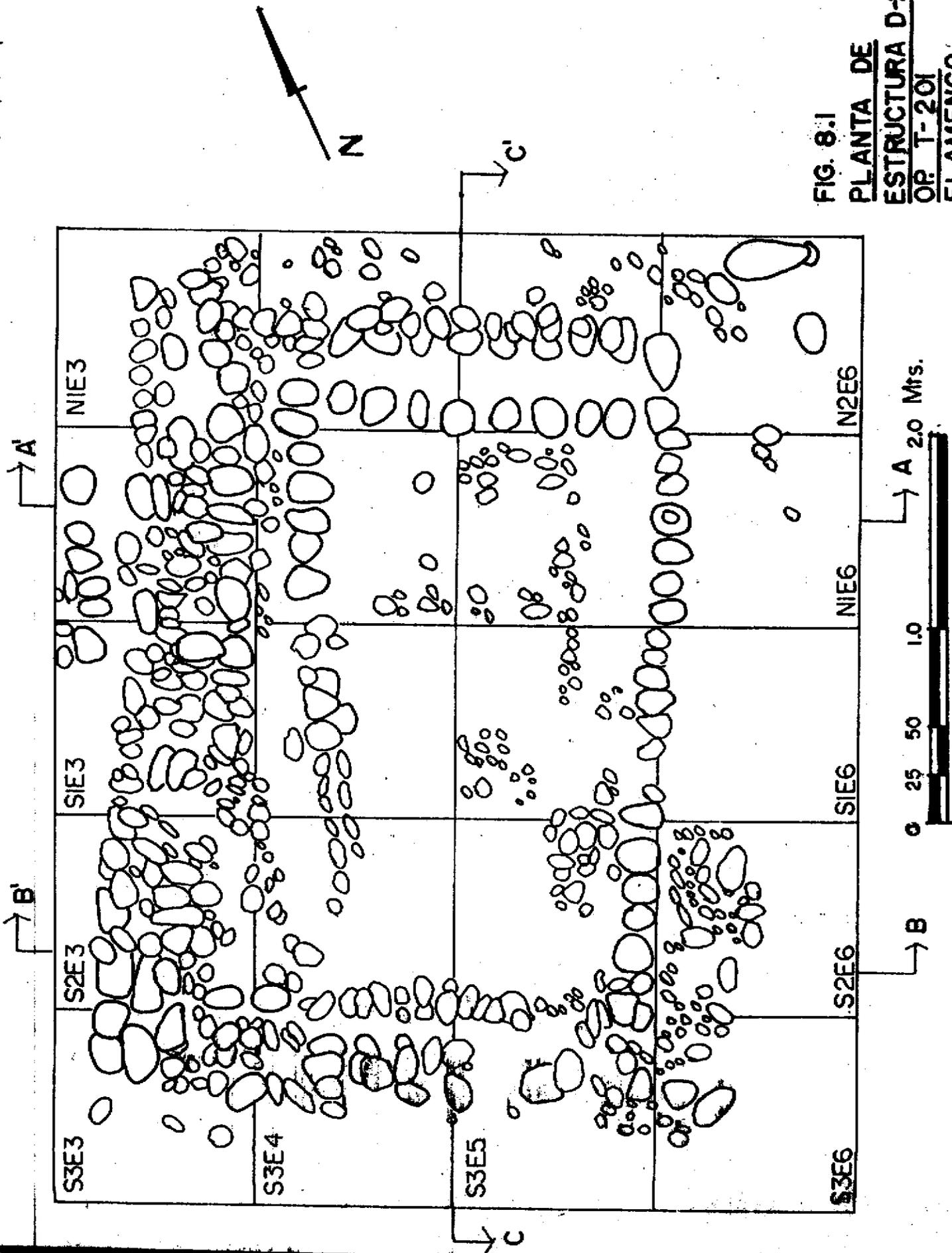


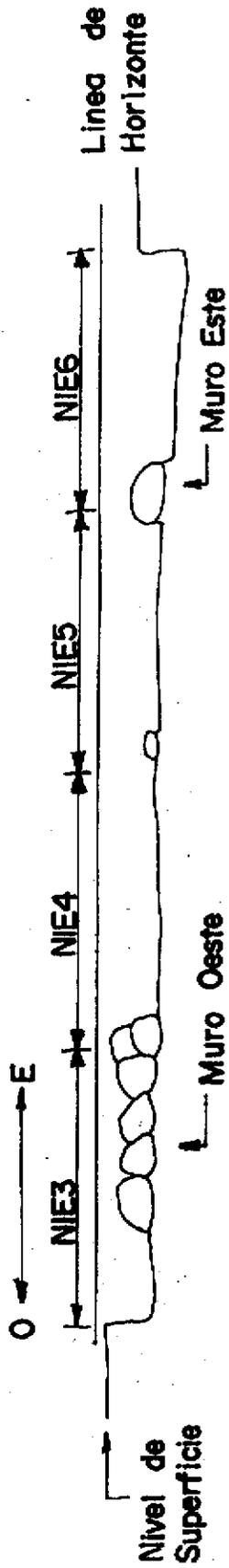
FIG. 8.1
PLANTA DE
ESTRUCTURA D-2
OR T-201
FLAMENCO

El patrón estratigráfico constante fue evidente en toda la excavación, una breve descripción incluye los datos mayores. El estrato superior fue un suelo negro, poroso y suave, friable, promediando 10 cms. de profundidad (variando de 5 a 15 cms.). Luego se encontró un estrato café obscuro más compacto de textura mediana fino sedimento de profundidad variable siendo más grueso, variando de 30 cms. a 1.2 mts. con un promedio de 70 cms. desde la parte superior. La mayor parte del material cultural proviene de este estrato, sugiriendo que es el suelo de más intensa ocupación. El suelo es homogéneo y se relaciona con los cimientos de piedra de la estructura. Abajo de este estrato ocurre un suelo café grisáceo que fue difícil reconocer hasta después de la excavación, el cual se encontró generalmente abajo de las bases de piedra, propiamente en un relleno variando de 25 a 82 cms. en grosor. La cantidad de material cultural fue menor que en el depósito café obscuro y que la capa de suelo negro.

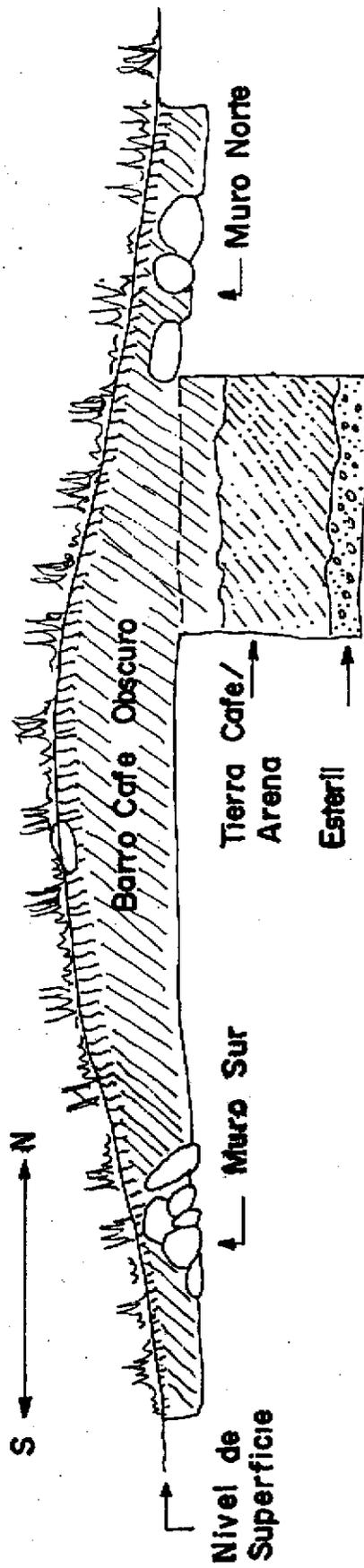
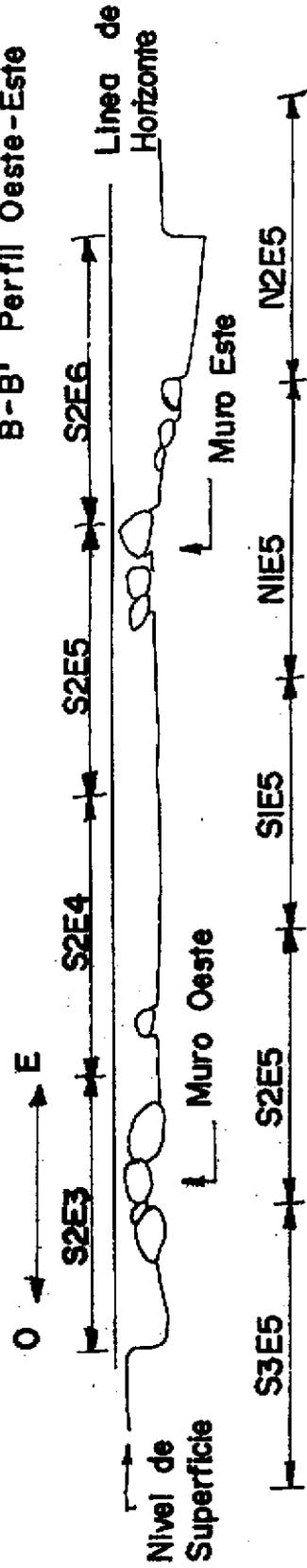
El estrato más profundo excavado fue un sedimento de arena/amarillo-café conteniendo muchas rocas pequeñas de río que localmente es conocido como "Taxcal". Fue un nivel virtualmente estéril, se encontró a 2.5 mts. promedio variando de 1.5 a 2.5 mts. (Fig. 8.2).

A pesar de no encontrar evidencia de piso en la estructura, puede referirse la existencia de un nivel de ocupación/actividad, la cual fue localizada tanto en el interior como en el exterior de los muros y que se presenta en los estratos de suelo café obscuro. Este horizonte se encontró generalmente en los primeros centímetros del nivel c (20-30 cms.) en el exterior, y en el interior en el nivel d (30-40 cms.) aunque esto presentó variaciones de profundidad de 40-70 cms. dependiendo su posición en el montículo. Este nivel se encontró asociado específicamente con las primeras piedras de la base. Aquí se recuperó la mayor cantidad de materiales culturales en asociación, reflejada en gran densidad de artefactos completos que están in-situ y sin posibilidad de disturbio.

A-A' Perfil Oeste-Este



B-B' Perfil Oeste-Este



C-C' Perfil Sur-Norte

FIG. 8.2 PERFILES ESTRUCTURA D-2, GRUPO D-I.

Los artefactos más completos en clara asociación entre si y a la estructura misma son evidentes en este nivel, lo que puede catalogarse como el nivel de actividad de la estructura ya que no se registró otra densidad más fuerte ni en estrato superior ni inferior.

Aunque la excavación estuvo dirigida hacia el hallazgo de ciertos rasgos arquitectónicos, como las huellas de poste, éstos no fueron conocidos. Probablemente debido a la fuerte cantidad de lluvias y a una fuerte erosión (ver capítulo III Medio Ambiente Natural) siendo fácilmente rellenados con la tierra de la superficie sin dejar ningún rastro. Además, el tipo de arquitectura usada en la estructura parece probable que los muros de piedra no permitieron penetrar los postes en el suelo a tanta profundidad como para haber dejado algún indicio. Estas huellas no fueron localizadas ni aún en el nivel de ocupación determinado para la estructura.

El punto exacto de acceso a la estructura no fue igualmente conocido ya que los alineamientos de piedra no presentan en ninguno de sus lados un rompimiento de continuidad. Lo que ahora se observa en la estructura es como si fuera una plataforma con rellenos de piedras y tierra en su interior retenido por las hileras de piedra. Pero parece más evidente que las hileras de piedra representen paredes de la estructura y que el acceso a ésta se encuentre en el lado donde existe mayor concentración de piedras o sea el oeste donde es más factible la existencia de gradas o su equivalente. Como se verá más adelante, en el estudio de la distribución de los artefactos, indica que posiblemente no fue plataforma ya que incluso la capa o nivel de ocupación encontrado en base a densidad de artefactos se encuentra asociado a la parte inferior de las hileras de piedra.

6.6.3 Estructura D-3

Fue la segunda estructura excavada del grupo, se localiza en el lado oeste, a una distancia de 10 mts. de estructura D-2 (Fig. 7.1) fue la estructura mejor conservada. El montículo tenía una forma rectangular, (Fig. 9.1) eje norte sur. Presentó una altura máxima de 80 cms. que es la acumulación de piedras y tierra. Su relleno consistía principalmente en piedras pequeñas y grandes mezcladas con tierra. (Fig. 9.2).

N207	N206	N205	N204	
N107	N106	N105	N104	
S107	S106	S105	S104	S103
S207	S206	S205	S204	
S307	S306	S305	S304	

FIG. 9 CUADROS HABILITADOS PARA EXCAVACION DE ESTRUCTURA D-3, GRUPO D-I. 



A'

B'

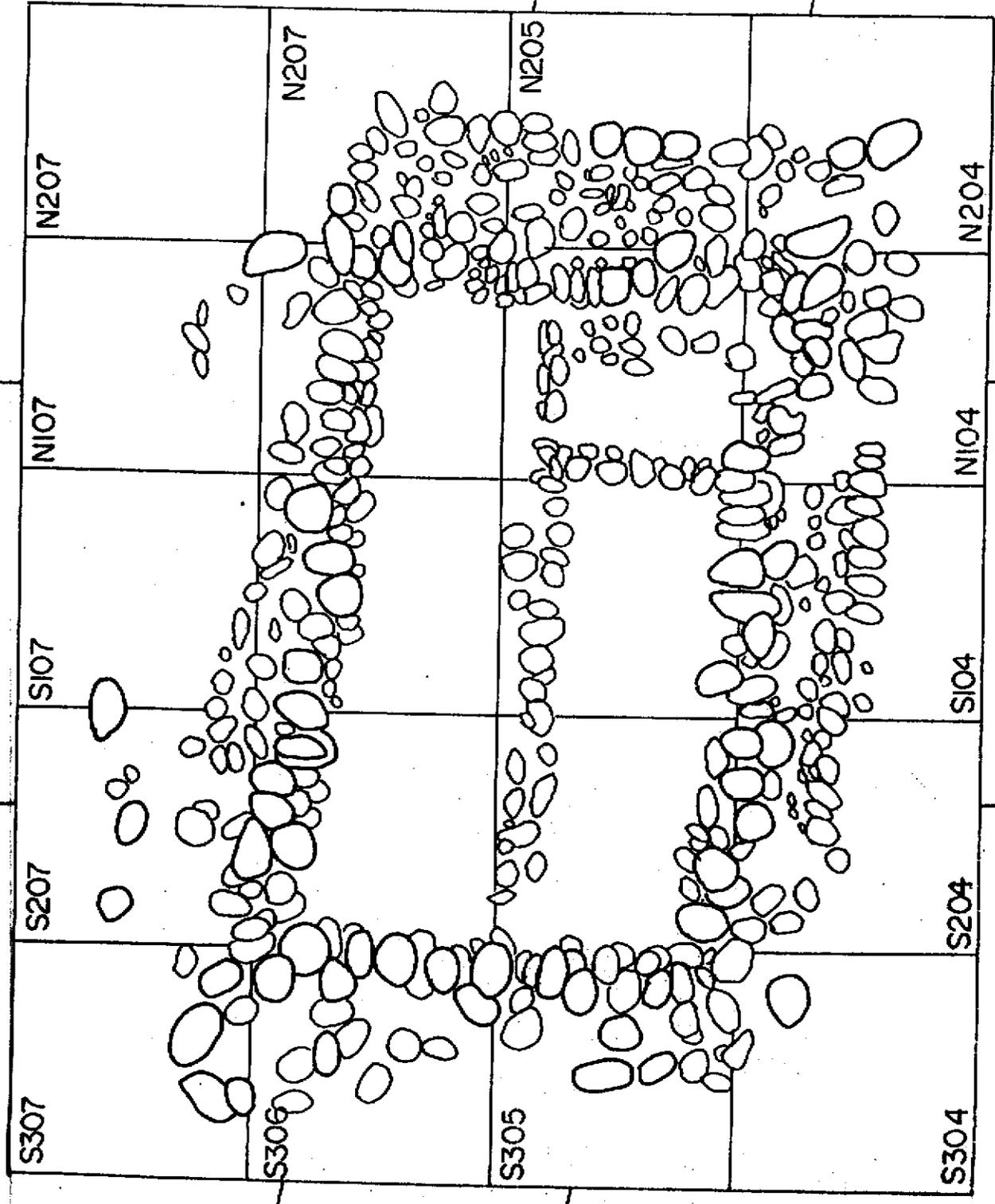


FIG. 9.1
PLANTA DE
ESTRUCTURA D-2
OP. T-201
FLAMENCO



Los alineamientos de piedra que parecen ser los cimientos fueron localizados en sus 4 lados, tienen planta rectangular con una desviación actual de 22° al este del norte magnético, similar a D-2. Las bases fueron hechas de piedra ~~roto~~ rodado de río utilizados sin modificación alguna. El tamaño es variable aunque un promedio es de 40X25X30.

Los restos de la estructura están en mejores condiciones y no presentó disturbio y esto se debe a que la mecanización aquí no fue tan perjudicial porque está cerca la ribera del río Ocosito a unos 10 mts. más al oeste. Parece que fue estructura de un sólo cuarto aunque tiene algunas hileras de piedras más pequeñas en su interior parece que no indican división mayor.

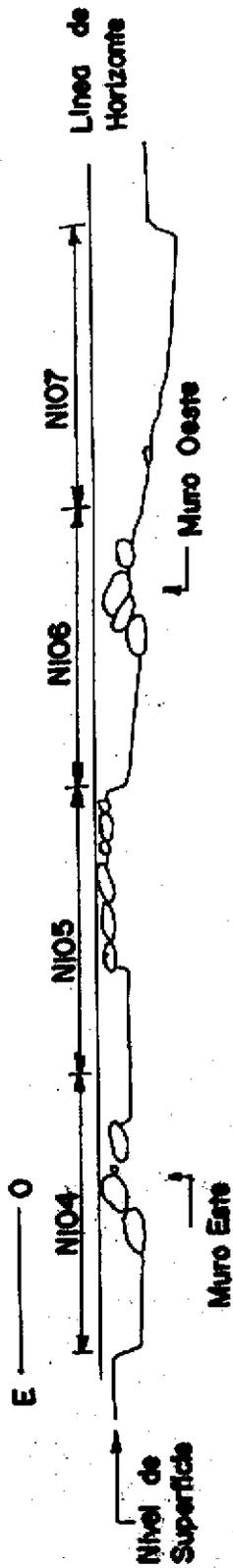
La hilera de piedras en el lado sur mide ahora 4 mts. de largo, por 30 cms. de ancho y 30 cms. de altura. Puede notarse con claridad las piedras que aún están en su lugar original una sobre otra y las que están esparcidas alrededor. Tiene piedras sueltas pero éstas se localizan básicamente en el exterior.

El muro del lado norte es el más complejo ya que tiene en realidad dos hileras de piedra, separadas 90 cms. tienen 4 mts. de largo y 30 cms. de altura. Hay pequeñas piedras arregladas casi a nivel entre las hileras, conformando algo así como un pavimento en medio (Fig. 9.1) probablemente la longitud de la estructura se restringe al muro interior y que el exterior presenta un espacio agregado, algo similar a lo que ocurre al norte de D-2 pero en éste más restringido. La mayoría de las piedras parece que aún están en su lugar original.

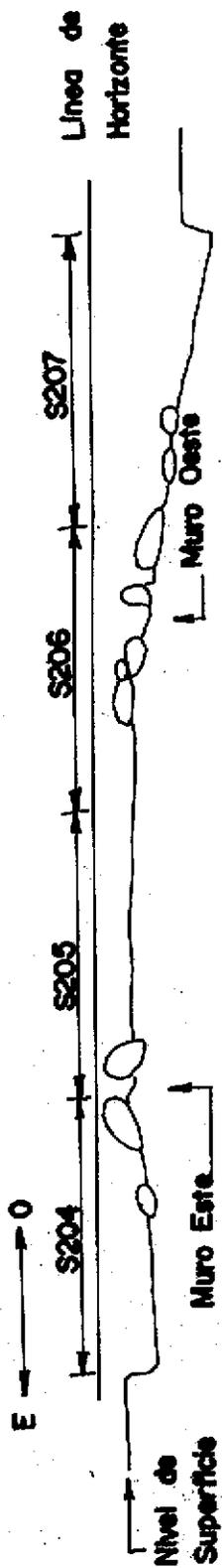
El muro del lado este, es uno de los muros eje de la estructura norte sur, mide ahora 6 mts. de largo aunque incluyendo la hilera exterior de piedras alcanza casi los 7 mts. El grosor de los muros es de 30 cms. y una altura de 35 cms. Hay piedras esparcidas alrededor que se encuentran más frecuentemente en el exterior, ya que en el interior el alineamiento es continuo.

La hilera de piedras del lado este es paralela al oeste, siendo el otro muro eje. Mide casi los 7 mts. de largo incluyendo la hilera doble de piedras del muro norte.

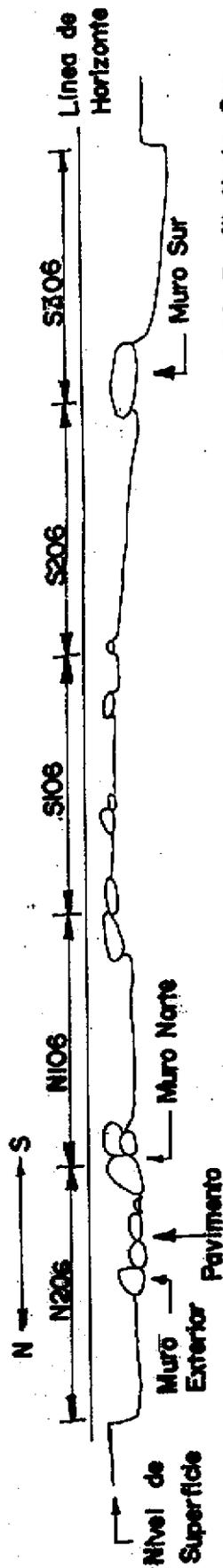
A-A' Perfil Este-Oeste



B-B' Perfil Este-Oeste



C-C' Perfil Norte-Sur



D-D' Perfil Norte-Sur

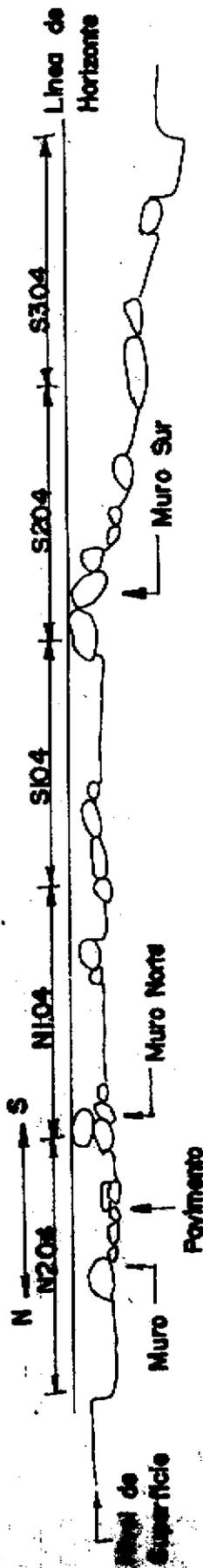


FIG. 92 PERFILES ESTRUCTURA D-3, GRUPO D-I

Este muro presenta mayor cantidad de piedras tanto conformando el muro mismo como en el exterior, la misma situación ocurre con D-2 en el muro del lado este. El muro posiblemente fue de 35-40 cms. de grosor y una altura de 40 cms. La mayor concentración de piedras en el lado este puede reflejar la existencia de algo así como gradas, aunque no hay mayor evidencia, pero parece evidente que en este muro estuvo el acceso al interior del cuarto. Sus dimensiones interiores tentativas pudieron ser de 5.5 x 2.7 mts.

La complementación de las paredes arriba de las bases de piedra fueron al parecer de madera u otro material perecedero por la evidencia indirecta que fue encontrada. Fragmentos de barro cocido, algunos con impresiones de caña de madera indican el uso de arquitectura combinada para los edificios, aunque en esta estructura aparecieron menos fragmentos (3 en total)., siendo uniforme el material utilizado también con D-2.

Al igual que en la estructura D-2, en D-3 tampoco fue revelada la existencia de un piso convencionalmente conocido. También al parecer fue de piedra formándose por el paso constante de los ocupantes, resultando un apisonamiento que fue relacionado con la base de las hileras de piedra tanto en el interior como en el exterior. Lo mismo sucedería con las huellas de poste que con el clima húmedo y una veloz erosión rellenaría los hoyos. La existencia de un nivel de ocupación puede representar entonces la capa de actividad de la estructura.

El alineamiento continuo de las piedras en los 4 lados de la estructura no permitió conocer el acceso/entrada al edificio, aunque a juzgar por la posición de bastantes de piedras en el lado este, es en donde debe haber estado el acceso, sugiriendo también que las piedras representen paredes lo cual estaría corroborado por la distribución de los artefactos.

6.6.4 Estructura D-I

Fue el último montículo excavado, se encuentra localizado en el lado norte del grupo (Fig. 7.1) está a 5 mts. al noroeste de estructura D-2 y a 5 mts. al noreste de D-3. Tenía una forma rectangular aunque con eje este-oeste, tiene una altura de 80 cms. aunque no es exactamente la altura de la plataforma si es la altura de la acumulación de piedras y tierra.



N801	N8E1	N8E2		
N701	N7E1	N7E2	N7E3	N7E4
N601	N6E1	N6E2		
N501	N5E1	N5E2		
N401	N4E1	N4E2		

FIG. 10 CUADROS HABILITADOS PARA EXCAVACION DE ESTRUCTURA D-I, GRUPO D-I.



El relleno consistía básicamente de piedras mezcladas con tierra café. El montículo se encontró, al igual que D-2 y D-3 directamente sobre el terreno. Este montículo no se excavó totalmente, exponiéndose únicamente su lado este, lo que al parecer es la mitad de la estructura. Fue el edificio que más disturbio presentó en el grupo y esto se debe a la mecanización que ha sufrido esta área, por encontrarse en el margen Este, es decir al lado Este de D-1 y lado norteste de D-2.

El alineamiento de piedras muestra los restos de una estructura rectangular, tiene una desviación actual de 102° al este del norte magnético. Los muros, también fueron hechos con piedras de canto rodado sin modificación. El tamaño de las piedras es variable, aunque un promedio es de 35X30X25. Los muros presentan mucha alteración, pero todavía es posible observar la dirección de éstos (Fig. 10.1).

El muro este presenta el mayor disturbio, ya que no existe continuidad en la hilera de piedras, tiene un largo aproximado de 3.8 mts. Se encuentran piedras esparcidas tanto en el interior como en el exterior.

El muro del lado norte, es uno de los muros eje de la estructura, mide 3 mts. de largo, posiblemente de 30 cms. de grosor, debido al disturbio que presentó, no fue posible definir su altura. Aquí se observó gran cantidad de piedras esparcidas y la hilera no fue contigua, encontrándose tanto en el interior como en el exterior.

El muro del lado sur, es el otro muro eje de la estructura, midió 3.3 mts. de largo, sin estimar exactamente la altura. Este muro, al igual que el este y norte, presentó gran cantidad de disturbio y alteración de las piedras de su lugar original, aunque en este lado en general es mayor la cantidad de piedras, similar condición a la observada en las otras estructuras. Las dimensiones interiores tentativas serían de 5X3 mts. Aquí fue más difícil observar la existencia de alguna división interior, aunque también debe tratarse de una estructura de un sólo cuarto.

Los restos de las paredes de la estructura, parece que fue construido de material perecedero. Esto se evidencia por el hallazgo de fragmentos de barro cocido que formaron parte del revestimiento de las paredes.

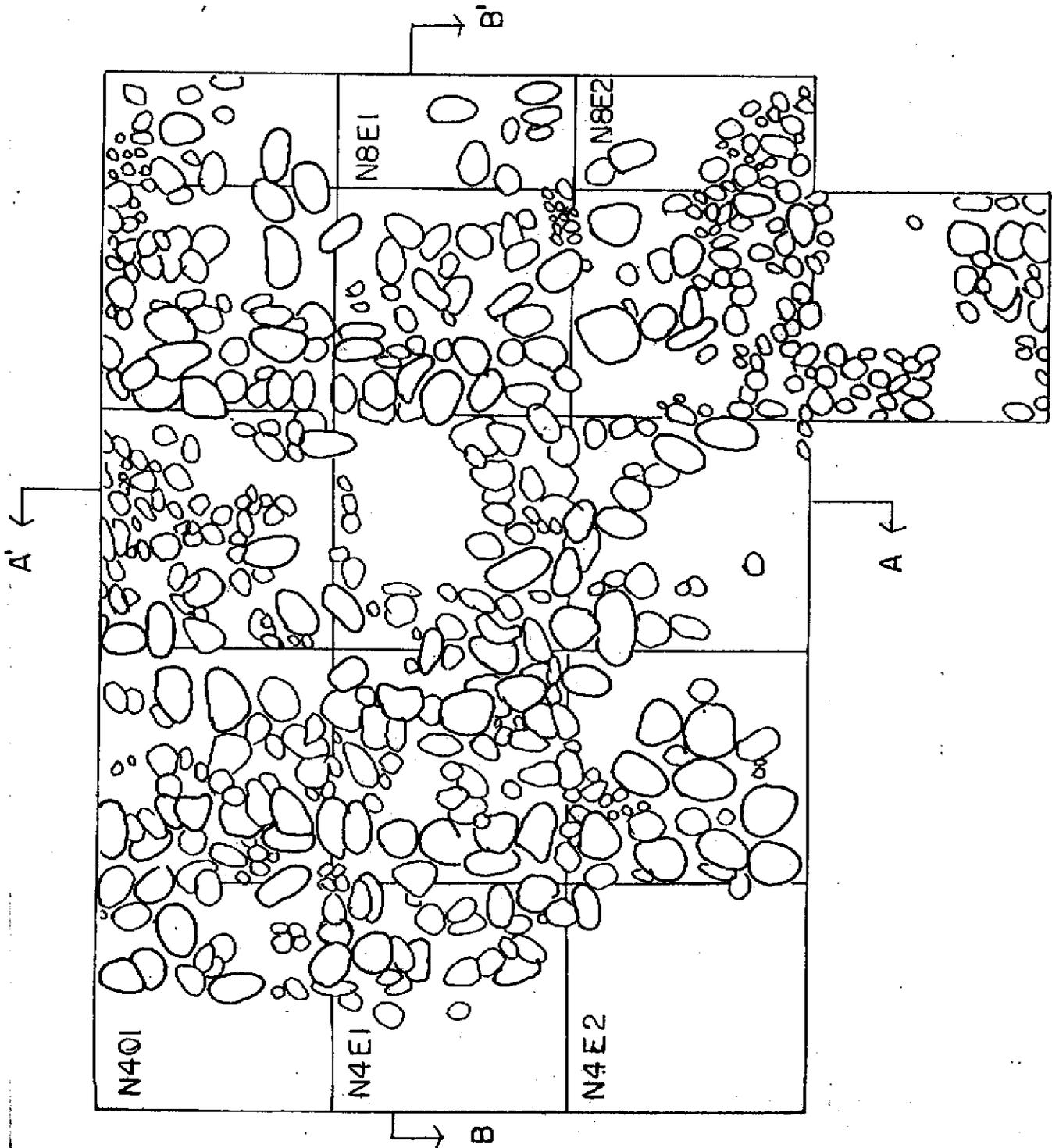


FIG. 10.1
 PLANTA DE
 ESTRUCTURA D-I
 OR T-201
 FLAMENCO
 ESCALA 1:50

Se localizaron estos fragmentos sólo en el exterior de los muros del lado este y norte, la cantidad fue menor en comparación con D-2 ya que solamente se recuperaron 3 fragmentos. Más restos de material de construcción en la estructura no fueron registrados.

Probablemente las condiciones que afectaron a una estructura lo hicieron con el resto del grupo. En esta fue menos posible el hallazgo de un piso. Es un hecho la mezcla que debe haber sufrido los diferentes estratos del suelo cuando ocurrió la remoción de las piedras, alterando, los rasgos que aún estarían en su posición original. No se localizó ningún nivel de ocupación ni en el interior ni en el exterior, el cual debe estar mezclado/alterado junto con piedras que estaban removidas.

Al parecer el afloramiento de material a la superficie como resultado de la agricultura moderna fue el principal factor para el disturbio, además de las condiciones naturales que proporciona poca preservación de ciertos rasgos (10.2).

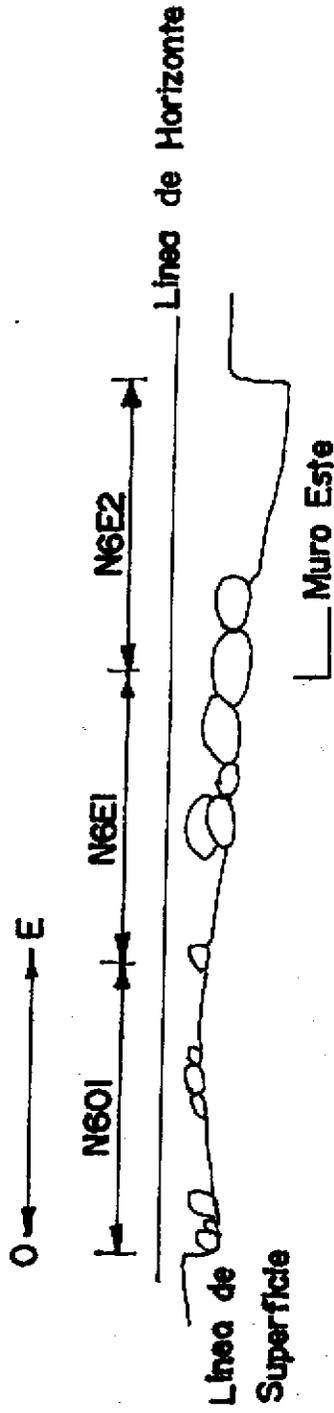
Igualmente no fue posible identificar en esta estructura los agujeros o moldes de postes de madera que sirvieron para sostener las paredes y el techo. Aunque la excavación estuvo dirigida hacia el hallazgo de este tipo de rasgos, esto no fue detectado. Tal como ocurrió con las anteriores estructuras descritas.

En esta estructura el punto donde pudo existir el acceso fue más difícil reconocerlo ya que la alteración de los alineamientos de piedra fue mayor. Aunque debe haber existido cierto patrón de construcción en el conjunto, este se corrobora por la acumulación también en esta estructura de una gran cantidad de piedras en el muro del lado sur, que da a la parte interior del patio. Los mismos patrones de acumulación se observan en las otras estructuras, básicamente sobre sus muros eje.

Así mismo, parece que en esta estructura también las hileras de piedra representan las parte inferiores de las paredes del edificio que estuvo complementado con material perecedero.

El suelo natural está a 2.6 mts. comparativamente a la misma profundidad que se determinó en otras áreas del sitio al norte (Op. T-209).

A-A' Perfil Oeste-Este



B-B' Perfil Sur-Norte

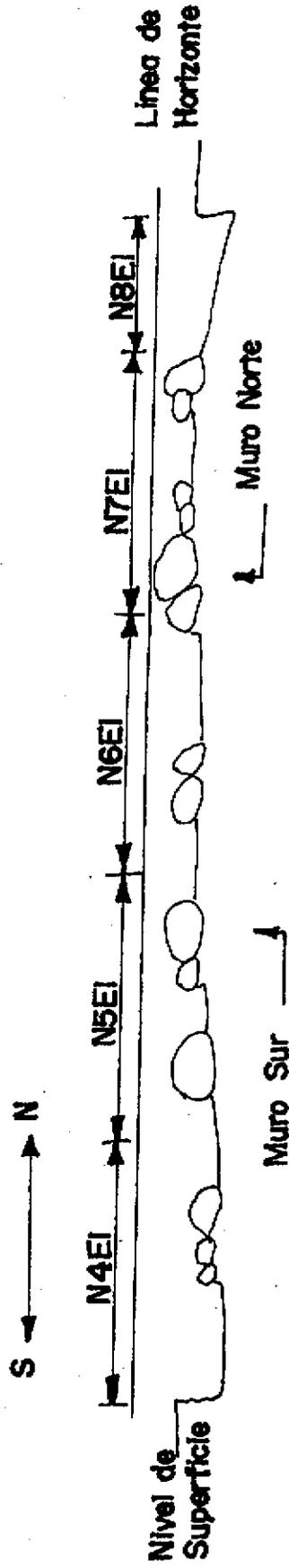


FIG. 10.2 PERFILES ESTRUCTURA D-I GRUPO D-I

6.7 Artefactos Recuperados en Grupo de Montículos D-I

6.7.1 Introducción

Las excavaciones en el Grupo D-I produjo una gran cantidad de artefactos básicamente de cerámica, obsidiana y piedra. La excavación de las estructuras fue sistemática siguiendo los procedimientos y propósitos establecidos para este tipo de investigación (Cap. V Metodología) y de ahí la cantidad de material recuperado.

Como era de esperarse, los artefactos más ampliamente recuperados fueron los fragmentos de cerámica, distribuidos en toda la excavación. Sin embargo, cabe aclarar que este estudio no está compenetrado a la revisión y análisis, aunque ésta representa la más grande cantidad de material recuperado (cerca de 18000 fragmentos). Es importante también indicar que durante la revisión preliminar de la muestra se encontraron cantidades considerables de cerámica Tiquisate y Plomizo, los cuales son considerados típicos del Clásico Tardío en la costa sur, que ayudaron a ubicar cronológicamente el conjunto excavado.

Los artefactos estan descritos en base a material, forma, función, procedencia, relación estructural, niveles de profundidad, y condiciones de tamaño, tratando de lograr una visión horizontal y vertical de su procedencia. Inicialmente se presentarán los artefactos de piedra. (manos, metates, morteros o cuencos, martillos, anillos y utensilios de obsidiana) posteriormente se incluyen los artefactos de cerámica (malacates, sellos, instrumentos musciales, figurillas, orejeras y pendientes). Luego se incluye una categoría de artefactos misceláneos por tratarse de ejemplares únicos de la colección. Al final se indican las dimensiones, cantidad y características propias de cada artefacto en tablas de registro para cada tipo, con referencia a la figura correspondiente representativa.

6.7.2 Manos de piedra

En los montículos excavados del grupo D-I, Op. T-201, se registraron un total de 11 manos, de las cuales 7 estaban completas y 4 estaban fragmentadas.

La distribución global de las manos de piedra en las estructuras fue así: en D-1 apareció una, que comprende el 9.09% de la muestra, en D-2 aparecieron 9 que representan el 81.8% y en D-3 apareció una más (9.09%). Como puede observarse la mayoría de éstas proceden de estructura D-2, aunque esto puede deberse al área excavada. Como aparecieron diferentes muestras de manos, estas fueron definidas en tipos ya que su tamaño así lo permitía (ver sección 6.7.17.). Los tipos de manos más frecuentes fueron el B y C, con un total de 4 cada una, el tipo D con 2 ejemplares, y el tipo A con uno más. La distribución por tipos en las estructuras fue así: En D-1 apareció solamente un ejemplar tipo A, en D-2 ocurrieron los tipos B con 3 ejemplares, el C con 4, y el D con dos más. En estructura D-3 solamente el tipo B (Fig. 11).

Las manos básicamente ocurrieron con mayor frecuencia en los niveles b y c (20-40 cms.), mientras que fueron menos frecuentes en los niveles superior e inferior. Aunque es un leve porcentaje, puede tomarse como un indicativo. Sin embargo, cabe indicar que las manos recuperadas completas, 7 en total, aparecieron básicamente en la capa superficial del terreno.

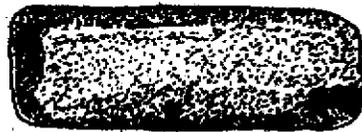
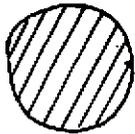
La distribución de las manos en las estructuras, fue tanto en el interior (45%), como en el exterior (55%). (Fig. 22). La mayoría de las manos, se observa, ocurrió en el exterior, aunque en áreas adyacentes a los muros, algunas tan alejadas como 10 mts. al este de D-2, ejemplar que estaba incompleto.

Esta distribución está más enfatizada en D-2, donde se localizaron 6 manos en el exterior, concentradas en el lado noreste. Sin embargo, las 2 manos que ocurrieron, una en D-1 y otra en D-3, se localizaron en el interior. Las restantes manos que ocurrieron en el interior fueron 3, precisamente en D-2, sin mostrar concentración alguna.

Las manos completas que ocurrieron (7) se registraron 3 en el interior (42.8%) una en cada estructura, en D-3 en el lado sureste, en el cuadro que coincide con la hilera de piedras de ese lado, en D-2 en la esquina sureste, y en D-1 en el lado norte. Mientras que en el exterior se recuperaron en mayor cantidad (57.1%) localizadas principalmente en el lado noreste de D-2. Solamente un ejemplar, fue encontrada la mano en asociación con el metate, indicando su complemento, habiendo sido localizado en el nivel c (20-30 cms.) en el exterior de D-2

FIG. II MANOS DE PIEDRA

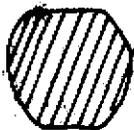
TIPO A



N601a

Fig. II.1

TIPO B

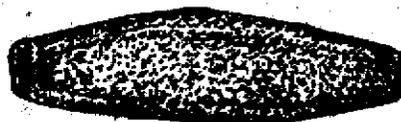


S205a



Fig. II.2

TIPO C



N3E6b



Fig. II.3

TIPO D



SI1a



Fig. II.4

FLAMENCO. OPERACION T-201

La mayoría de las manos presentaron uniformidad de forma y tamaño, aún de diferente tipo, sugiriendo la misma función de molienda de alimentos u otros materiales junto con los metates. Sin embargo algunos fragmentos más pequeños parece que tuvieron función diferente, como puede observarse en la tabla 5 donde se suministran las principales características.

Manos de Piedra

Tabla 5

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TIPO	TAMAÑO	LARGO (Cms.)	ANCHO (Cms.)	GRUESO (Cms.)	OBSERVACIONES
N601a D-1	A	Compl.	14	8.5	9	Posible machucador Posible machucador
S205a D-3	B	Compl.	12.5	7	6.5	
N2E4b D-2	B	Compl.	26	8.5	6	
N1E4d D-2	B	1/2+	11/25	9	7	
N5E5a D-2	B	1/3	7/23	7.5	5	
N3E6b D-2	C	Compl.	18	6.5	5.5	
N4E6a D-2	C	Compl.	20	7.5	7	
N1E11c	C	1/3	10/25	7.5	6	
S2E5c D-2	C	1/4	--	--	---	
S1E1a D-2	D	Compl.	10	9.5	5.5	
S2E5c D-2	D	comp.	13.5	9	5.5	

6.7.3 Metates de Piedra

En los montículos excavados de D-I Op. T-201, se recuperaron un total de 16 metates, de los cuales solamente uno estaba completo, los restantes 15 presentaban fracturas de diferente manera. La distribución de los metates en las estructuras fue así: en D-1 se recuperaron 3 que corresponde al 18.7%, en D-2 fueron 8, que representa el 50% del total, mientras que en D-3 se recuperaron 5 más que es el 31.2% de la muestra. Como se observa es notoria la concentración de estos artefactos en D-2, aunque esto puede deber al área excavada para esta estructura. Según los tipos de metates establecidos (Sección 6.7.17) el más numeroso fue el B con 5 ejemplares (31.2%) mientras que el tipo C fueron 2 (12.5%) los restantes ejemplares no fueron identificados por ser muy pequeños (52.2%) ya que presentaban menos de la 1/2 de su tamaño.

La distribución por tipos en las estructuras fue así: en D-1 apareció un ejemplar B; en el D-2 fueron 3 ejemplares tipo B; y un ejemplar tipo C; en D-3 fue metate tipo B y un tipo C (Fig. 12).

Los metates ocurrieron en su mayoría nivel b (10-20/20-30 cms.) y con menor frecuencia en los niveles a y c (0-10/30-40 cms.). Sin embargo el único metate completo ocurrió en el nivel c (20-30 cms.) en D-2, y los fragmentos casi completos ocurrieron en el nivel superficial de la excavación.

La distribución de los metates en las estructuras fue tanto en el interior con 7 ejemplares (43.7%) como en el exterior con 9 ejemplares (56.2%) aunque como se observa un ligero predominio de hallazgos en el exterior (Fig. 22). Esto se debe básicamente a que en estructura D-2, mostró la mitad de la colección todos los ejemplares aparecieron en el exterior (8 en total) de estos, 4 se localizaron entre las piedras que forman los muros del lado oeste y sur, y los restantes sobre los lados sur, este y en áreas adyacentes. En la estructura D-1 se recuperaron 2 fragmentos de metates en el interior en el lado norte y sur, en el exterior sobre la esquina sureste. Solamente en D-3 se encontraron todos los ejemplares de metates en el interior (5). Un ejemplar casi completo estaba sobre las piedras pequeñas que conforman un área como pavimento en el lado norte de la estructura, precisamente en medio de la hilera doble de piedras que parece ser una extensión. Fue el metate más en el exterior recuperado, ya que los restantes estaban en el interior con cierta concentración en el lado sur. El único metate recuperado completo estaba en D-2, ocurrió en el exterior sobre el lado noreste. Se halló en posición invertida, tiene tres soportes completos, estaba en asociación con una mano también completa, siendo el único complejo encontrado. La piedra probablemente andesita, presentaba un fino acabado (Fig. 12.3). Por el tamaño que presenta, parece que deben haber tenido una función diferente a la molienda de alimentos, posiblemente minerales u otros similares. Este hallazgo de asociación mano-metate es importante porque indica una actividad y el área de esta actividad.

Todos los fragmentos presentaron uniformidad de tamaño y forma, lo que sugiere que fueron utilizados para la molienda de alimentos. En la tabla 6 se presentan las principales características de los ejemplares.

FIG. 12 METATES DE PIEDRA

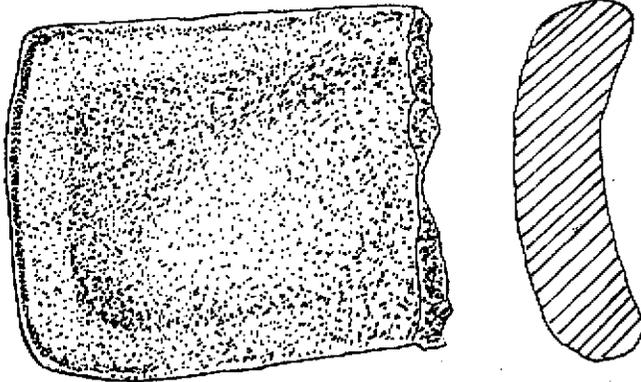
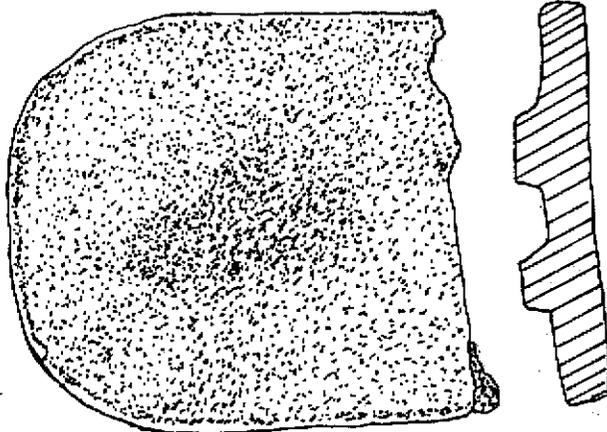


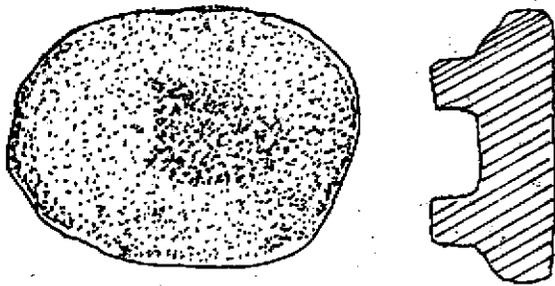
Fig. 12.1



SIE3b
D-2



Fig. 12.2



N3E6b
D-2

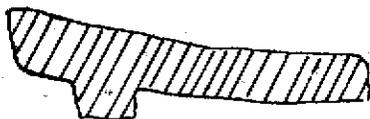
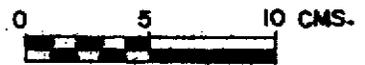


Fig. 12.3



Metates de Piedra

Tabla 6

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TIPO	TAMAÑO	LARGO (Cms.)	ANCHO (Cms)	PROFUNDIDAD DE BASE	GROSOR DE BASE
S2E6a D-2	B	1/2+	18/40	24/24	2.0	3
N205a D-3	B	1/2+	29/45	27/27	4	2.3
S1E3b D-2	B	1/3	15/50	28/32	3.5	7.8
S3E4c D-2	B	1/3-	20-55	18-32	2	2.5
N4E1b D-2	B	1/4	17.5	15/30	2.5	3
N3E6b D-2	C	Compl.	24	16	.2	3.5
N105a D-3	C	1/2+	24/45	18/21	.5	8.4
N601b D-1	-	---	---	---	---	---
S206c D-3	-	---	---	---	---	---
S205c D-3	-	---	---	---	---	---
S205c D-3	-	---	---	---	---	---
N5E1b D-1	-	---	---	---	---	---
S1E3b D-2	-	---	---	---	---	---
S3E6a D-2	-	---	---	---	---	---
S1E6b D-2	-	---	---	---	---	---

6.7.4 Cuencos de piedra o morteros

En los montículos excavados del Grupo D-I, Op. T-201, se registraron 4 fragmentos de cuencos pequeños o morteros (Fig. 12). La distribución de los morteros en las estructuras fue así: en D-1 apareció, en D-2 aparecieron 2 y en D-3 uno más.

Como se observa una leve mayoría de los ejemplares se localizaron en la estructura D-2. Solamente su ejemplar estaba casi completo, mientras que los restantes presentaron la mitad de tamaño original. La frecuencia de profundidad fue distribuida en dos niveles, el superficial (0-20 cms.) y el b (10-20/10-30 cms.). aparecieron dos fragmentos de morteros en cada nivel, aunque el más completo estaba en el nivel b, que está entre la hilera de piedras del muro sur de D-2.

La distribución de los morteros ocurrió tanto en el interior (25%) como en el exterior (75%) sin embargo, como se nota el patrón de distribución exterior de artefactos de este tipo es evidente. En la estructura D-1 se localizó en el interior, el único ejemplar cerca del muro norte, junto con piedras esparcidas que muestran el desarreglo provocado por acción de mecanización moderna.

Presentó la mitad de su tamaño original, tenía una base redonda, al igual que las paredes, la orilla es directa y sobre el borde presentó ondulaciones constantes que parece decoración. Tiene evidentes huellas de molienda en el interior y la profundidad que presenta es resultado directo de desgaste por el uso (Fig.13.3). En D-2 fue donde más ejemplares se recuperaron, 2 en total, ambos estaban en el exterior, uno en el lado noreste cerca de un basurero que presentaba piedras pequeñas y tiestos, el otro ejemplar estaba entre la hilera del lado sur. Ambos presentaban la mitad de su tamaño original, con evidente desgaste (Figs. 13.1-13.2).

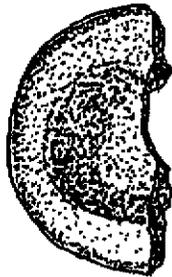
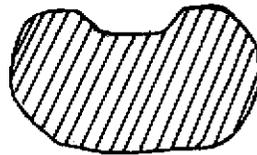
En D-3 se localizó el otro ejemplar en la esquina sureste de la estructura, casi en la intersección de los muros este y sur, estaba junto con las piedras dispersas que pertenecen a ambos muros. Presentó menos de la mitad de tamaño original con huellas de desgaste en su interior.

Las características entre los morteros son similares, básicamente tienen la misma forma, aunque diferente tamaño y grado de desgaste, ya que unos presentan una superficie más cóncava que otros. La función de este tipo de artefactos fue indudablemente para moler o triturar algún alimento o material. Sus principales características están expresadas en la tabla que corresponde a estos, no. 7.

Morteros o Cuencos de Piedra

Tabla 7.

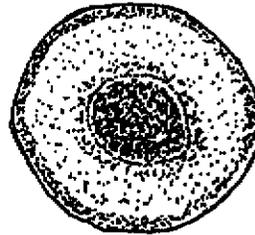
PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	ALTURA	DIAMETRO TOTAL	DIAMETRO DE CUENCO	PROFUNDIDAD
S3E4b D-2	7/8	11.2	17.3	9.5	1.4
N4E6b D-2	1/2	6.1	19.0	15.5	3
N601a D-1	1/2	3	5.2	3.6	1.6
S304a D-3	1/3	4.8	--	6	3



N4E6b

D-2

Fig. 13.1



S3E4b

D-2

Fig. 13.2



N601a

D-1

Fig. 13.3

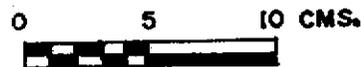


FIG. 13 CUENCOS O MORTEROS DE PIEDRA.

6.7.5 Martillos de piedra

De los montículos excavados del Grupo D-1, Op. T-201 se recuperaron 2 martillos completos de piedra (Fig. 13). los cuales únicamente provienen de la estructura D-2. El primer martillo se localizó en el extremo este de estructura en el cuadro que coincide con el hallazgo del muro este, mientras que el otro ejemplar estaba en la esquina suroeste entre las piedras que conforman el muro de ese lado. Ambos martillos estaban en el exterior del edificio. Fue uno de los pocos artefactos recuperados en el lado oeste, es decir en el área común a los montículos o sea el patio. Ambos martillos estaban completos y parecen ser trabajo finalizados, aunque uno de ellos no tiene completa la acanaladura alrededor. Presentan una superficie desgasta que usualmente es la inferior (Fig. 14).

La forma y dimensiones entre uno y otro ejemplar marcadamente son similares, por lo cual parece que ambos tuvieron la misma función de triturar algún material o golpear otros material. Las características están indicadas en la tabla no. 8.

Martillos de Piedra

Tabla 8

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	LARGO	ANCHO	GROSOR	FORMA DE SUPERFICIE	ACANALADURA		
						ANCHO	LADOS	PROFUNDIDAD
S1E6c D-2	Compl.	11.5	10	5.8	Biconvexa	1.3	4	.2
S2E3a D-2	Compl.	16.5	13	7.1	Biconvexa	1.2	1	.2

6.7.6. Donas o Anillos de piedra

En las excavaciones de los montículos del Grupo D-1, Op. T-201, se recuperaron 12 anillos de piedra (Fig. 15) de las cuales 6 (50%) estaban completas y las restantes 6 estaban fragmentados, algunos de estos presentaban menos de la mitad de su tamaño original. La distribución de los anillos de los anillos fue así: en D-1 aparecieron 3 (25%); en D-2 fueron 8 (66.6%) y en D-3 fue una más (8.3%). Con estos artefactos se mantiene el patrón de concentración en estructura D-2.

La mayoría de los anillos ocurrieron en los niveles b y c (66%) (10-20/20-40 cms.) siendo notablemente menos frecuentes en el nivel superior a 0-10 cms. (25%) y en el nivel inferior d (40-50 cms.) con el 8.3%, mostrando una leve concentración en el nivel b (10-20 cms.).

Los anillos de piedra aparecieron tanto en el interior, 3 en total (25%) como en el exterior las restantes 9 (75%), notándose un enorme predominio entre este tipo de artefactos en cuanto a su procedencia. En estructura D-1 aparecieron 3 ejemplares, localizados 2 en el exterior de los muros con cierta concentración en el lado este junto con piedras esparcidas. El tercero estaba cerca del muro del lado sur en el cuadro que reveló parte de las hileras de piedra de ese lado. En estructura D-2 se recuperaron 8, de los cuales 4 estaban en el interior, principalmente concentrados en el lado noreste, aunque no en áreas adyacentes como ha ocurrido con otros artefactos (manos, metates, y morteros) sino más bien en áreas alejadas de los muros como a 8-9 mts. al noreste. Los otros dos anillos estaban en el lado sur, en cuadros adyacentes, pero estos fueron en menor porcentaje. Los únicos dos anillos que estaban en el interior de los muros ocurrieron en el lado norte que coincide con una fuerte concentración de otros tipos de artefactos. En estructura D-3 ocurrió solamente un ejemplar, el cual estaba en el interior en el lado sur, a la par de las piedras esparcidas que debieron pertenecer al muro. (Fig. 15.2).

La mayoría de los anillos completos ocurrieron en el exterior de los muros, en D-1 en el lado sur, en D-2 en el lado norte, y solamente en D-3 apareció uno en el interior. La mayoría ocurrieron en áreas relativamente alejadas de los muros en comparación con otros artefactos. No se notó ubicación específica en cuanto a los anillos que presentaron completa o no la perforación (Fig. 15.1).

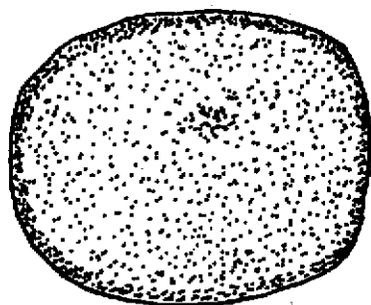
Las características de los anillos, a pesar que tienen la misma forma muestran diferencias de peso, tamaño y finalización. Sin embargo, se ha sugerido que tuvieron función relacionada con actividades agrícolas, como en Norte América usan las roletas (Coe y Diehl 1980). Sus principales características están expresadas en la tabla 9.

Anillos o Donas de Piedra

Tabla 9

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	DIAMETRO	GROSOR	DIAMETRO DE PERFORACION	TIPO DE PERFORACION	PERFORACION	PROF. MAX. DE PERF. INCOMP.	OBSERVACIONES
N2E7b D-2	Comp.	9.1	4.6	4/2.3	Bicónica	Completa	---	Acanaladura Exterior
N5E5a D-2	Comp.	16.5	6.5	5.5/3	Bicónica	Completa	---	---
N5E2b D-2	Comp.	15	7.1	5.3/-	Bicónica	Incomp.	.7	Contorno Irregular
S205c D-3	Comp.	9.5	5.3	3.5/-	Bicónica	Incomp.	.4	Contorno Irregular
N401b D-3	Comp.	8.5	3.7	2.3/-	Bicónica	Incomp.	.3	Contorno Irregular
N5E4a D-2	Comp.	6.5	2.3	1.6/-	Bicónica	Incomp.	.2	Perforación Cónica
S3E4c D-2	1/2	14	4.5	4.3/-	Bicónica	Incomp.	1.1	
N3E6c D-2	1/2	8	3.3	3.7/-	Bicónica	Incomp.	.8	
N1E4c D-2	1/2	8.5	3.1	3.4/-	Bicónica	Incomp.	.6	
N1E5d D-2	1/4	---	3.4	---	Bicónica	Incomp.	---	
S3E6c D-2	1/2	.8	4	4.5/-	Bicónica	Incomp.	1.3	
N5E2a D-2	---	2.8	---	---	Bicónica	Incomp.	.2	

FIG. 14 MARTILLO DE PIEDRA



S2E3a

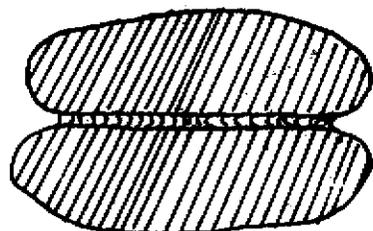
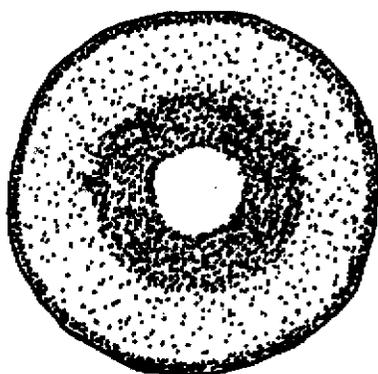
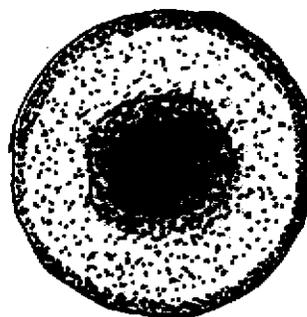


FIG. 15 ANILLOS DE PIEDRA



N5E5a

D-2



S205c

D-3

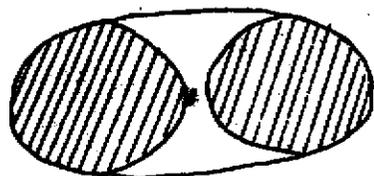


Fig. 15.1

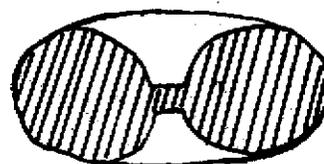
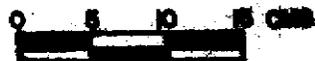


Fig. 15.2



6.7.7 Utencilios de obsidiana

De las excavaciones del Grupo D-I, Op. T-201, se recuperó una enorme colección de instrumentos de obsidiana, que incluye navajas, prismáticas y no-prismáticas, lascas, cuchillos, puntas de proyectil, núcleos y un barreno. De hecho fue el material más frecuente después de la cerámica. Se registraron un total de 2777 piezas, que representan un peso global de 2688.008 gms. indicando una fuerte utilización por parte de los ocupantes del grupo.

El utencilio más frecuentemente recuperado fueron las navajas, de las cuales se registraron 2498 dividiéndolas así; navajas prismáticas 1621 (1232.028 gms.) y navajas no prismáticas 877 (604.80 gms.). Estos utencilios junto con las lascas 242 (320.98 gms.), fueron predominantes en las tres estructuras que aparecieron prácticamente por toda el área de excavación, tanto en el interior como en el exterior de los muros, aunque sin mostrar una concentración evidente en algún sector.

Otro tipo de utencilios recuperados fueron puntas de proyectil bifaciales, de las cuales se recuperaron 24. De éstas 7 estaban completas habiéndose localizado 5 en la estructura D-2 (71.4%); mientras que las otras dos en estructura D-3 (28.5%). Estas 24 puntas de proyectil (438.2 gms.) ocurrieron principalmente en el exterior de los muros (72.3%) mientras que en el interior ocurrieron en menor cantidad (27.6%) esto se debe básicamente a que en la estructura D-2 gran porcentaje de éstas, estaban principalmente ubicadas en los lados adyacentes al sureste y nor-este de los muros. En las restantes estructuras esa diferencia no fue tan notoria ya que estas ocurrieron tanto en el interior como en el exterior.

Otro tipo de artefactos fueron dos cuchillos grandes (31.5 gms.) localizados en la estructura D-2 en el exterior de los muros sobre el lado norte, cerca de donde se localizó un basurero. Estos cuchillos grandes se localizaron junto con otros artefactos que muestran cierta concentración en este lado de la estructura.

Así también se recuperó, único en el grupo un barreno, localizado también en estructura D-2, en el interior del lado norte justo atrás del muro de ese lado en donde muestra concentración con otros artefactos.

Además de éstos se recuperaron 10 núcleos, de los cuales 2 estaban completos (14.6 gms.) y los otros 8 fragmentados (27.8 gms.). Los núcleos se localizaron principalmente en la estructura D-2 (77.3%). Su distribución también fue mayor en el exterior en áreas adyacentes a los muros en el lado este.

La distribución global de los utensilios de obsidiana muestra su frecuencia tanto en el interior como en el exterior de los muros de la estructura, habiéndose concentrado más en D-2, aunque esto puede deberse al área excavada mayor en este montículo. Existió mayor porcentaje de material en el exterior de cada estructura, es decir al norte de D-1, al este de D-2 y al oeste de D-3, apareciendo en áreas adyacentes, incluso algunos estaban entre las hileras de piedra de los muros, y salvo casos aislados estos se encontraron en áreas alejadas como 6-8 mts. al este y norte de la estructura D-2.

Los utensilios de obsidiana más completos como puntas de proyectil, cuchillos grandes, núcleos y el barreno, aparecieron en el exterior en el nivel c (20-30 cms.) colocados en una superficie de actividad que debió proyectarse hacia el resto del área alrededor de los muros. Demostrando así, que estos artefactos completos presentan una cantidad relativamente grande, e indica que la superficie fue habitacional. Entonces la profundidad del material indica la superficie del suelo en el momento de la ocupación que está representada al parecer a unos 30 cms. de la superficie actual. Las características y cantidades globales de la colección de obsidiana está expresada en la tabla 10.

Utensilios de Obsidiana

Tabla 10

Artefactos	Frecuencia	Peso (gms.)	Porcentaje
Navajas Prismáticas	1621	1232.028	58.37
Navajas No-Prismáticas	877	604.80	31.58
Lascas	242	320.98	8.71
Puntas de Proyectil	24	438.2	.86
Cuchillos grandes	2	35.1	.07
Barreno	1	14.5	.03
Núcleos Completos	2	14.6	.07
Núcleos Incompletos	8	27.8	.03

6.7.8 Malacates de Cerámica

De los montículos excavados en el Grupo D-1, Op. T-201, se recuperó una extraordinaria cantidad de malacates, siendo un total de 106 de 113 registrados en las excavaciones en todo el sitio. Esa enorme cantidad de malacates en sólo tres pequeñas estructuras sugiere una fuerte utilización. Se ha argumentado el uso de malacates para el hilado de algodón como L. Parsons (1967), Lee (1969), H. Parsons (1972), Coe y Diehl (1980), Stark (1980) y Bove (1981) entre algunos. Esto indica que fue realizada una fuerte actividad utilizando el malacate muy frecuentemente.

La distribución global de los malacates en el grupo fue así: en D-1 aparecieron 14, en D-2 fueron 84 y en D-3 fueron 7. Como se observa es notoria la concentración de malacates en estructura D-2 tal como ha ocurrido con otros artefactos.

La mayoría de los malacates estaban fragmentados y sólo presentaban menos de la mitad de tamaño original. Del total de la muestra, 29 malacates estaban completos que representan el 27.35 % de la muestra, siendo representativa de los demás malacates fragmentados. Fue recuperada tal cantidad de malacates que fue necesario para su descripción dividirlos en tipos (ver sección 6.7.17) los cuales son: tipo I trapecoide (84 ejemplares Fig. 16.2); tipo II Plano Convexo (16 ejemplares Fig. 16.5-16.7); tipo III Plano biconvexo (2 ejemplares Fig. 16.8-16.10); tipo IV Biconvexo (1 ejemplar Figs. 16.12); Tipo V Biplano biconvexo (1 ejemplar Fig. 16.14), y tipo VI Biplano Bicóncavo (1 ejemplar Fig. 16.16).

Como es fácil observar, la mayoría de los malacates pertenecen al tipo I, encontrándose en las 3 estructuras con predominio sobre los otros tipos. La distribución de los tipos en las estructuras fue así: en D-1 se recuperaron 11 malacates del tipo I, los cuales estaban principalmente en el exterior de los muros (9 en total) en la parte posterior sobre el lado norte. De estos malacates 5 estaban completos.

En estructura D-2 ocurrieron 67 de los cuales 26 estaban en el interior, básicamente en los cuadrantes N1E4 y N1E5 en el lado norte, que conforman casi la mitad de este tipo, que fue donde más ocurrieron en el grupo excavado.

Los restantes malacates aparecieron en el resto del área interior, pero sin mostrar concentración, y solamente en 3 casos estaban adyacentes al muro que da al frente del patio. De estos malacates encontrados, 10 estaban completos.

En estructura D-3 ocurrieron 7 malacates todos del tipo I, los cuales estaban principalmente en el interior esparcidos sin mostrar concentración, de éstos, 3 estaban completos.

Los malacates tipo II, Plano Convexos, ocurrieron un total de 16, encontrándoseles tanto en el interior como en el exterior de los muros en las tres estructuras. En D-1 aparecieron 2, uno en el interior, cerca del muro norte y el otro en el exterior sobre el lado noreste de la estructura que coincide con el lado norte de D-2. De estos solamente uno estaba completo, el que se encontró en el interior.

En D-2, se recuperaron los restantes 14, que aparecieron distribuidos 7 en el interior y 7 en el exterior. Este tipo de malacates no mostró una concentración fuerte. De todos los malacates de este tipo, 5 estaban completos, localizados en el exterior de los muros en el lado este de la estructura. Este tipo de malacates no se registraron en D-3, donde sólo se registro el tipo I.

Los malacates del tipo III son Plano Biconvexo y sólo ocurrieron 2 en la muestra, ambos estaban en el exterior de las estructuras. En D-1 se localizó en el lado este entre el desarreglo de las piedras, estaba cerca de otros artefactos que muestran concentración. En D-2 se encontró en el exterior del lado noreste en donde se ha establecido cierta concentración de artefactos.

Los restantes tipos identificados fueron muestras únicas, y no pueden mostrar predominio. El tipo IV Biconvexo, el tipo V Biplano Biconvexo y el VI Biplano Bicóncavo fueron representados por un sólo ejemplar en todo el grupo. Los dos primeros ocurrieron en estructura D-2 en el lado norte justo atrás del muro en el interior, junto con la concentración de malacates de otros registrados. El último tipo ocurrió en D-1 al parecer en el interior aunque muy cerca del muro donde se observó una fuerte alteración de las piedras.

Entre los aspectos importantes para la descripción de los malacates fueron la variabilidad de dimensiones en cuanto a diámetro, grosor y peso entre los malacates de un mismo tipo y de diferente tipo.

El diámetro máximo que se determinó para los malacates del tipo I fue de 4.25 cms. hasta un diámetro mínimo de 3.1 cms. entre los malacates de un mismo tipo. La diferencia fue de 15 mm. El diámetro máximo de los malacates del tipo II fue de 4.3 cms. hasta un mínimo de 3.8 cms. la diferencia fue de 5 mm. Con los malacates del tipo III el diámetro máximo fue de 3.4 cms. a un mínimo de 3.3 cms. con una diferencia de diámetro fue de 1 mm. aunque esto puede ser porque sólo hay dos ejemplares. Los restantes tipos de malacates por ser muestras únicas se establecieron las diferencias con los tipos ya conocidos. Con el tipo IV fue de diámetro 3.2 cms.; en el tipo V el diámetro es de 2.8 cms.; con el tipo VI el diámetro es de 3.4 cms.

Como puede observarse, la diferencia de diámetro entre los diferentes tipos de malacates es evidente, aunque no son diferencias radicales sino que es debido principalmente a la forma. El diámetro máximo que se registró fue de 4.25 cms. que es del tipo I hasta un mínimo de 2.8 cms. que es del tipo V. La diferencia fue de 1.45 cms. entre malacates de diferente tipo.

Otro aspecto importante es el grosor, entre los diferentes tipos establecidos. El grosor máximo para el tipo I fue de 1.4 cms. a un mínimo de 8 mm. La diferencia fue de 6 mm. entre malacates de un mismo tipo. Para los malacates del tipo II el grosor máximo fue de 1.5 cms. a un mínimo de 9 mm. La diferencia es de 6 mm. entre los malacates de un mismo tipo. Entre los malacates del tipo III la diferencia fue de 5mm. ya que el grosor máximo fue de 1.65 cms. y un mínimo de 1.6 cms. Entre los restantes tipos de malacates se tomó el grosor de las muestras únicas para cada uno. Los tipos siguientes fueron IV con un grosor de 1.7 cms., tipo V con 1.7 cms., tipo VI con 1.7 cms. Como puede observarse la diferencia de grosor entre malacates de diferente tipo es notoria, aunque esto aparentemente va relacionado con la forma de cada uno. Los malacates encontrados con máximo grosor en el grupo tuvieron 1.7 cms. siendo de los tipos IV y V respectivamente, y el más delgado fue el tipo II con 9 mm.

Con respecto al peso de los malacates, la medida más importante dado el interés de nuestro estudio, éste se determinó en base a los 29 malacates completos, siendo el promedio establecido de 20.65 gms. marcando una gran uniformidad a pesar de los diferentes tipos encontrados. La descripción de los tipos se hizo en base al peso, o al menos en forma comparativa entre los tipos con el peso del tipo I cuyo promedio fue de 22.81 gms. Los malacates del tipo I mostraron una variante así: peso máximo de 28.35 gms. a un mínimo de 15.6 gms., siendo la diferencia de 12.75 gms. y que no es dos veces el peso de un malacate de un mismo tipo.

Los malacates encontrados completos estaban tanto en el interior (46.3%) como en el exterior de los muros (53.6%) localizándose principalmente en la parte posterior de los muros de cada estructura. Solamente en un caso, ocurrió que un ejemplar apareciera al frente de la estructura D-2 en el área común a los montículos.

Los malacates del tipo II Plano Convexo ocurrieron en menor cantidad completos (6 en total). Tienen un peso máximo de 28.35 gms. similar al tipo I, y un mínimo de 11.34 gms. La diferencia fue más notable porque es de 17.01 gms. que sí es dos veces el peso de otro malacate. El promedio global de peso de estos malacates fue de 19.36 gms.

Los malacates del tipo III Plano Biconvexo ocurrieron ambos ejemplares completos, siendo el máximo peso de 19.84 gms. a un mínimo de 18.42 gms., siendo el promedio de 19.43 gms. aunque esto está representado por sólo dos ejemplares.

Los restantes tipos de malacates, IV (Biconvexo) con un peso de 15.6 gms., el tipo V (Biplano-Biconvexo) con un peso de 11.34 gms. y el tipo VI (Biplano-Bicóncavo) con 17.01 gms. fueron ejemplares únicos por lo cual cada uno fue tomado como promedio de su tipo. La declinación de peso que se nota va en relación directa con la forma. Tomando en cuenta el promedio de peso de cada tipo, tomando como base los del tipo I por ser los más numerosos y pesados, la variación con los demás tipos fue así: con el tipo II fue una diferencia de 3.45 gms.; con el tipo III fue de 3.08 gms.; con el tipo IV fue de 7.21 gms.; con el tipo V fue de 11.47 gms. y con el tipo VI fue de 5.8 gms.

Como puede observarse, la mayoría de los tipos no presentan una diferencia tan marcada en cuanto a peso, aunque algunos ejemplares de distinto tipo si existe variabilidad, Un rasgo notado en todos los malacates fue el tamaño de la perforación que indica un patrón standar siendo de .5 cms.

La diferencia más fuerte que se determinó con respecto al peso fue de (tomando como base el tipo I) 11.47 que si es notable como para el peso de otro malacate, es decir casi el doble de peso. Aunque cabe mencionar que este es un caso aislado en donde se presenta una diferencia tan marcada ya que los restantes tipos si mantienen uniformidad notable de cada peso y la variación puede tomarse como mínima en relación a la muestra global.

Tomando en cuenta la cantidad global de malacates de todos los tipos que se recuperaron en D-1, por lo menos pueden establecerse dos áreas de concentración evidente.

La mayoría de los malacates provienen de la estructura D-2 y es aquí donde se establecen las características generales de la procedencia. Los malacates provienen tanto del interior como del exterior de las estructuras y no se restringen a ningún tipo en particular, sino más bien ocurren dispersos. Solamente en una estructura se evidenció una fuerte concentración de malacates de distinto tipo en el interior -ésta es la primera concentración- y fue en estructura D-2, donde solamente en dos cuadros de excavación (N1E4 y N1E5) ocurrió casi la mitad de todos los que se recuperaron en ésta estructura, que fue la que más presentó en el grupo. Esta concentración estuvo a lo largo del muro norte, justo atrás de la hilera de piedras doble de ese lado, ya que en el resto del área interior los restantes malacates estaban más dispersos en los otros cuadros de excavación (S1E4-S1E5-S2E4-S2E5). Los restantes malacates que ocurrieron en el interior de las otras estructuras fue mucho menor que en D-2 por lo que su distribución global no reflejó concentración por área. Solamente en D-3 la mayoría de los ejemplares estaban en el interior esparcidos y en menor porcentaje en el exterior.

Con respecto a los malacates que ocurrieron en el exterior, estos aparecieron distribuidos en áreas adyacentes y más extensas, reduciendo su frecuencia considerablemente conforme se aleja del edificio, algunos ejemplares, sin embargo, estuvieron a 8-10 al este de estructura D-2.

Donde se encontraron los malacates más frecuentemente en el exterior fue en D-2, ya que en el lado noreste fueron encontrados una gran cantidad relativa de toda la muestra -ésta podría ser la segunda área de concentración determinada- y que en cierta manera confirma la anteriormente descrita, porque se localiza básicamente del mismo lado de la estructura. La mayoría de estos, estaban en cuadros adyacentes a los muros y en ninguna otra estructura se identificó una concentración similar.

La distribución exterior de los malacates en las estructuras se notó principalmente en la parte posterior de los muros. En D-1 ocurrió sobre los lados norte y este, en D-2 también en los lados norte y este, y en D-2 en el lado oeste. La mayoría de los malacates estaban en áreas adyacentes a los muros, no más de 2 mts. de distancia. Casi ningún ejemplar fue localizado en el patio central común a los edificios. Solamente en D-2 fueron recuperados 3 ejemplares sobre el lado oeste de los muros que da al frente del patio interior, pero es un porcentaje bajo tomando en cuenta la cantidad global de las estructuras que más ejemplares presentó. Se hicieron excavaciones al frente de cada estructura y su ausencia fue notable.

Como puede observarse la distribución de los malacates es lógica si se toma en cuenta que las áreas de relación mutua de las estructuras estuvieron al frente de cada una, las cuales al parecer fueron mantenidas limpias, no sólo de malacates sino también de otros tipos de artefactos. Tácitamente ésta distribución está indicando los lugares donde los malacates fueron más utilizados y a la vez sugiere las áreas de asociación con las estructuras, el cual indica que no fueron utilizados al frente de los edificios, sino más bien en la parte posterior.

Este es un patrón de distribución que se ha establecido tradicionalmente y ahora se corrobora por la procedencia de la suma global de los malacates en nuestro caso particular y mantiene el mismo patrón en las estructuras del grupo.

En resumen, la cantidad global de malacates por tipo fue así: Tipo I 84 ejemplares que es el 80.01% de la muestra (D-1 con 11, D-2 con 67 y D-3 con 7); Tipo II 16 ejemplos que es el 16.09% (D-1 con 2, D-2 con 14), tipo III con 2 ejemplares es el 1.8% (D-1 con 1 y D-2 con 1), tipo IV con un ejemplar (en D-2), tipo V con un ejemplo (D-2) y tipo VI (D-1) con el

estos últimos comprenden cada uno el .94% de la muestra.

Claramente es observable, que la mayoría de los malacates son del tipo I, lo cual implica uniformidad de características como diámetro, grosor y peso, aunque si bien hay otros tipos presentes en la colección, estos comprenden todos juntos apenas el 19.9% del total. Estos además tienen dimensiones relativamente más pequeñas, pero es compensado de una u otra manera. Es decir, por ejemplo, los malacates tipo I son los que presentan mayor diámetro de toda la colección, pero no son los más gruesos, mientras que los malacates de tipo IV y V son los más gruesos pero su diámetro es menor, compensando en ésta forma la extensión del tamaño en el volumen total. De esta forma, aunque existe una variedad de tipos, tentativamente se puede establecer uniformidad en cuanto a las características generales de los ejemplares. Además, si se toma en cuenta el diámetro de la perforación interior de los malacates no varía en más de 1.5 mm. lo que sugiere la uniformidad del instrumento utilizado para su fabricación.

Con estas observaciones previas a las dimensiones de diámetro, grosor y peso, diámetro máximo, sin importar el tipo, puede afirmarse que la colección de malacates encontrados en el grupo de montículos D-1, fueron utilizados para elaborar el mismo producto, cualitativamente hablando en cuanto a material, consistencia y peso. Esto es muy importante, porque indica una especialización, en una localidad específica, de tiempo completo, en la cual los malacates fueron el artefactos más frecuentemente utilizado.

Además de esto, es importante hacer notar que la mayoría de los malacates recuperados, presentan diferentes tamaños fueron encontrados en lo que se ha llamado "nivel de habitación o de actividad" de las estructuras. Esta capa de actividad se identificó en el nivel c (20-30 cms.) en el exterior de las estructuras, principalmente en áreas donde se determinó la mayor concentración de artefactos, con una frecuencia relativamente alta. La profundidad donde se encontró el material sugiere la superficie del suelo donde ocurrió la ocupación, y aunque no esté claramente identificado como un piso, si establece una superficie de vida.

Este nivel de ocupación establecido con los malacates, también se equiparó con el horizonte formado por las manos, metates, utensilios de obsidiana como los cuchillos, morteros, anillos de piedra, y los martillos, sugiriendo una especie de uso común para el grupo. Sin embargo, esta superficie no está claramente definida para la estructura D-1 porque presentó mayor disturbio en las piedras indicando mezcla de los diferentes estratos del suelo, y la mayoría de los malacates localizados completos aquí ~~estaban~~ en el nivel superficial.

Todas las características determinadas para los malacates recuperados en el grupo D-1 están expresados en la tabla 11. El orden de descripción es por tipos, su procedencia (estructura), dimensiones, como tamaño de diámetro máximo, grosor máximo, diámetro de perforación, tipo de perforación, engobe, peso y finalmente observaciones en cuanto a decoración. Cada tipo establecido, tiene inicialmente descritos los malacates completos, luego los casi completos, los que presentaban más de la mitad de su tamaño original y finalmente los que tenían menos de la mitad.

Con tal cantidad de malacates que proceden de un sólo grupo de montículos pequeños excavados parcialmente, podría ser que esta muestra comprende una de las colecciones más grandes de malacates registradas y controladas. Sitios que han mostrado malacates son Kaminaljuyú (Kidder Jennings y Shook 1946, Santa Rosa, Chiapas, Delgado 1965, Valle de Belice, Willey et. al. 1965; Bilbao (Parsons 1967); Chiapas (Lee 1969); Valle de México (H. Parsons 1972); Veracruz (Stark, Voohries 1978); San Lorenzo (Coe y Diehl 1980); El Bálsamo (Stark 1980); Escuintla (Bové 1981), Canajaste (Blake 1985). Siendo estos algunos porque seguramente existen otra gran cantidad de sitios con las mismas características.

MALACATES DE CERAMICA

TABLA 12

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TIPO	TAMANO	DIAMETRO MAXIMO	GROSOR MAXIMO	DIAMETRO DE PERFORACION	TIPO DE PERFORACION	ENGOBE	PESO (Gms)	OBSERVACIONES
N1E10-									
N1E11a D-2	I	Compl.	4.2	1.0	.6	Recta	Negro	28.35	Diseños geométricos a los lados Impresos en forma de U a los lados. Diseños punzonados a los lados
S1E1c D-2	I	Compl.	3.8	1.8	.6	Recta	Negro	26.90	
N3E6c D-2	I	Compl.	3.9	1.2	.65	Recta	Negro	22.68	
N1E6b D-2	I	Compl.	4	1	.5	Recta	Naranja	26.90	
S1E5b D-2	I	Compl.	3.4	1.2	.55	Recta	Café	15.60	
N1E5d D-2	I	Compl.	4.15	1.0	.6	Recta	Negro	18.42	
N4E6b D-2	I	Compl.	4.25	1.1	.5	Recta	Negro	22.68	
N5E4a D-2	I	Compl.	4.15	1	.6	Recta	Naranja	22.68	
S1E4b D-2	I	Compl.	4.02	1.05	.6	Recta	Naranja	19.84	
N1E5c D-2	I	Compl.	3.9	1.05	.5	Recta	Naranja	22.68	
S205b D-3	I	Compl.	3.8	1.2	.6	Recta	Naranja	28.0	
S107, N107,									
N207a D-3	I	Compl.	4.3	.95	.55	Recta	Negro	21.26	Filete en la circunferencia
S105e D-3	I	Compl.	4.3	.8	.6	Recta	Negro	15.6	
N7E3a D-1	I	Compl.	3.5	1.35	.55	Recta	Negro	24.09	Tiene pasta blanca
N7E3a D-1	I	Compl.	3.75	1.1	.6	Recta	Negro	24.09	
N7E3a D-1	I	Compl.	4.2	1.1	.52	Recta	Naranja	26.9	Impresos geométricos a los lados Impresos geométricos a los lados
N601a D-1	I	Compl.	3.7	1.0	.6	Recta	Naranja	17.01	
N701a D-1	I	Compl.	4.05	1.2	.62	Recta	Naranja	26.90	
N1E4d D-2	I	3/4	4.3	.9	.6	Recta			
N1E4d D-2	I	3/4	3.1	1.2	.6	Recta			
N4E4b D-2	I	3/4	4.4	1.1	.5	Recta			
N4E6b D-2	I	3/4	4.4	1.0	.6	Recta			
S107, N107									
N207a D-3	I	3/4	4.4	1.0	.5	Recta			
S105a D-3	I	3/4	3.8	1.1	.5	Recta			
N4E4,									
N4E5a D-2	I	1/2+	3.5	1.0	.6	Recta	Negro		

Continuación

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TIPO	TAMAÑO	DIAMETRO MAXIMO	GROSOR MAXIMO	DIAMETRO DE PERFORACION	TIPO DE PERFORACION	ENGOBE	PESO (Gms)	OBSERVACIONES
S1E6b D-2	I	1/4	--	1.0	--	--	--	--	Impresos geométricos encima
S3E4a D-2	I	1/4	--	.9	--	--	--	--	
N1E4c D-2	I	1/4	--	1.0	--	--	--	--	
N1E4d D-2	I	1/4	--	.9	--	--	Naranja	--	
N1E4d D-2	I	1/4	--	.9	--	--	--	--	
N1E4d D-2	I	1/4	--	.9	--	--	Naranja	--	Acaraladuras pequeñas encima
N1E4d D-2	I	1/4	--	1.0	--	--	Naranja	--	
N1E4d D-2	I	1/4	--	.9	--	--	Naranja	--	Impresiones geométricas a los los lados.
N1E4d D-2	I	1/4	--	1.1	--	--	--	--	
N1E6b D-2	I	1/4	--	1.1	--	--	--	--	Incisiones concéntricas alrededor
N1E5e D-2	I	1/4	--	1.1	--	Recta	--	--	
B3E6c D-2	I	1/4	--	1.1	--	Recta	Naranja	--	
S2E3a D-2	I	1/4	--	1.0	--	--	--	--	
N1E5a D-2	I	1/4	--	1.0	--	Recta	Naranja	--	
N1E5a D-2	I	1/4	--	1.0	--	--	--	--	
N4E4, N4E5a D-2	I	1/4	--	1.2	--	--	--	--	
S1E6c D-2	I	1/4	--	1.05	--	Recta	Naranja	--	
S1E6c D-2	I	1/4	--	.9	--	--	Negro	--	
N1E4e D-2	I	1/4	3.7	.9	.6	Recta	Naranja	--	Diseños Geométricos alrededor
N1E5c D-2	I	1/4	--	1.0	--	Recta	Naranja	--	
N1E4c D-2	I	1/4	--	1.2	--	Recta	--	--	
N1E4c D-2	I	1/4	--	1.1	--	Recta	--	--	Diseños geométricos alrededor
S2E3a D-2	I	1/4	--	.8	--	Recta	--	--	Triángulos impresos alrededor
S106c D-3	I	1/4	--	.9	--	Recta	Naranja	--	
N4E1b D-1	I	1/4	--	.9	--	--	--	--	
N701a D-1	I	1/4	--	1.3	--	--	Naranja	--	
N6E2b D-1	I	1/4	--	1.0	--	--	--	--	
N1E6c D-2	II	Compl.	3.85	1.2	.6	Recta	--	15.6	Lineas impresas alrededor
S2E6b D-2	II	Compl.	4.1	1.3	.6	Recta	Negro	28.35	
S3E6c D-2	II	Compl.	4.1	1.2	.65	Recta	Negro	26.9	
S1E2b D-2	II	Compl.	3.9	1.0	.65	Recta	Café	17.01	

Continuación....

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TIPO	TAMANO	DIAMETRO MAXIMO	GROSOR MAXIMO	DIAMETRO DE PERFORACION	TIPO DE PERFORACION	ENGOBE	PESO (Gms.)	OBSERVACIONES
N2E3R	I	1/2+	3.7	1.1	.5	Recta	Naranja		Impresos geométricos alrededor
N2E5C	I	1/2+	3.8	1.2	.5	Recta	Naranja		Impresos geométricos alrededor
N1E5C	I	1/2+	3.8	1.1	.6	Recta	Naranja		Impresos geométricos alrededor
N1E5d	I	1/2	4.2	.9	.5	Recta	Naranja		Lineas impresas paralelas
N4E4,									
N4E5a	I	1/2+	4.1	1.1	.55	Bicónica	Negro		
N1E5d	I	1/2+	4.2	1.0	.5	Bicónica	Negro		
S2E5C	I	1/2+	3.9	.9	.5	Bicónica	Naranja		
S2E4b	I	1/2+	3.8	1.1	.6	Recta	Naranja		
N1E5d	I	1/2+	4.3	1.1	.55	Recta	Naranja		
N2E4C	I	1/2+	4	1.2	.5	Recta	Naranja		
S2E4a	I	1/2+	3.5	1.3	.5	Recta	Naranja		
S1E6b	I	1/2+	4.0	1.0	.4	Recta	Naranja		
N2E6b	I	1/2	4.1	1.3	.6	Recta	Naranja		Impresos geométricos alrededor.
N1E4d	I	1/2+	3.6	1	.5	Bicónica	Naranja		Impresos geométricos a los lados
S1E6b	I	1/2+	4.0	1.0	.5	Recta	Naranja		Impresos circulares alrededor
S1E6b	I	1/2+	3.8	1.0	.6	Recta	Naranja		
N1E5d	I	1/2+	3.1	1.3	.5	Recta	Naranja		
N1E5d	I	1/2+	4.2	.9	.5	Recta	Naranja		Impresos geométricos alrededor
S2E5b	I	1/2+	3.3	1.3	.6	Recta	Naranja		Impresos geométricos alrededor
N3E5b	I	1/2+	3.8	1.0	.5	Recta	Naranja		Impresiones verticales alrededor
N1E10,									
N1E11a	I	1/2+	3.9	1.0	.6	Bicónica	Naranja		
N1E4a	I	1/2+	3.4	.9	.5	Recta	Naranja		
S106,									
N106a	I	1/2+	4	1	.5	Recta	Naranja		
N5E2a	I	1/2+	4.1	1	.5	Recta	Naranja		
N5E2b	I	1/2+	4	1.1	.5	Recta	Naranja		
N501a	I	1/2+	3.8	1	.5	Recta	Naranja		
N2E4C	I	1/4	---	1.1	---	---	Naranja		Impresos geométricos alrededor
N2E4C	I	1/4	---	.9	---	---	Naranja		
N2E4C	I	1/4	---	1	---	---	Naranja		
N2E4C	I	1/4	---	1	---	---	Naranja		
N2E4C	I	1/4	---	1	---	---	Naranja		
N2E4C	I	1/4	---	1	---	---	Naranja		
N3E6b	I	1/4	---	1	---	Recta	Naranja		Impresos diseños geométricos en la parte superior.

Continuación...

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TIPO	TAMANO	DIAMETRO MAXIMO	GROSOR MAXIMO	DIAMETRO DE PERFORACION	TIPO DE PERFORACION	ENGOBE	PESO (Gms)	OBSERVACIONES
S1E3c D-2	II	Compl.	3.8	.9	.6	Recta	Naranja	11.34	
N601a D-1	II	Compl.	3.4	1.5	.6	Recta	Negro	17.01	
N2E4b D-2	II	3/4	3.5	1.1	.5	Recta	Negro	---	
N1E5d D-2	II	1/2+	4.0	.9	.6	Recta	Naranja	---	
N1E4d D-2	II	1/2+	4.0	1.2	.6	Recta	Naranja	---	
N2E6a D-2	II	1/2+	4.0	1.3	.6	Recta	---	---	
S1E5c D-2	II	1/2+	4.3	1.1	.6	Recta	---	---	Diseños en espiral encima
S1E5c D-2	II	1/2+	3.9	1.1	.5	Recta	---	---	Diseños en espiral encima
N1E4c D-2	II	1/4	4.1	1.1	.5	Recta	---	---	
S2E5a D-2	II	1/4	--	.9	--	---	Negro	--	
N1E4d D-2	II	1/4	--	1.1	--	---	Negro	--	
S1E6c D-2	III	Compl.	3.3	1.65	.6	Recta	--	19.84	Puzosados en la mitad inferior del cuerpo.
N701a D-1	III	Compl.	3.4	1.6	.6	Recta	Naranja	18.42	Acaraladuras y circulos impresos alrededor.
N1E5c D-2	IV	Compl.	3.2	1.7	.6	Recta	Naranja	15.6	Lineas impresas en la mitad inferior del cuerpo.
N1E4e D-2	V	Compl.	2.8	1.7	.6	Recta	Naranja	11.34	Tres lineas paralelas puzosadas alrededor del cuerpo.
N601a D-1	VI	Compl.	3.4	1.3	.6	Recta	Naranja	17.01	Diseños impresos en forma en U en la mitad inferior.

FIG. 16 MALACATES DE CERAMICA

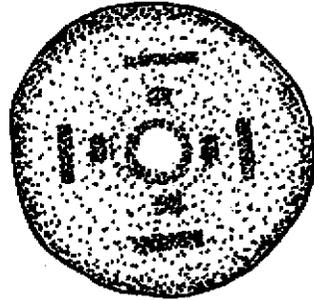


Fig. 16.1

TIPO I

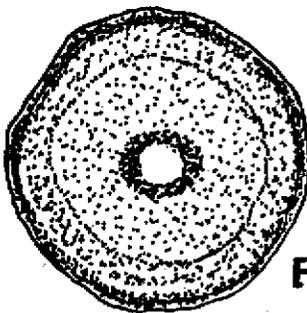
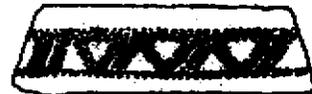
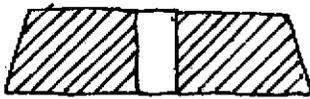


Fig 16.2

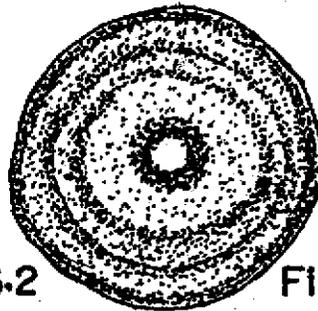


Fig. 16.3

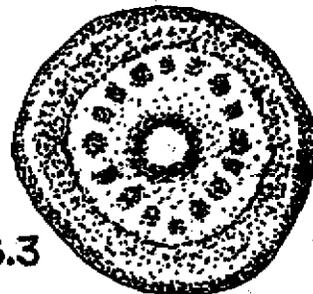


Fig. 16.4

NIE4d D-2

SI05e D-3

SI E4b D-2

TIPO II

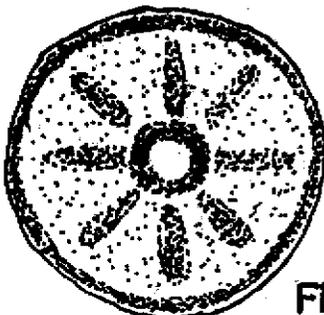


Fig.16.5

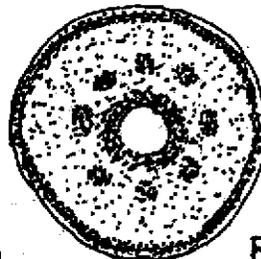


Fig. 16.6

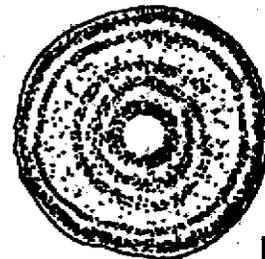


Fig 16.7

NIE5d D-2

NIE6c D-2

SI E5c D-2

TIPO III

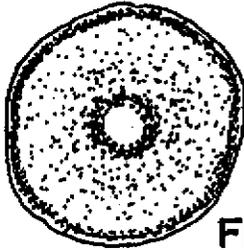
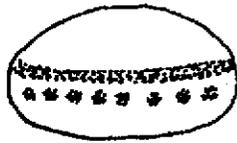
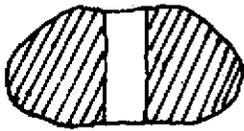


Fig. 16.8

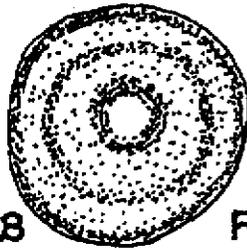


Fig. 16.9

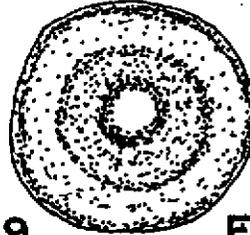


Fig. 16.10

SI6c D-2

N701a D-1

TIPO IV

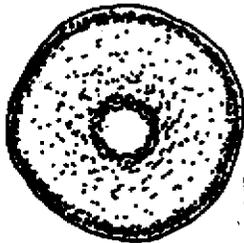
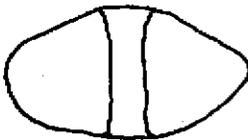


Fig. 16.11

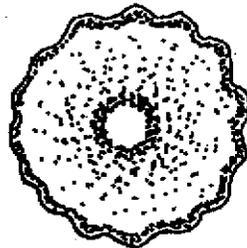
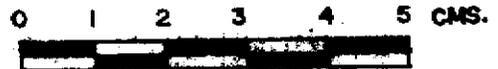


Fig. 16.12

NIE5c D-2



TIPO V

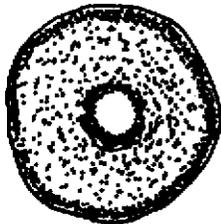
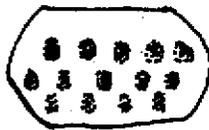
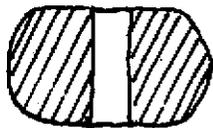


Fig. 16.13

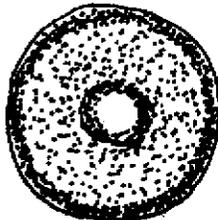


Fig. 16.14

NE4e D-2

TIPO VI

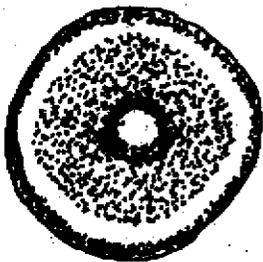


Fig. 16.15

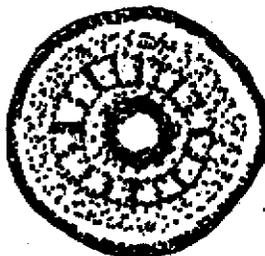


Fig. 16.16

N60ka D-2



6.7.9 Sellos de Cerámica

De los montículos excavados en el Grupo D-1, Op. T-201 se recuperaron 3 fragmentos de sellos (Fig. 17). Estos sellos provienen únicamente de la estructura D-2 que fue la estructura que más malacates presentó. La función de los sellos en el grupo parece que fue de hacer impresiones con tintes o colorante en tela u otro material. Esta actividad está apoyada por la evidencia de fabricación de hilo y por ende de tela, por medio de los malacates. Se ha sugerido que fueron utilizados para decorar ropa de algodón (Stone 1976).

De los 3 sellos encontrados, 2 (66.6%) ocurrieron en el exterior, uno precisamente en el lado noreste, donde se ha establecido concentración de otro tipo de artefactos, estaba a un metro de la esquina noreste de la estructura propiamente en área adyacente, mientras que el otro estaba en el lado oeste de la estructura, prácticamente entre la hilera de piedras de ese lado, siendo uno de los pocos artefactos recuperados en este lado del edificio.

El único sello recuperado en el interior (33.3%) de los muros estaba en el lado sureste, en el cuadro que reveló la esquina interior de la estructura, muy cerca de las piedras que lo conforman. Se encontró junto con otros artefactos, aunque no conformaba una concentración como ocurre en el lado norte de la estructura.

Todos los sellos fueron recuperados en el llamado "nivel de ocupación" representado por el nivel c (20-30 cms.) en el exterior y en nivel d (30-40 cms.) en el interior colocándolos en una superficie que fue el suelo al momento de la ocupación. Está asociado a otros artefactos recuperados a esa misma profundidad y que al parecer, no tienen disturbio moderno. Esta frecuencia de artefactos, aún de distinto tipo, es evidente a todo el alrededor en estructuras D-2 y D-3.

Los sellos recuperados tienen diseños hechos en relieve que representan básicamente animales. Uno tiene una superficie con diseños geométricos que parece indicar una araña (Fig. 17.1), otro ejemplar tiene el diseño labrado de una figura zoomorfa, probablemente la cabeza de un pájaro presentando sólo parte de la cabeza (Fig. 17.2).

El tercer ejemplar tiene un diseño de acanaladuras concéntricas con líneas transversales en la orilla (Fig. 17.3).

Las características de los sellos están expresados en la tabla 12.

Sellos de Cerámica

Tabla 12

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	LARGO DE ESPIGA	ENGOBE	DECORACION
S1E3c D-2	1/3	2.6	Negro	Diseño impreso de araña
S2E5d D-2	1/4	---	Café/rojo	Diseños concéntricos.
N2E6c D-2	1/5	---	Café/rojo	Diseño como cabeza de pájaro

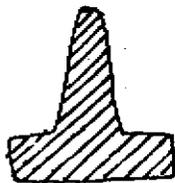
6.7.10 Instrumentos musicales

De las excavaciones del Grupo D-1, Op. T-201, se recuperaron un 29 fragmentos de diferentes tipos de instrumentos musicales. Estos incluyen: pitos y sonajas de una sola caja de resonancia, ocarinas con doble caja de resonancia y fragmentos de posibles flautas.

La distribución global de los instrumentos musicales fue así: en D-1 aparecieron 3 (10.3%); en D-2 aparecieron 22 (75.8%); y en D-3 fueron 4 más (13.8%). Como se observa la mayoría de estos artefactos también ocurrieron en su mayoría en estructura D-2, aunque puede deberse a la mayor área excavada, patrón que se había observado con otro tipo de artefactos.

Los instrumentos musicales aparecieron tanto en el interior (55.1%) como en el exterior (44.8%), siendo como se observa localizados básicamente en el interior, rasgo que ha sido conocido también con otros artefactos.

FIG. 17 SELLOS DE CERAMICA



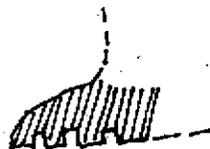
SIE3c D-2

Fig. 17.1



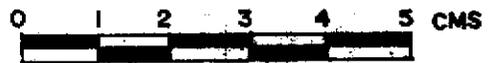
N2E6c D-2

Fig. 17.2



S2E5d D-2

Fig. 17.3



La distribución en cada estructura fue así: en D-2 la distribución interior ocurrió prácticamente por toda el área, no hay un sólo cuadro de excavación que no haya registrado un instrumento musical de cualquier tipo, aunque está enfatizado en el lado norte junto con la concentración de otros tipos de artefactos. En el exterior la distribución fue más espaciada, apareciendo esparcidos por los lados sur, este y norte, mostrando baja densidad de concentración.

En estructura D-1 la distribución fue tan constante en el interior sobre el lado sur, como en el exterior básicamente en el lado noreste donde se han localizado otro tipo de artefactos. Aunque ésta distribución proporcionada puede deberse al disturbio moderno, porque en D-3 la mayoría de los fragmentos (62.2%) ocurrieron en el interior sobre el lado este, junto con el hallazgo de otro tipo de artefactos, indicando cierta concentración. En el exterior la distribución fue más espaciada, localizándose principalmente en el lado suroeste junto con la hilera de piedras del lado oeste.

La distribución de los tipos de instrumentos por estructuras fue así con respecto a los pitos: en D-2 fueron 8, en D-3 fueron 2, mientras que en D-1 no fueron registrados. Las ocarinas estaban así: en D-1 solamente un ejemplar, en D-3 uno más, en D-2 no fueron registradas. Las sonajas recuperadas fueron así: en D-1 apareció una, en D-2 fueron 12, y en D-3 fue una más, siendo este el instrumento más frecuente en el grupo. Tres posibles fragmentos de flautas ocurrieron una en cada estructura. Ninguno de los ejemplares estaba completo aunque algunos como pitos y sonajas presentaban 4/5 partes de su tamaño original.

La mayoría de los fragmentos fueron localizados en el nivel b (10/20-20/30 cms.) que comprende el 34.2% aunque en otros niveles la frecuencia también fue notoria, como en el a (0-10 cms.) con el 27.5% y el nivel c (30-40 cms.) con el 20%, lo que indica que fue una distribución muy homogénea, sin mostrar predominio fuerte uno sobre otro.

Por tratarse todos de instrumentos musicales, aún de diferente tipo, la función debe haber sido similar. La evidencia del grupo no indica un uso ritual, sino que parece probable que hayan sido juguetes o usados en actividades cotidianas, indicando su acceso a estos artefactos por los habitantes. Sus características están expresadas en la tabla 13.

Instrumentos Musicales

Tabla 13

PROCEDENCIA	TAMAÑO	TIPO	ENGOBE	OBSERVACIONES
N1E4c	D-2	5/4	Pito	Efigie de animal estilizado
N1E4d	D-2	1/3	Pito	Frag. de cámara simple.
S2E5b	D-2	1/3	Pito	Frag. de cámara simple
S2E5b	D-2	1/3	Pito	Frag. de cámara simple
S2E5b	D-2	1/4	Pito	Frag. de cámara simple
S3E3a	D-2	1/4	Pito	Frag. de abertura de cámara
S2E6b	D-2	1/4	Pito	Frag. de abertura de cámara
N3E5c	D-2	1/4	Pito	Frag. de abertura de cámara
N105b	D-3	1/4	Pito	Frag. de la cámara.
N501a	D-1	5/6	Ocarina	Naranja Efigie-pájaro con cámara doble
S207a	D-3	1/3	Ocarina	Naranja Cabeza de pájaro-efigie con cámara doble.
S1E6c	D-2	1/2	Sonaja	Naranja Efigie de mico, casi completo
S1E7a	D-2	1/3	Sonaja	Frag. de cámara simple
N3E4c	D-2	1/3	Sonaja	Frag. de cámara simple
N1E4d	D-2	1/4	Sonaja	Café Frag. de cámara simple
N1E4d	D-2	1/3	Sonaja	Frag. de cabeza de pájaro.
S3E5b	D-2	1/3	Sonaja	Fragmentos de cámara simple.
S1E6d	D-2	1/3	Sonaja/Pito	Naranja Frag. de cámara simple
N1E5c	D-2	1/4	Sonaja	Frag. de cámara simple
N1E4d	D-2	1/4	Sonaja/Pito	Café Frag. de cámara simple
N2E5c	D-2	1/4	Conaja	Frag. de cámara simple
S3E6a	D-2	1/4	Sonaja	Naranja Frag. de cámara simple
S1E4b	D-2	1/3	Sonaja	Frag. de cabeza de pájaro
N7E3a	D-1	1/4	Sonaja/Pito	Frag. de cámara simple
S106b	D-3	1/4	Sonaja	Naranja Frag. de cámara simple
S207a	D-3	1/4-	Flauta	Naranja Frag. cilíndrico con perforaciones
S2E5b	D-2	1/4-	Flauta	Naranja Frag. cilíndrico vacío
N7E3a	D-1	1/4-	Flauta	Naranja Frag. cilíndrico con perforaciones.

6.7.11 Figurillas de Cerámica

En las excavaciones del Grupo D-1, Op. T-201 se recuperaron 62 fragmentos de figurillas hechas en molde. Estas básicamente son representaciones antropomorfas y zoomorfas estilizadas hechas en diferente posición. La mayoría de estas estaban fragmentadas de una u otra manera, y las que están casi completas son 19 que comprende el 28% de la muestra.

Las figurillas se agruparon para su descripción en base al tamaño que presentaron, siendo estos: cuerpos y fragmentos de cuerpo, los más numerosos con 42 ejemplares (67.7%) usualmente son de base plana representaciones antropomorfas en posición sedente. Se recuperaron otras partes como cabezas y fragmentos de cabezas de representaciones antropomorfas con un total de 14 (22.6%), presentando tocados y orejeras, también se recuperaron 6 fragmentos de cabezas de representaciones zoomorfas usualmente efigies estilizadas (9.6%).

La distribución de las figurillas en las estructuras fue así: en D-1 aparecieron 7 (11.29%), en D-2 fueron 44 (70.9%) y en D-3 fueron 11 más (17.9%). Como se observa claramente, la mayor densidad de éstas se localizó en D-2, patrón que se había establecido con anterioridad con otros artefactos, aunque puede deber al área excavada.

Las figurillas de cerámica fueron halladas en casi toda la excavación, encontrándose tanto en el interior de los muros (54.8%) como en el exterior (45.1%) rasgo que sólo se había notado por primera vez con los instrumentos musicales de cerámica, ya que con otros artefactos la mayoría han aparecido en el exterior.

La frecuencia de las figurillas distribuidas en las estructuras fue así: en D-1 aparecieron 3 fragmentos en el interior (42.8%) cerca del muro norte, junto con las piedras que muestran disturbio. Este muro representa la parte posterior del edificio.

En el exterior aparecieron los restantes 4 (57.2%) que se localizaron en el lado este y noreste de la estructura, en los cuadros adyacentes que revelaron las hileras de piedra de este lado. Estas figurillas están más cerca del lado norte de la estructura D-2.

En el edificio D-2 la mayoría de las figurillas aparecieron en el interior (55.1%) siendo un total de 25 hallándose principalmente concentradas en el lado norte, y solamente en dos cuadros de excavación que están adyacentes al muro norte, se recuperaron 19 figurillas fragmentadas (30.2%) más de la mitad de los ejemplares que aparecieron en esta estructura, que fue la que más presentó en el grupo y que concuerda con la concentración de artefactos de otros tipos en este mismo lado de la estructura.

Las restantes 19 fragmentos de figurillas (43.1%) estaban esparcidas alrededor del exterior de los muros, en áreas adyacentes, pero no tan concentradas como en el interior, sino más bien dispersas por todos los lados sur, este y norte, aunque se observó como ha ocurrido con otros artefactos cierta frecuencia en la esquina noreste. La frecuencia fue nula en el muro oeste que da al frente del área común entre los montículos. Salvo casos excepcionales, se recuperó un fragmento a 8 mts. al este de estructura D-2, que fue el ejemplar más alejado.

En la estructura D-3 se localizaron en el interior 9 fragmentos (81.8%) las cuales estaban distribuidas por toda el área, prácticamente en todos los cuadros fueron registrados, aunque mostró una leve concentración en la esquina sureste junto con otros artefactos.

En el exterior se localizaron 2 fragmentos (18.1%) las cuales estaban en cuadros adyacentes a los muros, Un ejemplar se localizó en el lado este a la par del muro que está más cerca del patio central de los montículos. Fue el único artefacto registrado sobre el muro este de la estructura en el exterior, aunque otros fueron encontrados en la esquina sureste.

La mayoría de los artefactos encontrados estaban en los niveles b y c (10-20/20-30 cms.) principalmente en el exterior de los muros en el área alrededor de cada estructura. En ambos niveles aparecieron la mayor frecuencia de ejemplares (64.4%) mientras que en los otros niveles, a (0-10/0-20 cms.) y nivel d (30-40 cms.) la frecuencia fue menor (20.9% y 11.2%) respectivamente. El horizonte reflejado en la distribución tanto vertical como horizontal corrobora el llamado "nivel de habitación" evidenciado por una cantidad relativamente alta de artefactos en una misma capa de tierra (46%), lo que indica una superficie que existió cuando estaban ocupados los edificios y no simplemente como acumulación de basura.

Aunque aparecieron figurillas antropomorfas (90.3%) así como zoomorfas (9.6%) en las estructuras, siendo de distinto tipo y habiéndose encontrado sin ninguna restricción, parece que fueron utilizadas en algún tipo de ritual doméstico asociado con otros artefactos. Las cantidades y características sugieren un fuerte uso en el grupo. La cantidad total está descrita en la tabla 14.

Figurillas de Cerámica

Tabla 14

PROCEDENCIA	TAMAÑO	FRAGMENTO RECUPERADO	ENGOBE	OBSERVACIONES
N1E4d D-2	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Figura antropomorfa
N2E7b D-2	1/2	Cara y Cabeza		Figura antropomorfa
N2E4c D-2	1/2	Cara y cabeza		Figura antropomorfa
S1E3a D-2	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Figura antropomorfa
N1E5e D-2	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Plomizo San Juan Figura antropomorfa
N1E5cd D-2	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Plomizo San Juan
S1E6c D-2	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Figrua antropomorfa
N1O6b D-3	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Figura antropomorfa
N5E2b D-2	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Figura antropomorfa
N7E3a D-1	1/2	Cara y Cabeza	Naranja	Figura femenina con tocado. Cabeza con tocado y orejera.
N1E4d D-2	1/4	Fragmento de cara	Naranja	Mitad de ojo y tocado
N6O1b D-1	1/4	Fragmento de cara	Naranja	Parte de nariz/orejera
N1E5d D-2	1/4	Fragmento de cara		Parte de nariz, boca y orejera
N1E5b D-2	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
N1E5b D-2	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Base cuadrada
N1E5b D-2	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Base cuadrada
N1E5cd D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Cuerpo y piernas
N2E6c D-2	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax y brazos
N2E6c D-2	1/5	Fragmento de cuerpo		Tórax y brazos
N4E6c D-2	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax, piernas cuadradas
S1E5b D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Base cuadrada y piernas cruzadas.
N2E7a D-2	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax y brazos
S1E6b D-2	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax con base cuadrada
N1E4f D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Tórax
S2E6a D-2	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Cuerpo y piernas
N3E2a D-2	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
N1E5d D-2	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	tórax, sin base completa
N1E5d D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Tórax y piernas sin base
N1E5c D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Piernas cruzadas sin base
N1E5c D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Tórax
N2E6c D-2	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
S1E4d D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Tórax y brazos
N4E6b D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Tórax
S3E4c D-2	1/4	Fragmento de cuerpo		Tórax y brazo derecho
N2E4b D-2	1/5	Fragmento de cuerpo		Tórax
N1E6b D-2	1/5	Fragmento de cuerpo		Parte de tórax y brazo.
N5E4a D-2	1/5	Fragmento de cuerpo		Tórax

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	FRAGMENTO RECUPERADO	ENGOBE	
N1E5b D-2	1/5	Fragmento de cuerpo		Tórax
N1E5b D-2	1/5	Fragmento de cuerpo		Tórax y brazos
N1E4d D-2	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
S105b D-3	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Piernas sin base
S206b D-3	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
N106b D-3	1/5	Fragmento de cuerpo		Tórax y brazo
S206a D-3	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Piernas sin base
S107a D-3	1/5	Fragmento de cuerpo		Piernas sin base
S106b D-3	1/4	Fragmento de cuerpo		Piernas sin base
S206b D-3	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
N105b D-3	1/4	Fragmento de cuerpo		Tórax y brazos
S204a D-3	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
N601a D-1	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax
N6E1b D-1	1/5	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Tórax y brazo
N601a D-1	1/5	Fragmento de cuerpo		Frag. de piernas cruzadas
N701b D-1	1/5	Fragmento de cuerpo		Piernas sin base
N6E2b D-1	1/4	Fragmento de cuerpo		Piernas sin base
S206a D-3	1/4	Fragmento de cuerpo	Pasta roja	Piernas sin base
N1E4d D-2	1/2	Cara y cabeza	Naranja	Animal efígie Plomizo
N2E5c D-2	1/2	Cara y cabeza	Naranja	Animal efígie de mono Plomizo.
S3E5c D-2	1/2	Cara y cabeza	Naranja	Animal efígie de pájaro, Plomizo
S2E4c D-2	1/2	Cara y cabeza	Naranja	Animal efígie Plomizo
N1E5d D-2	1/2	Cara y cabeza	Naranja	Animal efígie Plomizo
N1E10a D-2	1/2	Cara y cabeza	Naranja	Animal efígie Plomizo

6.7.12 Orejeras de Cerámica y Piedra

De las excavaciones del Grupo D-1, Op. T-201, se recuperaron 4 orejeras, de las cuales una era de piedra, estaba completa y tenía la forma y tamaño a la de una orejera común de cerámica. Las otras tres fueron de cerámica, de las cuales una estaba completa y las otras dos estaban fragmentadas. Este tipo de artefactos son considerados como ornamentos personales aunque de diferente forma pero de la misma función.

La distribución de las orejeras en las estructuras fue así: en D-1 apareció una (que es la de piedra), en D-2 aparecieron las restantes tres, en estructura D-3 no fueron registradas. Como se observa la mayor cantidad de artefactos fueron recuperados en D-2, patrón que se corrobora con otro tipo de artefactos.

La distribución de las orejeras en las dos estructuras fue tanto en el interior como en el exterior de los muros, corroborando el predominio en el interior de algunos artefactos como ocurrió antes con los instrumentos musicales y las figurillas. En estructura D-1 se registró solamente un ejemplar, la cual como fue dicho antes fue de piedra, estaba completa, localizada en el exterior en el lado noreste cerca del muro norte, junto con algunas piedras dispersas que enseñan el disturbio moderno. En esta misma área se ha notado concentración con otro tipo de artefactos. La orejera tiene forma como de disco, al parecer fue cortada para ser incrustada en algún ornamento (presumiblemente orejera). La piedra tiene una tonalidad café, la parte superior está bien pulida, mientras que la parte posterior fue dejada sin trabajar, siendo el ángulo de corte todavía agudo (Fig. 18.1).

En estructura D-2 las tres orejeras aparecieron en el interior, aunque un ejemplar estaba entre la hilera de piedras del muro norte (fig. 18.2). La orejera que estaba completa se halló propiamente en el interior adyacente al muro norte, misma área que ha mostrado concentración de otros artefactos. Tiene forma tubular con una perforación en medio que no la atraviesa completamente (Fig. 18.3). La otra orejera estaba en el lado sureste, cuadro que reveló parte de la hilera de piedras del muro sur. Se encontró cerca de algunas piedras pequeñas que debieron pertenecer al muro oeste, junto con algunos otros artefactos, pero que no mostraba acumulación fuerte. Está casi completa, tiene forma de bota viéndola de perfil y el disco superior está fragmentado, la perforación atraviesa totalmente la pieza (Fig. 18.4).

A pesar de no tener básicamente la misma forma, que varía de un disco hasta un cilindro atravesado por una perforación, es evidente la función como ornamentos personales para los ocupantes, además que indican cierto estatus social (Coe y Diehl 1980, Bove 1981).

Las características más importantes de las orejeras en la tabla 15

Orejeras de Cerámica

Tabla: 15

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	LARGO	ANCHO/DIAMETRO MAXIMO	ANCHO DE PERFORACION	ENGOBE	OBSERVACIONES
N1E5c D-2	Compl.	1.3	1.0	.8	Negro	Labrada en Piedra.
N7E3a D-1	Compl.	---	1.3 X 1.5	---		
S2E4b D-2	4/5	1.5	1.5	1.1	Negro	
N2E4c D-2	2/3	1.8	1.4	1.2	Negro	

6.7.13 Pendientes de Cerámica

De las excavaciones del Grupo D-I, Op. T-201, se recuperaron 11 pendientes de cerámica, todos fragmentados, siendo básicamente representaciones zoomorfas estilizadas lograda a través de un fino enrollado o filete. Este tipo de artefactos también han sido considerado como ornamentos personales dada la forma y perforación que presentan en la parte superior. La distribución de los pendientes de cerámica en las estructuras fue así: en D-1 aparecieron 3, en D-2 fueron 7 y en D-3 fue una más. Como se nota, la mayor frecuencia ocurrió otra vez en D-2, patrón que se ha observado con otros tipos de artefactos descritos anteriormente.

Los pendientes de cerámica estuvieron distribuidos tanto en el interior como en el exterior (37.5% y 62.5%) respectivamente, y como se observa la mayor parte ocurrieron en el exterior, a diferencia del patrón observado con los instrumentos musicales, figurillas y orejeras, pero similar con otros como manos, metates, morteros, anillos y martillos.

En estructura D-1 aparecieron 3 pendientes de los cuales uno estaba en el exterior cerca del muro norte, aunque en este cuadro no se reveló la hilera de piedras de ese lado, sino más bien expuso el desarreglo evidente.

Los otros dos fragmentos estaban en el exterior, uno en el lado noreste donde han aparecido otro tipo de artefactos notando cierta concentración en esta área, fue el único ejemplar recuperado completo, representa la cabeza efigie de un animal, al parecer de pájaro (Fig. 19.1). El otro estaba en el lado norte de la estructura en área adyacente, la parte más alejada al área común de los montículos.

En D-2 aparecieron dos ejemplares en el interior, ambos en el lado norte de estructura, prácticamente adyacentes a la hilera de piedras de ese lado, misma área que ha mostrado evidencia de concentración con otro tipo de artefactos. Un ejemplar se encontró prácticamente entre la hilera de piedras del muro norte, presenta la mitad de su tamaño original, es la representación de una cabeza efigie de animal, probablemente una serpiente, los ojos son aplicaciones y pastillaje, la nariz y la boca están logrados por medio de incisiones (19.2). El otro ejemplar es la representación zoomorfa con la perforación completa (Fig. 19.3).

En el exterior aparecieron 5, los cuales estuvieron distribuidos por los lados norte, sur y oeste, y como se observa en áreas más extensas que el interior. El fragmento que ocurrió en el lado oeste es la representación estilizada de un zoomorfo con perforación completa (Fig. 19.4) se encontró prácticamente entre la hilera de piedras del muro de ese lado, que más acumulaciones presentó. Este es el muro más cercano al área común a los montículos. Los restantes pendientes localizados en el exterior estaban en cuadros adyacentes y no alejados más de 2 mts. aunque más dispersos por la extensión espacial exterior.

En la estructura D-3 el único ejemplar estaba en el interior, cerca del muro del lado oeste, precisamente en el cuadro que reveló parte de la hilera del muro. No está en un área que muestre concentración sino más bien en medio del espacio interior. Este tipo de artefactos no corroboró la existencia de un nivel de ocupación, que se había conocido con otros artefactos, ya que la mayoría de estos ocurrieron en el nivel a (0-20 cms. 50% del total) aunque estos fueron los más fragmentados de todas las muestras.

En los niveles b y c (10-20/20-30 cms.) la frecuencia fue menor en cada uno, aunque en estos niveles aparecieron los ejemplares más completos. Es posible que la alteración moderna haya provocado en algunos lugares algún tipo de mezcla provocando la remoción original de los ejemplares encontrados más fragmentados.

Todos los ejemplares tienen la misma forma de representaciones zoomorfas utilizadas con perforaciones en la parte superior completas, aplicaciones de pastillaje, e incisiones para lograr los diseños faciales. Tienen la forma determinada por una tira enrollada de barro, de más de un centímetro de grosor. Este tipo de artefactos tuvieron como función ser como pendientes o pectorales, y pueden estar en asociación con las orejeras como ornamentos personales. Sus principales características están expresadas en la tabla 16.

Pendientes de Cerámica

Tabla 16

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	DIAMETRO MAXIMO	PERFORACION	ENGOBE	OBSERVACIONES
S3E4c D-2	3/4	1.1	Completa	Naranja	Efigie estilizada zoomorfa
S2E3b D-2	4/5	1.2	Completa	Naranja	Efigie zoomorfa
N2E5c D-2	1/2	1.6	Completa	Naranja	Efigie de serpiente
N7E3a D-1	1/2	1.1	Completa	Naranja	Efigie de pájaro
N4E6a D-2	1/2	1.2	Completa	Naranja	Efigie zoomorfo
N1E4b D-2	1/2	1.5	Completa	Naranja	Efigie zoomorfa
N801a D-1	1/4	1.5	No presenta	Naranja	Parte inferior similar a colmillo
N601a D-1	1/4	1.4	No presenta	Naranja	Parte inferior
N801a D-1	1/4	1.2	No presenta	Naranja	Parte inferior
N3E4a D-2	1/4	1.0	No presenta	Naranja	Parte inferior
S106a D-3	1/4	1.1	No presenta	Naranja	Parte inferior

FIG. 18 OREJERAS



Fig. 18.1

N7E3a D-1

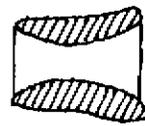


Fig. 18.2

N2E4c D-2



Fig. 18.3

NIE5c D-2



Fig. 18.4

S2E4b D-2

FIG. 19 PENDIENTES DE CERAMICA

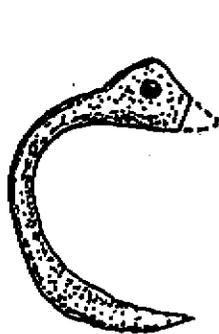


Fig. 19.1

N7E3a D-1



Fig. 19.2

N2E5c D-2

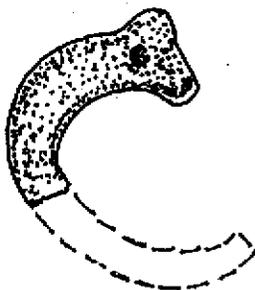


Fig. 19.3

NIE4b D-2

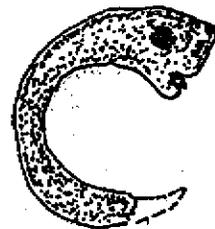


Fig. 19.4

S2E3b D-2



6.7.14 Cabezas de Piedra

En los montículos excavados del grupo D-I se recuperaron cuatro esculturas con representaciones de cabezas al parecer humanas, todas estaban completas, siendo el único tipo de artefacto que mostró esa característica, al parecer debido al material utilizado. La distribución de las cabezas de piedra en las estructuras fue así: en estructura D-1 apareció una, en D-2 fueron 2 y en D-3 apareció el otro ejemplar.

La localización de las cabezas fue de tres en el interior y una en el exterior, otra vez existe cierto predominio de artefactos en el interior, al igual que con los instrumentos musicales figurillas y pendientes. En las tres estructuras apareció una en el interior y la restante estaba en el exterior que se localizó en el lado norte de D-2. Por la escasa cantidad de estos artefactos, estos no mostraron concentración en área alguna, aunque sí corroboran áreas de concentración que se ha corroborado con otro tipo de artefactos.

Todas las cabezas de piedra, fueron hechas de canto rodado, presumiblemente obtenidos de la fuente más cercana o sea el río Ocosito. Están completas y tienen una leve modificación para crear caras antropomorfas. Los ojos y la boca fueron creados por medio de depresiones logradas por medio de labrado directo de acanaladuras circulares o rectas. Las piedras regularmente son alargadas o anchas, lo cual determina la expresión (Figs. 20.1-20.4).

Los ejemplares fueron localizados tanto en el nivel a (0-10 cms.) como en el nivel c (20-30 cms.) sin mostrar un marcado predominio de un nivel sobre otro, lo que sin embargo podría corroborar por un lado un solo momento de ocupación para el grupo, así como a un posible nivel de ocupación.

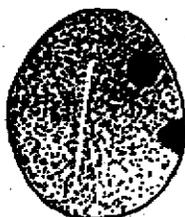
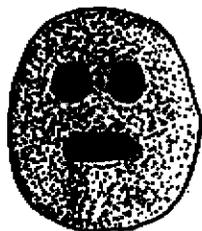
Este tipo de fabricación de cabezas de piedra fue al parecer realizado en el grupo, aunque no puede estar simplemente relacionado con actividades cotidianas u ordinarias, por lo que su presencia en el grupo no está bien definida, aunque pueden estar relacionadas con algún tipo de ritual doméstico asociado con otros artefactos. Cada ejemplar es único pero todas presentan uniformidad de diseño y motivo por lo cual tuvieron la misma función. Sus características están expresadas en tabla 17.

FIG.20 CABEZAS DE PIEDRA



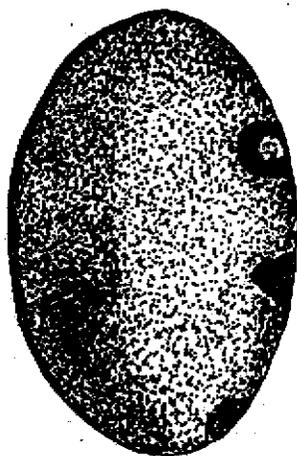
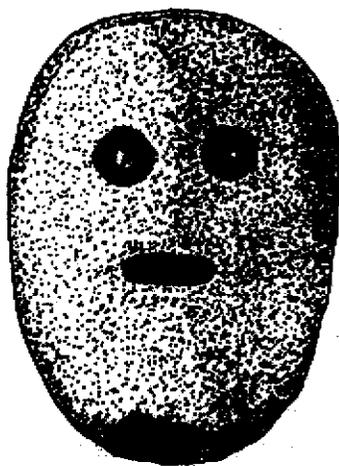
N5E5a

Fig. 20.1



NIE5c

Fig.20.2

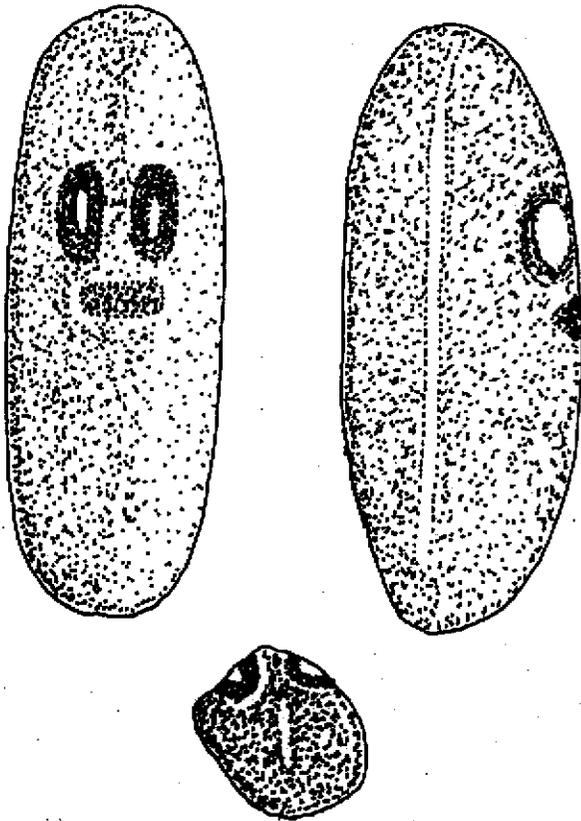


N60la

Fig.20.3

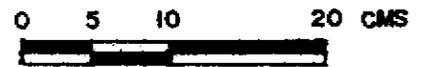


FLAMENCO, OPERACION T-291



NI05a D-3

Fig. 20.4



Cabezas de Piedra

Tabla 17

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	LARGO (Cms)	ANCHO (Cms)	DIAMETRO GROSOR	OBSERVACIONES
N5E5c D-2	Compl.	11.8	7.0	5.1	Canto rodado natural
N1E5c D-2	Compl.	13.2	11.0	7.2	Canto rodado natural
N601a D-1	Compl.	31.5	21.0	16.0	Canto rodado natural
N15a D-3	Compl.	40.0	13.0	17.0	Canto rodado natural

6.7.15 Piedras Misceláneas Trabajadas

De las excavaciones del Grupo D-I, Op. T-201, se recuperaron 9 fragmentos de piedras misceláneas, las cuales de una u otra manera han sido modificadas, para crear probablemente instrumentos. La distribución de las piedras en las estructuras fue así: en D-1 aparecieron 4 (44.4%) aunque esta estructura fue solamente excavada la mitad Este, en D-2 aparecieron otras 4 teniendo también el 44.4%, y en D-3 apareció una más que es el 11.2%.

Las piedras fueron recuperadas 5 en el interior (44.4%) y 6 en el exterior (66.6%) de los muros y como se observa existe un leve predominio tal y como ocurre con otros artefactos como los instrumentos musicales y figurillas. Cada una de las piedras es ejemplar único, por lo cual será descrito en forma individual y luego en forma global como artefactos.

En D-1 aparecieron 3 piedras en el interior, todas recostadas sobre el muro del lado norte, en donde se ha encontrado cierta frecuencia con otros artefactos. Un ejemplar es un canto rodado natural que presenta una superficie relativamente plana, la única plana en su contorno, tiene una perforación circular no profunda en la parte plana, la cual aparentemente fue lograda a través del uso y no por talla, parece indicar que fue utilizada como mortero ya que la perforación muestra huellas de desgaste (Fig. 21.1).

Otro ejemplar en el mismo lugar, es decir cerca del muro norte, el más alejado del patio central fue localizado. Es un canto rodado al parecer con cierto grado de trabajo que se ha logrado por medio de un fino labrado en su superficie. Tiene una forma oval aunque parece que no fue finalizado. No presenta huellas de uso, ya que lo irregular de la superficie es debido al resultado de trabajo para lograr la forma. Presenta superficies planas en dos de sus lados, mientras que el resto está en su forma original. Representa un trabajo inconcluso que pudo haber sido un metate (Fig. 21.2).

El otro ejemplar localizado en el interior es una piedra en forma cilíndrica con un labrado ordinario por golpe directo, tiene forma plana vista en planta, Presenta una rústica acanaladura alrededor de su circunferencia. Al parecer es un artefacto sin finalizar, aunque no presenta fractura aguda como un indicio de no continuación del trabajo (Fig. 21.3).

El único ejemplar recuperado en el exterior en esta estructura, fue localizado atrás del muro norte en el cuadro adyacente que reveló parte de la hilera de piedra que conforman la esquina noreste del edificio. Es un canto rodado pero modificado logrando la forma casi como de un pequeño ladrillo. Presenta los lados labrados en forma aplanada, así como los extremos superior e inferior, tiene un perfil biconvexo, la unión de los extremos y las superficies muestran un corte agudo. Parece un trabajo sin concluir, porque presenta una superficie sin labrar y las otras ya están finalizadas. Es posible que haya sido un artefacto en proceso de manufactura (Fig. 21.4).

En estructura D-2 aparecieron todos los ejemplares en el exterior de los muros. Uno de estos ejemplares es una como garra de piedra localizada a unos 5 mts. al norte de los muros. La piedra está completa, es un disco con forma similar a una garra, en una de sus superficies tiene labrados diseños que se asemejan a las garras de un felino (al parecer jaguar por el tamaño que presenta). La piedra puede ser de significado ritual, habiendo sido usada para copiar las huellas o bien para hacerlas, una posibilidad es que pudo ser usada decorar ropa, aunque no hay evidencia para ello. La superficie no está bien pulida pero tiene un fino acabado (Fig. 21.5).

Otro artefacto inusual recuperado, tal vez no por su forma, pero si por el material, es un presumible candelero. Es similar a los candeleros hechos de cerámica, sólo que que es de una piedra de tonalidad clara. La base es plana, y las paredes ligeramente rectas, alrededor de las perforaciones está fragmentado y la parte superior está erosionada. La piedra contiene feldespatos, cuarzo y gránuclos finos a medianos, aunque no parece ser andesita (Fig. 21.6)

Otro ejemplar fue encontrado entre la hilera de piedra del muro norte, prácticamente está en el exterior de la estructura, cerca del lugar donde fue hallada la presumible garra de piedra. esta completa, es una piedra pequeña, tiene forma de disco con sus superficies bien finalizadas a través de una fina molienda. Una superficie es convexa, la otra aplanada con una depresión casi imperceptible al medio. la piedra es casi perfectamente redonda, parece ser andesita (Fig. 21.7).

La otra piedra que se recuperó en el exterior, se localiza en el lado oeste de la estructura, prácticamente entre la hilera de piedras de ese lado. Fue uno de los pocos artefactos que se recuperaron en este lado ya que la mayoría han ocurrido al sur, es te y norte. Es una piedra al parecer adelgazada, plana y muy fina, casi lograda como una laja. En un lado está bien alisada por la acción de afilamiento (como las hechas de piedra verde) o del alisamiento de otra substancia de grano fino. Este lado tiene una ancha y profunda acanaladura a lo largo que parece estar causada por el uso repetido de esta area. El material es más denso y duro que otros ejemplares recuperados (Fig.21.8).

Otro artefacto único localizado en ésta estructura fue una pequeña hacha de piedra verde, se localizó también entre la hilera de piedras del muro norte, prácticamente en área adyacente a la estructura. El hacha presenta un contorno triangular con una base plana, es convexo vista en perfil, su cuerpo es convexo con los lados que se inclinan al extremo de corte que es la parte más ancha. Obviamente es un producto finalizado y su función está relacionado con actividades específicas como corte y talla. (Fig. 21.9).

En D-3 el único ejemplar de estos artefactos fue recuperado en el exterior sobre el lado oeste o sea la parte posterior del edificio, junto con las piedras que conforman la hilera de ese lado.

La piedra está incompleta, vista en perfil es trapezoidal. Ha sido labrada en toda la superficie, la parte superior es plana, los lados también están labrados y presenta una arista con la parte. Tiene lo que parece haber sido un soporte o algo similar, pero está fragmentado. Es posible que el ejemplar se haya quebrado antes que fuera finalizado o que los soportes no fueran bien definidos, el labrado de separación de los soportes de la base y la parte superior apenas habían sido comenzados, esta línea de labrado enseña la finalización de la base y el inicio del soporte. Al parecer tiene la mitad de su tamaño original. La piedra parece andesita (Fig. 21.10).

La mayoría de las piedras misceláneas aparecieron en los niveles b y c (10-20/20-30 cms. y 20-30/30-40 cms.) que representan el 66.6% y que coincide con la mayoría de los otros artefactos recuperados a esa profundidad en las mejores condiciones de hallazgo. Los restantes niveles a (0-10/0-20 cms.) representa el 22.2% y el d (40-50 cms.) el restante 11.1%. Toda esta frecuencia corrobora la existencia de una superficie de ocupación que fue utilizada por los habitantes de las estructuras.

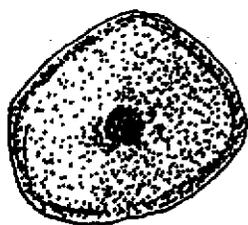
Estos artefactos al parecer estaban siendo fabricados y no fueron finalizados. Únicamente en D-1 se notó cierta concentración de este tipo de artefactos en el interior sobre el lado norte ya que la mayoría se localizaron en el exterior. Cada piedra mostró junto con otros artefactos las concentraciones evidentes que se observaron con la distribución de las áreas más utilizadas en cada estructura. Las características están expresadas en la tabla 18.

Piedras Miscelaneas Trabajadas

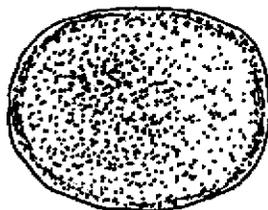
Tabla 18

PROCEDENCIA ESTRUCTURA	TAMAÑO	LARGO	ANCHO	GROSOR/DIAMETRO	OBSERVACIONES	
N4E6c	D-2	Compl.	10	6	9.3	Garra de felino? Cilindro? Ladrillo?
N2E4d	D-2	Compl.	14.3	6.4	10.1	
N7E1b	D-1	1/2	21.5	11.6	9.4	
N6E1b	D-1	1/2	17.6	10.1	9.9	
S2E3b	D-2	1/2	9.5	4.6	1.6	
N601a	D-1	1/3	16.9	15	11	
N601a	D-1	1/2	24.2	18.5	13.7	Metate?
S106b	D-3	1/3	20	28.5	14	Metate?
N2E6c	D-2	3/4	6.5	5	5	Candelero?

FIG. 21 PIEDRAS MISCELANEAS TRABAJADAS



NG01a
D-1



NG01a D-1

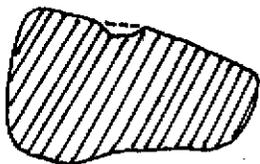


Fig. 21.1

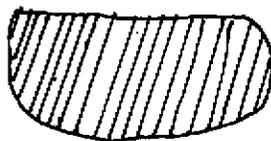
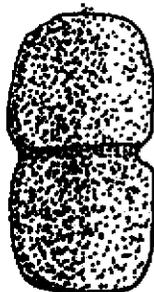


Fig. 21.2



NG61b
D-1



N7E1b D-1

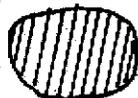


Fig. 21.3

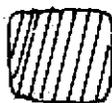
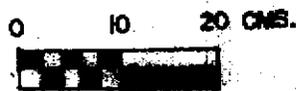
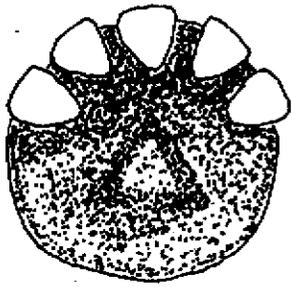


Fig. 21.4





N4E6c D-2

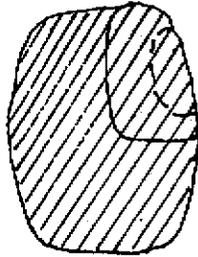
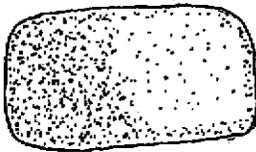
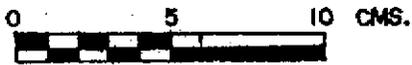


Fig. 21.5



Fig. 21.6

N2E6c D-2



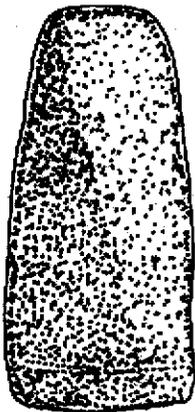
S2E3b
D-2



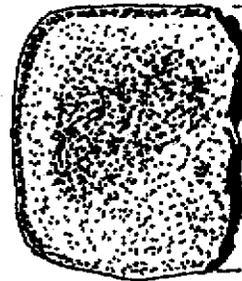
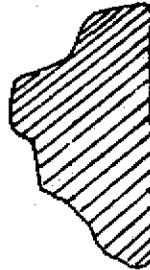
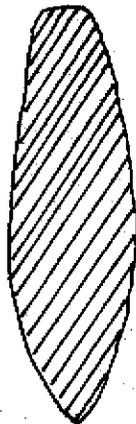
Fig. 21.8



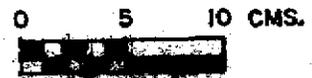
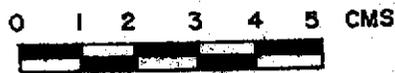
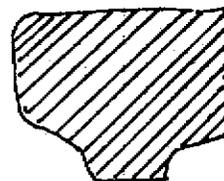
N2E4d D-2 Fig. 21.7



N2E4c D-2
Fig. 21.9



S106b
D-3
Fig. 21.10



6.7.16 Resumen de Artefactos Grupo de Montículos D-I

Es indudable que los artefactos encontrados en las estructuras excavadas del grupo (D-1, D-2 y D-3) tanto en el interior como en el exterior, usualmente en áreas adyacentes a los muros y raramente alejados de éstos, conforman los lugares donde estos fueron dejados y sugieren las áreas donde fueron más utilizados. La distribución global de los artefactos se refleja como un conjunto con la asociación con las estructuras mismas. Los cuadros de excavación colocados sobre cada estructura permitieron establecer, en base a las dimensiones de cada estructura, las áreas más importantes de concentración de cada una.

En la estructura D-1 aparecieron artefactos tanto en el interior como en el exterior, mostrando dos áreas de interés. Una se encuentra en el interior sobre el lado norte, el lado más alejado del patio común a los montículos. Aquí se notó gran disturbio de piedras debido a la mecanización que ha sufrido el área. Se encontraron manos, metates, puntas de proyectil, un mortero, malacates, figurillas y una cabeza de piedra junto con algunas piedras misceláneas trabajadas. De todos estos artefactos ninguno mostró predominio sobre otros, sin embargo, el más frecuente de todos fue el malacate. Aunque sólo fue excavada la mitad indica que es una frecuencia muy importante. Otra área de concentración está en el exterior en el lado noreste, en donde la distribución es más espaciada dada la extensión, es decir sin límites como los muros en el interior. Aquí también se localizaron los mismos tipos de artefactos principalmente en áreas adyacentes inmediatas y raramente alejadas. La distribución global de los artefactos, aunque no existe concentración, muestra los artefactos ubicados principalmente en los lados norte, este y noreste y muy escasamente en el lado sur.

En la estructura D-2 se encontraron dos áreas sumamente importantes de concentración de artefactos. Una se localizó en el interior de los muros, específicamente en el lado norte justo atrás del muro de ese lado. Aquí se observó una sorprendente cantidad de artefactos, más que en cualquier otra estructura excavada en el grupo.

Fueron hallados manos, metates, morteros, martillos, anillos, malacates, sellos, instrumentos musicales, figurillas, puntas de proyectil y cabezas de piedra. De todos estos, los más frecuentes fueron los malacates y figurillas de cerámica. Apareciendo casi la mitad de todos los ejemplares de cada artefacto que fue donde más se registraron, por lo cual se indica que del interior de D-2 proviene más del 50% de la muestra de estos artefactos, sugiriendo esa área como área de actividad debido a su clara definición por medio de los muros de piedra y abarcando solamente 8 mts.² (NLE4-N1E5).

Otra área importante se encontró en el exterior de los muros, específicamente en los lados norte y este en áreas adyacentes a los muros. Esta estructura D-2 mostró en su exterior artefactos como manos, metates, figurillas, puntas de proyectil, anillos, sellos y morteros, así como algunas piedras misceláneas trabajadas. Salvo casos excepcionales, fueron registrados artefactos en distancias mayores de 6-8 mts. Otra vez de todos los artefactos recuperados en el exterior los malacates fueron los más frecuentes, junto con figurillas y algunos fragmentos de metates que se localizan inmediatamente al exterior del muro este y adyacente, por consiguiente, a la concentración encontrada en el interior sobre ese mismo lado de la estructura.

La distribución global de los artefactos relacionados con esta estructura, marca un patrón principalmente en los lados sur, este y norte, el área más alejada al patio entre los montículos. Mientras que en el lado oeste, el muro que da al frente del patio, la frecuencia de artefactos fue notoriamente menor, patrón que se corrobora con estructura D-1.

En estructura D-3 fue donde menos artefactos se registraron, pero puede indicar las áreas de relativa concentración. Una en el interior sobre el muro del lado oeste, ya que la mayoría de los artefactos encontrados en esta estructura están básicamente en el interior. Aparecieron manos, metates, figurillas, instrumentos musicales, malacates, puntas de proyectil, cabezas de piedra y piedras misceláneas trabajadas. Aquí no se notó un marcado predominio de un tipo de artefactos sobre otro, aunque las más frecuentes fueron las figurillas de cerámica.

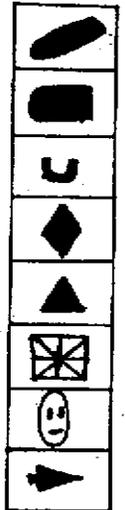
En el exterior los artefactos fueron localizados básicamente en el lado oeste y sur en cuadros adyacentes y estos no se localizaron en áreas alejadas. Esta es la parte más alejada de la estructura al patio común de los montículos, se encontraron figurillas, puntas de proyectil, anillos de piedra y algunos malacates. La frecuencia de artefactos es notoriamente menor es este lado del edificio, que los que ocurren en el interior. Pero en el lado este de la estructura en el exterior, la frecuencia de artefactos es prácticamente nula ya que solamente se encontraron una figurilla y un mortero, cantidad mínima si se compara con los hallazgos del interior y el lado oeste. El muro del lado este está enfrente al patio común entre los montículos.

Este patrón de distribución también está encontrado en los demás montículos, es decir en D-1 mayor frecuencia en los lados norte y este, en D-2 en los lados sur, este y norte, y en D-3 en los lados este y sur, manteniendo el espacio o área común entre los montículos con una frecuencia casi nula de artefactos o produciendo un mínimo porcentaje. Se excavaron varios cuadros en esta parte del grupo y no fueron registrados artefactos llegando hasta el suelo natural. Esto indica que el área común a los montículos fue mantenida más limpia y que no fue realizada ninguna actividad que dejara huella en el registro arqueológico.

6.7.17 Simbología Utilizada para la Representación de Artefactos Recuperados en las Excavaciones.

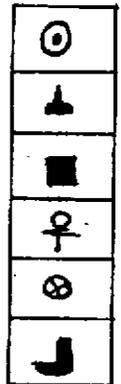
Artefactos de Piedra

- Manos
- Metates
- Morteros
- Martillos
- Anillos o Donas
- Misceláneas Trabajadas
- Cabezas (Idolos)
- Obsidiana (Puntas de Proyectoil)



Artefactos de Cerámica

- Malacates
- Sellos
- Instrumentos Musicales
- Figurillas
- Orejeras
- Pendientes



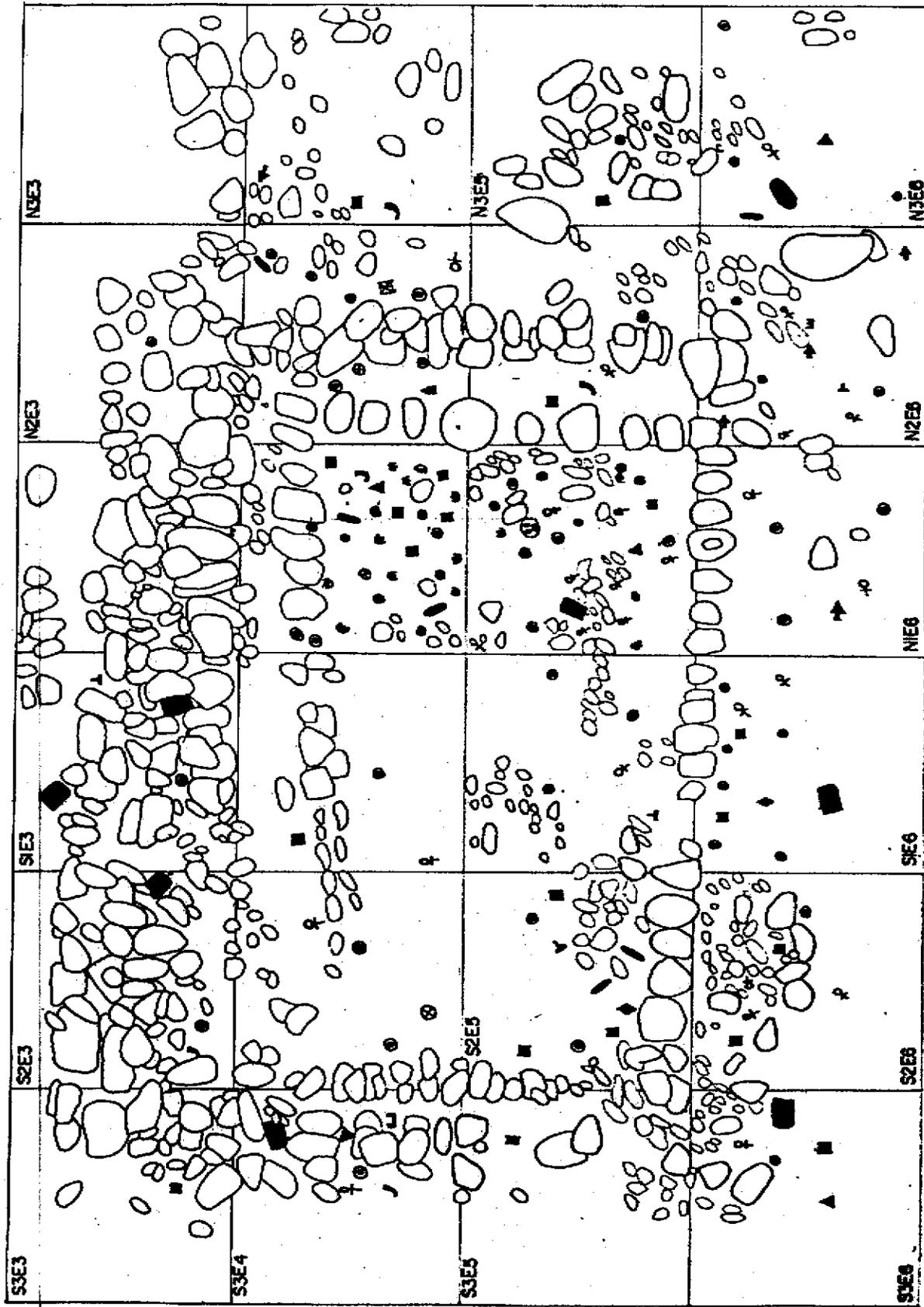


FIG.22 ARTEFACTOS ENCONTRADOS EN EXCAVACIONES
 DE ESTRUCTURA D-2. FLAMENCO
 GRUPO DE PATIO D-1



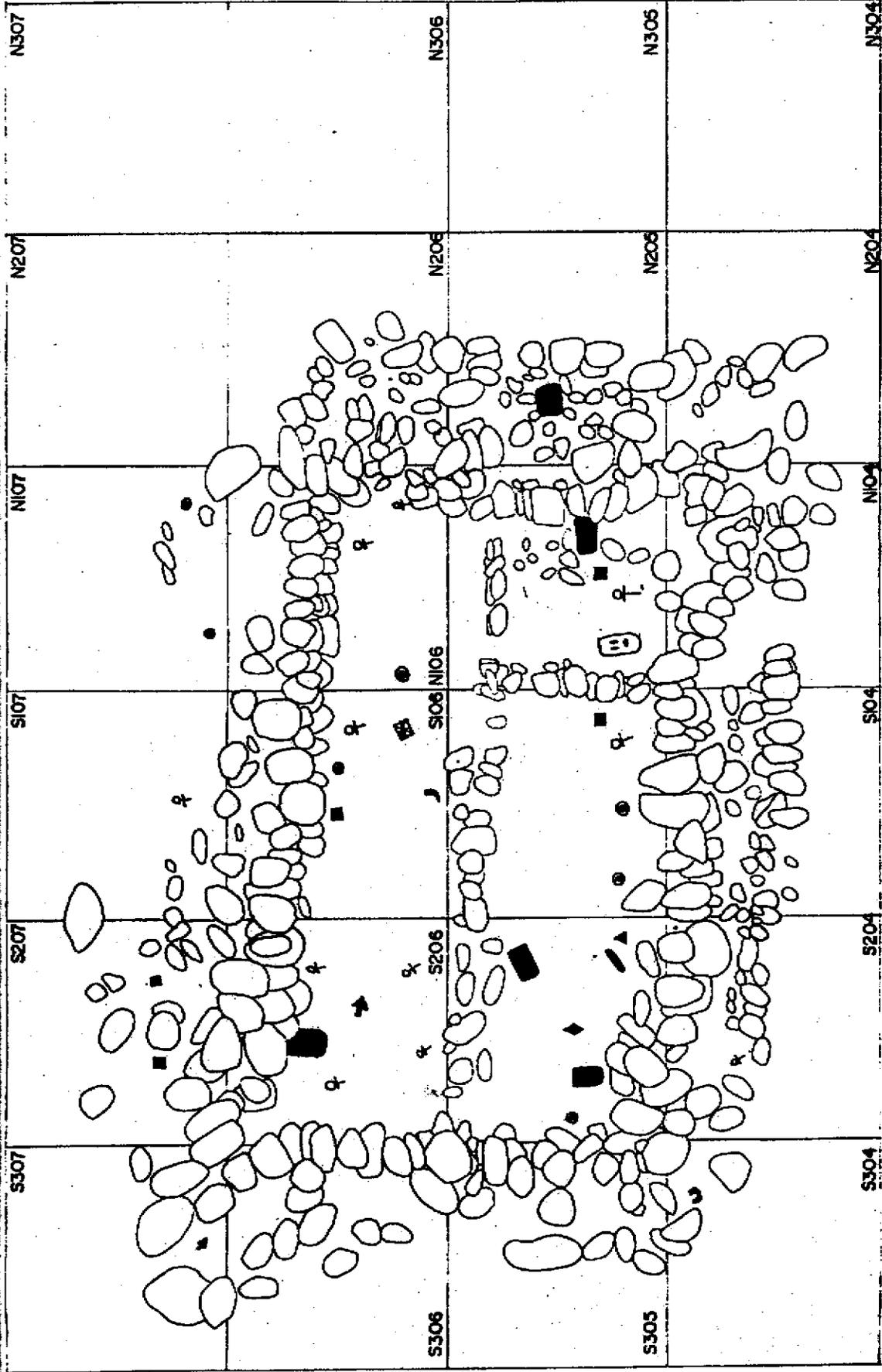


FIG.23 ARTEFACTOS ENCONTRADOS EN EXCAVACIONES DE ESTRUCTURA D-3. FLAMENCO. GRUPO DE PATIO D-1.

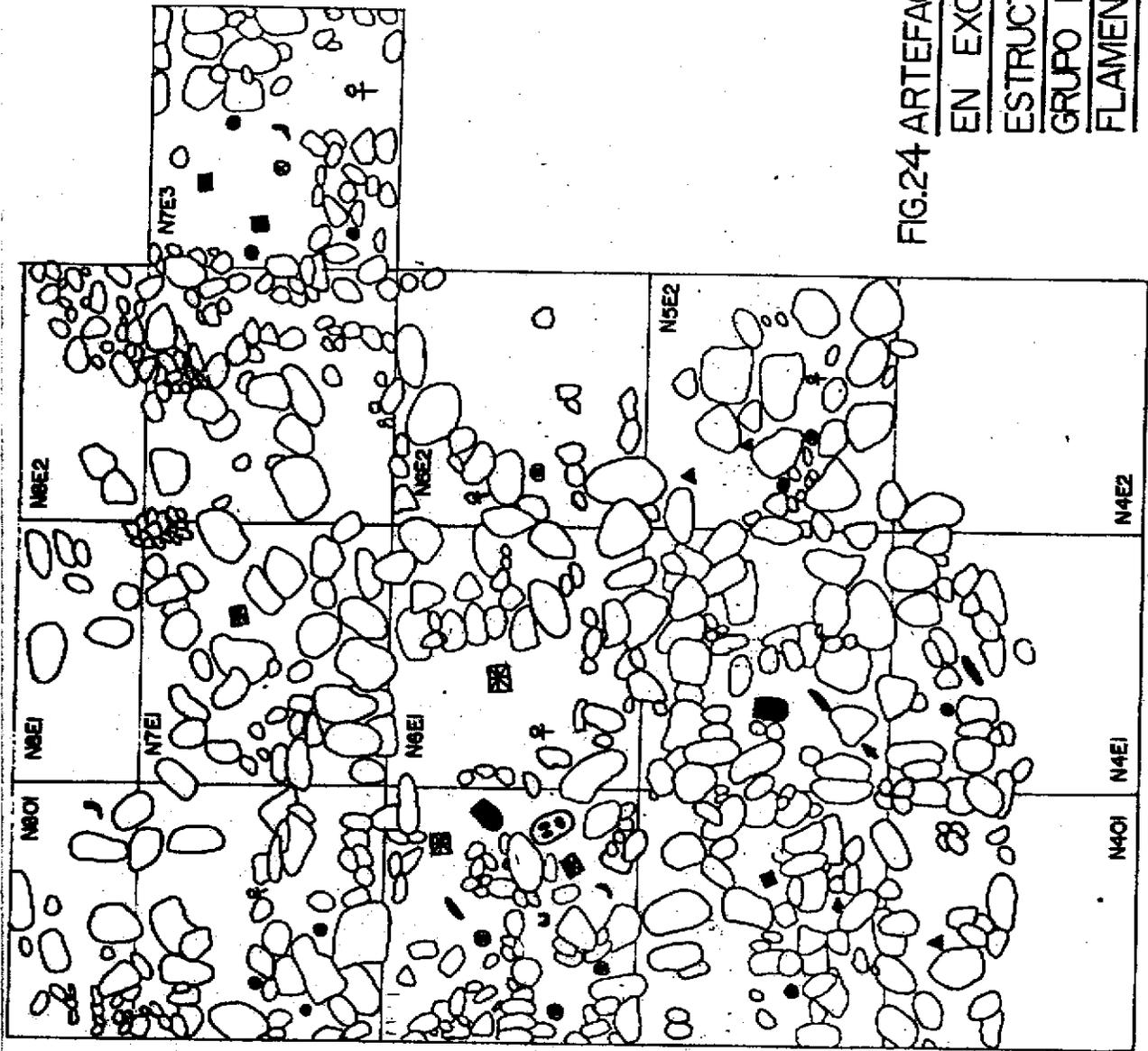
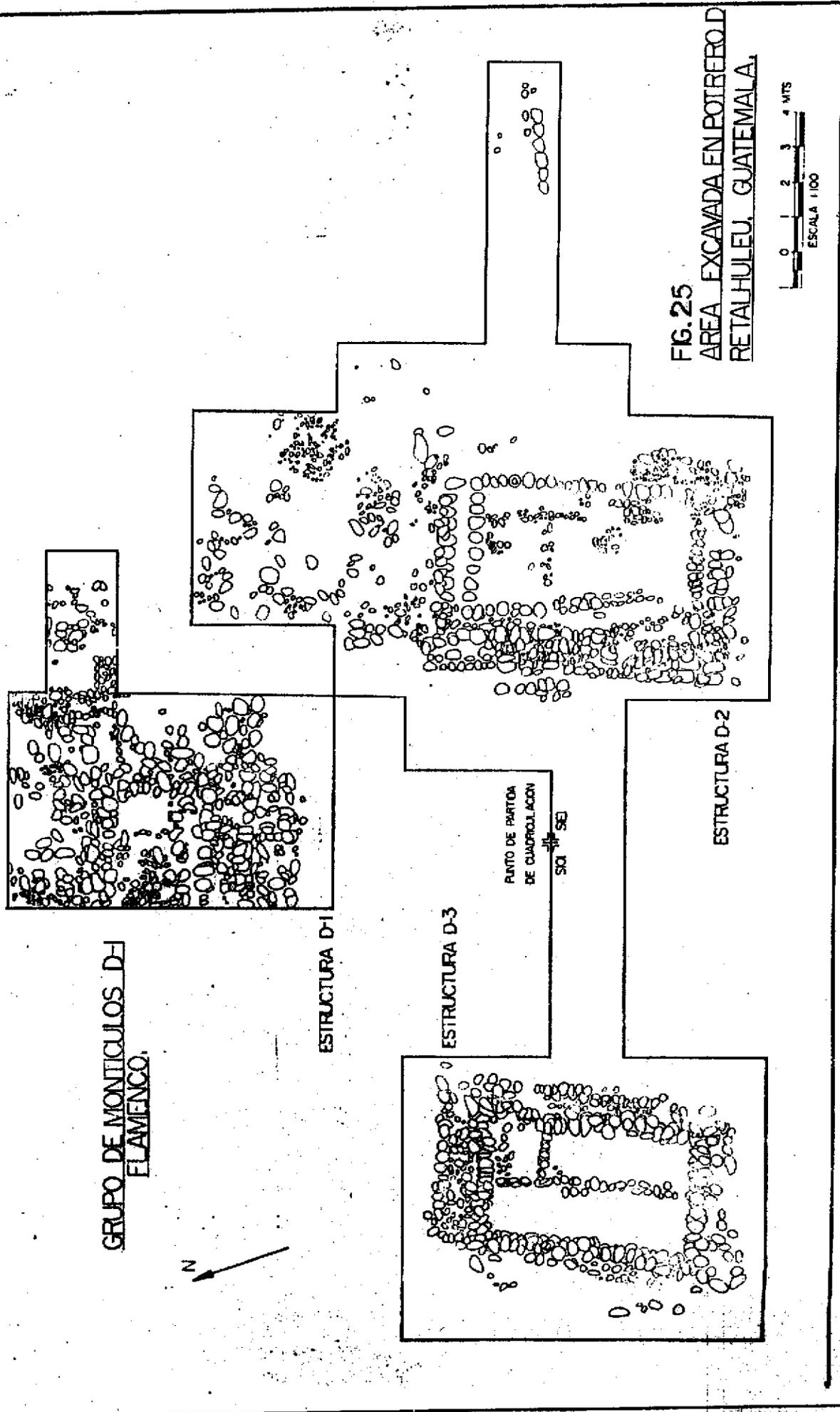


FIG.24 ARTEFACTOS ENCONTRADOS
EN EXCAVACIONES DE
ESTRUCTURA D-I
GRUPO DE PATIO D-I
FLAMENCO,





6.7.18 Descripción de Tipología de Artefactos

A continuación se presenta una breve descripción de los artefactos registrados en las excavaciones del Grupo D-1, Op. T-201 de Flamenco. Estas breves descripciones están siempre en relación con el desarrollo del texto y han sido referidas en diferentes oportunidades como fuera necesario.

Artefactos de Piedra

Entre los artefactos de piedra que se recuperaron en el grupo D-1, se pueden incluir: manos, metates, morteros, martillos y anillos, los cuales están descritos según su forma específica aunque contenidos dentro de una misma categoría.

Manos de Piedra

Descripción

Son plataformas labradas alargadas usadas probablemente para la molienda de granos. Fueron diseñadas para ser sostenidas por una o dos manos y ser usadas para hacer movimientos giratorios o no, haciéndolo de atrás hacia adelante sobre una plataforma de piedra llamada metate. El largo de la mano está determinado, usualmente por el ancho del metate. El material utilizado para la fabricación de las manos en el grupo usualmente fue basalto. El tamaño de la muestra comprende 11 ejemplares, de los cuales fueron establecidos 4 tipos en base a su forma (Fig. 11).

Tipo A Cilíndrico

Vista en perfil va de circular a ligeramente ovalada, básicamente es redonda. El contorno es rectangular y los extremos son planos. La mano completa probablemente fue utilizada para la molienda de granos. Presenta uso multifacial con movimiento giratorio completo. Total de muestras 1 (Fig. 11.1).

Tipo B : Biplano-Biconvexo

Vista en perfil va de rectangular a ovalada-rectangular, básicamente presenta achatamiento en dos superficies. El contorno es ligeramente rectangular. Los ejemplares exhiben desgaste en dos de sus caras (uso bifacial y no giratorio completo, como el tipo anterior). La unión de los lados curvos y caras planas presentan un corte angular que se formó paulatinamente por el uso. Total de muestras: 4 (Fig. 11.2).

Tipo C Elíptico u Ovoide

Vistan en perfil va de ovalada a ovoide, presenta achatamiento hacia los lados. El contorno es longitudinal cóncavo y convexo. Los extremos terminan en forma cónica o piramidal en grados diversos. Presenta dos superficies utilizadas o sea un uso bifacial biconvexo, siendo el movimiento no giratorio, regularmente una superficie muestra más uso. Total de muestras: 4 (Fig. 11.3).

Tipo D Plano Convexo

Vista en perfil va de ovalada a plano-convexo, básicamente es casi circular en diseño y no tan rectangular como las anteriores. Los extremos terminan en forma circular. Presenta una única cara de desgaste (uso unifacial) el cual obviamente se formó primero labrada y luego por el uso constante. Es el tipo de manos más pequeñas encontrado. Total de muestras: 2 (Fig. 11.4).

Metates de Piedra

Descripción

Son plataformas largas y anchas logradas por el labrado directo de grandes piedras de origen volcánico. En complemento con las manos de piedra se utilizan para la molienda de granos. La base o recipiente de molienda presenta varias formas, a veces resultado de labrado y otras de desgaste. El ancho y largo de la plataforma no necesariamente está determinado por el largo de la mano, pero usualmente presentan el mismo ancho o mayor. Se determinaron 3 tipos en base a la forma. El tamaño de la muestra: 16 (Fig. 12).

Tipo A Convexo

Metate con superficie curva en el interior y los lados convexos, los cuales están más levantados debido al uso del recipiente, o sea que es ligeramente cóncava. La base del recipiente es ovalada a casi rectangular, el desgaste varía en algunos ejemplares en grados diversos. La parte posterior está trabajada a lograr una forma convexa. El diseño es rectangular a ovalado. Este tipo no fue localizado en D-1, pero es muy común en otras del sitio (Fig. 12.1).

Tipo B Rectangular Plano con Soportes

Son plataformas de recipiente rectangular que descansa sobre varios soportes en la parte dorsal. La plataforma es rectangular a ovalada. La superficie posterior presenta buen acabado. No se encontró ningún ejemplar completo, por esto no está bien establecido si fue trípode, tetrápode o simplemente con dos soportes. Estos varían en tamaño, forma y grosor, pero la posición es similar. Muestras recuperadas: 5 (Fig. 12.2).

Tipo C Rectangular con Soportes Rectangulares

Metate que descansa en varios soportes rectangulares en la superficie dorsal. La superficie de la plataforma es de rectangular a ovalada y su profundidad de desgaste no excede en más de 1.5 cms. o sea ligeramente cóncava. En contorno los ejemplares son rectangulares. La superficie posterior está bien lograda por el labrado directo. Los soportes son rectangulares cortos y bien formados, un ejemplar está completo y tiene 3 soportes. Muestras recuperadas: 2 (Fig. 12.3).

Morteros o Cuencos de Piedra

Descripción

Son recipientes usados para moler o machacar alimentos, vegetales, tintes o medicinas. Una superficie interior cóncava está marcada por la talla y un desgaste giratorio por un machucador (hay dos ejemplares de manos que tienen evidencia de haber sido machucadores (Tabla 6). Probablemente todos tuvieron la misma función, aunque el grado de desgaste es diferente así como el tratamiento de la forma. No fueron establecidos tipos por la uniformidad y escases de las muestras, pero si hay diferentes formas que pueden variar de paredes y bases delgadas y recipientes pequeños a otros de base y paredes más gruesas de morteros más grandes. La mayoría de los ejemplares estaban fragmentados y aparecieron sin asociación con el majador. Total de la muestra: 4 (Fig. 13).

Martillos de Piedra

Descripción

Son piedras labradas que presentan una forma circular y achatada en perfil, aunque el diseño varía de rectangular a ovalado. El perfil puede presentar variantes de biplano, biconvexo a plano convexo.

Una acanaladura relativamente profunda se presenta a todo el alrededor del perímetro del cuerpo. Los ejemplares exhiben huellas de uso para triturar o machacar, usualmente la parte inferior es la que está más desgastada. Total de muestras: 2 (Fig. 14).

Anillos de Piedra

Descripción

Son piedras labrada que presentan una forma circular similar a un enorme anillo. Son relativamente redondos en planta, casi siempre tienen bicónica completa en el medio, es decir que fue iniciada desde ambos lados, y aunque algunos ejemplares no presentan completa su perforación, sí tienen las huellas de su inicio. Probablemente las que no tienen la perforación completa es un trabajo sin finalizar. Se ha sugerido su probable uso como roletas para ser lanzadas al suelo con varas de madera como algunos indígenas de Norte América (Coe y Diehl 1980), aunque esto es discutido, por que el peso y tamaño en los ejemplares de D-1, así como otros encontrados en la costa sur es mucho mayor. total de muestras: 12 (Fig. 15).

Artefactos de cerámica

Entre los artefactos de cerámica que se recuperaron en el Grupo D-1 se incluyen, además de la cerámica que no es analizada aquí, los siguientes: malacates, sellos, figurillas, instrumentos musicales, orejeras y pendientes.

Malacates

Descripción

Es un pequeño disco flotante usado para sostener la rotación de una varilla de madera que sirve como eje para hacer la hebra de hilo con un movimiento giratorio que se hace con la mano y al mismo tiempo se enrolla en la varilla misma que sirve como bobina (Fotos 7-8). Todos los ejemplares de esta colección al parecer fueron hechos en molde y la mayoría parecen conos truncados (Fig. 16.1). Los malacates fueron agrupados para su descripción por tipos, los cuales se establecieron básicamente tomando en cuenta la forma. Los tipos establecidos son: I Trapezoide; II Plano-Convexo; III Plano-Biconvexo; IV Biconvexo; V Biplano-Biconvexo y VI Biplano-Bicóncavo.

Tipo I Trapezoides (86 ejemplares Figs. 16.2-16.4).

Este tipo es usualmente como un cono truncado plano. Presenta una superficie plana y más ancha que el otro extremo. Es el tipo más numeroso y de mayor tamaño, aunque no los más gruesos. Varían en diámetro de 44 a 31 mm.; un grosor de 19 a 9 mm.; el peso varía de de 28.35 gms. a 15.6 gms. El color de la pasta va de café oscuro a rojizo naranja, el desgrasante es mediano-fino de arena, tiene textura mediana. El color de engobe varía de naranja a café, negro/marrón hasta negro, aunque casi la mitad de estos no presentan engobe. Todos o la mayoría de los ejemplares están decorados en uno o dos de sus lados, ya sea en el cuerpo propiamente o en la parte superior, pero nunca en la superficie inferior. La parte del cuerpo que presenta decoración se la llamada zona o panel de diseño. La mayoría de los malacates presentan diseños geométricos incisos en la zona de labrado, regularmente cuando el malacate presenta engobe de color rojo, tiene diseños decorados de cualquier tipo, ya sea incisa, punzonada o grabada.

La decoración también se refleja en la superficie por medio de la aplicación de filetes a toda la orilla del diámetro en la parte superior. Las diferentes formas de decoración adicional a estas son: impresiones en diseños geométricos a los lados, usualmente de forma triangular, cuadrados, verticales, paralelos, circulares, espirales convergentes, líneas convergentes, diseños incisos en forma de U, acanaladuras, acanaladuras verticales paralelas en el cuerpo, acanaladuras paralelas en la parte superior que convergen hacia la perforación central, punzonada que se presenta casi exclusivamente en la mitad inferior del cuerpo acanaladuras que rodean la circunferencia en líneas paralelas horizontales, líneas simples alrededor y por último diseños geométricos impresos en el cuerpo logrando casi una excisión.

Tipo II Plano Convexo: 15 ejemplares (Figs. 16.5-16.7).

Estos son de similares dimensiones que los trapezoides. Presentan una forma hemisférica con un lado plano. varían de diámetro de 43-34 mm. y un grosor de 9 a 15 mm.; el peso varía de 28.35 gms. a 11.34 gms. La parte superior convexa es totalmente redonda aunque a veces tiene una parte plana encima.

El color del engobe varía de naranja, café, negro/marrón a negro, y cuando no presentó engobe la pasta era de café a café-rojizo. Aunque no es una regla, pero los que tienen engobe tienen alguna decoración, sin embargo, hay otros que no tienen engobe pero si presentan decoración. Esta se presenta en la zona de diseño o panel y en la parte superior que en este caso es redonda. La decoración comprende impresiones incisas sobre el cuerpo principalmente en diseños espirales y paralelos verticales, con acanaladuras en la parte superior, acanaladuras alrededor del perímetro del cuerpo que marca dos mitades. Este tipo de malacate presentó menos de la mitad de ejemplares sin engobe y únicamente eran lisos.

Tipo III Plano-Biconvexo (2 ejemplares Figs. 16.8-16.10).

Este tipo presenta dos superficies planas, la superior e inferior y el cuerpo biconvexo, haciendo que el tamaño del diámetro sea menor, variando de 34 a 33 mm. y un grosor de 16 a 16.5 mm. o sea más anchos que los trapezoides y plano convexos. El peso varía de de 19.8 gms. a 18.4 gms. El color del engobe es naranja, aunque también se presenta sin engobe con pasta café. Tiene decoración en uno de los lados de diseño, la cual es incisa. Este tipo presentó uniformidad en cuanto a la ubicación de la decoración, que comprende acanaladuras alrededor de la circunferencia y parece indicar dos mitades, con punzonado de línea simple en la parte inferior y círculos impresos también en la mitad del cuerpo (Fig. 16.9).

Tipo Iv Biconvexo: (1 ejemplar Fig. 16.11).

Este tipo no presenta ninguna superficie plana, ya que el cuerpo presenta una forma biconvexa o cónica vista desde el agujero de la perforación, su diámetro es menor a los demás, o sea de 32 mm. aunque es mucho más grueso que los trapezoides, plano convexos y plano biconvexos, ya que es de 17 mm.; su peso es de 15.6 gms. El color del engobe es naranja, y presenta una decoración en una de las superficies en la zona de diseño, tiene líneas simples de punzonados impresos sobre el perímetro del cuerpo (Fig. 16.12).

Tipo V Biplano-Biconvexo (1 ejemplar Fig. 16.13).

Presenta dos superficies planas proporcionadas, aunque no tan grandes como en el tipo Biconvexo donde una superficie es mayor que la otra. Su diámetro es el menor de todos los tipos establecidos, ya que es de 28 mm., pero es uno de los más gruesos, ya que tiene 17 mm., siendo su peso de 11.34 gms. El grosor es proporcional con el diámetro. Presenta engobe de color naranja, la decoración presenta en el panel de diseño, tiene tres líneas paralelas de punzonados alrededor de la circunferencia, la parte superior es completamente lisa. (Fig. 16.14).

Tipo VI Biplano-Bicóncavo (1 ejemplar Fig. 16.15),

Presenta una superficie plana, que es la inferior y la otra superior es cóncava, haciendo que la orilla parezca como un filete alrededor del perímetro, pero esto es por la forma misma y no es decoración. Es un tipo más pequeño que los trapezoides y plano-convexos. Su diámetro es de 34 mm., su grosor de 1.3 y su peso es de 17.01 gms. Tiene engobe naranja y la decoración está presente en la zona de panel de diseño, siendo básicamente líneas punzonadas simples en la parte superior del cuerpo, en donde la forma cóncava determina la dirección de la línea y además líneas incisas impresas profundas verticales y paralelas. (Fig. 16.16).

Sellos de Cerámica

Descripción

Son sellos con diseños en relieve que fueron usados para aplicar diseños con pintura ya sea zoomorfos o geométricos. Los ejemplares recuperados tienen forma circular plana, usualmente presentan espiga en la parte posterior para ser sujetos y ejercer presión hacia abajo. En nuestra colección ninguno fue encontrado completo, pero los fragmentos recuperados indican que al menos dos presentaban espiga. Se ha sugerido que es posible que hayan sido usados para decorar mantas de algodón que fabricaron los indígenas (Stone 1976). Muestras recuperadas: 3 (Fig. 17).

Instrumentos Musicales

Descripción

Son representaciones zoomorfas o geométricas al parecer hechas en molde. regularmente la figura tiene una caja de resonancia y una perforación en cualquier parte del cuerpo. Se recuperaron varios tipos de instrumentos musicales, aunque la función parece ser la misma, estos incluyen: pitos y ocarinas, que representan figuras zoomorfas (pájaros y caras efígies de animales) ya sea con cámara vacía simple para los primeros y con cámara doble vacía para los segundos. También se recuperaron sonajas que tienen representaciones zoomorfas en efígies de animal, principalmente micos y pájaros, contienen en la caja de resonancia formada por el cuerpo, dos pequeñas "bolas" de barro. Fueron de los instrumentos más frecuentes en el grupo. También hay posibles fragmentos de flautas, representados por tubos cilíndricos que conectan varias cámaras vacías redondas con perforaciones en la parte superior. Total de instrumentos musicales: 28.

Figurillas de Cerámica

Descripción

Son figuras antropomorfas y zoomorfas que aparentemente fueron hechas en molde. Ninguna fue encontrada completa y sólo se recuperaron cuerpos y fragmentos de cuerpos y algunas cabezas completas. Los más frecuentes de todos los ejemplos fueron los fragmentos de cuerpos que usualmente tuvieron una posición sedentada base cuadrada plana. Existe gran diversidad de muestras por lo cual la organización del material está basado en la relación anatómica de las partes recuperadas. Ninguna presentaba engobe en toda la superficie, ya que estaban muy erosionadas exponiendo la pasta. La gran mayoría son retratos humanos en diversas posiciones aunque el motivo parece ser esencialmente el mismo. También hay figuras zoomorfas, pero estas ocurrieron en menor cantidad, representan básicamente animales como perros, micos y cabezas efígie. Total de muestra: 62

Orejas de Cerámica

Descripción

Son cilindros o discos atravesados por una perforación a todo lo largo del cuerpo (un ejemplar en la colección es de piedra). Los ejemplares de cerámica tienen diseños incisos o grabados en la superficie más grande que está expuesta al frente. Todas presentan engobe de color negro y un fino acabado con paredes delgadas, así como de un notable brillo. Se consideran como artículos de uso personal de relativo estatus, pueden estar asociados a los pendientes de cerámica ya que ambos son ornamentos. total de muestras: 4 (Fig. 18).

Pendientes de Cerámica

Descripción

Son figuras estilizadas logradas por filetes enrollados de cerámica, los cuales tienen representaciones zoomorfas determinadas por la forma y tamaño del filete. Estos no van agregados o como aditamentos de piezas de cerámica. Tienen una perforación en la parte superior para la suspensión como colgante, ya que se consideran más que todo como ornamentos personales. La forma más común son como dientes caninos o colmillos. Todos tienen engobe naranja a ante y parecen ser cerámica Tiquisate. Se han referido como pendientes efigie. total de la muestra 11 (Fig. 19).

Cabezas de Piedra

Descripción

Son representaciones antropomorfas logradas por el labrado directo de piedras cantos rodados naturales. Los rasgos básicos o elementos esenciales están logrados por el labrado de acanaladuras circulares y rectangulares para formar los elementos faciales como ojos y boca. Todos los ejemplares encontrados presentan estos únicos elementos de diseño, aunque cada una tiene su propia expresión debido al tamaño y forma de la piedra. Total de muestras recuperadas: 4 (Fig. 20).

Piedras Misceláneas Trabajadas

Descripción

Son básicamente piedras naturales que representan algún grado de modificación artificial de su forma natural, tratándose de instrumentos que estaban siendo fabricados para alguna función. Una característica importante en este tipo de piedras es que presentan un trabajo iniciado pero que no fue finalizado, que parece deberse entre otros, a la fractura de la piedra en el momento en que se estaba fabricando. Se les denominó misceláneas porque no presentan trabajos hechos en serie sino que cada ejemplar es único con características propias. Obviamente son trabajos artesanales domésticos para uso cotidiano. total de muestras : 9 (Fig. 21).

CAPITULO VII

INTERPRETACION DE LA EVIDENCIA RECUPERADA

7.1 Introducción

Este capítulo proporciona la interpretación de la evidencia recuperada en las excavaciones. Prácticamente es el complemento inseparable al capítulo VI, Presentación de Datos. Este capítulo es uno de los más importantes, porque es el provee evidencia recuperada para construir un argumento, un caso para la determinación de la función del grupo D-I. Formas de definición de lo que son las estructuras domésticas son incluidas y cómo los datos del grupo D-I llenan estas características.

Este capítulo se inicia retomando consideraciones sobre la posición del conjunto de montículos D-I en el sitio, explicando las condiciones de su localidad y la relación con otras estructuras, principalmente no-domésticas. Su posición fue tomada como un parámetro para definir la zona como habitacional, la cual fue importante para empezar a establecer la función del grupo. La presentación de la arquitectura, forma, tamaño, altura, asociación, y materiales de construcción es lo que ha continuación se presenta haciendo énfasis en la preservación de ciertos rasgos que se esperarían encontrar en las excavaciones, pero que han desaparecido, básicamente por el medio ambiente y la acción de agricultores modernos de la zona. Se discuten las hileras de piedra de ser bases para paredes o plataformas. Se presentan datos arqueológicos y analogías etnográficas, para una reconstrucción de las estructuras, básicamente de los materiales de construcción, del cual no queda evidencia en el registro arqueológico.

Seguidamente se presentan las actividades inferidas en las estructuras, las cuales identifican su uso o función después del análisis de los artefactos (Capítulo VI, Sección 6.7). Actividades importantes que incluyen desde la preparación y almacenamiento de alimentos hasta los procesos manufactureros son incluidas en base a los artefactos.

Se hace énfasis en la rica y variada cantidad de artefactos recuperados en tan sólo tres pequeñas estructuras, lo cual es importante por las implicaciones que conlleva para la posición social de los ocupantes del grupo. Así mismo se discute la enorme frecuencia de malacates, siendo uno de los aspectos más importantes que resultó de la investigación, ya que es la colección de implementos para hilar más grande de su tipo de cualquier otro sitio arqueológico de Mesoamérica que haya sido publicado. La importancia económica que esta actividad representó para los ocupantes, es decir la función, está enfatizada por una información continuada actual sobre la producción que supuestamente fue cultivado en tiempos prehispánicos en la zona, explicando la posición del sitio en un lugar por excelencia.

Finalmente, se presenta información etnohistórica y etnográfica que trata sobre los hilados, una en época inmediata posterior a la conquista y la otra de fuentes relativamente recientes, en donde todavía algunas áreas del altiplano guatemalteco muestran este tipo de actividad. Esta información actual, apoya la construcción del caso planteado para la función de las estructuras del Grupo D-1. La siguiente sección incluye información etnográfica del autor también sobre hilados de algunos pueblos del altiplano de Guatemala, donde todavía guardan reminiscencias de esta actividad, aunque enfatizando, de unos años a la fecha, su lamentable desaparición paulatina, conforme llega la tecnificación del país a los lugares más apartados del interior de la república.

7.2 Localización Grupo de Montículos D-I

Como se explicó con detalle en el Capítulo VI (Sección 6.4) los montículos se localizaron en el lado noroeste del potrero D, cerca del río Ocosito, a unos 300 mts. al sur del complejo Principal del sitio. La ubicación del grupo de montículos, así como la ubicación misma del sitio, más cerca del río de mayor caudal parece deberse a factores como agua permanente, junto con tierra arable y combustible son considerados determinantes para un asentamiento (Watson, Le Blanc y Redman, 1974).

A juzgar por la tamaño global del sitio, su extensión al norte y sur, podría afirmarse que el Grupo D-I se localizó en la periferia, ya que más estructuras alejadas no fueron registradas. Esta posición del grupo en el sitio en una área donde hay una falta notable de arquitectura monumental y escultura, son características que han sido conocidas con anterioridad en otros sitios.

Estas características apoyan la suposición de que fueron los lugares domésticos del sitio, ya que su abundancia y posición es notable. Según el mapeo realizado, más de 100 montículos pequeños fueron registrados en el sitio, los cuales están usualmente formando grupos pequeños de cuatro o más estructuras alrededor de un patio o plaza. Estos grupos están esparcidos por todo el sitio y aproximadamente hay 16 grupos de conjuntos relativamente similares tanto en tamaño, arreglo, forma y distribución. Se observa claramente que el agrupamiento o forma de estos conjuntos es estandarizado y pueden representar un mismo tipo de función.

Se ha escrito anteriormente (Asmore 1981) que generalmente la atención dada a los montículos bajos fue mucho menor al grado que tales estructuras fueron físicamente periféricas a los grandes centros sobre los cuales la atención había sido enfocada. La ubicación periférica de estos montículos bajos han sido notados con anterioridad por otros autores (Thompson 1931, Carr y Hazard 1961, Willey et. al. 1965). La localización constante de este tipo de edificios considerados ahora como componentes residenciales a los grandes centros ha sido bien establecida, su frecuencia con que aparecen, los llevaron a ser considerados como comunes, este principio de abundancia fue primero implicado por Lothropo (1933), más claramente establecido por Bullard (1960), propuesto directamente por Havilland y Chowning (1961) y reconfirmado por Havilland (1966b) y Becker (1971). Todos los autores coinciden en indicar que estos montículos representan los lugares de ocupación doméstica de los sitios, su ubicación periférica y la frecuencia con que aparecen esparcidos por el terreno apoyan esa suposición.

El grupo D-I entonces es un buen grupo representativo de este tipo de montículos que es dominante en el sitio, lo cual es importante por las proyecciones que puede tener hacia el resto de las otras estructuras que conforman el sitio como un todo.

7.3 Arquitectura del Grupo de Montículos D-I

La arquitectura del grupo D-1 (Estructuras D-1, D-2 y D-3) fue conocida en base a la evidencia recuperada en las excavaciones. Las características particulares de cada estructura están descritas detalladamente en el Capítulo VI (Secciones 6.6.2; 6.6.3 y 6.6.4).

Los montículos revelaron la presencia de bases o cimientos de piedra que al parecer fueron las partes más bajas de las estructuras, los cuales fueron hechos de cantos rodados de río, probablemente provenientes del Ocosito dada su cercanía. Por las hileras de piedra fue posible conocer las formas y tamaños de las estructuras, las cuales básicamente tuvieron planta rectangular. Estructura D-1 localizada en el lado norte del conjunto fue la más deteriorada, principalmente en los lados norte y este. Tiene un eje este oeste, midió 5 mts. de largo por 3.5 mts. de ancho y las hileras de piedra tenían una altura promedio de 50 cms. La estructura D-2, también presentó planta rectangular con eje norte sur, se localizó en el lado noreste del grupo. Midió 8 mts. de largo por 5 mts. de ancho, siendo la altura promedio de las hileras de piedra de 40 cms. y su mayor disturbio ocurrió en el lado este. En Estructura D-3 que está en el lado noroeste del grupo también tiene planta rectangular con eje norte sur, siendo paralela a D-2 y transversal a D-1 por lo que comparten un pequeño patio. Midió 4 mts. de ancho por 6 mts. de largo, aunque incluyendo un pavimento o muro exterior puede alcanzar hasta casi los 7 mts. siendo al parecer una extensión. La altura de las hileras de piedra tuvieron unos 45 cms. de altura. Fue la estructura mejor conservada del grupo.

Aunque se logró conocer la forma, tamaño, y orientación de las estructuras (D-2 y D-3 a 22° , mientras que D-1 a 102° respectivamente), las estructuras con sus cimientos de piedra con relleno de piedras y tierra representan un problema para definirlos como paredes o plataformas y lo que se ha descubierto se trata de las bases. Esto se corrobora con el hecho de que no fue posible conocer el punto exacto del acceso a las estructuras, ya que los alineamientos de piedra no presentan un espacio específico para ello.

El reconocimiento de la posición ocupada por la puerta en casas antiguas y casas modernas abandonadas, es posible bajo ciertas circunstancias favorables como: a. interrupción en las líneas de piedras alrededor de las paredes, b. interrupción en la línea de ceniza o barro cocido que marca el diseño de vivienda destruída por el fuego, c. marcas dejadas por construcciones de madera formando las jambas de las puertas, d. parches o depresiones cerca de la puerta, y e. restos de bases de piedra o ladrillos de adobe (Wauchope 1938).

Evidentemente ninguna de estas características fueron establecidas en las estructuras del Grupo D-1. Lo que se observa ahora en el terreno parecen ser plataformas con relleno de piedras y tierra, retenidos por las hileras de piedra. Sin embargo es más razonable asumir que las hileras de piedra representan las partes inferiores de las paredes y que el acceso a la estructura estaría representado por una mayor acumulación de piedras como ocurre en los lados que dan a la parte interior del patio. Esta acumulación de piedras podría representar los restos en donde estuvo el acceso por ser los muros eje de cada estructura. Por evidencia etnográfica (Wauchope 1938) se entiende que las los accesos estuvieron en los ejes de cada estructura, así es como en D-1 estaría en el lado sur, en D-2 estaría en el lado oeste y en D-3 en el lado este, como se observa, estas ubicaciones indican que el espacio central estaba compartido por las estructuras.

Diferencias físicas desde el punto de vista de que restos son observados en el terreno había sido notado anteriormente, esta distinción de técnicas constructivas de montículos-plataformas de casas como subestructuras y otro estaría representado por las paredes de piedra de las casas, que estan parcialmente conservados, pueden indicar diferencia de estilo o cronológicas, aunque esto es desconocido (Eaton 1975).

Además, aunque la excavación estuvo dirigida hacia este tipo de hallazgo, no fue posible definir un piso para las estructuras, un piso convencionalmente, formado de arena, piedras pequeñas o barro cocido, como ha ocurrido en otros sitios costeros (Flannery 1976, Stark 1980).

Sin embargo, como equivalente a un piso y que puede tratarse de una superficie de vida fue el hallazgo de un "nivel de ocupación". Este nivel de ocupación fue formado propiamente por el apisonamiento del suelo debido al paso constante de los ocupantes, localizado en D-2 y D-3 y no en D-3 porque presentó mayor disturbio. Dicho nivel o capa apareció generalmente a los 35-40 cms. (nivel d) y en el exterior en los primeros centímetros del nivel c (20-30 cms.). usualmente fue como una franja de 5 cms. de grosor y que corresponde casi a la profundidad de la base de las paredes de piedra. Este aspecto así mismo, apoya la suposición de que las hileras de piedra representan las bases de las paredes. Este nivel esta identificado por una mayor densidad de artefactos, una cantidad relativamente grande de artefactos completos que sí indica actividad y no parte del relleno de construcción o basura. Estos artefactos estarían asociados entre si y a las estructuras las cuales ocuparían una misma superficie. El material cultural apareció en mayor porcentaje en el interior mostrando una evidente concentración en el lado norte (Estructura D-2) esta frecuencia (71%) se debe principalmente al área restringida por los muros. En esta capa o nivel aparecieron la mayoría de los diferentes tipos de artefactos registrados en las excavaciones, niveles relativamente altos de frecuencia que proyectan una superficie alrededor de las estructuras, con artefactos como manos, martillos, morteros, malacates, figurillas, instrumentos musicales, orejeras etc. las cuales se ubican en una superficie de vida. Este nivel de ocupación generalmente se encontró en la parte posterior de cada edificio, como sería en D-1 en en los lados norte y este, siendo muy escaso en el lado sur, en D-2 en los lados norte, este y sur y en D-3 en los lados, sur, oeste y norte y raramente en el este. Esto comprueba o apoya la suposición de mantener compartido el espacio o patio central.

Estas densidades de material cultural son importantes porque reflejaban actividad fuerte en el grupo y las áreas donde usualmente fueron realizadas. Similares densidades de material cultural en niveles de ocupación han sido definidos en otros sitios de las Tierras Bajas Mayas ante la ausencia de pisos (Thomas 1981, Blake 1985).

Esta distribución de artefactos encontrados en el grupo de estructuras (Figs. 22, 23 y 24) sugiere que se trata de una superficie de vida, de ocupación y los artefactos significa que representan el lugar habitacional y la profundidad del depósito indicaría la profundidad del suelo en el momento en que ocurrió la ocupación. La excavación por niveles arbitrarios de capas sucesivas trata de exponer así la asociación de artefactos entre si, así como en las estructuras. La forma horizontal de excavación permite obtener superficies de ocupación y recuperar "in situ" los restos culturales resultantes de las actividades llevadas a cabo en un lugar específico (Hester, Heizer y Graham, 1977).

Así mismo aunque la exposición horizontal de capas de suelo esperaría encontrar las huellas o moldes de postes, estos no fueron localizados, ni aún en el nivel de ocupación, al menos en patrones establecidos. Al parecer existen varios factores para su conservación. Su ausencia puede deberse a las torrenciales lluvias de la zona (Ver Cap. III Medio Ambiente Natural) y a una veloz erosión. El piso o superficie de las estructuras sería de tierra por lo cual los moldes o agujeros se llenarían rápidamente o se mezclarían y borrarían cualquier rastro. La mayoría de los postes, tomando en cuenta la presencia de los cimientos de piedra, parece que no estuvieron tan profundamente enterrados, además de que una de las piedras del cimiento o de la pared cubriera el lugar donde estuvo un agujero. Se ha establecido que el grado de preservación de los moldes de poste dependen de varios factores, siendo estos: a. tipo de piso en el cual fue excavado, b. condición del suelo o presencia de roca madre, c. la forma en que el poste fue destruido (pudrimiento, fuego etc. y d. la exposición del agujero (Wauchope 1938).

Los agujeros del poste quemados o aquellos hechos en la roca madre o entre cimientos de piedra son los más fáciles de encontrar (Wauchope 1938). Los hoyos de poste pueden permanecer dependiendo de: a. la relativa dureza y consistencia del suelo en que fueron hechos; b. la colocación en relación a plataformas o pisos, y c. la protección después de que las estructuras han sido abandonadas (Stelhom 1979).

Como se aprecia, el hallazgo de los agujeros de poste parece ser asunto de preservación, de las condiciones naturales del lugar y del tipo de construcción.

Es importante conocer el diámetro, grosor y colocación de los postes porque comunmente dan información sobre paredes, pisos y áreas cubiertas, nuestro estudio no localizó huellas de poste mucho menos su distribución, pero estos aspectos fueron establecidos por las hileras de piedras y fragmentos de barro cocido, que determinan usualmente la forma y tamaño de una estructura.

Las paredes de piedra de las estructuras presentaron una altura variable, debido al diverso grado de deterioro que habían sufrido, pero al parecer pudieron haber tenido unos 50-60 cms. de altura, a juzgar por la cantidad de piedras esparcidas alrededor de los muros tanto en el interior como en el exterior. Se ha indicado que los moldes de poste son indicadores de paredes de material perecedero, porque en estructuras que tienen paredes totalmente de piedra éstos no existen. (Wauchope 1938).

La evidencia sugiere que el resto de la pared de las estructuras excavadas fue de material perecedero. Información sobre formas de casas y los materiales de construcción, proviene inicialmente de estudios etnohistóricos (Estrada, 1955, Crespo, 1935, Stephen 1841), y etnográficos (Wauchope 1934-38, Gross 1974, Miles 1960). Según la evidencia parece que las estructuras de Flamenco, Grupo D-1, utilizaron materiales perecederos para las paredes como palos grandes como postes principales y otros más delgados como varillas entrelazadas que sirvieron propiamente de pared, los cuales estuvieron recubiertos con capas de lodo como repello, conocido esto como bajareque.

Se encontraron fragmentos de barro cocido en las tres estructuras, en D-2, fue donde más fragmentos fueron recuperados siendo un total de 23, en D-3 fueron 3 y la misma cantidad en D-1, siendo un total de 29 fragmentos recuperados en el grupo. Algunos de estos presentaron todavía impresiones de las cañas de madera, aunque la mayoría eran amorfos. La mayoría de los fragmentos ocurrieron en el exterior de los muros, en áreas adyacentes a los muros (77.3), y solamente en una estructura fueron recuperados algunos fragmentos en el interior, siendo esta D-2 (22.7%). El hallazgo de barro cocido como evidencia de las paredes de las estructuras indica la uniformidad de los materiales de construcción.

La combinación de diferentes tipos de materiales de construcción en un mismo edificio, es decir bases de piedra y paredes de madera, es un rasgo que se había notado con anterioridad (Wauchope 1938, Willey et. al. 1965, Delgado 1965, Flannery 1976, Stark 1980), ya que el medio ambiente proporciona los recursos para ello.

La información con respecto a los materiales usados para el techo necesariamente tiene que ser en base a datos etnohistóricos y etnográficos, sobre lo cual existe una amplia revisión (Wauchope 1938). El techo probablemente fue de palma, guano o manaque, el cual usualmente es abundante en la región, ya que es característico en casas de un medio ambiente tropical.

Como se observa existen ciertas características comunes al grupo de montículos excavados, como son ausencia de huellas de poste, paredes/plataformas, forma, tamaño y materiales de construcción, sugieren uniformidad de grupo. Esta uniformidad indica que las estructuras estuvieron interrelacionadas y fueron ocupadas contemporáneamente, no sólo por encontrarse como un conjunto sino por su contenido similar, encontrándose aisladas de otros grupos, haciendo una unidad estructural definida.

Como se notó en el capítulo II Revisión de Literatura, la uniformidad de criterio en cuanto a materiales utilizados para la construcción de este tipo de edificios, aún en regiones diferentes como el altiplano (Stelhom 1979, Hill 1982, Fauvet 1986, Arnauld 1986) y las tierras bajas mayas (Bullard 1960, Bullard y Willey 1956, Willey et. al. 1965, Havilland 1963-65 y otros), es notoria, lo que indica que se trata de un mismo tipo de edificios con la misma función.

7.4 Actividades realizadas en el Grupo D-I

Los artefactos encontrados durante las excavaciones del grupo ponen de manifiesto las actividades realizadas por los ocupantes definiendo el uso de los artefactos mismos. Básicamente una gran cantidad de tiestos de ollas y cuencos, cerámica particularmente culinaria, que mostraba huellas de uso continuo, así como otros artefactos de piedra y obsidiana fueron encontrados entre y sobre el relleno de las paredes.

Entre los artefactos de piedra localizados están: manos metates, morteros, martillos y anillos, junto con gran cantidad de utensilios de obsidiana como puntas de proyectil y navajas, que sugieren la naturaleza doméstica del grupo, dadas las funciones que estos artefactos representan, siendo una clara suposición de su carácter. Por lo cual la evidencia indica que las estructuras del grupo D-1 tuvieron función doméstica. Actividades domésticas ordinarias que incluyen desde la preparación y almacenamiento de alimentos. Así mismo otros artefactos que representan funciones o actividades diferentes a estas como procesos manufactureros, aunque todas realizadas básicamente a un nivel familiar.

Tomando en cuenta que solamente fueron excavadas tres pequeñas estructuras se recuperó una rica y variada cantidad de artefactos. Porque además de los artefactos que reflejan actividades domésticas ordinarias, fueron encontrados otros, lo cual es importante para conocer la posición social de los ocupantes en la sociedad local. Además de los artefactos de uso cotidiano, se encontraron otros de uso ritual como figurillas e instrumentos musicales, ídolos representados en escultura en piedra, ornamentos (orejeras y pendientes de cerámica), cantidades considerables de cerámica fina importada (Plomizo, Rojo sobre Crema, Tiquisate etc.) gran cantidad de utensilios de obsidiana y objetos de piedra verde (ambos más probablemente de las tierras altas). Esto indica que los ocupantes del grupo tenían acceso a artículos importados y de valor. Seguramente los ocupantes del grupo realizaron una actividad importante como para tener recursos para la obtención de este tipo de artículos.

Uno de los aspectos más sobresalientes que produjo la excavación del grupo D-1, fue una extraordinaria cantidad de malacates de cerámica hechas en molde, siendo 106, más que en cualquier otra área investigada en el sitio. Esta colección de malacates de Flamenco, representa la más grande de su clase que haya sido publicada en cualquier otro sitio de Mesoamérica.

La evidencia arqueológica sugiere que los ocupantes del grupo D-I se especializaron en hacer hilo de algodón como está representado por los implementos para hilar.

Esta especialización fue llevada a cabo en un nivel familiar doméstico. Esta gran concentración de malacates en tan sólo tres pequeñas estructuras sugiere un uso intensivo de ellos y es el indicativo de un énfasis a gran escala en la producción de la hebra. El tejido del hilo en textiles fue probablemente una industria local porque los implementos como los usados actualmente en algunos lugares del altiplano guatemalteco, fueron hechos de material perecedero, por lo cual la identificación en el registro arqueológico es difícil, a no ser de manera indirecta.

Parece que la explicación para la variada y rica cantidad de artefactos exóticos y de lujo encontrados en el grupo, es que los ocupantes ciertamente no tuvieron acceso limitado a artículos finamente elaborados, sino que los poseyeron en cantidades relativamente grandes, a juzgar por el área investigada del grupo (34%). Realizando el hilado de algodón como su principal actividad económica. Asociados a los malacates se encontraron tres fragmentos de sellos de cerámica, que parece fueron utilizados en la misma actividad artesanal. Hay evidencia ethnohistórica que indica que entre los tributos dados por la población aborígen a los conquistadores se incluyen mantas y tejidos de algodón hábilmente decorados y pintados en diferentes diseños de animales (Vallejo 1976). Aunque no la evidencia no es fuerte en el grupo, porque solamente se recuperaron tres sellos, indica que los ocupantes del grupo estaban haciendo hilo y mantas y también las estaban decorando en Flamenco. Entonces podría pensarse qué material tendría en abundancia los ocupantes de Flamenco y los ocupantes del grupo para intercambiar por los artículos finos y elaborados encontrados. La evidencia arqueológica, ethnohistórica y datos actuales sobre la producción de la zona, que el material que tuvo a disposición Flamenco fue el algodón, comerciando algodón o mantas a cambio de obsidiana, cerámica fina, piedra verde etc. Similares características de artículos finamente elaborados se han encontrado en estructuras domésticas de otro sitios (Delgado 1965, Becker 1971, Stelhom 1979).

Es posible que existan otras colecciones grandes de malacates porque deben haber habido otros sitios con similar especialización, aunque algunas investigaciones costeras han reportado el hallazgo de malacates estos son escasos, ya que las investigaciones se han centrado más hacia lo monumental y escultórico.

Algunos de estos son: Thompson (1931) en Cotzumalguapa, Parsons (1969) en Bilbao; Lee (1969) en Chiapas, Graham, Heizer y Shook(1976) Abaj Takalik, para mencionar algunos en la costa sur.

Correlacionando los datos que tenemos de los malacates de Flamenco, éstos coinciden en peso y diámetro total con el tipo III de Parsons encontró en el valle de México, siendo el equivalente al tipo I en nuestra colección. En el capítulo VI (Sección 6.7.8) se reúne toda la información sobre los malacates en el grupo, lo cual marcaba una notoria uniformidad en cuanto al peso y tamaño. Se ha establecido que el peso del malacate va en relación directa con el grueso y calidad de la fibra elaborada, entonces los malacates de Flamenco habrían servido para hacer hilo de algodón.

Flamenco, como se mencionó detalladamente en el Capítulo III Medio Ambiente Natural, está ubicado en lo que se conoce como la bocacosta (200 mts. en elevación y a 40 kms. de la playa). Se ha establecido que los sitios que ocuparon la costa, pero tierra adentro y no cerca de la playa, sugiere que habitaron ecologías significativamente diferentes (pero no necesariamente independientes de) los ocupantes de las márgenes costeras. La situación de estos sitios sugiere que las interacciones ecológicas con el medio ambiente físico sería primariamente con un ecosistema terrestre y que los que ocupan la playa participarían más directamente con el ecosistema marino (Stark, Voochries 1978).

Flamenco está ubicado en una zona ideal para la agricultura por sus condiciones de suelo, superficie plana, material bien drenado, régimen de lluvias, suelos profundos y no compactos. Las estaciones están bien marcadas de Noviembre a Abril la época seca y de Mayo a Octubre la época lluviosa, con promedio de lluvia anual de 456 mm, la temperatura promedio es de un máximo de 32.7 a una mínima de 18.6.

El medio ambiente tuvo un papel importante en el desenvolvimiento de las actividades realizadas en el Grupo, porque permitió el cultivo de una gran cantidad de productos(Cap. III) entre los cuales se encuentra naturalmente el algodón. El ambiente de la costa es el más idóneo para su cultivo ya que en las tierras altas este no se produce por la falta de clima y suelo necesario.

Aparentemente hay ocurrencias del cultivo de algodón en las tierras altas (McBryde 1969), pero es infrecuente, y el algodón no se produce en cantidad y tampoco es de buena calidad.

El algodón es una planta textil fibrosa. Científicamente se lo conoce como una planta dicotiledónea, perteneciente al orden de las malvales, familia de las Malvaés, subtribu Hibisceae y género *Gossypium*. Prefiere las tierras francas, arcillo arenosas, sin piedras, que sean de primera, húmedas y de buen drenaje, con textura que predomine alrededor de 50% de arcilla, 35% de arena, 3% de calcio y 7% de humus o tierra vegetal (Dishington 1965). Al parecer el cultivo de algodón es más exigente en climas que en suelos. Su temperatura ideal para la producción es de 27-30° C. con una precipitación anual de 1100 mm.

Es posible que el algodón se produjo en áreas afuera del sitio y no necesariamente en este. En realidad cultivadores de otras partes de la costa es posible que hayan traído el algodón al sitio y que ahí fuera manufacturado. Aunque es bien conocido, sin embargo, que la zona de Retalhuleu, junto con Tiquisate y Escuintla, son considerados como de los departamentos más productivos en la costa (J. Parsons 1965).

La producción de algodón actualmente ha sido importante para el país, mostrando un marcado incremento desde que se comenzó a cultivar. Se tiene información sobre la producción de 1949/50 se destinaron para el cultivo 4,645 manzanas, mientras que para 1964 estas fueron de 122,041, mostrando un incremento de 117,396 manzanas. Esta producción ocurrió principalmente en la costa sur del país (Mishan 1961).

En la tabla 19 se incluyen cifras sobre la cantidad y extensión del cultivo de algodón desde 1957 a 1970, habiéndose localizado principalmente en los departamentos de Escuintla, Retalhuleu y Suchitepéquez, citados en su orden de importancia, indicando que esta zona había producido cerca del 96.3% de la producción del país.

Cantidad y Extensión del Cultivo de Algodón

Tabla 19

	Años	Toneladas	Hectáreas
Guatemala	1957-58		17,594
	1958-59		27,693
	1959-60		17,704
	1960-61	19,118	25,784
	1961-62	24,065	44,731
	1962-63	52,049	71,593
	1963-64	65,903	90,000
	1964-65	71,700	97,580
	1965-66	78,659	99,741
	1966-67	64,540	84,111
	1967-68	77,641	89,594
	1968-69	73,500	96,260
	1969-70	53,807	84,584

Consejo Nacional del Algodón, 1970

Como se observa, la producción desde su inicio ha sido ascendente, aunque muestra altibajos debido a las condiciones del mercado externo, habiendo llegado a convertirse en uno de los principales productos de exportación proveniente de la zona de cultivo más conveniente para ello. Entonces encontrándose Flamenco en el área de producción por excelencia es razonable asumir que el producto se estaba cultivando, y que la colección de implementos para hilar localizados en D-1 fueron utilizados para hacer la hebra de hilo de algodón y posiblemente transformarla en mantas.

La identificación de este tipo de actividad es difícil en el registro arqueológico, porque no deja mayor rastro y sólo por medio de evidencia indirecta. Aunque la labor de hilar algodón entre otras, había sido considerada como una actividad que podría únicamente ser inferida en base a otras fuentes y que sería largamente indefinida en términos arqueológicos porque no se esperaría encontrar evidencia, ahora en base a evidencia indirecta puede ser establecida (Becker 1973).

Esta actividad de hilar algodón es considerada como una de las industrias móviles que pueden realizarse en un vivienda, además de la fabricación de cerámica, trabajos de madera y manufactura de instrumentos.

Es una industria portátil, siendo posible hacerla en una área o en otra, dependiendo de la necesidad o la inclinación del tiempo. Casi el único artefacto que sobrevive son los malacates de cerámica y piedra (Stelhom 1979). Información etnográfica indica que ésta es una industria portátil, pudiéndose realizar prácticamente casi en cualquier parte de la vivienda, tanto en el interior como en el exterior, dependiendo de las condiciones del tiempo (Osborne 1935).

Este tipo de datos puede corroborarse arqueológicamente revisando la distribución de los artefactos en las estructuras y sus áreas de extensión y concentración, (Figs. 22, 23, y 24). Puede considerarse que los artefactos más completos fueron hallados en los lugares donde más frecuentemente fueron utilizados o sea su último lugar de uso en relación directa con las estructuras.

Existe gran frecuencia de artefactos en las estructuras del grupo. En el capítulo IV se estableció la ubicación y relación estructural de las diferentes clases de artefactos que se encontraron en el conjunto (Sección 6.7). Esta distribución marca al menos dos áreas de importante concentración que podrían ser consideradas de actividad. Estas áreas anteriormente han sido definidas como las espacialmente restringida donde una tarea específica o un conjunto han sido realizadas y están caracterizadas generalmente con instrumentos dispersos, productos de desecho y/o materia prima (Flannery 1976). La mayor concentración ocurrió en D-2, básicamente en dos áreas, una en el exterior sobre el lado noreste, prácticamente casi todos los tipos de artefactos recuperados están registrados ahí. Todo el lado adyacente a cada estructura presentó gran cantidad de material cultural, siendo usualmente en la parte posterior de cada una. La otra área de concentración fuerte que ocurrió en el grupo fue en el interior de D-2, mostrando más restricción debido básicamente a las hileras de piedra, ya que solamente en dos cuadros de excavación (N1E4-N1E5) que corresponden al lado norte del cuarto, 8 mts.² se encontró una tremenda concentración de material, con un notable predominio entre otros de malacates, ya que aquí se recuperó casi la mitad de toda la estructura, que fue la que más presentó en el grupo.

Esto es importante porque permite apoyar la suposición de la posición de los accesos a cada edificio, localizándose entre los ejes de cada uno.

En otros aspectos establecidos en los hallazgos del grupo, se incluye el fechamiento del material cultural. Se ha establecido que los malacates aparecen asociados a sitios de ocupación Clásico Tardío y Postclásico. Thompson (1948) encontró en la región de Cotzumalguapa, Escuintla, varios malacates que cree que son Tiquisate Ware y pertenecen al horizonte San Juan (Clásico Tardío). Kidder, Jennings y Shook (1946) habían determinado que los malacates de barro parecen haber venido a usarse en Mesoamérica en épocas relativamente tardías y no antes de la primera mitad del Clásico, ya que prácticamente no habían sido vistos en ningún sitio del Formativo. Shook (1965) considera que la costa está bien determinada para el Clásico Tardío porque diferentes vasijas y objetos de cerámica aparecen por primera vez, entre los cuales se incluyen figurillas hechas en molde, malacates y gran variedad de instrumentos musicales, la cerámica fina predominante es Tiquisate ware. El contexto asociado de los malacates que recuperó Willey et. al. (1965) en el Valle de Belice para el malacate especialmente hecho es fase New Town (Postclásico Temprano) y mezcla con Spanish Lookout (Clásico Tardío). Lee Parsons (1967) encontró en Bilbao varios malacates en los niveles Santa Lucia de los pozos 2 y 4, y considera que lo más apropiado es el Clásico Tardío. Thomas Lee (1969) cree que los malacates que recuperó en Chiapa de Corzo están asignados a la fase Maravillas (700-900 D.C.) del Clásico Tardío. Mary Parsons (1972) aunque cree que la cronología es un problema, sugiere al menos que los momentos de uso fueron el Clásico Tardío y Postclásico, indicando una fuerte cantidad de fuentes históricas que incluyen el artículo como indispensable en el uso cotidiano entre las culturas mesoamericanas. Stark (1978) considera que los malacates encontrados en Tabasco, hechos en molde pertenecen al Clásico Tardío y pueden representar un avance tecnológico en la forma y fabricación de estos. En San Lorenzo, Tenochtitlan, Coe y Diehl (1980) indican que todos los malacates recuperados están atribuidos a la fase Villa Alta (700-900 D.C.) Clásico Tardío. Bove (1981) indica que todos los malacates recuperados en su reconocimiento estaban asociados a sitios Clásico Tardío o Postclásico.

Blake (1985) en el sitio de Canajaste, Chiapas, encontró malacates de diferentes categorías como los hechos en molde y traídos al sitio desde afuera, considera que pertenecen al Postclásico Temprano y otros más ordinarios hechos a mano que pertenecen al Postclásico Tardío.

Sin embargo, como Stark (1980) y Bove (1981) indican seguramente la fibra de algodón fue hilada en la costa con anterioridad al Clásico Tardío, pero la forma y sustancia de los malacates del Formativo son conjeturas. El hecho de que no se encuentran antes del Clásico Tardío malacates de barro no excluye necesariamente la actividad de hilar algodón, ya que se cree que fue realizada tan temprano como en el Formativo (1500 A.C.-300 A.C.).

Delgado (1965), Lee (1969) y Stark (1980) sugieren que los tuestos usados como los malacates con perforaciones centrales pudieron haber sido usados como tales en el Formativo y pueden representar un desarrollo tecnológico anterior a los malacates elaborados especialmente. Sin embargo, Coe y Diehl (1980) y Bove (1981) consideran que estos eran más bien ornamentos ya que tuestos con perforación bicónica sin alisamiento posterior no pueden haber sido usados como malacates porque no encajarían propiamente con la varilla de madera. Posiblemente los malacates anteriores a Clásico Tardío fueron hechos de madera, cera o algún otro material perecedero sin establecer una estandarización de malacates de barro hechos en molde hasta el Clásico Tardío.

Como se observa, existe uniformidad de criterio en cuanto al momento de aparición de malacates en el registro arqueológico y hasta ahora parece ser del Clásico Tardío. Uno de los diagnósticos cerámicos, para la costa sur es el Plomizo San Juan, lo mismo ocurre con el Tiquisate ware. Algunos de los malacates mismos, (35) presentaban engobe naranja fino, por lo cual son identificados como Tiquisate.

Otra actividad inferida en base a los artefactos, sería la producción de instrumentos de piedra, los cuales a juzgar por la forma que presentaron al momento de fabricarse servirían para actividades domésticas.

Básicamente son cantos rodados naturales que estaban siendo modificados para ser utilizados como metates?, lajas?, morteros? discos?, o cilindros? ninguno de estos trabajos fue finalizado. Esta actividad está en relación con actividades domésticas, como preparación de alimentos.

Otra actividad llevada a cabo en el grupo parece que fue algún tipo de ritual, ya que aparecen asociados ídolos de piedra, figurillas de cerámica y los instrumentos de cerámica. Este tipo de instrumentos fueron localizados profusamente en el grupo, principalmente en el interior de las estructuras, con mayor frecuencia en D-2, y ocasionalmente fueron encontrados afuera. Sin embargo, corroboró los patrones de distribución en la parte posterior de cada edificio y raramente en el patio.

Al igual que los malacates, la mayoría de figurillas e instrumentos musicales fueron wares diagnósticos para la costa sur. Las figurillas fueron hechas en molde, presentaban pasta naranja y roja, con engobe de color naranja que pertenecen a Tiquisate. Las figurillas tanto antropomorfas como zoomorfas pertenecen al Plomizo San Juan. Las ocarinas, pitos, algunas sonajas y los posibles fragmentos de flautas tienen engobe naranja algunos ejemplares que pertenecen al Tiquisate Ware.

Como se observa en esta parte existen otros artefactos que coinciden con el fechamiento del depósito cultural del grupo D-I y parece coincidir en que el principal momento de ocupación fue el Clásico Tardío.

En el grupo D-I, mientras las actividades de hilado y tejido de algodón fueron consideradas como actividades mayores por la importancia económica que representan, las otras labores ordinarias como la preparación y almacenamiento de alimentos, producción de instrumentos de piedra y posibles ídolos fueron considerados como menores pero siempre en un nivel doméstico.

Parece que cada edificio del grupo tuvo algún propósito establecido, por ejemplo en estructura D-2 hay mayor frecuencia de malacates, en D-3 con mayor porcentaje de ídolos de piedra y figurillas, así como instrumentos musicales, y D-1 con la mayor frecuencia de producción de instrumentos de piedra.

Se ha establecido que lo que ocurre más frecuentemente es que una familia puede habitar varios edificios, aunque también varias familias puedan ocupar una misma casa, pero esto es raro. Generalmente, cuando ocurre la separación de un hijo por medio del matrimonio, una vivienda separada es construida para la pareja entre el componente (Gross 1974).

Esto parece que fue lo que ocurrió en el grupo D-1 de Flamenco, existiendo al menos dos familias nucleares, tomando en cuenta la cantidad total de montículos en el conjunto. Como se ha establecido, cada conjunto varía en tamaño, así cada familia mantiene una economía doméstica común, independiente de otras unidades similares. En otras palabras podría indicarse que una casa, es la unidad social primaria, unidad económica, puesto que comprende a todos los miembros que viven en ella o en un agregado y presenta una cocina común (Tax 1964).

La evidencia indica que la actividad de hilar algodón en el grupo D-I fue realizada por la familia como el principal modo de producción, antes que como una relación laboral. Esta interacción debe haberse manifestado con la participación de todos los miembros, ya que las diversas tareas sería delegadas por los padres a los demás miembros por su edad, sexo y estatus.

La actividad familiar doméstica se basa en la fuerza laboral disponible, un promedio de 5-6 personas pueden habitar un componente familiar. Esta estimación coincide con datos establecidos para otras áreas (Tax 1964, Kurjack 1974).

La mayoría de las familias son nucleares en composición, consistente en esposos y sus descendientes. Por evidencia etnográfica, se sabe que la separación de una familia nuclear ocurre antes del nacimiento de un nieto, lo que indica que la composición no tiene más de dos parejas casadas que sean co-miembros de una familia (Groos 1974).

Esta producción de hilo permitía que los ocupantes del grupo tener suficientes recursos para tener acceso a ciertos artículos de lujo. Como se observó anteriormente, lo que indica que los ocupantes no tuvieron un acceso limitado a ciertos artículos considerados de lujo, por lo que parece que los ocupantes fueron relativamente ricos.

La producción de telas o mantas fue una actividad muy importante económicamente hablando, Información etnográfica personal (San Juan Comalapa, Chi-maltenango) indica que las mujeres en su niñez (hace unos 60-65 años) eran hasta castigadas sino aprendían el oficio de hilar directamente de su madre. Informes etnohistóricos muestran que el hilado era una de las actividades más comunmente realizadas en la Colonia entre la población nativa e incluso el pago de su tributo incluía generalmente telas de manta entre los productos más abundantes (Feldman 1980).

Esto mismo dice Parsons cuando explica sobre el valle de Teotihuacán, que el análisis de las colecciones de malacates, indican que el hilado de maguey y algodón, tanto en las comunidades urbanas como rurales fue importante para el valle de Teotihuacán durante los tiempos aztecas. Tal especialización suplementó la agricultura como fuente de subsistencia porque los productos de tales actividades fueron incorporados a redes de intercambio locales y regionales o fueron patrocinados y consumidos por la élite gobernante de centros primarios o secundarios (Parsons 1972).

Se ha establecido que actualmente los indígenas tienen una economía monetaria organizada con las casas como unidades de producción y consumo, con un mercado fuertemente desarrollado, el cual tiende a ser perfectamente competitivo. La producción indígena está ajustada a una base hogareña estrictamente. Empero, en vista de la especialización regional de trabajo, también es fuerte la economía de mercado (Tax 1964).

El establecimiento del tiempo de duración del conjunto de D-1 esta evidenciando por los restos arqueológicos. Ha sido tradicionalmente aceptado que la duración de un nivel de ocupación de un grupo de estructuras domésticas sea de un poco más de una generación, es decir 35-40 años, tiempo calculado en que dura una construcción de material perecedero, a menos que se logre una estimación más exacta por condiciones encontradas (Wauchope 1938). Las casas probablemente fueron abandonadas después de la muerte de no más de tres miembros mayores. Aunque esta estimación de duración puede ser relativa ya que algunas casas pueden haber sido reutilizadas ya sea como viviendas o para entierros o ser parte del material del relleno para otra estructura estructura superior.

La evidencia indica en el grupo de montículos de Flamenco D-1, que la ocupación fue de al menos una generación, en base a: a. la profundidad de los materiales, 20-30 cms. la mayor parte o un buen porcentaje ocurrieron en capas delgadas de 5.7 cms.; b. a pesar de la gran cantidad de material cultural, todo pertenece a un sólo momento de ocupación; c. en el área común o patio de los montículos se observó poca cantidad de cerámica que sugiere poca continuidad de uso y d. no se notó la existencia de subestructuras. Todo esto indica que el grupo no tuvo una reocupación.

7.5 Información Etnohistórica

La información etnohistórica es otra fuente importante para mostrar la validez del argumento planteado para el grupo D-I. Puede existir mayor cantidad de referencias al cultivo de algodón entre otros productos indicados en la costa sur, se decidió tomar aquellas de las más tempranas después de la conquista, por ser estas las que encontraron el suelo americano sin mostrar la presencia hispana, o al menos en menor grado. Se iniciará con la cita más temprana registrada y luego con otras posteriores. La primera referencia es de Juan de Pineda (1925) que es una Descripción de la Provincia de Guatemala, realizada a solicitud expresa de la Corona para conocer las posesiones territoriales en la Nueva España. Una de estas menciona del pueblo de Patzún lo siguiente:

"... y a lo largo de los Suchi Tepequez, de que traen mucho cacao y algodón y el cacao lo venden a los españoles por dieno y del algodón hacen mantas y guypiles y naguas y para vestirse ellos y sus mujeres o hijos y para vender, de que sacan muchos dineros..." (Pineda 1925:337).

En otra parte del texto indica lo siguiente sobre la población de Verapaz, donde explica la postura de no aceptar tostones, sino mejor mantas de algodón, proveniente de la costa sur la materia prima:

"...y a cada uno traera un fardo de algodón de que hara la manta y para vestirse el y su mujer y sus hijos y hacer enaguas y sus granjerías y destamenra se ayudaran el uno al otro; el yndio en traer el algodón y la muger en hacer la manta ..." (Pineda 1925:350).

Con relación a la gran producción de algodón en la costa sur, hay un pasaje con referencia al pueblo de Chiapa de los Indios, lo siguiente:

"...los vezinos de este pueblo y sus estancias tienen por granjerías y trato de hazer muchas mantas blancas de tres piernas cada una que llaman toldillo y destas mantas pagan su tributo a vuestra magestad, el qual es tan poco que mayor la comunydad que tiene mas de dos veces, porque por mandato de los religiosos de Santo Domyngo que les administran los sacramentos hazen mucha cantidad de estas mantas y por mandato dellos algunos principales y maceguals las llevan dichas mantas a cuestras y en cavallos, los van a vender a la provincia de Zoconusco y a la provincia de Zapotitlan y a Guatemala y a la villa de Trynidad y esto de quynientos en quynientos mantas..." (Pineda 1925:342).

Otro documento importante, fue descrito por el alcalde mayor y Capitan Juan de Estrada y el Escribano Fernando de Niebla (1579) sobre la provincia de Zapotitlán y Suchitepéquez, escribe lo siguiente:

"Y también desta costa es abundante de los frutos y mantenimientos que en ella hay como es cacao y maíz, frijoles, camotes, que por otro nombre son batatas, en algunas partes algodón y otras muchas frutas..." (Estrada 1955:71).

Más adelante en la descripción sobre los tratos y contrataciones que en la provincia hay, explica lo siguiente en el capítulo 30,

"Los indios, sus granjerías es plantar y cultivar sus milpas de cacao, maíz y algodón, frijoles y otras legumbres"... "Los tributos que pagan los indios es cacao y maíz y algodón y mantas del mismo algodón." Estrada 1955:79).

Otro documento de la época que habla sobre la producción de algodón en la costa sur es la Descripción de San Bartolome del Partido de Atitlán, pueblo que estuvo cerca del lado, ahora extinto, que fue hecha por el Corregidor Alonzo Paez de Betancor y Fray Pedro de Arboleda en 1585, a solicitud de la Corona sobre el conocimiento de las posesiones de la Nueva España, en su capítulo 30 de su relación indica:

"El algodón para las mantas de que hazen su vestido los yndios e yndias lo van a comprar a los pueblos comarcanos de la costa a tierra caliente porque en este pueblo no se cría ni coje algodón." (1964:264).

Como también se ha observado en otras zonas de Mesoamérica, en el siglo XVI, el algodón era uno de los artículos costeros de más amplia distribución y/o requerido como tributo (Feldman 1980).

Obviamente han de existir más referencias a las condiciones de la costa en época de la colonia y que también incluyen el algodón como un producto importante en la población, pero se considera que si con los primeros registros que se hicieron inmediatamente después de la conquista, es muy probable que presenten un mayor grado de confiabilidad en cuanto a su descripción, aunque no es el momento, en que los cronistas y colonos alcanzan su mayor honestidad para el servicio de la Corona. Se dejará por esta razón hasta aquí esta revisión de fuentes históricas para pasar inmediatamente a fuentes etnográficas, que también corroboran la información anterior.

7.6 Información Etnográfica

La información etnográfica recuperada para completar la evidencia arqueológica recuperada en el Grupo D-1 de Flamenco, es una de las fuentes más importantes con que se cuenta por la continuidad que muestran ciertos rasgos culturales en Guatemala, los cuales son sumamente valiosos para corroborar ciertos patrones de comportamiento. De esta manera, la inferencia junto con la tradición cultural que se ha mantenido a través de la comunicación oral, permite una base de reconstrucción histórica confiable de los procesos o actividades pasadas en un sitio determinado.

Probablemente el estudio etnográfico para referencia de la información recuperada en el Grupo D-I, es el de Tejidos del Altiplano de Guatemala (O'neale 1965) en donde incluye todo el proceso de manufactura de diversos trajes típicos indígenas de Guatemala. Particularmente nuestro estudio está interesado en la información que expone en el primer capítulo: obtención y preparación de la materia prima. Probablemente O'neale es quién mayor cantidad de información presenta con respecto al hilado de algodón actual. Inicialmente dice que la zona sureste del país principalmente Mazatenango, es el centro comercial más importante para la materia prima. Desde ahí se reparte a varios mercados del altiplano central como Sololá, Chichicastenango y Tecpán entre otros. Son traídos desde la costa en grandes cantidades para la transformación en hilo (O'neale 1965).

En los lugares más apartados como Santiago Atitlán y San Pedro La Laguna, indica que las tejedoras, todavía están sujetas a los fastidiosos métodos preliminares de trabajo de tejer. O'nealle nunca menciona lugares costeros en donde hilan el algodón, sino sólo donde se produce y lo envían a las tierras altas donde es procesado, como Comalapa, San Martín Jilotepeque, Tecpán, San Juan Chamelco, Tamahú, Rabinal, Quetzaltenango, Santa Lucía Utatlán, Nahualá, San Pedro Sacatepéquez (San Marcos) y San Mateo. Sin embargo, es probable que la mayoría de estos lugares en la actualidad ya no procesen la fibra ya que la obtención de hilo de algodón comprado de fábrica está suplantando rápidamente esta práctica.

El estudio de O'nealle incluye datos desde la preparación de la fibra, así: liberar el material de semillas, aflojar las fibras, impedir la formación de bolsas y formar una "mecha" que pueda proporcionar un hilo ininterrumpido al huso.

Un aspecto importante es la inclusión de la preparación de fibra con mayor detalle como O'nealle la presenta cuidadosamente y reviste interés, porque en la actualidad es muy difícil encontrar a alguna mujer local del interior del país, que sepa exactamente y en orden los pasos que se ejecutaban para ello, aunque la idea general no se ha perdido. Presenta las fases así:

Fase 1. Al final del primer período de golpeo, la masa era ovalada, el eje largo se extendía de izquierda a derecha.

Fase 2. La posición del óvalo fue cambiada, la parte de arriba golpeada, luego se le dió vuelta y la mitad de abajo fue golpeada otra vez.

Fase 3. La plancha de algodón, ya no ovalada, fue doblada al centro, una vez con el doble en el lado derecho. La parte superior fue golpeada, la plancha volteada y la mitad de abajo golpeada otra vez.

Fases 4-5. Repetición de la fase anterior. Al final de este proceso, la plancha era una hoja de 30X15".

Fases 6-10. Repetición de la fase 3 doblar, pegar, volear y golpear de nuevo. Al final de este proceso, la hoja era un rectángulo de 24X3".

Fase 11. El rectángulo fue doblado en trazos transversalmente, los dobleces fueron colocados arriba y abajo, una cresta paralela a estos fue practicada al centro y a las dos mitades separadas siguiéndola.

Fase 12. Una mitad desdoblada para presentar su superficie entera, medía entonces 74 por 3 1/2". Primero se golpeó el terció que estaba a mano derecha y sus lados fueron doblados hacia el centro, luego la parte central y el terció de la izquierda fueron sometidos al mismo tratamiento. Durante esta fase, los golpes caían con menor vigor.

Fase 13. La larga tira doblada, aproximadamente de dos pulgadas de ancho fue enrollada en forma de pelota suave." (O'nealle 1965:24).

Toda esta labor fue realizada por una vieja hilandera de algodón de Sololá, que estaba preparando media libra de material crudo, el cual es el inicio del proceso. Cualquier cantidad de materia prima recibe el mismo tratamiento y como se nota es un trabajo muy agotador y que necesita considerable cantidad de tiempo.

Con respecto al hilado de algodón, la autora presenta una descripción detallada, de la cual paulatinamente se ha ido perdiendo en el olvido conformen transcurren los años. En una parte indica:

"Se utiliza para hilar, un instrumento sumamente sencillo: el huso (llamado también malacate en muchas regiones). Consiste en un palo delgado y redondo de un pie de largo, más o menos tallado en la punta y provisto a dos pulgadas aproximadamente de la otra punta de una pelota esférica o ligeramente alargada de loza, madera, barro o cualquier cosa parecida (Fig. 75, c 1-2). El contrapeso, como lo llaman, provee el equilibrio deseado al huso al que se le imprime un movimiento rotatorio con un golpe del pulgar derecho apoyado sobre los dedos 2^o y 3^o." (O'nealle 1965:24).

Posteriormente la autora explica donde comienza la hilandera a hilar el algodón en la casa, indicando que no tenía un lugar específico y que dependía del tiempo disponible y de la urgencia del pedido.

Como está dicho antes, el capítulo del estudio de O'nealle con respecto a la materia prima es importante porque incluye toda la información sobre el hilado de algodón doméstico actual, lo cual indudablemente con la tradición oral de generación en generación se han ido transmitiendo sus facetas de realización desde tiempos precolombinos, como está evidenciado en los hallazgos realizados en el Grupo D-1 de Flamenco.

Otro estudio etnográfico importante que hace referencia al hilado de algodón es McBryde (1969) describiendo la región del suroeste de Guatemala en donde considera que es una de las mayores concentraciones de poblaciones indígenas individualistas que aún preservan mucho de su ancestro Maya. Sobre el hilado de algodón con el huso indica lo siguiente:

"El hilado de algodón, hecho aquí por una muchacha como de once años usando el malacate común, se realiza girando la punta angosta del palo, con la punta del nuez del huso descansando en una olla o jícara que actúa como superficie guiadora, ausando poca fricción. En frente del huso está una bola de tizate para mantener secos los dedos de la hilandera. El algodón crudo mantenido en la mano izquierda es halado del huso en el cual se tuerce el hilo. En el regazo de la muchacha está otra madeja de algodón crudo. A veces se retuerce en el malacate el material hilado en casa con el hilo comparado. Una vez cargada con el hilo el malacate se usa a veces como bobina, como lo está haciendo en la ilustración C, sin tomarse la molestia de transferirlo al palo común de la bobina. El hilado se realiza a veces por las mujeres que están sentadas en el mercado (McBryde 1969:478).

La descripción de McBryde de los malacates más pesados para hacer diferente tipo de hebra dependiendo del material, es importante, porque los más livianos serían utilizados para algodón y los más pesados para otro tipo de fibra. Esta diferencia de peso había sido discutido anteriormente (Parsons, 1972) tratando de probar que esto se relaciona con diferentes tipos de fibra. Su descripción es así:

"Malacate, pequeño huso de madera para algodón unas 12 pulgadas de largo, con volante esférico de barro o madera cerca de una punta (la de abajo cuando se hila); para lana, de unos 18 pulgadas de largo con volante de madera usado generalmente por los hombres. (McBryde 1969:440).

McBryde indica así mismo que la costa es el principal productor de algodón, y considera la zona de Mazatenango como el mercado principal donde se vende con cierta cantidad a mercaderes ambulantes, y a los indígenas que vienen de tan lejos como Huehuetenango (Todos Santos) para comprarlo, evidentemente para consumo hogareño. McBryde no indica si en la costa se hila el algodón y parece que sólo se vende a las tierras altas donde es procesado y convertido en telas para la venta.

7.7. Información Etnográfica Personal

Después de haber presentado esta información documental, se incluirá a continuación un registro hecho por el autor en varias comunidades indígenas del altiplano de Guatemala, donde todavía se hace con la técnica y materiales prehispánicos. Los lugares visitados en este estudio comprenden: San Miguel Chichaj, localizado en Baja Verapaz, al este de la cabecera departamental y aproximadamente a 162 kms. al noreste de la capital; Santiago Atitlan localizado en Sololá, en el lado sur del lago de Atitlan y a unos 146 kms. al noroeste de la capital y San Juan Comalapa en Chimaltenango, a 70 kms. al noroeste de la ciudad capital. Todos los registros fueron hechos en 1984, a excepción de San Miguel Chichaj que fue en 1982. Probablemente comparándolo con el estudio de O'nealle, este registro ya no contenga el detalle enorme de su información, pero es debido a que ésta practica artesanal se está dejando en el olvido y por ésta razón primordial fue que se incluyó el pasaje completo de la obra de O'nealle con respecto a la descripción del proceso.

Las mujeres entrevistadas indicaron que el algodón blanco provenía principalmente de Retalhuleu, Mazatenango y Escuintla. Después lo obtenían en el mercado local con poca variación de valor en los diferentes lugares comprendidos. Seguidamente comenzaba el largo proceso. Las fases de preparación registradas fueron: a. despepitarlo, es decir remover las semillas y limpiarlo, cuando el algodón está listo para recolectar esta también listo para despepitar, siendo recomendable practicarlo pronto para obtener la mejor clasificación de la semilla. Incluso esta es una recomendación dada por los agricultores actuales para el mejor aprovechamiento de la fibra que incorporan a la fábrica; b. golpeo; esto consiste en golpear el algodón ya sin semilla para finarlo, se hace de los dos lados y con horquetas de madera, el mismo tratamiento recibe cualquier cantidad de algodón que se desee hilar; c. "librado de bolas"; esto se hace con tizate en las manos (ceniza) y comienza a tratarse suavemente el algodón en bruto y darle mayor uniformidad posible para el hilado, d. luego es expuesto al sol en no más de 2 horas, teniendo que estar lo más extendido posible.

Todo este proceso de preparación de la fibra no tiene tiempo establecido y a veces está determinado su trabajo por otras necesidades prioritarias de atención a la casa, ya que actualmente no se hace como medio de subsistencia sino sólo en pedidos ocasionales, en los cuales se les dedica más atención.

El hilado de algodón incluye la utilización del huso (llamado mits'uba en Santiago Atitlan y en San Juan Comalapa y en San Miguel Chichaj es llamado pité). Son comprados en los mercados locales de Tecpán y Sololá a 45 cms. Miden aproximadamente 30 cms. de largo con un diámetro máximo de un centímetro, teniendo los extremos puntiagudos. El malacate de barro o cera es colocado a unos 10 cms. en la parte inferior, el cual es el que sirve como contrapeso para controlar el movimiento giratorio del huso.

La posición de la mujer para hacer el hilado, es sentada sobre sus piernas y directamente en el suelo. Con la mano derecha hace girar el huso y con la mano izquierda sostiene el algodón en bruto. El hilo se va obteniendo por medio del retorcimiento que se hace al algodón que está llegando al huso por medio de movimientos giratorios constante sobre si mismo, el cual a su vez puede estar sobre un tol, un recipiente, sobre el corte de la mujer o simplemente sobre el suelo, aunque esto es raro.

El huso se sostiene con los dedos índice y medio y se hace girar con el dedo pulgar, y a la vez levanta la mano izquierda que sostiene el algodón para que todo el hilo producido se enrolle en el palo de madera en la parte superior de donde esta el malacate. El movimiento giratorio que se hace con la mano derecha es realmente lo más difícil de todo, porque se tiene que mantener el suficiente balance entre el movimiento y el estiramiento que se hace de la hebra hacia arriba con la mano izquierda para evitar cualquier acumulación excesiva de "bolas" y obtener un hilo continuo y resistente.

En la mano derecha regularmente se usa ceniza para evitar un frotamiento forzado y resequedad con el huso lo que dificultaría el movimiento.

Esta actividad es netamente doméstica y es realizada sólo por las mujeres de la casa, es decir madre e hijas, el cual es enseñado directamente de generación en generación por medio de la transmisión oral. Cuando la hija mayor ya sabe lo suficiente, ella se encarga ya de toda la actividad mientras la madre puede encargarse otras actividades caseras. Esta labor del hilado no se realiza en ningún mueble, sino directamente en el suelo de la vivienda y tanto adentro como afuera de la casa, sin áreas restringidas, aunque usualmente hay una asociación con alguna estructura, pero esto no es constante. No hay horario para la realización del hilado, pero si hay un pedido grande pueden participar todos los miembros de la familia para cumplir el la cantidad solicitada.

Durante el recorrido se pudo constatar la dificultad de encontrar mujeres que todavía hilaran el algodón con huso. La mayoría de mujeres entrevistadas dijo que no sabían como hacerlo y que solamente lo habían conocido por medio de algunas ancianas del pueblo. Todas las señoras investigadas tenían más de 50 años de edad.

Sin embargo y como también lo indica O'nealle, las tejedoras conocedoras del buen hilo, a veces lo refuerzan:

"...el hilado a mano está desapareciendo rapidamente ante la invasión de hilos accesibles hechos en fábrica, aunque en muchas ocasiones, las tejedoras aumentan la torción del hilo comercial por medio de su huso primitivo para fortalecerlo o con el fin de incrementar su tamaño por la unión de dos mitades." (O'nealle 1965:21).

Otra razón aparente, es la que indica Tax, diciendo que las mujeres de Panajachel y San Pablo, en la ribera del lado Atitlan, estan abandonando rápidamente las artes domésticas. Indica que es debido a la fábrica Canel, que suministra ahora la mayor parte del hilo de algodón que emplean las tejedoras. Sobre esto escribió:

"A diferencia del caso de la alfarería, la eficiencia de la fábrica ha tenido efectos que se esperaba por dos razones: la primera, el algodón en bruto no es una producción libre en las montañas, pues tiene que ser comprado, segunda y más importante, todas las mujeres que hilan también tejen de modo que, habiendo hilo barato procedente de la fábrica, simplemente invierten más tiempo en sus textiles." (Tax 1964:79).

Además de esto existe al menos otra razón, y es el hecho de que la fábrica tiene en su totalidad trabajadores indígenas, los cuales tienen mayor facilidad para conocer el gusto de sus coterráneos, en cuanto a colores, tonalidades, combinación etc.

Tal y como debe haber ocurrido en tiempos precolombinos, ésta actividad fue realizada por personas que no pertenecían a la élite de la sociedad local. María Rosario Oxlaj en San Miguel Chichaj, Elena Vasquez en Santiago Atitlán, e Isabel Tzirín en San Juan Comalapa, eran mujeres de condición humilde. Vivían directamente en el pueblo, pero no en el centro, sino que en la periferia y en áreas relativamente alejadas de este, lo que también puede indicar su estatus. Sus viviendas son estructuras de material perecedero principalmente de madera y techo de palma o a veces de lámina, con bases de piedras de cantos rodados con piso de tierra. Presentan un conjunto con un pequeño patio en la parte posterior del cuarto principal.

El hilo que se obtiene con el huso es de muy buena calidad, resistente y muy homogéneo. El hilo obtenido es enrollado formando "bolas" de unos 30 cms. de diámetro, con un peso estimado de 5 lbs cada una. Es más grueso y resistente que el producido en Cantel, sin embargo ambos tenían el mismo precio (por lo menos al momento de la investigación). En los lugares entrevistados una libra de hilo de algodón costaba Q 5.00, sin embargo, cuando O'nealle hizo su estudio costaba Q3.00.

En San Miguel Chichaj, María Oxlaj, cree que para hacer un huipil, necesita al menos 11 bolas de hilo de 4 onzas cada una, y para hacer el hilo necesita unos 2 o 3 semanas.

Todas las entrevistadas concuerdan con que el hilo hecho con el huso, es más duradero que el obtenido en la fábrica, ya que un guipil rutinario manufacturado en casa puede durar de 15 a 20 años. También hacen pantalones, cintas, camisas etc. Sin embargo a pesar de la calidad, coincidieron en el hecho de que se está perdiendo rápido esta costumbre. Concluyen diciendo que para hacer el hilo con huso toma demasiado tiempo y esfuerzo y resulta más práctico y sencillo comprarlo en la fábrica.

En los tres lugares visitados, casi el 90% del total de la población femenina -la mayoría menores de 24 años- no saben como hacerlo, o no tienen suficiente práctica y otras sencillamente no tienen interés en aprenderlo, a no ser por exigencia de la madre, sabiendo que es más fácil obtenerlo de la fábrica, por lo cual no tienen estímulo en aprenderlo.

Como se observa el hilado con huso, es una práctica casi olvidada o al menos en vías de olvido y sólo va quedando en la memoria de las abuelas y señoras grandes de los lugares, que recuerdan en su niñez, como una actividad cotidiana con la familia. Siendo una de las actividades que más frecuentemente fueron encontradas al momento de la conquista y que representaba un buen medio de subsistencia para la vida doméstica de una familia no productora de alimentos pero que tenía una estabilidad económica equivalente.

CAPITULO VIII

CONCLUSIONES

Ahora se incluyen las conclusiones más relevantes de la investigación del Grupo de Montículos de D-1 de Flamenco, Retalhuleu, Guatemala. La forma en que se presentan estas conclusiones es de dos maneras, la primera como conclusiones específicas primarias que tratan básicamente sobre el grupo y su función, su naturaleza en sí, y luego como conclusiones más generales acerca de los ocupantes y de las actividades realizadas en el grupo y como podrían estas proyectarse al resto del sitio.

Al inicio del Capítulo I se plantearon las hipótesis y objetivos que condujeron la investigación del conjunto de montículos (pp.4-5) las cuales serán retomadas en este capítulo para darles respuesta y concretizar la importancia social y económica que los habitantes debieron desempeñar en el sitio mismo. Se debe enfatizar fuertemente que este conjunto es un buen ejemplo representativo de un tipo dominante de montículos que se encuentran en el sitio, de los cuales existen una gran cantidad. Este tipo de montículos se encuentra disperso por toda la extensión del terreno, tanto en áreas adyacentes al centro principal como en su periferia. El mapeo y reconocimiento de superficie identificaron más de 100 montículos similares en tamaño, forma y configuración a los del Grupo D-I. En número este tipo de montículos representan más del 55% de todos los edificios del sitio, por lo que entre este tipo de estructuras hay formados al menos, 16 grupos de cuatro o más montículos con una configuración similar al Grupo D-I. Entonces la evidencia de D-I podría proporcionar una idea sobre la naturaleza de otras estructuras de la misma clase. Este dato nos permite proponer que el Grupo D-I es representativo de un tipo específico de arquitectura en Flamenco.

Estos edificios muestran entre sus atributos y características las cuales han sido conocidos en otros sitios, como son: conforman un grupo formal, comparten un patio central, distribuidos en cada uno de sus lados.

Ninguno de los montículos excede de 90 cms. de altura. Presentan una planta rectangular con eje norte sur con una desviación de 22° al Este del norte magnético (Estructuras D-2 y D-3) y de 102° al este (Estructura D-3). Las bases están construidas de piedras canto rodado que seguramente sirvieron como cimientos. Su altura actual fue de un promedio de 40 cms. Parece que fueron estructuras de un sólo cuarto a juzgar por el tamaño y la falta de divisiones interiores mayores. Aunque en D-2 y D-3 se notó hileras de piedra dobles en el lado norte que parecen ser como agregados o extensiones de las estructuras. Solamente D-3 presentó en su interior hileras de piedras más pequeñas. Las dimensiones interiores que presentan es de 6 X 4 mts. en D-2 y 4.5 X 2.5 mts. en D-3. Para D-1 no fueron conocidas porque se excavó solamente la mitad, pero la variación con estos edificios no sería radical.

Las paredes de las estructuras, al igual que muchos edificios de hoy en día en el interior del país, parece que fueron hechos de materiales como madera recubierta con lodo como repello, conocido como bajareque, a juzgar por las impresiones de caña encontradas en algunos fragmentos de barro cocido que se localizaron en las tres estructuras. Existe evidencia etnográfica que apoya esta suposición. Es evidente que la arquitectura de este tipo de edificios, unida a las condiciones naturales del lugar, como excesiva humedad, altas temperaturas y una veloz erosión provocaron una pobre conservación de los rasgos físicos. Además hay que mencionar que la superficie de estas estructuras han estado afectadas por la agricultura al menos en los últimos 20 años. Una detallada discusión sobre rasgos físicos como huellas de poste, ausencia de pisos, paredes o plataformas es presentada en los capítulos VI y VII Presentación e Interpretación de datos respectivamente.

Este tipo de edificios también han sido registrados en otros lugares de Mesoamérica además de la costa sur del país, lo cual es importante porque permite hacer comparaciones entre edificios de un mismo tipo en diferentes sitios. Ciertos patrones sonstantes son observados a lo largo de la Revisión de Literatura (Capítulo II) que comprueba sus rasgos físicos y contenido. Por ejemplo en Peten se han encontrado terrazas y plataformas de piedra caliza que sirvieron como subestructuras para casas, sin haber encontrado los restos de las paredes las cuales se asume que fueron perecederos.

Usualmente tienen planta rectangular, en conjuntos de 2, 3 o más edificios (Bullard 1960, Havilland 1963-65, Becker 1971, Ashmore 1981). Similares características de arquitectura son encontrados en sitios de Yucatán, en donde debido al medio ambiente y al tipo de piedra utilizada o sea caliza todavía es posible observar restos de las paredes de los cuartos con los pisos bien empastados en el interior (Smith 1962, Kurjack 1974, Eaton 1975, Thomas 1981, Sabloff 1984). Así también en las tierras altas se han encontrado pequeños montículos agrupados alrededor de pequeños patios, sólo que el material utilizado para los cimientos de las estructuras son de piedra de origen volcánico, usualmente sin labrar, aunque en algunos sitios del valle de Chixoy, sí presentan lajas y piedras labradas para los cimientos. Haciendo énfasis igualmente, como ocurre en la costa sur, en la identificación de huellas o moldes de poste (Hill 1982, Ciudad Ruíz, 1983, Fauvet 1986, Arnauld 1986)

Todo esto permite concluir que el tipo de arquitectura utilizada en estos edificios pequeños es similar aún en los lugares ecológicamente diferentes a la costa sur, encontrándose solamente los cimientos de piedra que proporcionan la forma, tamaño y distribución, tomando la suposición de datos etnográficos, sobre los materiales utilizados para el techo y las paredes.

Otro aspecto concluyente obtenido por el patrón de asentamiento del sitio, es la localización del Grupo D-I y su relación con otras estructuras, especialmente no-domésticas. La localización del grupo D-I está establecida en la periferia del centro principal, a juzgar por el tamaño del sitio, su extensión tanto hacia el norte como al sur, se estima que está en la periferia sur. Su ubicación relativa, ausencia de arquitectura monumental, su presencia en el terreno, por tratarse de pequeños montículos conformando unidades, han sido considerados como lugares domésticos de los sitios. El grupo D-I entonces, puede ser considerado como un lugar de ocupación doméstica, estableciendo la naturaleza del grupo, corroborado además por el tamaño, forma, configuración y materiales de construcción utilizados en el conjunto. Otros autores han interpretado la misma función para montículos similares en otros sitios mayas (Thompson 1931, Havilland 1965, Ashmore 1981, Stark 1980, Fauvet 1986). de la cual existe así también, base etnográfica (Wauchope 1938, Garibay 1982) y estudios de patrones de asentamiento (Willey et. al. 1965, Ashmore 1981, Arnauld 1986).

Otro aspecto importante sobre el grupo D-I es que tomando en cuenta, la poca profundidad del depósito cultural y la estratigrafía unida constante que se notó en la excavación, se puede argumentar sobre el largo de la ocupación. La poca profundidad del hallazgo de material, más o menos a 30-40 cms. de los cuales la mayor parte o un buen porcentaje proviene de capas de suelo relativamente delgadas, entre 5 y 7 cms. que se proyectaron alrededor de las estructuras, estableciendo superficies de vida. Para más detalle revisar discusión en capítulos VI y VII.

Además de que el área común o patio entre los montículos registró poca cantidad de material cultural, lo que sugiere poca continuidad de uso, sin presentar capas sucesivas o remodelaciones y si a esto agregamos que ninguna de las estructuras presentó una subestructura, entonces permite concluir que las estructuras excavadas de D-I, fueron ocupadas al menos por una generación, es decir 30-40 años, lo que se ha establecido que dura una estructura de material perecedero. Estas características indican que el grupo no fue reocupado después de su abandono. El hecho que la uniformidad de estratigrafía establecida en los montículos, la poca profundidad del depósito de material, mostrando una secuencia de estratos similar desde la superficie hasta el suelo natural, así como a un mismo tipo de material cultural, que a pesar de su cantidad, pertenece al Clásico Tardío, con cerámicas diagnósticas de este momento como Tiquisate, Plomizo San Juan, Rojo Sobre Crema etc, ubicando cronológicamente el conjunto, sugiere que fue ocupado en un mismo lapso de tiempo. La distribución en el terreno, su tamaño, forma, materiales y técnicas de construcción, apoyan la conclusión de que se trata de una unidad ocupada simultáneamente, lo que define aún más su unidad estructural. Existe evidencia etnográfica que apoya la conclusión de que varias estructuras conforman una casa siendo ocupada simultáneamente. También existe interrelación directa en el hecho del largo de la ocupación y su ocupación simultánea, porque ambos aspectos están muy relacionados con la estratigrafía y la profundidad del depósito. Estas son algunas conclusiones relacionadas con la arquitectura de las estructuras y su naturaleza en sí, y ahora y ahora pasaremos a conocer algunas conclusiones sobre la función de estos montículos y sus ocupantes.

Algunas conclusiones sobre la función de los edificios pueden esbozarse así. Como era de esperarse en las excavaciones del grupo, se recuperó una colección grande de material cultural, ya que era un objetivo averiguar que representaban las estructuras y que artefactos estaban asociados a éstas, para establecer que actividades fueron realizadas. Fueron recuperados una gran cantidad de tiestos, básicamente cuerpos y bordes de ollas y cuencos ordinarios, cerámica particularmente culinaria y rústica que enseñaba huellas de uso continuo, así como otra cantidad que presentaba un acabado más fino y un uso diferente. Además también se recuperó gran cantidad de utensilios de obsidiana, particularmente navajas y cuchillos, junto con puntas de proyectil que mostraban un fuerte uso.

Así mismo se recuperaron manos, metates, morteros, y martillos de piedra, que junto con cerámica utilitaria están relacionados a actividades domésticas cotidianas, que indican el carácter y función de las estructuras, actividades que van desde la preparación a el almacenamiento de alimentos. Este tipo de artefactos en las estructuras bajas y pequeñas del Grupo D-I, permite concluir que tuvieron función doméstica, y representa uno de los sectores habitacionales del sitio. Similares características han sido definidas en otros lugares de Mesoamérica (Willey et. al. 1965, Havilland 1965, Flannery 1976, Stark 1980, Blake 1985).

Sin embargo, tomando en cuenta que solamente fueron excavadas tres pequeñas estructuras, fue registrada una rica y variada cantidad de artefactos. Además de los mencionados, fueron encontrados otros que tuvieron función diferente, como por ejemplo, los artefactos de significado ritual como figurillas e instrumentos musicales de cerámica junto con ídolos representados en escultura en piedra, también cerámica fina e importada (Plomizo, Rojo sobre Crema, Tiquisate etc.) objetos de piedra verde, gran cantidad de utensilios de obsidiana (más probablemente proveniente de las tierras altas, adornos de cerámica (orejeras y pendientes), una gran colección de malacates, la más grande su clase que haya sido publicada, junto con sellos de cerámica, lo cual indica una especialización de tiempo completo. La presencia de esta variada gama de artículos en el grupo, indica que los ocupantes tenían acceso a estos, de los cuales una cantidad fueron exóticos e importados.

El contenido de D-I indica que aunque las personas pueden haber ocupado una posición periférica en la sociedad local, ciertamente tuvieron acceso a estos artículos. Ahora bien, tomando en cuenta esta buena presencia de artículos exóticos e importados, necesitamos evaluar que podrían haber tenido los ocupantes de Flamenco para comerciar estos artículos de lujo. Qué materiales nativos/locales tendría Flamenco disponible para intercambiar estos artículos. Existe una abrumadora evidencia que este material/mercancía fue el algodón, la cual estaría apoyada principalmente por la enorme colección de implementos para hilar encontrados en el grupo, y que al parecer fue una especialización a nivel familiar doméstica en el Grupo D-I. El medio ambiente, jugó un papel importante para llegar a este punto concluyente. En el capítulo VII Interpretación de la Evidencia Recuperada, existen datos importantes sobre la posición de Flamenco en la costa sur que permiten apoyar la conclusión de que fue uno de los materiales/mercancías más registradas en la zona en la época colonial (Feldamn 1980), y datos etnográficos (O'nealle 1965, McBryde 1969) es el algodón, ya que el medio ambiente natural lo produce en cantidad y calidad. Datos actuales sobre la producción de algodón permiten apoyar esta conclusión, además de la zona donde se produce por excelencia (Mishan 1961).

Esta posiblemente es la conclusión más significativa del estudio y merece gran énfasis para restablecer el argumento de la función de los montículos de D-I. La muestra de malacates de Flamenco, como se dijo antes es enorme, siendo el único material que se recupera en el registro arqueológico de esta actividad. Estos implementos para hacer hilo de algodón, y no otra hebra como se estableció en otros lugares (Parsons 1972) están discutidos en el capítulo VII Interpretación de la Evidencia Recuperada, considerando aspectos generales como tamaño, peso, grosor y diámetro y diámetro de perforación. Así mismo, se incluyen las frecuencias y distribución por estructuras en el grupo, lo que permitió establecer las áreas donde más frecuentemente fue realizada esta actividad. La muestra de malacates de Flamenco es la más grande de su clase de un sólo sitio arqueológico que haya sido publicado en Mesoamérica.

Tomando en cuenta aún más que la mayoría de la muestra proviene de un sólo grupo pequeño de estructuras, la muestra entonces para el sitio sería enorme, asumiendo que este grupo es representativo de un tipo dominante de montículos en el sitio. Argumentamos que la gran cantidad de malacates indica un uso tremendo de ellos, y como los malacates fueron usados para hilar algodón, esta actividad debe haber sido muy importante en el grupo D-I, entonces los ocupantes se especializaron en hacer hilo de algodón a tiempo completo, considerándola como una actividad mayor. El tejido de algodón en mantas como producto finalizado, como parece que fue hecho en el grupo, fue probablemente una industria local, porque los implementos serían hechos de material perecedero del cual no queda evidencia en el registro arqueológico. Los ocupantes del grupo debieron haber participado en una producción en masa a gran escala, como para permitir el acceso de artículos de lujo. Se ha establecido que los malacates son indicadores útiles, tanto de actividades artesanales especialistas como de intercambio, habiendo sido una actividad importante en tiempos precolombinos, ya que incluso se equiparó con la agricultura como actividad económica.

En la estructura D-2, fue donde mas malacates se registraron en el grupo, aparecieron asociados con sellos de cerámica, lo que sugiere que fueron utilizados en la misma actividad, por lo cual se puede argumentar que la presencia de estos sellos puede ser un indicio de la decoración de mantas. La evidencia no es fuerte porque hay pocos ejemplares, pero el uso de sellos para decorar mantas sugiere que las mantas pueden haber sido hechas y decoradas en Flamenco.

Relatos del siglo XVI mencionan el algodón como una de las principales cosechas de los departamentos de Guazacapán a Suchitepéquez, sobre todo a lo largo de la bocacosta. Existen datos etnohistóricos de los primeros colonos que llegaron al lugar, al mencionar las mercancías que tenían que pagar los indígenas en tasaciones y tributos a la Corona, entre las cuales incluyen el algodón, ya que era uno de los productos locales/nativos de buena calidad teniendo factores favorables para su producción dado el lugar, como el clima, temperatura, régimen de lluvias, terreno plano y altura.

Como consecuencia de establecer en base a la evidencia que el algodón fue un producto importante en Flamenco, que conlleva a conclusiones sobre la especialización del hilado y producción de mantas, y el acceso no-limitado a una diversidad de artículos exóticos e importados, significa que los ocupantes disfrutaron de una riqueza relativa, ya que tenían el algodón o mantas como producto para comerciar a cambio de estos. Aunque ocuparon una posición periférica a las actividades principales del centro mayor, tuvieron cierto estatus que podría ser como artesanos especialistas. Artesanos que se dedicaban tiempo completo a esta actividad del hilado ya que la enorme frecuencia de estos implementos así lo indica. Similares características de presencia de artículos finamente elaborados y exóticos se han encontrado en otras estructuras domésticas (Becker 1971, Stelhom 1979, Thomas 1981) estableciendo que sus ocupantes ocuparon una posición media en la sociedad local. Similares características podrían ser consideradas para los ocupantes de D-I, ya que usualmente una especialización de tiempo completo, permite cierta estabilidad económica.

Otra conclusión a que se llegó después de la revisión del material cultural, es que la colección pertenece al Clásico Tardío. Esta conclusión está basada en el hecho de que la mayor parte de la cerámica pertenece a Plomizo San Juan y Tiquisate, los cuales son considerados diagnósticos para la costa sur. Así mismo algunos malacates pertenecen a la cerámica Tiquisate, lo cual puede establecer un marcador para el momento, al menos con los ejemplares hechos en molde. La poca profundidad del depósito cultural indica que fue una ocupación relativamente corta. Se han establecido ciertos rasgos bien identificados que aparecen por primera vez en el inventario de artefactos en la costa durante el Clásico Tardío, entre los cuales se mencionan los malacates, figurillas e instrumentos musicales y estos aparecen en cantidad en el grupo, por lo cual permite corroborar el momento de ocupación para el sitio y las principales actividades llevadas a cabo de economía local en el sitio.

Como consecuencia de la sustentación del argumento de la especialización de hacer hilo y textiles de algodón en D-I, esto nos permite establecer base para conclusiones adicionales para el sitio, ya que el grupo debe haber sido parte de un todo y si asumimos nuevamente que es un buen ejemplo representativo de un tipo dominante de edificios (más del 55%) entonces se esperaría encontrar un contenido similar en otras estructuras. Retomando el hecho de que fue recuperada una enorme colección de implementos para hilar sólo en 3 pequeñas estructuras, entonces el porcentaje para el sitio sería enorme, lo cual indicaría una actividad intensamente realizada, es decir una especialización de producción de algodón en el Clásico Tardío, que coincide con un aumento de población y producción de alimentos. Esta conclusión de especialización en el sitio puede ser considerada como general ya que conllevaría a la subsecuente participación del sitio en una amplia red de comercio a lo largo de la bocacosta y tierras altas, comerciando algodón o mantas a cambio de obsidiana, cerámica fina etc. Existe evidencia de que en el Clásico Tardío había gran cantidad de población costera que participaba en comercio y Flamenco parece que es un ejemplo de esto.

Como aspecto final sobre la determinación de la especialización del hilado de algodón en el Grupo D-I sobre la cual hay evidencia etnográfica proveniente principalmente de las tierras altas del país, es interesante conocer sobre esta actividad en las circunstancias actuales. Esta es una actividad que todavía se realiza en algunos lugares del interior del país. Sin embargo, rápidamente se está olvidando, especialmente las mujeres quienes la practican. Esta práctica doméstica ha perdido su motivación económica que una vez tuvo ya que la tecnología y desarrollo del país ha suplantado el suministro de hilo hechos con técnicas prehispánicas por el producido en fábricas. Dentro de poco tiempo, al parecer, será solamente en recuerdo registrado en los relatos históricos, de una de las actividades más intensamente realizadas prehispánicamente.

DESCRIPCION DE FOTOGRAFIAS

- Foto No. 1 Vista del conjunto de Estructuras del Grupo D-I, Antes del inicio de las excavaciones. Obsérvese la acumulación de piedras en la superficie. Vista hacia el sur. Flamenco, Retalhuleu.
- Foto No. 2 Inicio de excavaciones en D-2, Grupo D-I. Nótese la leve protuberancia del montículo en la superficie. Vista hacia el sur. Flamenco, Retalhuleu
- Foto No. 3 Exposición final de D-2, Grupo D-I. Obsérvese las hileras de piedras que todavía están en su lugar original conformando los muros, y la extensión global de la exposición alrededor. Vista al sur. Flamenco, Retalhuleu.
- Foto No. 4 Exposición final de D-3, Grupo D-I. Nótese las paredes de construcción y como todavía algunas piedras se encuentran una sobre otra indicando su posición vertical. Vista al sur. Flamenco, Retalhuleu
- Foto No. 5 Exposición Final Parcial de Estructura D-1, Grupo D-I. Al fondo estructura D-3. Existe en las hileras de piedras de los muros alteración evidente en el lado noreste debido a la acción de agricultores modernos. Vista al Suroeste. Flamenco, Retalhuleu
- Foto No. 6 Vista de las tres estructuras excavadas del Grupo D-I (Estructuras D-1, D-2 y D-3). Están colocadas claramente alrededor de un pequeño patio conformando el extremo norte de todo el conjunto.
- Fotos No.
- 7-8 Hilado de algodón hecho actualmente en Santiago Atitlan, Sololá, Guatemala. Obsérvese arriba, como la hija aprende directamente de la madre la técnica del hilado.

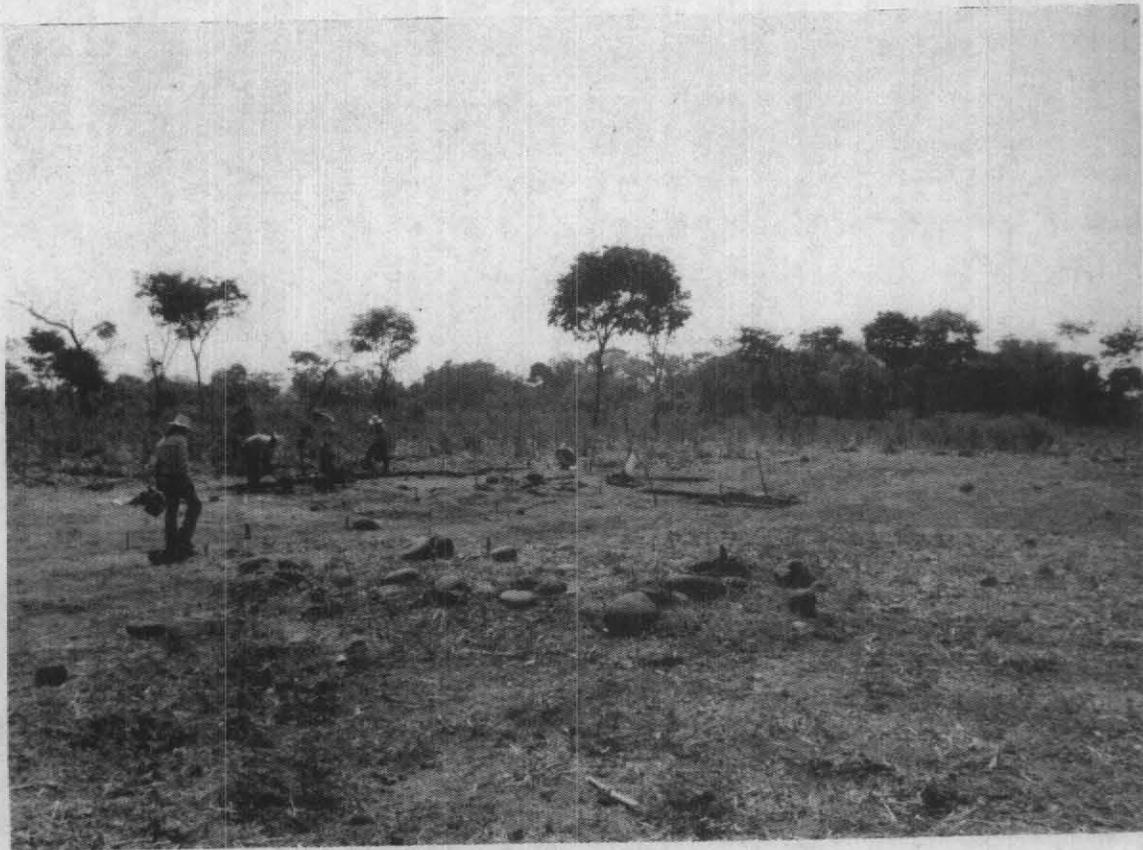


Foto
No. 1

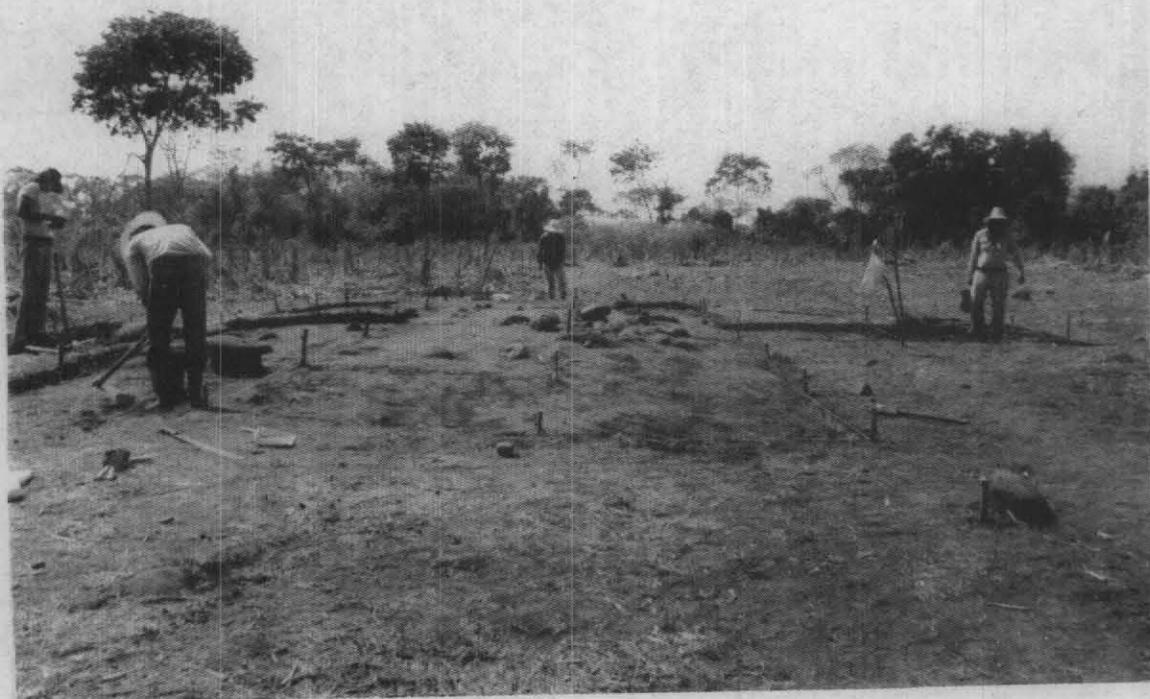


Foto
No. 2



Foto
No. 3



Foto
No. 4

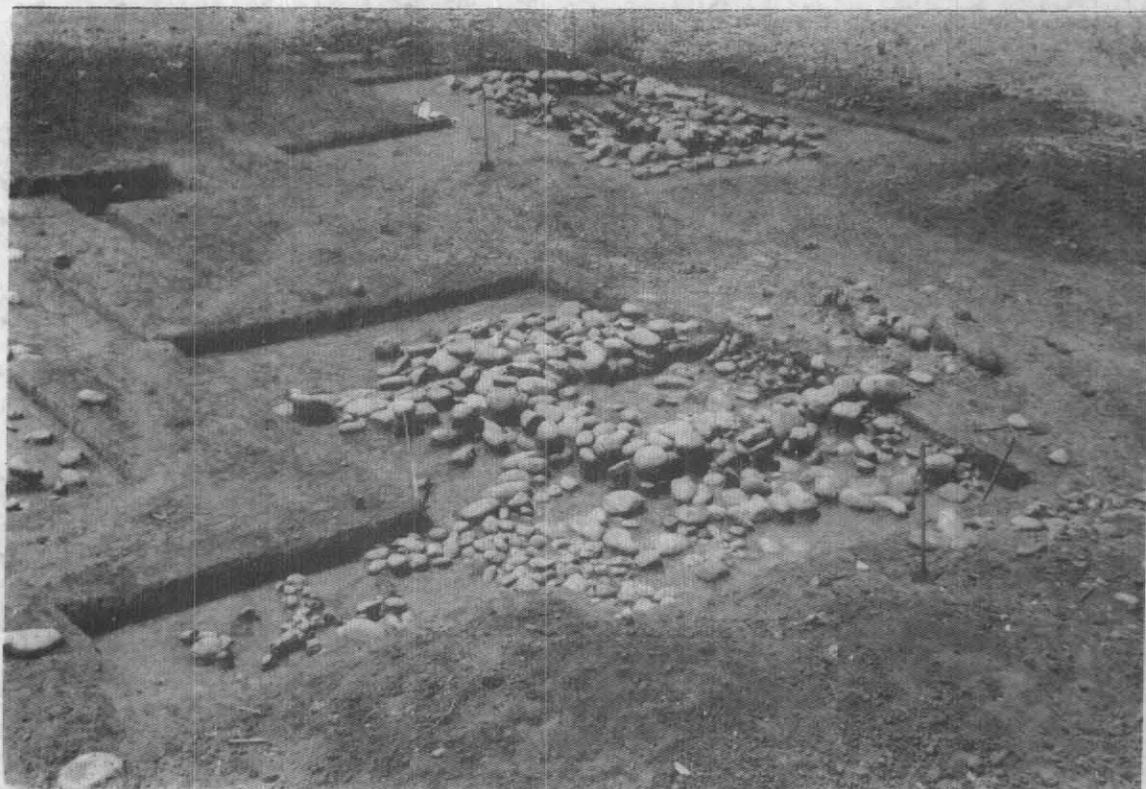


Foto
No. 5



Foto
No. 6



Foto
No. 7

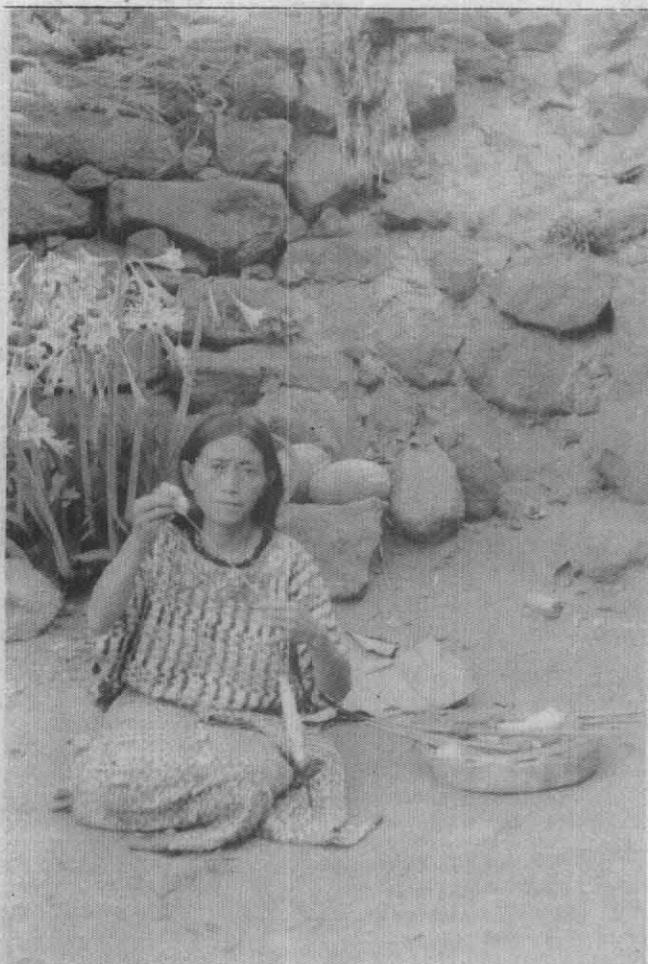


Foto
No. 8

BIBLIOGRAFIA

Adams, Richard E. W.

- 1970 Suggested Classic Period Occupational Specialization in the Southern Maya Lowlands. In Monographs and Papers in Maya Archaeology, ed. by W. R. Bullard, Jr. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 61 Cambridge Mass; Harvard University.

Arnauld, Marie-Charlotte

- 1986 Archaeologie de L'habitat en Alta Verapaz, Guatemala. Centre D'etudes Mexicaines et Centra Americaines. Colection Etudies Mesoamericaines. 10 Mexico.

Ashmore, Wendy,

- 1981 Maya Lowland Settlement Patterns. University of New Mexico Press, Alburquerque.

Bastian, Adolf,

- 1876 Die Monumente in Santa Lucia Cotzumalguapa. Zeitschrift fur ethnologie, vol. 8 322-26

Becker, Marshal

- 1971 The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, and its implications for Ancient Maya Social Complexity. Ph. D. Dissertation, University of Pennsylvania. Microfilm Ann Arbor
- 1973 Archaeological evidence of occupational specialization among the Classic Period Maya at Tikal, Guatemala. American Antiquity 38:396-406

Betancord, A. P. y P. de Arboleda

- 1964 Relación de Santiago Atitlan (1585). Anales de Geografía e Historia vol. 37:87-106 Guatemala.

Blake, Thomas

- 1985 Canajaste: An Evolving Postclassic Maya State. Ph. D. Dissertation, University of Michigan

Bove, Frederick J.

- 1981 The Evolution of Chiefdom and States on the Pacific Slope of Guatemala: a spatial analysis. Ph. D. Dissertation, Dept. of Anthropology, University of California, Los Angeles.
- 1987 Sitio Arqueológico Balberta, Escuintla, Guatemala. Primer Simposio sobre Investigaciones Arqueológicas de Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

- Bullard, W. R. Jr.
- 1960 Maya Settlement Patterns in Northeastern Peten, Guatemala. American Antiquity, 25:255-72
 - 1964 Settlement Patterns and Social Structure in the Southern Maya Lowlands during the Classic Period. XXXV Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1 México.
- Carmack, Robert
- 1965 The documentary sources, ecology and cultural history of the Prehispanic Quiché Maya of Guatemala. Ph. D. Dissertation, Dept. of Anthropology, University of Calif. Press.
 - 1973 Quichean civilization: the ethnohistoric, ethnographic and archaeological sources. University of California Press.
- Carr, R. F. y J. Hazzard
- 1961. Map of the Ruins of Tikal, Peten, Guatemala. Tikal Reports No. 11. University of Pennsylvania.
- Ciudad Ruíz, Andres
- 1983 Excavaciones en estructuras domésticas de Agua Tibia, Totonicapan, Guatemala. Revista Española de Antropología Americana. Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid. Dep. de Antropología y Etnología de América XIII
- Coe, Michael D.
- 1961 La Victoria: an early site on the Pacific Coast of Guatemala. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, vol. LIII Peabody Museum Cambridge.
- Coe, Michael y Kent Flannery
- 1964 Microenvironment and Mesoamerican Prehistory. Science vol. 143 No. 3067 pp.650-654.
 - 1967 Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala. Smithsonian Contributions to Anthropology 3 Wash. D.C.
- Coe, Michael y J. Diehl
- 1980 In The Land of the Olmec. 2 vols. Austin University of Texas Press
- Consejo Nacional del Algodón
- 1970 Producción de Algodón en Guatemala. Año II no. 20
- Crespo, Alonzo
- 1935 Relación Geográfica del Partido de Escuintla 1740. Boletín del Archivo General de la Nación. Guatemala Tomo I
- Delgado, Agustín
- 1965 Archaeological Research at Santa Rosa, Chiapas, México in the Region of Tehuantepec. Papers of the New World Archaeological Foundation Publ. 13 No. 17-18.

Demarest, Arthur

- 1981 The Development of complex society in the highlands of Southeastern Mesoamerica. Ph. D. Dissertation Harvard University, Cambridge.

Dishington, Arthur

- 1965 Revista Agrícola. Miami Post Publishine Florida, Año XXI 3.

Druker, Phillip

- 1948 Preliminary Notes on an Archaeological Survey of the Chiapas Coast. Middle American Research Records. Vol 1, no, 11 Tlane University.

Eaton, Jack

- 1975 Ancient Agricultural Farmsteads in the Rio Bec Region of Yucatan. Contribution to the University of California Archaeological Research Facility no. 27 Studies in Ancient America II,

Ekholm, Susanna

- 1969 Mound 30a and the Early Preclassic ceramic sequence of Iza-pa, Chiapas, México. Papers of the New World Archaeological Foundation no. 25

Estrada, Juan de

- 1955 Descripción de la Provincia de Zapotitlán y Suchitepéquez. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia. Tomo 28 Guatemala.

Fauvet, Marie-France

- 1986 Ethnoprehistoire de la Maison Maya. Centre D'études Mexicaines et Centroamericaines. Collection Etudies Mesoamericaines 1-13 Mexico

Feldaman, Lawrence

- 1980 Las Tasaciones y Tributos de Guatemala 1524-1599 Informe I. Museum of Anthropology, University of Missouri-Columbia.

Fitting, James

- 1979 Archaeological Aspects of the Household of Santa Catarina En Settlement Patterns Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala. ed. by J. Michaels, Penn State University

Flannery, Kent

- 1976 The Early Mesoamerican Village. Academic Press New York

Fuentes y Guzmán, F.

- 1932 Recordación Florida, Discurso Historial y demostración ma-terial, militar y política del Reyno de Guatemala. Prólogo J.A. Villacorta. Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

- Gibson, Eric
 1983 Investigations at Operation 1002. A Late Classic Maya Household Group at Colha, Belice en:Archaeology at Colha, Belice. The 1981 Interim Report. ed. by T. Hester, H. Shafter y J. Eaton. Center for Archaeological Research, University of San Antonio, Texas.
- Girard, Rafael
 1969 La Misteriosa Cultura Olmeca 3a. ed. Guatemala.
- Gordon, G. B.
 1896 The Prehistoric Ruins of Copan, Honduras. Mem. of Peabody Mus., Harvard University vol. 1 no. 1
- Graham, John
 1977 Discoveries at Abaj Takalik, Guatemala. Archaeology 30 196-97.
- Graham, J. T. Hester y R. Heizer
 1976 Field Methods in Archaeology Austin Texas University Press
- Graham, J., R. Heizer y E. Shook
 1978 Abaj Takalik: exploratory investigations En:Contributions of the University of California, Archaeological Research Facility. 36 85:109.
- Green D. y G. Lowe
 1967 Altamira y Padre Piedra, early preclassic sites in Chiapas, México. Papers of the New World Archaeological Foundation no. 20.
- Gross, Joseph
 1974 Domestic group in a Mayan Community of Guatemala. Ph. D. Dissertation University of Rochester, New York
- Habel, S.
 1879 The scultures of Santa Lucia Cotzumalguapa in Guatemala, with an account of travels in Central America and on western coast of couth America. Smithsonian Contribution to Knowledge. Contribution 269, vol. 23
- Hatch, Marion Popenoe
 1985 Recientes Investigaciones Arqueológicas en la Costa Sur de Guatemala, Manuscrito.
- Havilland, William
 1963 Excavations of Small Structures in the Northeast Quadrant of Tikal, Guatemala. Ph. D. Dissertation, University of Pennsylvania.
 1965 Prehistoric Settlement at Tikal, Guatemala. Expedition 7 (3): 14-23

- 1966b Maya Settlement Patterns: A Critical Review en Archaeology en Archaeology Studies in Middle American Research Institute. New Orleans, Tulane University, Pub. 26
- Hellmuth, Nicholas
- 1975 Pre Columbian Ballgame: Archaeology and Architecture. Foundation for Latin American Anthropological Research vol. 1
- Hewett, Edgar
- 1912 The Excavations of Quirigua, Guatemala. The School of American Archaeology proc. 18th Inter. Congr. Amer. London
- Hill, Robert
- 1982 Ancient Maya Houses at Cauinal and Pueblo Viejo Chixoy, El Quiché, Guatemala. Expedition The Bulletin of the University Museum of the University of Pennsylvania.
- Kidder, A. V., J. D. Jennings e E. Shook
- 1946 Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala. Carnegie Institution of Washington, Publ. 561
- Kurjack, Edward
- 1974 Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization: A case study at Dzibilchaltun, Yucatan, México. Middle American Research Institute, Tulane University Pub. 38
- Landa, Diego de
- 1982 Relación de las Cosas de Yucatan. Introducción Angel Maria Garibay. Editorial Porrúa, México.
- Lee, Thomas
- 1969 The artefacts of Chiapa de Corzo, Chiapas, México. Papers of the New World Archaeological Foundation, no. 26
- Lothrop, S. K.
- 1933 Atitlan: an archaeological study of ancient remains on the borders of the Lake Atitlan, Guatemala. Carnegie Institution of Washington. Publ. 444
- Lowe, Gareth
- 1975 The Early Preclassic Barra Phase of Altamira, Chiapas, México. Papers of the New World Archaeological Foundation no. 38
- Manzanilla, Linda
- 1986 Unidades Habitacionales Mesoamericanas y Sus Areas de Actividad. UNAM IIA México.
- Martinez, Alejandro
- 1986 Unidades Domésticas Prehispánicas en el Centro de Chiapas. en: Unidades Habitacionales Mesoamericanas y Sus Areas de Actividad. UNAM IIA México.

- McBryde, Felix W.
 1969 Geografía Cultural e Histórica del Suroeste de Guatemala. Seminario de Integración Social Guatemalteca, no. 24-25
- Miles, Susan
 1957 Maya Settlement Patterns: a problem for Ethnology and Archaeology. Southwestern Journal of Anthropology. University of New Mexico, vol 13
 1965 Summary of Preconquest Ethnology of the Guatemala-Chiapas highlands and Pacific Slopes. Handbook of Middle American Indians. vol. 2 University of Texas Press. Austin
- Mishan, Marcos
 1961 La Producción Nacional de Algodón y la Industria Textil Algodonera. Guatemala
- Norman, V. G.
 Izapa Sculptures, Part I: album. Papers of the New World Archaeological Foundation, No, 30
- O'nealle, Lilla M.
 1965 Tejidos del Altiplano de Guatemala. Seminario de Integración Social Guatemalteca, Tomos 17-18
- Osborne, Lily de
 1935 Guatemalan Textiles, New Orleans
- Parsons, Lee
 1967 Bilbao, Guatemalan archaeological study of the Pacific Coast Cotzumalguapa Region. Milwaukee Public Museum Pub. in Anthropology, 11 vol. 1
 1969 Bilbao, Guatemalan archaeological study of the Pacific Coast Cotzumalguapa Region. Milwaukee Public Museum Public Museum, Pub. in Anthropology 12 vol. 2
 1976 Excavations of Monte Alto, Escuintla, Guatemala. National Geographic Society Research Reports, 1968 Projectos. Washington D.C.
- Parsons, Mary H.
 1972 Spindle Whorls from the Teotihuacan Valley, Mexico. In Miscelaneous studies in Mexican Prehistory. Museum of Anthropology, University of Michigan, Anthropological Papers
- Parsons, James
 1965 Cotton and Cattle in the Pacific Lowlands of Central América Journal of Interamerican Studies. vol. VII no. 2
- Pazstory, Ester
 1978 Middle Classic Mesoamerica: ad. 400-700 Columbia University Press New York

- Pineda, Juan de
 1925 Descripción de la Provincia de Guatemala. Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. vol. 1 327-363
- Quearry, Michael
 1975 Continental volcanic sediments in the region of Volcan de Fuego. University of Missouri-Columbia Unpublished M. A. Thesis
- Ruppert, Karl y A. L. Smith
 1952 Excavations in House Mounds at Mayapan, Currents Reports. Carnegie Institution of Washington. Department of Archaeology no. 4
 1954 Excavations in House Mounds at Mayapan: III Currents Reports Carnegie Institution of Washington. Department of Archaeology no. 17
- Rubio, Rolando R.
 1986 Excavaciones en Estructura 107, El Baúl, Santa Lucía Cotzucalguapa. Tesis Profesional Universidad del Valle. Guatemala.
- Ricketson, O. Jr.
 1931 Excavations at Baking Pot, British Honduras. Carnegie Institution of Washington Pub. 403
- Sabloff, Jeremy
 1984 Revista Mexicon vol. VI no. 6 Aktuelle Informationen und Studien zu Mesoamerika.
- Sharer, Robert
 1975 Pottery and Conclusions The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador. vol. 3 University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- Shepard, Ann
 1948 Plumbate: A Mesoamerican trade ware. Carnegie Institution Of Washington Pub. 573
- Shook, Edwin
 1945 Archaeological discovery at Finca Arizona, Guatemala. Carnegie Institution of Washington, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, no. 57
 1949 Guatemala Highlands. Carnegie Institution of Washington. Yearbook 48 219-24
 1965 Archaeological Survey of the Pacific Coast of Guatemala. En Handbook of Middle American Indians vol. 2 ed. by Willey, University of Texas Press, Austin
 1971 Inventory of some Preclassic traits in the highlands and Pacific Guatemala and adyacente areas. En Contributions

of the University of California, Archaeological Research
Facility. 11:70-84

- Shook, E. y Marion P. Hatch
- 1978 The Ruins of El Balsamo. Journal of the New World Archaeology, vol. III no. 1 Institute of Archaeology, University of California.
- 1979 The Early Preclassic Sequence in the Ocos-Salinas La Blanca Area, South Coast of Guatemala. Contributions of the University of California, Research Facility. no. 41:143-196
- Simmons, C. S Tarano y J. Pinto
- 1959 Clasificación de reconocimiento de los suelos de la República de Guatemala. Ministerio de Agricultura, Instituto Agropecuario Nacional, Guatemala.
- Smith, Ledyard
- 1962 Residential and Associated structures at Mayapan, Yucatán México. Carnegie Institution of Washington, Pub. 619
- Stark, Bárbara
- 1978 An ethnohistoric model for native economy and settlement patterns in southern Veracruz, México. En Prehistoric Coastal Adaptions Academic Press New York
- Stark, B. , E. Stark, L. Heller, M. Hodge, J. Lindly y L. Minc
- 1980 Preliminary Report on residential investigations at El Balsamo, Escuintla, Guatemala. Interim Report for the Instituto de Antropología e Historia.
- Stelhom, Nancy
- 1979 Identification of Maya Houses Domestic: a Kaminaljuyú case. En Teotihuacan and Kaminaljuyú. ed. by. W. Michaels Penn State University.
- Stephens, J. A.
- 1971 Incidentes de Viaje en Centroamérica, Chiapas y Yucatán. Editorial Universitaria Tomos I-II Guatemala.
- Stone, Doris
- 1976 Arqueología de la América Central. Biblioteca Centroamericana de las Ciencias Sociales, Guatemala.
- Tax, sol
- 1964 El Capitalismo del Centavo. Seminario de Integración Social Guatemalteca. 12 Guatemala.
- Thompson, Edward
- 1892 The ancient structures of Yucatán not comunal dwellings. Proc. Amer. Antiquarian Soc. n. s. 8

- Thompson, Eric
- 1931 Archaeological investigations in the Southern Cayo District, British Honduras. Field Mus. National History, Anthropological Ser. vol.17 no. 2 Chicago.
- 1948 An archaeological reconnaissance in the Sotzumalguapa Region, Escuintla, Guatemala. Carnegie Institution of Washington Publ. 574
- Thomas, Prentice
- 1981 Prehistoric Maya Settlement Patterns at Becan, Campeche, México. Middle American Research Institute, New Orleans Publ. 45.
- Ugarte, René
- 1986 Importancia de artefactos de obsidiana para un estudio lítico en la Región de Tiquisate. Tesis Profesional Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Villacorta, Antonio
- 1938 Prehistoria e Historia Antigua de Guatemala. Tipografía Nacional. Guatemala.
- Walters, Gary R., Leo Biese y B. Miles Gilbert
- 1978 Special Report: Preliminary results of the Mi Cielo Project. ed. by L. Feldman. 1977-78 Annual Report of the Museum of Anthropology University of Missouri-Columbia.
- Watson, Patty, S. LeBlanc y Ch. Redman
- 1974 El método científico en Arqueología. Ed. Alianza, Madrid
- Wauchope, Robert
- 1934 House Mounds of Uaxactún, Guatemala. Contribution to American Archaeology, vol. II no. 7 Carnegie Institution of Washington. Pub. 436
- 1938 Modern Maya House. Carnegie Institution of Washington Pub. 502
- West, Robert y John Augelli
- 1966 Middle America, its lands and people. Prentice Hall, Inc Englewood Cliffs.
- Willey, G. R. y R. Bullard Jr.
- 1956 The Melhado Site: a House Mound Group in British Honduras American Antiquity 22:29-44
- Willey, G. R., W. Bullard Jr., J. B. Glass y J. Gifford
- 1965 Prehistoric Maya Settlement Patterns in the Belice Valley. Papers of the Peabody Museum, Harvard University, Cambridge Massachusetts. no. 54.